

**RESPONDIENDO
A LAS OBJECIONES**

JUDIAS

A

JESÚS

- VOLÚMEN TRES -



Messianic Prophecy Objections

MICHAEL L. BROWN

© 2003 por Michael L. Brown

Publicado por Baker Books
una división de Baker Publishing Group
PO Box 6287, Grand Rapids, MI 49516-6287
www.bakerbooks.com

Ebook edition created 2011

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio (por ejemplo, electrónico, fotocopia, grabación) sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en las revisiones impresas.

ISBN 978-1-5855-8336-2

Los datos de catalogación en la Biblioteca del Congreso están archivados en la Biblioteca del Congreso, Washington, DC

A menos que se indique lo contrario, las Escrituras están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional ®. NIV ®. Copyright 1973, 1978, 1984 por Biblica, Inc. © Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo. www.zondervan.com

La Escritura marcada como NASB está tomada de la Nueva Biblia Americana Estándar®. Copyright © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 por The Lockman Foundation. Usado con permiso www.lockman.org Las escrituras marcadas NKJV están tomadas de la Nueva Versión King James. Copyright © 1982 por Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Escritura marcada KJV es tomada de la versión King James de la Biblia.

Escritura marcada NRSV está tomada de la Nueva Versión Estándar Revisada de la Biblia, copyright 1989, División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Usado con permiso Todos los derechos reservados.

Escritura marcada RSV está tomada de la Versión Estándar Revisada de la Biblia, copyright 1952 [2nd edition, 1971] por la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Usado con permiso Todos los derechos reservados.

Escritura marcada NLT está tomada de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, derechos de autor © 1996. Utilizado con el permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. Todos los derechos reservados.

La Escritura marcada como NJPSV está tomada de la versión de la New Jewish Publication Society. © 1985 por The Jewish Publication Society.

La Escritura marcada como JPSV está tomada de la versión de Jewish Publication Society. © 1917 por The Jewish Publication Society.

Escritura marcada *piedra* se toma de *The Tanach: The Stone Edition*. © 2001 por Mesorah Publications.

Las direcciones de Internet, direcciones de correo electrónico y números de teléfono en este libro son precisos al momento de la publicación. Se proporcionan como un recurso. Baker Publishing Group no los avala ni garantiza su contenido o permanencia.

Para mi pueblo judío, en Israel, América y en todo el mundo. ¡El tiempo de nuestra salvación está cerca!

Contenido

Título de la portada Página Copyright Página de la dedicación Prefacio **Parte 4 Objeciones de la profecía mesiánica**

4.1. Si Jesús es realmente el Mesías, y si él es tan importante, ¿por qué la Torá no habla de él en absoluto? 4.2. En ninguna parte de la Biblia hebrea se nos dice que debemos "creer en el Mesías". 4.3. ¡Isaías 7:14 no profetiza un nacimiento virginal! Y no tiene nada que ver con Jesús, ya que lidió con una crisis setecientos años antes de que él naciera. 4.4. Isaías 9: 6 [5] no habla de un rey divino (o Mesías). 4.5. Si quieres saber de qué está hablando Isaías 53, solo lee Isaías 52 y 54. El contexto es el regreso del pueblo judío del exilio babilónico, 550 años antes de Jesús. 4.6. Isaías 53 habla del pueblo de Israel, no de Jesús (ni de ningún Mesías). 4.7. Los rabinos solo aplicaron Isaías 52: 13-15, no 53: 1-12, al Mesías hijo de David. 4.8. No es cierto que los rabinos medievales fueron los primeros en aplicar Isaías 53 a Israel en lugar del Mesías. La interpretación de Israel es realmente muy antigua. 4.9. Isaías 53 contiene las palabras de los reyes arrepentidos de las naciones en lugar de las palabras del pueblo judío. 4.10. Varias palabras clave en Isaías 53 hablan de un servidor en plural. 4.11. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que nadie estaba interesado en el siervo del Señor ni se sintió atraído por él, sin embargo, el Nuevo Testamento registra que grandes multitudes siguieron a Jesús. 4.12. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor estaba enfermo y murió de enfermedad. 4.13. Isaías 53 en realidad no dice que el siervo moriría. 4.14. Isaías 53 no dice que el sirviente se levantará de entre los muertos. 4.15. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor no hizo violencia, sin embargo, Jesús expulsó a los cambiadores de dinero del Templo con un látigo. 4.16. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor no alzó la voz ni gritó; sin embargo, Jesús clamó varias veces en la cruz, una vez cerca de la blasfemia (Salmo 22: 1). 4.17. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor vería la simiente, una expresión que siempre significa descendientes físicos cuando se usa en la Biblia hebrea. 4.18. Daniel 9: 24-27 no tiene nada que ver con Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor vería la simiente, una expresión que siempre significa descendientes físicos cuando se usa en la Biblia hebrea. 4.18. Daniel 9: 24-27 no tiene nada que ver con Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor vería la simiente, una

expresión que siempre significa descendientes físicos cuando se usa en la Biblia hebrea. 4.18. Daniel 9: 24-27 no tiene nada que ver con el Mesías. 4.19. Daniel 9:24 claramente *no* fue cumplido por Jesús. 4.20. Las traducciones cristianas de Daniel 9: 24-27 dividen las setenta semanas incorrectamente, y las fechas no tienen ninguna relación con los tiempos de Jesús. 4.21. Daniel 9: 24-27 habla de *dos* siglos. 4.22. El Salmo 2:12 no se debe traducir como "besa al Hijo". Solo la versión King James y las traducciones cristianas fundamentalistas modernas aún mantienen esta interpretación incorrecta. 4.23. El Salmo 16 no habla de la resurrección del Mesías. 4.24. El Salmo 22 es la historia del sufrimiento pasado de David. No hay nada profético al respecto. 4.25. El Salmo 22 no habla de la muerte por crucifixión. De hecho, los traductores de King James cambiaron las palabras del versículo 16 [17] para hablar de "atravesar" las manos y los pies del paciente, mientras que el texto hebreo en realidad dice: "Como león están en mis manos y pies". 4.26. Algunas de las llamadas profecías mesiánicas en los Salmos realmente hablan del *pecado* y la *locura* del salmista. ¿Cómo puedes aplicar *esto* a Jesús? 4.27. El Salmo 40 no es en absoluto mesiánico de ninguna manera. 4.28. Salmos 45: 6 [7] no dice que el Mesías es Dios. 4.29. El Salmo 110 no dice que el Mesías es SEÑOR. Además, el salmo no está escrito por David acerca del Mesías. Nuestras tradiciones indican que pudo haber sido escrito por Eliezer sobre su maestro, Abraham, y luego agregado a la colección de los Salmos por David muchos años después. O David lo escribió para que los levitas lo recitaran (o un poeta de la corte lo escribió sobre David). Esto es seguro: ¡no enseña que el Mesías es Dios! 4.30. Usted afirma que Hageo 2 señala el hecho de que el Mesías tenía que venir antes de que el Segundo Templo fuera destruido, ya que dice en el versículo 9 que la gloria del Segundo Templo sería mayor que la gloria del Templo de Salomón. En realidad, Haggai está hablando solo de *esplendor físico* del Segundo Templo, que sobrepasó el Templo de Salomón en los días de Herodes. 4.31. Zacarías 12:10 no tiene nada que ver con Jesús. 4.32. ¡Jesús no cumplió ninguna de las profecías mesiánicas! 4.33. Jesús no cumplió nada de lo *comprobable* Profecías mesiánicas! 4.34. Incluso los eruditos cristianos modernos rechazan los llamados textos probatorios del Antiguo Testamento acerca de Jesús. Solo revisa la mayoría de los comentarios y traducciones cristianas de la Biblia moderna. 4.35. Jesús no puede ser el Mesías porque el Mesías iba a ser un rey reinante, mientras que Jesús fue despreciado, rechazado y crucificado. 4.36. Jesús no puede ser el Mesías porque el Mesías tuvo que reconstruir el Templo, sin embargo, el Templo estaba en pie en los días de Jesús. 4.37. La única profecía verdadera acerca de Jesús en las Escrituras hebreas se

encuentra en Zacarías 13: 1-6, un pasaje que trata de falsos profetas. ¡Incluso hace referencia explícita a su crucifixión! 4.38. Pablo afirmó que las Escrituras hebreas profetizaban la resurrección del Mesías en el tercer día. En ninguna parte de nuestra Biblia se encuentra tal profecía. 4.39. Puedo encontrar profecías en la Biblia que señalan a Mahoma con la misma facilidad con la que puedes encontrar profecías que apuntan a Jesús. Eso se debe a que todas las supuestas pruebas son distorsiones, creaciones de fantasía o interpretaciones homiléticas de judíos libres de midrash, de la peor clase. Apéndice Notas Glosario Índice de Materias Índice de Escrituras y Otros Escritos Antiguos

Prefacio

En noviembre de 1971, como un judío de dieciséis años orgulloso, rebelde, heroinómano, rockero, descubrí algo que no estaba buscando, y el curso de mi vida fue completamente alterado. ¡Descubrí que Jesús era el Mesías judío! Aprendí que él era el camino de salvación de Dios para judíos y gentiles, y que a través de la fe en él, mi vida podría transformarse, aunque no quisiera ser transformada. ¡Me encantaron mis caminos pecaminosos! Pero la bondad de Dios superó mi maldad, y en cuestión de semanas fui un hombre completamente nuevo.

Por supuesto, era importante mostrarles a mis afectuosos padres judíos que Jesús era en realidad nuestro Mesías prometido, del que se habla en las Escrituras hebreas, así que les di un pasaje del Evangelio con pasajes de nuestra Biblia judía que parecían señalar a Jesús. Los versos realmente me parecieron bastante claros, hasta que un rabino local comenzó a señalarle a mi padre que los versículos realmente se sacaban de contexto o que se malinterpretaban o se traducían mal. ¿Pero fueron ellos? El rabino me dio un libro escrito por un erudito judío que sostenía que las profecías no apuntaban a Jesús en absoluto, y algunos de los argumentos sonaban bastante convincentes. Así que le mostré el libro a mi pastor, con la esperanza de que él pudiera darme las respuestas. Desafortunadamente, no tuvo mucho para contribuir, a pesar de su sinceridad.

Esto me dejó en un dilema. Si Jesús realmente fue el Mesías profetizado, entonces era correcto para mí, como judío, poner mi confianza en él. De hecho, fue correcto para mí compartir esta maravillosa noticia con cada judío y gentil que estaba abierto a escucharla. Pero si Jesús no era el Mesías de las Escrituras, entonces no tenía derecho a creer en él, y mucho menos a compartir mis creencias con los demás.

Ciertamente, sabía que mi vida había sido poderosamente transformada por Jesús, y algunas de las profecías parecían señalarlo. Pero había otras profecías que ya no parecían tan claras. ¿Qué iba a hacer? Solo había una opción viable: necesitaba continuar mi estudio orante de la Palabra de Dios, y necesitaba adquirir las herramientas académicas necesarias para hacer un análisis en

profundidad de las profecías mesiánicas para mí, sin depender de otros comentarios, diccionarios, opiniones o tradiciones. Por la gracia de Dios, eso es lo que he hecho durante los últimos treinta años, y este volumen representa una destilación de tres décadas de estudio de las profecías mesiánicas, en particular, en lo que se refiere a responder a las objeciones judías a la aplicación de las profecías mesiánicas a Jesús.

¿Estudié con la mente cerrada? Absolutamente no. Por el contrario, hice todo lo posible por presentarme una y otra vez, cuestionar mis creencias desde todos los ángulos, exponerme a los mejores argumentos que podía encontrar, y tratar de entender por qué tantos de mi pueblo decían que Yeshua no cumplió las Escrituras. Ahora puedo decir con confianza que yo *no* entiendo las objeciones, pero las objeciones son ciertamente malas. Invito a cada lector, especialmente a cada lector judío que aún no cree en Yeshua como Mesías, a leer este volumen cuidadosamente, con un corazón y una mente abiertos. Creo que cada uno de ustedes verá que la evidencia es clara y decisiva: ¡Jesús es nuestro Mesías! De hecho, incontables miles de judíos se han convertido en seguidores de Yeshua *debido a* estas mismas profecías. Ahora la fe de estos creyentes judíos se puede fortalecer aún más, ya que la objeción tras la objeción se trata con honestidad y justicia, mientras que los obstáculos a la fe pueden eliminarse de aquellos que han tenido su cuota de dudas.

Lectores de los primeros dos volúmenes de las *objeciones judías contestadas a Jesús* Las series han estado esperando la publicación de este tercer volumen desde hace algún tiempo. Desafortunadamente, me retrasé y pronto me di cuenta de que el plan original para el volumen 3 (que incluía no solo las profecías mesiánicas, sino también otras dos secciones sustanciales de objeciones) se volvía difícil de manejar y que sería mejor enfocarse solo en las profecías mesiánicas. ¡Verás que todavía es un estudio bastante sustancial! Las dos secciones restantes de objeciones, a saber, objeciones al Nuevo Testamento (treinta y cuatro en total) y objeciones que surgen de la tradición judía (dieciocho en total), se presentarán en un cuarto volumen. Me disculpo por las demoras y aprecio la paciencia de muchos lectores que han estado preguntando, "¿Cuándo sale el volumen de la profecía mesiánica?" Por fin, está hecho. Incluido en este volumen hay un breve apéndice que presenta siete principios de interpretación de la profecía mesiánica. Tan simples como son estos principios, también son el reflejo de muchos años de estudio y, confío, serán de verdadera ayuda para los

estudiantes serios de las Escrituras.

Para recapitular lo que se ha publicado en esta serie hasta la fecha: el Volumen 1 trata de las objeciones generales e históricas a Jesús (treinta y cinco objeciones en total, numeradas 1.1-1.19 y 2.1-2.16, respectivamente). El volumen 2 se ocupa de las objeciones teológicas (veintiocho en total, numeradas 3.1-3.28). El presente volumen trata sobre las principales objeciones a las profecías mesiánicas (treinta y nueve en total, numeradas del 4.1-4.39). El volumen 4, aún por publicar, tratará las objeciones al Nuevo Testamento y las objeciones que surgen de la tradición judía. La tabla de contenido en cada volumen enumera las objeciones específicas cubiertas, lo que permite al lector obtener una visión general del material de un vistazo y facilita la localización de cada objeción individual. Si hay suficiente interés del lector, estos cuatro volúmenes eventualmente se combinarán en una edición de referencia de un volumen,

Las *objeciones generales*, abordadas en el volumen 1, se pueden resumir en la percepción: "¡Jesús no es para los judíos! Nuestra religión es el judaísmo, no el cristianismo. Ningún judío verdadero podría creer en Jesús ". Las *objeciones históricas*, también en el volumen 1, tienden a ser más sustanciales, teniendo que ver con el propósito mismo del Mesías (en otras palabras, la afirmación de que el papel del Mesías era traer la paz al mundo) o el supuesto fracaso de la iglesia (antisemitismo "cristiano" y las divisiones y escándalos de la "iglesia" en todo el mundo). En el corazón de estas objeciones está la declaración: "Jesús no puede ser el Mesías porque obviamente no estamos en la era mesiánica".

Las *objeciones teológicas*, tratadas extensamente en el volumen 2, cortan al corazón de las diferencias entre el judaísmo tradicional y la fe mesiánica judía / cristiana. Estas diferencias giran en torno a la naturaleza de Dios (la Trinidad, la deidad de Jesús, la persona del Espíritu Santo), la naturaleza del hombre y la necesidad de la salvación, y el pecado y los medios de expiación. En resumen, estas objeciones dicen: "La religión del Nuevo Testamento es una religión completamente extranjera que no solo no es judía sino que también es infiel a la Biblia hebrea".

Las *objeciones de profecía mesiánica*, abordadas en el presente volumen, surgen del rechazo tradicional del judaísmo a nuestros "textos de prueba" proféticos mesiánicos estándar. Estas objeciones niegan que las profecías en cuestión tengan algo que ver con Jesús, alegando que han sido mal traducidas, citadas

erróneamente, o sacados de contexto por los autores del Nuevo Testamento o apologistas cristianos tradicionales, o argumentan que ninguna de las profecías mesiánicas *reales* -las llamadas profecías comprobables- alguna vez fueron cumplidas por Jesús. En resumen, estas objeciones dicen: "No creemos que Jesús sea el Mesías porque no se acercó demasiado a la descripción bíblica del Mesías".

Las *objeciones judías al Nuevo Testamento*, que se tratarán en el volumen 4, se pueden resumir en varias declaraciones: El Nuevo Testamento cita erróneamente y malinterpreta el Antiguo Testamento, a veces fabricando versículos para satisfacer sus propósitos; las genealogías de Jesús dadas por Mateo y Lucas son irremediablemente contradictorias en el mejor de los casos y totalmente irrelevantes; el Nuevo Testamento está lleno de errores históricos y fácticos (¡especialmente el discurso de Esteban!); las enseñanzas de Jesús son imposibles, peligrosas y no judías (y Jesús como persona tampoco era tan grande); el Nuevo Testamento es autocontradictorio. Para resumir estas objeciones, sin rodeos, "Sólo un tonto creería en la inspiración divina del Nuevo Testamento".

Finalmente, las *objeciones basadas en el judaísmo tradicional* se basan en dos puntos clave: (1) "El judaísmo es una religión maravillosa, satisfactoria y autosuficiente. No hay necesidad de buscar en otra parte ". (2) " Dios nos dio una tradición oral y escrita. Interpretamos *todo* por medio de esa tradición oral, sin la cual la Biblia no tiene sentido ".

Cada uno de los volúmenes de esta serie sigue un formato similar. Comienzo con una declaración concisa de la objeción, seguida de una respuesta concisa a la objeción, que luego es seguida por una respuesta en profundidad, que considera posibles objeciones a la respuesta e incluye citas de fuentes importantes según sea necesario. Para aquellos interesados en una discusión y estudio más detallados, se han proporcionado notas al pie sustanciales. Otros lectores pueden optar por omitir las notas y concentrarse en el texto principal.

He dedicado este estudio a mi pueblo judío de todo el mundo, con la ferviente esperanza de que en esta generación más y más judíos se vuelvan a Dios y pongan su fe en Yeshua el Mesías. ¡Creo que es hora! Las profecías mesiánicas son nuestra guía segura y confiable, una base de nuestra fe y la seguridad escrita de que Jesús es el único. Rezo para que cada alma que busca lo encuentre, y le

agradezco al Señor por el privilegio de finalmente poner estas preciosas verdades escriturales en la impresión. Que solo él sea honrado y exaltado.

Michael L. Brown
16 de septiembre de 2002,
la noche después de Yom Kippur, el Día de la Expiación

Nota sobre citas y fuentes: La literatura rabínica se cita utilizando convenciones estándar (por ejemplo, la letra "m" antes de que una fuente rabínica signifique "Mishnah", mientras que "b" significa "Talmud de Babilonia"). Cuando hubo una diferencia en la numeración de los versículos bíblicos entre algunas versiones cristianas y judías, la numeración judía se puso entre corchetes (por ejemplo, Isaías 9: 6 [5]). Tenga en cuenta, sin embargo, que los versos reales son idénticos; solo la numeración es diferente. Además, de acuerdo con las convenciones estilísticas del editor, todos los pronombres que se refieren a la deidad son minúsculas. Sin embargo, de acuerdo con las convenciones judías tradicionales, otras palabras (como Rabínica, Templo y Mesiánica) han sido capitalizadas. A menos que se indique lo contrario, todo el énfasis en las citas de las Escrituras es mío.

ל המביאים כולם לא נתנכאו אלא לימות המטיח

Todos los profetas, todos ellos, no profetizaron excepto en los días del Mesías.

Talmud de Babilonia, Sanhedrín 99a

4.1. Si Jesús es realmente el Mesías, y si él es tan importante, ¿por qué la Torá no habla de él en absoluto?

Te sorprendería ver cuántos pasajes y conceptos apuntan a Jesús el Mesías en la Torá. Pero antes de cuestionar mis creencias, ¿sabe usted que la Torá no dice mucho sobre el Mesías judío "tradicional"? ¿Significa esto que el Mesías no es importante para el judaísmo tradicional? Y la Torá no dice nada sobre la ley oral. ¿Qué implica esto? Es posible que desee pensar dos veces acerca de su argumento.

En la Torá (es decir, los Cinco Libros de Moisés), las cuatro veces que se encuentra la palabra *mashiach* (Levítico 4: 3, 5, 16, 6:15), se refiere al sumo sacerdote ungido (*hakohen hamashiach*), no el Mesías. De hecho, con pocas excepciones posibles, el término *mashiach* casi nunca se usa con referencia al Mesías en las Escrituras hebreas. Además, no hay ningún concepto del Mesías como el hijo de David en la Torá, ya que David no nació hasta muchos años después. Por lo tanto, no buscamos principalmente referencias directas al "Mesías" (y ciertamente no al "hijo de David") como tal en la Torá. [1] Más bien, estamos buscando prefiguraciones, predicciones generales y "pre-ilustraciones" del Mesías en la Torá. Aquí hay solo algunos.

La Akedah (también conocida como la atadura de Isaac), la historia de la voluntad de Abraham de sacrificar a su propio hijo en obediencia a Dios (Génesis 22), apunta al Mesías de varias maneras, particularmente porque esta historia fue desarrollada en la tradición rabínica. Recordarán de nuestra discusión anterior (volumen 2, 3.15) que en el Akedah, los rabinos hicieron hincapié tanto en la obediencia de Abraham como en la participación voluntaria de Isaac, y también enseñaron que aunque Isaac no fue sacrificado en realidad, se contó como si lo fuera. Entonces, para los rabinos, las acciones tanto del padre como del hijo fueron de gran importancia en este relato bíblico, un relato

al que se hace referencia diariamente en el servicio tradicional de oración judío. Cuando miramos hacia atrás en Génesis 22, teniendo en cuenta la importancia del Akedah en el pensamiento rabínico, podemos establecer algunos paralelismos entre el Akedah y el Mesías. [2]

Vemos que Abraham demostró su total dedicación a Dios a través de sus acciones de sacrificio: "Ahora sé que temes a Dios, porque no me has rehusado a tu hijo, tu único hijo" (Génesis 22:12). De la misma manera, Dios demostró su amor y compromiso con nosotros al darnos a su propio Hijo: "Aquel que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no le dará gracia, junto con él? ¿todas las cosas?" (Romanos 8:32).

A Isaac se lo menciona en Génesis 22 como el *único* hijo de Abraham (*yachid*): "Toma a tu hijo, tu único hijo, Isaac, a quien amas, y ve a la región de Moriah. Sacrifícalo allí como un holocausto en una de las montañas que te contaré" (Génesis 22: 2; véase también 22:12, recién citado). [3] Del mismo modo, el Nuevo Testamento describe a Jesús en su muerte sacrificial como el *único* Hijo de Dios: "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

La voluntad de Isaac de ser sacrificado ilustra la obediencia del Mesías, incluso hasta el punto de la muerte. (La diferencia, por supuesto, es clara: Isaac murió solo en la mente de la tradición rabínica, el Mesías literalmente dio su vida. Para más información sobre esto, véase el volumen 2, 3.15).

Abraham estaba seguro de que a pesar de que estaba a punto de sacrificar a su hijo en la montaña, de alguna manera regresaría de la montaña *con* su hijo: "Él dijo a sus siervos: 'Quédense aquí con el burro mientras yo y el niño vamos allí. Adoremos y luego regresaremos a ustedes'" (Génesis 22: 5). El escritor a los Hebreos comenta: "Por la fe Abraham, cuando Dios lo probó, ofreció a Isaac como sacrificio. El que había recibido las promesas estaba a punto de sacrificar a su único hijo, aunque Dios le había dicho: "Por medio de Isaac tu descendencia será contada". Abraham razonó que Dios podía resucitar a los muertos, y en sentido figurado, sí recibió a Isaac de regreso de la muerte" (Hebreos 11: 17-19). Por lo tanto, el regreso de Isaac de la muerte virtual prefigura el regreso del Mesías de la muerte literal.

Génesis registra: "Mientras los dos iban juntos, Isaac habló y le dijo a su padre

Abraham: '¿Padre?' '¿Sí hijo mio?' Abraham respondió. 'Aquí están el fuego y la leña', dijo Isaac, 'pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?' "(Génesis 22: 6-8).

Sí, Dios mismo *hizo* proveerá de cordero para el holocausto para tomar el lugar de Isaac en ese fatídico día en el monte Moria. Siglos más tarde, Dios proveyó el Cordero sacrificial final, cuando el Mesías tomó nuestro lugar en el Monte Calvario. Como Juan el Inmisor (conocido por los cristianos como Juan el Bautista) dijo: "¡Mira, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" (Juan 1:29). ¡Puedes ver que el relato de la unión de Isaac es rico en imágenes mesiánicas! [4]

Pasando a otra prefiguración del Mesías en la Torá, vemos que la vida de José también apunta a varios aspectos únicos del ministerio de Jesús. (Recuerde que los eventos y las personas que prefiguran al Mesías no están destinados a ser específicos en cada detalle sino más bien ilustrativos de manera amplia y radical. Sin embargo, los paralelos en las vidas de Jesús y José son realmente sorprendentes). José fue rechazado por sus propios hermanos (Génesis 37), sufrieron a causa de acusaciones falsas y calumnias a pesar de que él mismo era justo (Génesis 39), pero luego fue exaltado para convertirse en el salvador de Egipto y del mundo (Génesis 41). Y durante todo el tiempo que fue respetado y reverenciado por estos gentiles, era desconocido para sus propios hermanos, considerados como buenos como muertos. De hecho, la primera vez que lo vieron en su posición exaltada en Egipto, ellos no lo reconocieron (Génesis 42: 7-8). Fue solo *la segunda vez* que se reveló a ellos: "Así que no había nadie con José cuando se dio a conocer a sus hermanos" (Génesis 45: 1). Irónicamente, fue la traición de sus hermanos cuando él era solo un adolescente lo que hizo que José fuera a Egipto, lo que resultó en la salvación de las vidas de muchos gentiles y luego, en última instancia, de su propia familia de carne y hueso: "Dios me envió delante de ti para preservar para ti un remanente en la tierra y salvar tus vidas por una gran liberación "(Génesis 45: 7).

Así también, Yeshua fue traicionado por su propio pueblo, calumniado y falsamente acusado (aunque era perfectamente justo), entregado a la muerte, y luego exaltado para ser el Salvador del mundo gentil, precisamente porque su propia nación lo rechazó. Al final, en lo que comúnmente se llama su *segunda venida*, se dará a conocer a sus hermanos, y el llanto será grande (Zacarías 12: 10-14, nótese también Génesis 45: 2). Incluso los eruditos judíos tradicionales

han notado el patrón de un Mesías rechazado, luego escondido y luego revelado. [5] ¡Sin duda es apto!

Pasemos ahora al sistema de sacrificios, un tema que recibe mucho más énfasis en la Torá que las leyes dietéticas o incluso las leyes que rigen las relaciones y la conducta humanas (véase el volumen 2, 3.9). Este sistema de sacrificio era innegablemente importante para el judío bíblico, y apunta al sacrificio máximo por nuestros pecados, Yeshua el Mesías. Fue Rashi quien dijo que el corazón del sistema de sacrificios era "vida para la vida", una víctima inocente que tomaba el lugar de la parte culpable. Es por eso que fue la sangre la que hizo la expiación, ya que la vida de la carne está en la sangre (Levítico 17:11; para más información sobre esto, véase el volumen 2, 3.10). Pero, ¿estaba Dios principalmente interesado en la sangre de toros y cabras? ¿Podría su sangre realmente quitar los pecados? Ciertamente no. Más bien,

Estas verdades están completamente explicadas en los rituales del Día de la Expiación (Yom Kippur), como se describe en Levítico 16. Dos cabras desempeñaron un papel central en estos rituales. Uno fue asesinado, y su sangre fue llevada al Lugar Santísimo para limpiarla de los pecados corruptos de la nación.

De esta manera [el sumo sacerdote] hará expiación [*kipper*] por el Lugar Santísimo a causa de la inmundicia y la rebelión de los israelitas, cualesquiera que hayan sido sus pecados. Él hará lo mismo con la tienda de reunión, que está entre ellos en medio de su inmundicia.

Levítico 16:16

La otra cabra, comúnmente conocida como "chivo expiatorio", [6] debía mantenerse viva, y el sumo sacerdote debía

pon ambas manos sobre la cabeza de la cabra viva y confiesa sobre ella toda la maldad y la rebelión de los israelitas, todos sus pecados, y ponlos sobre la cabeza de la cabra. Él enviará la cabra al desierto bajo el cuidado de un hombre designado para la tarea. La cabra llevará todos sus pecados a un lugar solitario; y el hombre lo soltará en el desierto.

Estas dos cabras, el centro de sacrificio del día central del calendario de Israel, finalmente apuntan al doble papel del Mesías: (1) Su sangre hace expiación por nuestros pecados, derribando la barrera de impureza que se interpone entre nosotros y Dios, y (2) al confesar nuestros pecados, él se lleva toda nuestra rebelión y maldad.

Estas ideas conducen a una observación importante. Los antimisioneros (ver el volumen 1, xvi) afirman que el cristianismo exagera el tema de la expiación por el pecado, argumentando que el enfoque rabínico es mejor, lo que enfatiza el estudio de la ley y la observancia de la ley. Sin embargo, el hecho es que el cristianismo deriva su teología de la expiación *de la ley*. Por lo tanto, debido a que la fe del Nuevo Testamento reconoció la centralidad del sistema de sacrificios en la Biblia, también construyó sus creencias mesiánicas sobre ese mismo fundamento. ¡Es difícil concentrarse más en la Torá que eso! Sí, la creencia en Jesús el Mesías está *totalmente* arraigada en la Torá, incluso más que las creencias judías tradicionales sobre el Mesías.

Incluso el sumo sacerdote señala al Mesías, ya que su papel principal -un papel tremendamente importante y ordenado por Dios en el antiguo Israel- era interceder y expiar por la nación. De hecho, como vestía sus vestimentas sacerdotales, cada vez que entraba en el Lugar Santo, él "llevaba los nombres de los hijos de Israel sobre su corazón", y el turbante en su cabeza significaba que "llevaría la culpa involucrada en el regalo sagrado que los israelitas consagran, cualesquiera que sean sus dones" (Éxodo 28:29, 38). Tan importante fue su papel como mediador de las personas que su propia muerte trajo expiación (vea el volumen 2, 3.15 para este tema crucial). La tradición rabínica posterior incluso enseñó que las *prendas* del sumo sacerdote expiatorio (véase b Zevahim 68b, véase también Moed Katan 28a). [7] ¡Cuán poderosamente esto apunta al papel del sumo sacerdote de Yeshua nuestro Mesías!

Aquí hay solo una muestra de esta rica enseñanza que se encuentra en la Carta a los Hebreos. Jesús se hizo como uno de nosotros para expiar nuestros pecados (ver abajo, 4.35), y él fue (y es) el sumo sacerdote más grande que hemos tenido:

Ahora ha habido muchos de esos sacerdotes [terrenales], ya que la muerte les impidió continuar en el cargo; pero debido a que Jesús vive para siempre, tiene un sacerdocio permanente. Por lo tanto, él puede salvar completamente a los que vienen a Dios a través de él, porque él siempre vive para interceder por ellos.

Tal sumo sacerdote satisface nuestra necesidad, uno que es santo, intachable, puro, apartado de los pecadores, exaltado por encima de los cielos. A diferencia de los otros sumos sacerdotes, no necesita ofrecer sacrificios día tras día, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Él se sacrificó por sus pecados una vez por todas cuando se ofreció a sí mismo. Porque la ley nombra como sumos sacerdotes hombres débiles; pero el juramento que vino después de la ley, nombró al Hijo, que se hizo perfecto para siempre.

Hebreos 7: 23-28

Cuando [Mesías] vino como sumo sacerdote de las cosas buenas que ya están aquí, él pasó por el tabernáculo mayor y más perfecto que no es hecho por el hombre, es decir, no es parte de esta creación. Él no entró por medio de la sangre de cabras y terneros; pero él entró en el Lugar Santísimo de una vez por todas por su propia sangre, habiendo obtenido la redención eterna. La sangre de las cabras y los toros y las cenizas de una novilla rociadas sobre aquellos que son ceremonialmente inmundos, los santifican para que estén exteriormente limpios. ¡Cuánto más, entonces, la sangre de [Mesías], quien a través del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, limpia nuestras conciencias de los actos que conducen a la muerte, para que podamos servir al Dios viviente!

Por esta razón [Mesías] es el mediador de un nuevo pacto, para que aquellos que son llamados puedan recibir la herencia eterna prometida, ahora que él ha muerto como rescate para liberarlos de los pecados cometidos bajo el primer pacto.

Hebreos 9: 11-15

¡Qué gran sacerdote tenemos ahora! En todos los sentidos, a través de su vida y muerte, cumplió aquello para lo cual los sumos sacerdotes bíblicos solo podían señalar. Ellos eran la sombra; él es la misma sustancia. De hecho, él cumple las imágenes tanto del sacrificio de expiación como del sacerdote que ofrece ese sacrificio expiatorio a Dios. La Torá *sí* señala a Yeshua, sin duda. Incluso lo señaló él mismo, informando a sus discípulos después de su resurrección: "Esto es lo que te dije cuando aún estaba contigo: se debe cumplir todo lo que está *escrito acerca de mí* en la Ley de Moisés, los Profetas y los Salmos" (Lucas 24:44). [8]

Las Escrituras del Nuevo Pacto registran una conversación entre Jesús y un miembro del Sanedrín llamado Nicodemo en el que nuestro Mesías justo señaló la Torá para explicar su inminente muerte por los pecados de su pueblo, diciendo: "Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así que el Hijo del hombre debe ser levantado [es decir, en la crucifixión], para que todo el que cree en él tenga vida eterna "(Juan 3: 14-15). Yeshua se estaba refiriendo a la cuenta en Números 21: 4-9, cuando los israelitas que pecaron contra Dios fueron mordidos por serpientes venenosas y luego encontraron curación y alivio cuando miraron a la serpiente de bronce que Moisés erigió en un asta (en obediencia al mandato divino) De manera similar, toda la humanidad, culpable de pecado y atacada con un veneno espiritual mortal, tiene un único antídoto para esta condición mortal: la cruz del Mesías. Como señaló un comentarista, en ambos casos "el objeto elevado ante ellos era el emblema de su juicio", [9] la serpiente era un símbolo del juicio que vino contra los israelitas por su pecado en Números 21, y la cruz siendo el símbolo de juicio terrible y muerte en los días de Jesús. ¡Qué analogía adecuada! [10]

Pero Jesús no fue el primero en llamar la atención sobre el simbolismo de la serpiente levantada en el desierto. En el trabajo intertestamentario conocido como La Sabiduría de Salomón (probablemente compuesto entre 120-100 aC), está escrito:

Porque cuando la terrible furia de los animales salvajes cayó sobre tu pueblo y fueron destruidos por las mordeduras de las serpientes retorcidas, tu ira no continuó hasta el final; se turbaron por un momento como advertencia y recibieron un símbolo de liberación para recordarles el mandato de su ley .

Porque el que se volvió hacia él fue salvo, no por lo que se vio,
sino por usted, el Salvador de todos.

Y con esto también convenciste a nuestros enemigos de que eres tú quien libra de todo mal.

La Sabiduría de Salomón 16: 5-8 NRSV [11]

Entonces, al mirar el símbolo de la liberación, la serpiente levantada en un poste, el pueblo de Israel puso su esperanza en Dios, su Salvador, y fue sanado y liberado. ¡Cuánto más se puede decir de Yeshua, el Salvador mismo, la plenitud de Dios encarnado!

El Libro de los Hechos también registra un sermón de Pedro, uno de los primeros doce discípulos de Yeshua y por lo tanto un hombre enseñado por el propio Mesías, en el que también afirma que Moisés señaló a Jesús, específicamente como el profeta divinamente enviado por excelencia (ver Hechos 3). : 22-23). Aunque el pasaje al que se refirió Pedro (Deuteronomio 18:15) no es exclusivamente una profecía mesiánica, Pedro estaba en lo cierto al aplicarlo a Yeshua. Leemos en Deuteronomio 18: 9-22 que Dios prometió a su pueblo que él les levantaría un profeta como Moisés, alguien que escucharía las palabras de Dios y las declarararía a la gente para que no dependieran de las prácticas supersticiosas de la gente. naciones circundantes (los antiguos equivalentes de cosas como la astrología, la brujería y las sesiones). Este profeta debía ser de gran importancia, y Dios advirtió estrictamente a Israel,

Podrías decir: "¿Pero no se refiere esto a que un profeta clave haya sido levantado en cada generación en Israel?" Creo que sí. Y Jesús fue el último y más grande profeta nacional entre nuestro pueblo, el profeta preeminente de su generación o de cualquier otra generación, el Profeta con una *P.* mayúscula. Predijo la terrible destrucción de Jerusalén y el Templo, advirtiendo sobre las consecuencias de rechazar sus palabras. Además, debido a que hubo una evidente falta de voces proféticas en los siglos inmediatamente anteriores a la llegada del Mesías al mundo, [12] la gente comenzó a buscar más y más a un gran profeta de los últimos tiempos, un precursor del reino mesiánico. Ellos estaban esperando. Sabemos esto de los Rollos del Mar Muerto (4Testimonia;

véase también 1QS 9: 1), así como del Nuevo Testamento (por ejemplo, Juan 1: 19-21; 7:40; véase también Lucas 7:16; Hechos 7: 37). [13]

Cuando Jesús ministró en la tierra, la gente lo reconoció como un gran profeta (véase Lucas 7:16, "Un gran profeta se ha manifestado entre nosotros", dijeron: "Dios ha venido para ayudar a su pueblo"). Después de su muerte y resurrección, ¡no hubo discusión con la resurrección! -Peter no dudó en proclamar que Yeshua fue el último profeta del que habló Moisés (véase Hechos 3: 22-23). Hasta el día de hoy, todavía no nos hemos recuperado completamente de la destrucción del Templo y la devastación de Jerusalén, que Yeshua predijo con detalles gráficos (ver especialmente Lucas 19: 41-44, ver también vol 4, 5.22). Y él fue el profeta que predijo su propia muerte, resurrección y retorno final, y también aseguró a sus seguidores que su mensaje (llamado "las buenas nuevas del reino") se extendería por todo el mundo antes de su regreso, algo que se está cumpliendo rápida y notablemente (véase el volumen 1, 2.2). ¡Haríamos bien en prestar atención a las palabras de ese profeta! [14]

Pero la historia no termina allí. Echemos un vistazo más de cerca al pasaje de Deuteronomio 18. Moisés dijo a la gente: "Jehová tu Dios te levantará profeta como yo de entre tus hermanos". . . . El SEÑOR me dijo: '. . . Les levantaré un profeta como tú de entre sus hermanos "(Deuteronomio 18: 15a, 17a-18a). El significado, parece, es bastante sencillo: así como Dios levantó a Moisés para escuchar las palabras de Dios y declararlas al pueblo de Israel, así también en el futuro (o en cada generación), Dios levantaría un profeta como Moisés quien también escucharía las palabras de Dios y las declararía a la gente. El problema es que de acuerdo con Deuteronomio 34: 10-11, ". . . *ningún profeta ha resucitado en Israel como Moisés*, a quien el SEÑOR conoció cara a cara, quien hizo todas esas señales milagrosas y maravillas que el SEÑOR le envió a hacer en Egipto, a Faraón y a todos sus funcionarios y a toda su tierra. "La frase idéntica se utiliza en ambos pasajes (es decir, levantando a un profeta como Moisés), pero se nos dice explícitamente que ese profeta no surgió de nuevo en la historia de Israel. [15]

Entonces, Deuteronomio 18 nos dice que el Señor levantaría tal profeta para su pueblo, pero Deuteronomio 34 nos dice que, en el sentido más amplio, ningún profeta así surgió. Es bastante natural, entonces, que los judíos reflexionando sobre estos pasajes de la Torá comiencen a preguntar: "¿Dónde, entonces, está ese profeta como Moisés? ¿Dónde está ese líder a quien el Señor hablará cara a

cara, quién obrará señales y maravillas y nos liberará de la esclavitud? "Y este pasaje ayuda a explicar por qué hay pruebas claras de que el pueblo judío en el primer siglo de este siglo Era esperado que hubiera un gran profeta asociado con el Mesías o idéntico al Mesías. Esta esperanza se basa en la Torá de Moisés mismo. [16]

Finalmente, debemos ver Génesis 49:10, una promesa profética para Judá, a menudo señalada como una predicción mesiánica clave. [17] Antes de examinar este pasaje específico, sin embargo, es necesario contar con algunos antecedentes de la Torá. Cuando Dios llamó a Abram en Génesis 12, le prometió que a través de su descendencia el mundo entero sería bendecido (Génesis 12: 1-3). [18] Esta promesa fue reiterada varias veces en Génesis, a Abram / Abraham mismo, así como a su hijo Isaac y a su hijo Jacob (vea Génesis 18:18, 22:18, 26:4). En el transcurso de estas generaciones, hubo un proceso de selección: Abraham tuvo dos hijos, Ismael e Isaac, pero la promesa de la bendición mundial llegó a través de Isaac. Isaac a su vez tuvo dos hijos (gemelos) -Esau y Jacob- pero la promesa de la bendición mundial vino a través de Jacob (más tarde llamado Israel). Jacob tuvo doce hijos, todos ellos, como descendientes y luego tribus de Israel, serían herederos de la promesa en un sentido limitado. Pero la promesa mesiánica específica vendría a través de un solo hijo. ¿Qué hijo sería?

Todos nosotros sabemos que el Tanaj enseña que el Mesías será un descendiente del Rey David, que era un descendiente de Judá (1 Crónicas 2: 3-15). Pero Génesis 49:10 indica que la realeza que vino a Judá en realidad fue profetizada por Jacob en su lecho de muerte, cientos de años antes de que David naciera. Este versículo importante ha sido traducido de diferentes maneras, tanto en versiones judías como cristianas. El significado general es claro, sin embargo, como se verá al comparar una cantidad de traducciones modernas clave (las dos primeras citas son de traducciones cristianas, las otras dos, judías):

El cetro no se apartará de Judá,
Ni el legislador de entre sus pies,
Hasta que venga Siloh;
Y a Él será la obediencia del pueblo. (NASB)

El cetro no se apartará de Judá,
ni el bordón del gobernante de entre sus pies,
hasta que venga a quien pertenece

y la obediencia de las naciones sea suya. (NVI) [19]

El cetro no se apartará de Judá,
Ni el bastón de gobernante de entre sus pies;
Entonces ese tributo vendrá a él
y el homenaje de los pueblos será suyo. (NJPSV) [20]

El cetro no se apartará de Judá ni un erudito de entre sus descendientes hasta que llegue Shiloh y su voluntad sea el conjunto de las naciones. (*Piedra*) [21]

Las diferencias en la traducción surgen principalmente debido a la palabra hebrea *shiloh* en la segunda mitad del versículo. ¿Es el nombre o el título de una persona (Shiloh), que quizás significa "hombre de reposo"? Si es así, ¿a quién se refiere? ¿El Mesías? ¿Es el nombre de un lugar (otra vez, Shiloh), mencionado en otra parte de la Biblia (por ejemplo, Josué 18: 1, Jueces 18:31, Jeremías 7:12)? Si es así, es difícil entender exactamente lo que significa la profecía. ¿Debería dividirse el hebreo en dos palabras, *shai lo*, que significa "tributo a él", en cuyo caso la traducción sería "hasta que el tributo venga a él" (de las naciones del mundo, véase Salmo 72:10), ¿o debería leerse como *she-lo*, que significa "a quién pertenece"? Ambas representaciones bien podrían referirse al Mesías.

¿Génesis 49:10 es una profecía mesiánica? Creo que se puede hacer un buen caso para esto, ya que (1) apunta a que el legítimo reinado de Israel vendrá a través de Judá; (2) David, el primer rey en la dinastía de Judea, se convirtió en el prototipo del Mesías; y (3) la obediencia de las naciones se le promete a ese líder real.

¿Este versículo, entonces, apunta específicamente a Jesús? Si el pasaje indica claramente que el Mesías tenía que llegar antes de un cierto tiempo en la historia, es decir, antes de que el cetro se separara de Judá y el bastón de entre sus pies, y si ese tiempo en la historia terminaba poco después de la muerte y resurrección de Yeshua, entonces podríamos decir que el pasaje apunta específicamente a él. Sin embargo, como ha explicado el Dr. Walter Riggans, es difícil ser dogmático al respecto, ya que el hebreo puede traducirse legítimamente de diferentes maneras. Su conclusión es que "aunque debe haber una modestia genuina acerca de la presentación de la interpretación mesiánica de este versículo *con respecto a* Jesús, sin embargo, los cristianos pueden estar seguros de que su lectura de él tiene integridad y tal vez incluso probabilidad".

[22]

Esto es seguro: (1) No hay nada en Génesis 49:10 que excluya a Yeshua de ser el que cumplió la profecía, especialmente dado que cientos de millones de personas en todo el mundo lo obedecen y lo siguen (ver abajo, 4.32). -4.33). (2) Si es mesiánico y apunta a un rey que había venido hace más de mil novecientos años, entonces *debe* ser Yeshua, en cuyo caso llegará el día en que su pueblo judío también lo reconocerá como rey. (3) Si no es mesiánico, obviamente tampoco se aplica al Mesías judío "tradicional".

Esto lleva a una importante observación final: mientras nuestros amigos judíos tradicionales nos desafían y cuestionan por qué la Torá no habla de Jesús, realmente es el Mesías de la tradición judía el que casi no se menciona, [23] mientras que Yeshua es señalado de muchas maneras diferentes: como la simiente prometida a través de la cual el mundo entero sería bendecido por el Dios de Israel; en la unión de Isaac; en la figura de José; en el sistema sacrificial; en el orden sacerdotal; como el profeta mayor que Moisés ¡Yeshua está allí! Te animo a orar como lo hizo el salmista en el Salmo 119: 18: "Descubre mis ojos, y contemplaré maravillas en tu Torá" [24].

4.2. En ninguna parte de la Biblia hebrea se nos dice que debemos "creer en el Mesías".

Esta no es una declaración exacta, y ni siquiera está en armonía con la tradición judía. Creer en Dios, sus profetas y su Mesías es básico para la fe bíblica, mientras que uno de los trece principios de la fe judía según lo articulado por Maimónides (Rambam), es que debemos creer en la venida del Mesías, esperándolo cada vez día con fe inquebrantable.

Esta objeción es realmente bastante extraña. (También puede ser bastante nuevo, lo escuché por primera vez a partir de los anti-misioneros a fines de la década de 1980). Aparentemente, es una reacción al énfasis del Nuevo Testamento en poner la fe en el Mesías, en "creer en Jesús". dice algo así: "No habrá necesidad de creer en el Mesías, porque cuando venga, habrá paz en la tierra". Podrás mirar por la ventana y ver que el Mesías ha venido. No habrá guerra, ni odio, ni contienda".

Por supuesto, esto distorsiona incluso el pensamiento judío *tradicional* sobre el

Mesías y la era mesiánica, y mucho menos el pensamiento bíblico, que apuntan a una clara respuesta humana al Mesías y su reino. Además, el tipo de lógica utilizada aquí también funciona contra el judaísmo rabínico, ya que en ninguna parte de la Biblia hebrea dice: "Cree en la ley oral", sin embargo, la ley oral forma la sustancia misma del judaísmo tradicional. No obstante, responder a esta objeción en particular nos da la oportunidad de analizar algunas verdades mesiánicas importantes, por lo que me tomaré un poco de tiempo para explicar las razones de mi creencia más plenamente.

Primero, sin embargo, para demostrar cuán "antijudía" es la objeción, y con esto quiero decir no judío en un sentido tradicional, cito aquí las palabras del rabino Shmuley Boteach de su libro sobre el Mesías en el pensamiento jasídico. Afirma que "la creencia en la venida del Mesías es más importante para el judaísmo que incluso la observancia del sábado o Yom Kippur", [25] incluso se refiere a la creencia en la venida del Mesías como "el principio cardinal de los judíos". fe, "y señalando que" se requiere que uno no solo *crea* en la venida del Mesías, sino que realmente *espere* su llegada ". [26] De manera similar, el rabino Shmuel Butman, un líder de Lubavitcher en el movimiento " El Rebe es el Mashíaj " , [27] respondió la pregunta, "¿Por qué debemos esperar la venida del Mesías?" De la siguiente manera:

. . . En el párrafo inicial de sus leyes sobre el Mashiaj (Hilchos Melajim 11: 1), Rambam declara:

". . . Quien no cree en él [el Mashiaj], o no espera su venida, niega no solo a los otros profetas sino a la Torá y a Moshé, nuestro Maestro, por la Torá atestiguada acerca de él [el Mesías]. . . "(Y continúa citando versículos en la Torá que se refieren al Mashíaj).

Esta es una sentencia halájica notable. Incluso aquel que cree firmemente en la venida del Mashiaj, sin embargo, su creencia no es más que un acuerdo desapasionado de que Moshiach eventualmente vendrá, no solo no cumple con su obligación; ¡el Rambam gobierna que él realmente niega toda la Torá y la autoridad de Moshe Rabbeinu, a través de quien Dios le dio la Torá! [28]

Entonces, un rabino ortodoxo declara que "la creencia en la venida del Mesías es más importante para el judaísmo que incluso la observancia del sábado o el Yom Kippur" (!), Mientras que otro rabino ortodoxo enseña enfáticamente que los

judíos deben *creer fervientemente* en la venida del Mesías; de lo contrario, ¡niegan toda la Torá! [29] Y cuando viene el Mesías, ¿entonces qué? ¿El judío entonces *cesa*? creer en el Mesías o abraza con gozo su llegada? La respuesta es evidente por sí misma, y es exactamente a lo que nos referimos cuando decimos: "Cree en Jesús el Mesías". En otras palabras, ¡el Mesías ha venido! Tus pecados pueden ser perdonados, como lo prometió Jeremías (Jeremías 31: 31-34), y puedes recibir un corazón nuevo y un espíritu nuevo, como declaró Ezequiel (Ezequiel 11:19; 18:31; 36:26). ¿Qué podría ser más básico que eso? De hecho, es más importante "creer en el Mesías" *después de* su llegada que antes de su llegada. [30] De lo contrario, seríamos como un joven que cree apasionadamente que Dios le enviará una novia, y luego, cuando finalmente llega esa mujer de sus sueños enviada por Dios, él dice: "¡Ella no es la única!". Qué lástima sería eso. .

Durante muchos años antes del nacimiento de Yeshua, nuestro pueblo anhelaba la venida del Mesías, creyendo que su llegada estaba próxima. Cuando finalmente llegó a este mundo y se reveló a sí mismo, sus emisarios fueron a todas partes, anunciando las buenas nuevas. "¡El Mesías está aquí! ¡El Mesías ha llegado! "La fe y la expectativa de la gente se elevó a un punto álgido. Pero cuando murió, muchos se desilusionaron: "Pensamos que él era el Mesías. ¿Que pasó? Esperábamos que él fuera el que redimiría a Israel ". (Véase Lucas 24: 13-21 para obtener un buen ejemplo del estado psicológico de los seguidores del Mesías inmediatamente después de su muerte).

Pero luego resucitó de entre los muertos, y sus seguidores comenzaron a correr la voz: ¡es verdad! Él ha resucitado, tal como él dijo. ¡El Mesías vive! ¡La redención ha llegado! Cree en él y sé reconciliado con Dios. Apártate de tus pecados hoy. (Véase, por ejemplo, Hechos 2: 22-40; 3: 17-26; 16: 1-34). Qué lástima que tantos de nuestra gente no creyeron, y aún no lo creen, en nuestro verdadero Mesías y Redentor. Es por eso que sus emisarios dieron tales fuertes advertencias: "Cuiden que lo que los profetas han dicho no les pase a ustedes: 'Miren, burladores, se maravillan y perecen, porque haré algo en sus días que nunca creerían, incluso si alguien te lo dijera "(Hechos 13: 40-41, citando a Hab. 1: 5).

Al decir tales palabras, exhortando a su pueblo a creer en Dios y en su siervo, el Mesías, los seguidores de Yeshua estaban siguiendo los pasos de la Torá y los Profetas. Tal creencia era absolutamente fundamental. (Véase el volumen 2, 3.7, para obtener más información al respecto). Cuando Dios envió a Moisés y Aarón

a liberar a su pueblo, era esencial que la gente creyera en él *y en ellos*. (Véase Éxodo 4: 1-31 y en toda la Torá. Por cierto, ¿deberían los judíos *detenerse* ahora? ¿Creyendo en Moisés desde que vivió y murió hace más de tres mil años? ¡Creo que entiendes el punto! No es sorprendente que este llamado permanente a creer que Moisés formó el séptimo principio fundamental de creencia de Rambam: "La profecía de Moisés nuestro Maestro tiene prioridad.") Después de la muerte de Moisés, era crucial que la gente creyera en Josué, su nuevo líder. (Véase Josué 4:14; creer significa confiar reverente y explícitamente).

No creer en Dios y sus siervos significaban cierta destrucción. Para dar solo algunos ejemplos, los yernos de Lot se negaron a creer en Lot o en los ángeles, por lo que fueron destruidos con la ciudad de Sodoma (Génesis 19:14); los israelitas se negaron a creer en las palabras de Dios habladas por Moisés y Aarón, por lo que murieron en el desierto (véase Números 14, especialmente v. 31); Moisés y Aarón mismos fueron expulsados de la Tierra Prometida por falta de fe en el mandato del Señor (Números 20: 1-12); nuestro pueblo fue llevado al cautiverio babilónico porque "se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban sus palabras y se burlaban de sus profetas hasta que la ira de Jehová se encendió contra su pueblo y no hubo remedio" (2 Crónicas 36:16).

¡Cuán diferentes podrían haber sido las cosas si hubieran escuchado la exhortación del rey Josafat muchas décadas antes: "¡Escúchame, Judá y pueblo de Jerusalén! *Ten fe* en el SEÑOR tu Dios y serás confirmado; *ten fe* en sus profetas y serás exitoso" (2 Crónicas 20:20). Si tan solo hubiesen escuchado las palabras de advertencia de Isaías: "Si no te mantienes firme en tu fe, no podrás pararte en absoluto" (Isaías 7: 9; la traducción al inglés refleja un juego de palabras en hebreo: *'im lo 'ta'aminu ki lo' te'amenu*.) Pero nosotros no *creímos* .

Es triste decirlo, pero *uno de los pecados más grandes de nuestra gente ha sido la incredulidad crónica*: hacia el Señor y los siervos que él nos envía. Hasta el día de hoy, la gran mayoría de los judíos de todo el mundo (especialmente en Israel) no creen activamente en Dios ni en su Palabra. La historia se repite:

Cuando el SEÑOR oyó [las quejas de su pueblo en el desierto], estaba muy enojado; su fuego estalló contra Jacob, y su ira se levantó contra Israel, porque ellos no creyeron en Dios ni confiaron en su liberación. . . . A pesar de todo esto, siguieron pecando; a pesar de sus maravillas, ellos no creyeron.

Y aunque el SEÑOR ha enviado a todos sus siervos los profetas una y otra vez, no has escuchado ni prestado atención.

Jeremías 25: 4

No fue diferente con la venida del Mesías en el mundo. Solo una minoría de nuestra gente cree (o cree) en él. Y aunque las multitudes alguna vez siguieron a Jesús debido a sus muchos milagros, así como todos creyeron en Moisés cuando vieron los milagros que realizó, pronto se volvieron contra él, incluso algunos clamaron por su muerte, tal como una vez clamaron por Moisés. 'muerte. Según Números 14:10, " *toda la asamblea* [de Israel] habló de la lapidación", Moisés y Aarón; de acuerdo con Mateo 27:22, una multitud judía enojada pidió la crucifixión de Jesús. No me complace contar esto, pero no podemos ignorar los hechos.

A la luz de todo esto, tiene perfecto sentido que Isaías 52: 13-53: 12, la profecía mesiánica más famosa en la Biblia (vea las objeciones 4.5-4.17) comience con las palabras: "Mira, mi siervo actuará sabiamente; será levantado y elevado y altamente exaltado, "pero luego pregunta de inmediato (53: 1):" *¿Quién ha creído a nuestro mensaje* y a quién se ha revelado el brazo del Señor? "Esa es la pregunta del millón: ponlo a la ligera

¿Has creído nuestro mensaje? Nuestro Mesías ha venido, pagando el precio por nuestros pecados, levantándose de entre los muertos, abriendo el camino para que tengamos una relación íntima con Dios, y nos provea para nuestra salvación eterna. Cree en él y tú también puedes ser "salvo", es decir, ser perdonado, limpiado, transformado y capacitado para vivir una vida santa. *¿Que estas esperando?*

4.3. ¡Isaías 7:14 no profetiza un nacimiento virginal! Y no tiene nada que ver con Jesús, ya que lidió con una crisis setecientos años antes de que él naciera.

Aunque los estudiosos bíblicos de variados orígenes religiosos continúan debatiendo el significado preciso de Isaías 7:14 (los eruditos judíos discrepan entre sí, al igual que los eruditos cristianos), el significado general es claro: el profeta habla de un evento sobrenatural de gran importancia para la casa de David, aparentemente el nacimiento de un niño real. Cuando se lee en el contexto más amplio de Isaías 7-11, no es difícil ver cómo se consideró que Isaías 7:14 era mesiánico. Por lo tanto, Mateo tenía buenas razones para citar este pasaje con referencia al nacimiento de Jesús, el Mesías. Pero ha planteado algunas preguntas justas, así que veámoslas con un poco más de detalle.

Isaías 7:14 a menudo es atacado por los anti-misioneros como una profecía "central" del Nuevo Testamento, como si fuera citado docenas de veces por los autores del Nuevo Testamento y como si fuera groseramente malinterpretado allí. De hecho, se cita solo *una vez* en todo el Nuevo Testamento, y cuando se entiende correctamente -en términos de la profecía original de Isaías y la cita de Mateo-, verás que la interpretación mesiánica tiene un buen sentido bíblico.

Comencemos mirando al contexto original, que data de más de setecientos años antes del nacimiento de Jesús. La gente de Judá tuvo una crisis en sus manos. Estaban siendo atacados por sus hermanos en el norte, los israelitas, a quienes se unieron los arameos. Estos ejércitos enemigos se dirigían hacia Jerusalén, y su objetivo era tomar la ciudad, eliminar al rey reinante (recuerden que en Judá, el rey siempre fue descendiente de David), y colocar a su propio hombre en el trono.

¿Cuán real era la amenaza? Tan real que es la "casa de David" que se aborda dos veces en Isaías 7 (vv. 2 y 13), algo que adquiere un significado real cuando nos damos cuenta de que, fuera de este capítulo de Isaías, la frase aparece solo *otras tres veces* en los restantes 165 capítulos de los Profetas Mayores (otras dos veces en Isaías, a saber, 16: 5; 22:22; una vez en Jeremías, concretamente, 21:12, no en absoluto en Ezequiel). Este ataque fue nada menos que un asalto frontal a la dinastía establecida de Dios, la dinastía de la cual vendría el Mesías.

Desafortunadamente, el actual rey en la línea de David, Ahaz, era un hombre infiel que estaba más preparado para contratar un ejército extranjero para ayudarlo a luchar que para confiar en Dios. Y así fue que el Señor envió al profeta Isaías a hablar con este débil rey davídico, instándolo a confiar solo en Yahvé y asegurándole que los enemigos de Judá serían derrotados:

Sin embargo, así dice el Señor omnipotente:

"No
sucederá, no sucederá,

porque la cabeza de Aram es Damasco,
y la cabeza de Damasco es solamente Rezin.

Dentro de sesenta y cinco años,
Efraín quedará destrozado para ser un pueblo.

La cabeza de Ephraim es Samaria,
y la cabeza de Samaria es solo el hijo de Remalías.

Si no te mantienes firme en tu fe, no
te detendrás en absoluto ".

Isaías 7: 7-9

Pero Acáz se negó a mantenerse firme en su fe, incluso cuando el Señor se ofreció a darle una señal de proporciones sobrenaturales: "Pídele al SEÑOR tu Dios una señal, ya sea en lo más profundo o en las alturas" (Isaías 7: 11). Faithless Ahaz no quería saber nada de esto. Entonces el Señor lo reprendió con estas palabras: "¡Escucha ahora, casa de David! [Observe que Ahaz no se dirige simplemente como el rey, sino más bien como el representante de la casa de David; el hebreo aquí y en el siguiente verso está en plural, por lo que Ahaz no se está abordando solo.] ¿No es suficiente probar la paciencia de los hombres? ¿Podrás probar la paciencia de mi Dios también? Por lo tanto, el Señor mismo te dará una señal: La virgen (*'almah*) Estará con un niño [o "está encinta"] y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel "(Isaías 7: 13-14). [31]

Esa es la famosa profecía! Los siguientes versículos, que claramente contienen elementos de *juicio* así como de liberación, no se citan con tanta frecuencia, pero ciertamente son relevantes:

Él [es decir, Immanuel] comerá cuajada y miel cuando sepa lo suficiente como para rechazar lo incorrecto y elegir lo correcto. Pero antes de que el chico sepa lo suficiente como para rechazar lo incorrecto y elegir el correcto, la tierra de los

dos reyes que temes será devastada. El SEÑOR traerá sobre ti y sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre un tiempo diferente a todos, ya que Efraín se separó de Judá; él traerá al rey de Asiria. [Tenga en cuenta que Acáz estaba buscando a esta misma Asiria, en lugar de al Señor, para liberarlo de la amenaza militar actual; ¡Que irónico!]

Isaías 7: 15-17

¿Quién es este Emmanuel? Algunos dicen que un niño nacerá de Isaías; algunos dicen que un niño nacerá en Ahaz; algunos dicen que un niño nació de una mujer judaica en particular en ese momento, aunque no se menciona específicamente en el contexto; algunos dicen que un niño nació de una mujer judía no identificada en ese momento. El contexto no aclara este asunto (a pesar de Isaías 8: 8; véase también 8:10; ambos versículos tienen las palabras '*immanu'* en el texto hebreo). [32] Sin embargo, sería justo decir que el nacimiento del niño tiene algo que ver con el futuro de la casa de David, ya que (1) la principal amenaza de Israel y Aram, los enemigos de Judá en este capítulo, era que lo harían derrocar al rey davídico y poner a su propio hombre en el trono; (2) el Señor específicamente dice que dará una señal a la casa incrédula de David, y esa señal tiene que ver con el nacimiento de un hijo; y (3) los siguientes capítulos, especialmente los 9 y 11, contienen algunas de las profecías mesiánicas más significativas en la Biblia, que se centran en el nacimiento y el reinado sobrenatural de un nuevo rey davídico. Volveremos al contexto más amplio de este pasaje después de abordar varias preguntas más. [33]

¿Cuál es el signo sobrenatural dado por Dios? [34] Algunos dicen que Isaías simplemente está prediciendo que el niño nacido será un niño (no el signo más sobrenatural, ya que las probabilidades de tener razón son cincuenta y cincuenta); algunos dicen que la señal se encuentra en el nombre de Emanuel, que significa "Dios está con nosotros" (y nos liberará); algunos dicen que la señal es que la madre profetizaría por primera vez (darle a su hijo el nombre de Emanuel por inspiración divina, lo cual, por supuesto, ¡no es una señal si ella ya conocía esta profecía!); algunos dicen que la naturaleza del signo se encuentra en los versículos 14 al 17; en otras palabras, un niño nacerá pronto, con un nombre significativo, y antes de alcanzar cierta edad, Dios derrotará a los enemigos de Judá; algunos dicen que la naturaleza del signo es exactamente lo opuesto, es

decir, que antes de que el niño prometido alcance cierta edad, Judá será devastado; algunos dicen que el signo consiste en la naturaleza sobrenatural del nacimiento, ya que la mujer que concebirá a Emanuel será virgen. [35] Esto es obvio por el contexto: el signo debe llevar claramente las marcas de actividad e intervención divinas, ya que Acáz afligió al Señor al negarse a pedir una señal, "ya sea en lo más profundo o en las alturas más altas", como resultado de lo cual el Señor dijo que *él mismo* le daría una señal a Acáz. ¡Qué señal tenía que ser! [36]

Esto lleva a una pregunta que ha recibido una discusión casi interminable durante cerca de veinte siglos: ¿La palabra '*almah* significa' virgen '? Mi respuesta, como creyente comprometido en Yeshua el Mesías, puede sorprenderte: aunque la palabra '*almah* puede referirse a una virgen, no significa específicamente' virgen '. Su significado básico está relacionado principalmente con la adolescencia, no con la castidad sexual. [37] La evidencia es bastante clara: (1) Hay un equivalente masculino a '*almah*, a saber, '*elem*, occurring twice in the Hebrew Scriptures (1 Sam. 17:56; 20:22). It simply means "youth, young man," with no reference to virginity at all. Just substitute "male virgin" in either of these two passages, and the absurdity of such a translation will be seen at once. (Cf., e.g., 1 Sam. 17:56, where Saul wants to learn more about David after he killed Goliath. Did Saul say, "Find out whose son this male virgin is"? Hardly! He simply said, "Find out whose son this young man is"—because '*elem* meant "young man," not "male virgin.") [38] (2) The words '*elem* (masc.) and '*almah* (fem.) should be derived from a Semitic root meaning "to come into puberty, to come into heat (for an animal)," *not* from a Semitic root meaning, "to hide, be hidden" (with a supposed reference to virginity). [39] (3) In the other Semitic languages, '*almah* does not specifically mean "virgin." [40] (4) Within the Tanakh, '*almah* does not, in and of itself, clearly and unambiguously mean "virgin." Outside of Isaiah 7:14, '*almah* occurs six times in the Old Testament, and in four of these cases, the NIV—a conservative Christian translation—does *not* render the word as "virgin." Why? Because that is not the primary meaning of the word. [41] (5) The related noun '*alumim*, occurring in Isaiah 54:4 and Psalm 89:45 [46], is correctly translated as "youth" (not "virginity") in the KJV, the NKJV, the NASB, and the NIV, all of which translate '*almah* in Isaiah 7:14 as "virgin." [42] Again, youth-fulness, not sexual chastity, is the basic meaning of the word. (6) In Aramaic, '*almah* (i.e., '*ulemta*') sometimes refers to women who have been sexually active. [43]

En pocas palabras, hay mujeres que tienen cincuenta años y nunca han estado con un hombre, convirtiéndolas en vírgenes de cincuenta años, y este es un uso perfectamente aceptable del inglés, ya que la virginidad tiene que ver con la castidad sexual, no la edad. Pero sería incorrecto hablar de un '*almah*' de cincuenta años en el uso bíblico hebreo, ya que la raíz '*lm*' tiene más que ver con la edad y el desarrollo sexual (es decir, la adolescencia) que con la castidad sexual. [44]

"¡Exactamente!" Dices. "Si Isaías quisiera hablar de un nacimiento virginal, habría usado la palabra hebrea *betulah*, una palabra que claramente e inequívocamente significa 'virgen'" [45].

¡De ningún modo! En realidad, no hay una sola palabra en hebreo bíblico que siempre y solo signifique "virgen" (llamada en latín *virgo intacta*). [46] En cuanto a la palabra hebrea *betulah*, aunque a menudo se refiere a una virgen en las Escrituras hebreas, la mayoría de las veces no hace referencia a la virginidad sino que simplemente significa "mujer joven, doncella". [47] De hecho, de las cincuenta veces la palabra *betulah* se encuentra en el Tanakh, el NJPSV lo traduce como "doncella", en lugar de "virgen", ¡treinta y una veces! [48] Esto significa que más de tres de cada cinco veces ese *betulah* ocurre en la Biblia hebrea, se traduce como "doncella" en lugar de "virgen" por la traducción judía más utilizada de nuestros días. [49] No solo eso, sino que la edición de piedra del Tanakh, que refleja la erudición ortodoxa tradicional, también traduce a *betulah* como "doncella". [50] Incluso en los versículos donde la traducción de "virgen" es apropiada para *betulah*, a veces se agrega una frase calificativa, como en Génesis 24:16: "La doncella (*na'arah*) era muy hermosa, una virgen (*betulah*) a quien ningún hombre tenía conocido. "Obviamente, si *betulah* significara clara e inequívocamente" virgen "aquí, no habría necesidad de explicar que esta *betulah* nunca tuvo relaciones sexuales con un hombre. [51] Solo piense en el uso normal de inglés; nunca diríamos: "La joven era virgen y nunca tuvo relaciones sexuales en su vida". ¡Qué redundante! [52] ¿Qué otro tipo de virgen hay?

Solo considere el absurdo de traducir *betulah* con la palabra "virgen" en lugar de "doncella" en algunos de los siguientes versos. (Tenga en cuenta que todos los versículos citados aquí usan "doncella" o similar, en lugar de "virgen", tanto en NJPSV como en la edición Stone, que son traducciones líderes judías, no cristianas).

"Avergüénzate, oh Sidón, porque el mar ha hablado, la fortaleza del mar, diciendo: 'No he trabajado ni dado a luz, no he criado jóvenes ni criado mujeres jóvenes'" (Isaías 23: 4 NVI)) ¿Podrías imaginarte traduciendo esto con "vírgenes traídas"? ¿Qué padre dice: "He criado jóvenes y vírgenes"?)

"Mata a viejos, jóvenes y doncellas, mujeres y niños, pero no toques a nadie que tenga la marca. Comienza en mi santuario. Entonces comenzaron con los ancianos que estaban enfrente del templo "(Ezequiel 9: 6; véase 2 Crónicas 36:17. Es muy común que *betulah* sea paralelo con *bahur*, " joven ", no con varón joven). virgen, como en este verso. Aquí no se piensa que las vírgenes sean una categoría especial de los que serían asesinados. Más bien, el mandato es integral: matar a los ancianos, a los jóvenes y las jóvenes, a las madres y a los niños. . La virginidad no es un problema aquí.)

"Hice un pacto con mis ojos para no mirar con lujuria a una niña" (Job 31: 1; esta era la promesa personal de piedad de Job. Obviamente, él no prometía nunca mirar con lujuria a una virgen. ¿Cómo podía saber qué atractivo la joven era virgen y ¿cuál no ?, más bien, había prometido no tener lujuria por una joven mujer). [53]

En Joel 1: 8 *betulah se* refiere a una viuda: "Lamento como una doncella ceñida de cilicio para el marido de su juventud" (NJPSV). ¡Una viuda apenas es virgen! [54]

Aún más claro es Isaías 47: 1, presentado en la NVI como, "Baja, siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia; Siéntate en el suelo sin un trono, hija de los babilonios. Ya no se te llamará tierno o delicado ". Sin embargo, algunos versículos después leemos que esta " Virgen "perderá a *su esposo* y a *sus hijos* el mismo día. "Ahora bien, escucha, te ves libre de criatura, holgazaneando en tu seguridad y diciéndote a ti mismo: 'Lo soy, y no hay nadie más que yo. Nunca seré viuda ni sufriré la pérdida de niños ". Ambos te superarán en un momento, en un solo día: pérdida de hijos y viudez. Ellos vendrán sobre ti en gran medida, a pesar de tus muchas hechicerías y todos tus poderosos hechizos "(Isaías 47: 8-9).

Por supuesto, Israel, Zion o las naciones vecinas podrían ser referidas como *betulah*, traducidas siempre como "Doncella" en tales contextos por el NJPSV

(ver n. 55). [55] El punto, sin embargo, es claro: *Betulah* no transmitió inmediatamente la imagen o el significado de "virgen". De lo contrario, el uso sería totalmente inapropiado en estos versículos en los que *Betulah* está casada y tiene hijos. Una vez más, la virginidad no era el problema. [56] De hecho, ¡un antiguo texto arameo incluso hace referencia a una *betulah* que está embarazada pero no puede soportar! [57]

Todo esto es de gran importancia cuando recordamos que los antimisioneros comúnmente nos dicen que si Isaías hubiera tenido la intención de profetizar claramente un nacimiento virginal, habría usado *betulah* en lugar de *'almah*. [58] ¡No tan! Por el contrario, ninguna de las dos palabras en sí misma transmitiría clara e inequívocamente el significado de la virgen. [59]

"Bueno, entonces", dices, "¡te has pegado un tiro en el pie con tu propio argumento! Incluso si tienes razón acerca de que *betulah* no siempre significa 'virgen', has dicho que *'almah*' no necesariamente significa 'virgen'. ¿Qué le ha sucedido a tu gran profecía mesiánica? ¿Qué ha sido de la profecía del nacimiento virginal de Jesús?

Esa es una muy buena pregunta, y me lleva a explicar el verdadero significado de la profecía de Isaías, especialmente cuando Mateo lo miró más de setecientos años después. ¡Es mucho más profundo y profundo de lo que te has dado cuenta! En realidad, es el hecho mismo de que la profecía original es tan oscura y difícil que proporciona la clave para comprender la profundidad de la visión de Mateo. Déjame tomar unos minutos y explicar todo esto.

estudios sobre la profecía mesiánica (incluidos EW Hengstenberg, CA Briggs, E. Riehm, F. Delitzsch, FF Bruce, J. Smith, AW Kac, R. Santala, G. Van Groningen, W. Riggans, A. Fruchtenbaum, y otros) ; y libros completos o artículos escritos sobre este tema (EA Hinson, AH Bartlett, JB Payne, JH Walton, G. Miller, R. Niessen y muchos otros), sin mencionar el tratamiento de este pasaje en diccionarios y enciclopedias bíblicos. Realmente he pensado acerca de esta profecía y he considerado cuidadosamente lo que otros han escrito. [60] y muchos otros), sin mencionar el tratamiento de este pasaje en diccionarios bíblicos y enciclopedias. Realmente he pensado acerca de esta profecía y he considerado cuidadosamente lo que otros han escrito. [60] y muchos otros), sin mencionar el tratamiento de este pasaje en diccionarios bíblicos y enciclopedias. Realmente he pensado acerca de esta profecía y he

considerado cuidadosamente lo que otros han escrito. [60]

¿Cuál es mi conclusión? Simplemente esto: desde nuestro punto de vista actual, es imposible determinar exactamente lo que la profecía significaba para los oyentes originales cuando se entregó, aparte de eso, era una promesa de un signo sobrenatural, un nacimiento de gran importancia para la casa de David, una señal de intervención divina y liberación, y una reprobación a la incredulidad y la apostasía. [61] Muchos comentaristas también señalan que la redacción del anuncio del nacimiento en Isaías 7:14 sigue el patrón de varios otros anuncios importantes de nacimiento en la Biblia hebrea, lo que subraya la importancia del anuncio aquí:

A Agar, la concubina de Abram: "El ángel de Jehová también le dijo: 'Ahora estás encinta y tendrás un hijo. Le pondrás por nombre Ismael, porque el SEÑOR ha oído hablar de tu miseria' "(Génesis 16:11).

En cuanto al nacimiento de Sansón: "El ángel del Señor se le apareció y le dijo: 'Eres estéril y sin hijos, pero vas a concebir y tendrás un hijo'. . . . 'concebirás y darás a luz a un hijo'. . . . Él me dijo: 'Concebirás y darás a luz un hijo' "(Jueces 13: 3, 5, 7).

Los tres anuncios de estos nacimientos -sobre Ismael, Sansón y Emanuel- son de gran importancia en la Biblia hebrea, y los tres se presentan con palabras y frases similares. También es relevante un antiguo texto pagano de la ciudad de Ugarit (al norte de Israel, en la actual Siria), escrito aproximadamente quinientos años antes de Isaías y anunciando el nacimiento de un dios a una diosa en palabras muy similares a las usadas en Isaías. 7:14: "He aquí, la doncella [*Ugaritic ġalmatu*, el equivalente del hebreo *'almah*] dará a luz un hijo" [62].

Todo esto apunta al hecho de que el profeta anunciaba un nacimiento de gran importancia, especialmente para la casa de David. Fue la respuesta de Dios al ataque contra la dinastía davídica, y fue una demostración de su poder y realidad. Cuando Mateo miró hacia atrás a esta profecía en su contexto, esto es lo que él vio: el nacimiento de Emanuel es altamente significativo en Isaías 7-8; hay dos profecías mesiánicas principales que se encuentran en Isaías 9 y 11; [63] el nacimiento de Yeshua fue realmente un signo sobrenatural (parte del signo es que el *'almah* era en realidad una virgen, pero ella dio a luz a un hijo); y Yeshua era Emmanuel, un nombre que no se encuentra en ninguna otra parte de la Biblia

o del Antiguo Cercano Oriente (véase n. 32), en el sentido literal del nombre (¡Dios está con nosotros!), Como se ve claramente en Isaías 9: 5-6 [6- 7] (ver abajo, 4.4). [64] Por lo tanto, Mateo podría decir que esta profecía llegó a su "cumplimiento" con el nacimiento de Jesús el Mesías ya que (1) el significado del texto en su contexto histórico original está un tanto oculto a nuestros ojos, y no se dice lo suficiente en el contexto para interpretar los versos de una manera definida y dogmática; y (2) como una profecía con respecto a la línea de David y al venidero rey davídico, y como parte de las Sagradas Escrituras en curso de Israel, podemos ver que su significado completo y completo se alcanzó con el nacimiento del Mesías. [65]

Pero esto no solo es cierto en Isaías 7:14. Esto también es cierto para otras profecías mesiánicas que se hablaron originalmente con respecto al nacimiento o reinado de los reyes davídicos que vivieron en esos tiempos, en otras palabras, contemporáneos de los profetas que estaban entregando los mensajes. Fue solo décadas o incluso siglos después, cuando las escrituras fueron reconocidas como Sagradas Escrituras, que estas profecías se entendieron como profecías mesiánicas aún no cumplidas (ver los principios 2 y 4 en el apéndice para una explicación más detallada).

Dicho de otra manera, Isaías 7:14, cuando se lee en el contexto de Isaías 7-11 - una de las secciones mesiánicas clave en los libros proféticos- finalmente señaló a Jesús / Yeshua, nuestro Mesías y Rey. En Isaías 7 está a punto de nacer; en Isaías 9, él ya nació y se declaró como el rey divino (ver más abajo, 4.5, y ver también el volumen 2, 3.3); en Isaías 11 él está gobernando y reinando (en el poder sobrenatural del Espíritu, en eso). Mientras Mateo miraba hacia atrás en estas profecías cientos de años más tarde, habría sido evidente para él que (1) estos capítulos estaban claramente vinculados, y (2) las promesas de un reino mundial y glorioso del prometido rey davídico aún no estaban dio cuenta. Algo debe haber sucedido en el día de Isaías en relación con el nacimiento de una figura de Emanuel,

¿Y cómo sabemos que Mateo tenía en mente otros capítulos de Isaías? ¡Él los citó o hizo referencia a ellos en otros lugares en los primeros cuatro capítulos de su libro! Entonces, en Mateo 1:23 él cita Isaías 7:14; en 4: 15-16 cita Isaías 9: 1-2 [8: 23-9: 1]; y en 2:23 él hace referencia a Isaías 11: 1 (ver vol 4, 5.3). Esto significa que Mateo no estaba mirando a Isaías 7:14 en aislamiento, sino más bien en el contexto más amplio de las profecías mesiánicas de Isaías 7-11

(algunas también incluirían el capítulo 12 en esta sección mesiánica).

Nuevamente preguntamos, ¿Quién era este Emmanuel? Era un rey prometido a la línea de David, con un importante nombre simbólico, cuyo nacimiento serviría como un signo divino. Y si Emmanuel también es el rey del que se habla en Isaías 9 y 11, él sería el Mesías, visto proféticamente como emergente en el horizonte inmediato de la historia (véase nuevamente el principio 4 en el apéndice). En esa luz, es interesante notar que la promesa de otro hijo de la promesa, Maher-Shalal-Hash-Baz en el capítulo 8, parece tomar el lugar de la profecía de Emanuel en el capítulo 7 en términos del contexto histórico inmediato hablado De ahí. En otras palabras, Isaías declara que antes de que Emanuel llegue a cierta edad, los enemigos de Judá serían destruidos, y entonces Dios también juzgaría a Judá. Pero el nacimiento en Isaías 8 parece repetir esta misma promesa,

El erudito católico del Antiguo Testamento, Joseph Blenkinsopp, incluso sugirió que

el paralelo estructural muy cercano entre 7: 10-17 y 8: 1-4 sugeriría la hipótesis. . . de *relatos alternativos de un signo-acto*, el primero dirigido a la dinastía, el segundo al público judío. El paralelismo se puede establecer de la siguiente manera:

Immanuel

La joven mujer

"La joven está embarazada ya punto de dar a luz a un hijo"

"Ella le dará el nombre Immanuel"

"Antes de que el niño sepa cómo rechazar lo que es malo y elegir lo que es". . . bueno"

"El rey de Asiria" (7:17)

Maher-shalal-hash-baz (8: 1, 3)

La Profetisa (8: 3)

"Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo"

"Llámalo Maher-shalal-hash-baz"

"Antes de que el niño pueda decir 'mi padre' o 'mi madre'. . "

"El rey de Asiria" (8: 4)

Para redondearlo, la declaración del significado del signo-acto es seguida en ambos casos por una amenaza de castigo para que Judá sea administrado por los asirios como agentes de Yahveh (7: 18-25; 8: 5-10) . Concluyo, entonces, que dentro de la visión profética del mundo, Immanuel y Maher-shalal-hash-baz representan diferentes aspectos de la intervención divina en los asuntos humanos en esa coyuntura crítica. Son, por así decirlo, el anverso y el reverso de la misma moneda. [67]

¡Que interesante! Dos profecías de nacimiento con temas similares y marcos de tiempo similares seguidos uno después del otro, pero con diferentes nombres para los niños que nacerán (Immanuel y Maher-Shalal-Hash-Baz) y con el nacimiento del último realmente descrito (como lo haría esperarse), mientras que el nacimiento de la primera no lo es. Parece, entonces, que para los contemporáneos de Isaías, el nacimiento de Maher-Shalal-Hash-Baz virtualmente tomó el lugar del nacimiento de Emanuel, dejando este importante anuncio profético sin ningún registro de cumplimiento por más de setecientos años.

Soy plenamente consciente del argumento estándar, bastante lógico, judío en contra de cualquier cumplimiento de la profecía de Emmanuel cientos de años después de los días de Isaías. Como se resume en la *Enciclopedia Judaica*:

El comentarista judío medieval David Kimhi (en Isaías 7:14) comenta que la señal era para fortalecer la convicción de Ahaz en la verdad del mensaje del profeta. Esto implicaría que el signo sea contemporáneo con Ahaz y no un símbolo para una ocurrencia futura. Por lo tanto, el nacimiento de Emanuel no pudo tener lugar, como lo hace el cristianismo, en un futuro lejano después del período de Isaías. [68]

Sin embargo, este argumento no toma en cuenta que (1) fue una promesa para la

casa de David en su conjunto (tratado, significativamente, en plural en los versículos 13-14), y las promesas a los reyes davídicos a menudo tenían un significado más allá de sus propias generaciones (ver apéndice); (2) la profecía de Maher-Shalal-Hash-Baz se vuelve más prominente en términos del propio día de Isaías, sirviendo como el tiempo que establece; (3) la profecía está envuelta en cierto grado de oscuridad, lo que permite a Mateo mirarla de nuevo e indagar acerca de su significado más profundo. [69]

También es justo señalar que el método interpretativo de Mateo, a lo largo de sus escritos, es bastante típico de lo mejor de la interpretación judía antigua, reflejando interpretaciones literales, interpretaciones alegóricas, juegos de palabras y alusiones midrásdicas. [70] Por lo tanto, en los dos primeros capítulos solo, cita Miqueas 5: 1-2 (en Mateo 2: 5-6), interpretada como una profecía directa del nacimiento del Mesías en Belén; Oseas 11: 1 (en Mateo 2:15), interpretado como un paralelo profético (en otras palabras, como le sucedió a Israel en su infancia, así también le sucedió a Yeshua en su infancia, ver vol 4, 5.2) ; Jeremías 31:15 (en Mateo 2:18), donde se escucha a Raquel llorando alegóricamente y poéticamente por sus hijos una vez más; y luego, con toda probabilidad, Isaías 11: 1 y varios otros pasajes proféticos (en Mateo 2:

Para Mateo, con razón, la Biblia hebrea era la Biblia del Mesías, y por lo tanto, dado que (1) Yeshua era literalmente Emanuel, Dios con nosotros, (2) la profecía de Emanuel estaba claramente dirigida a la casa de David, (3) Miriam, La madre de Yeshua era una *'almah* que nunca había conocido a un hombre, y (4) el contexto circundante en Isaías contenía profecías mesiánicas altamente significativas, no es de extrañar que Mateo señalara a Isaías 7:14 como "cumplido" en el nacimiento de Jesús el Mesías. [71] ¿Quién más lo cumplió? O dicho de otra manera, ya que Mateo sabía sin lugar a dudas que Jesús era el Mesías y como sabía que Yeshua había nacido de una virgen, ¿se equivocó al citar Isaías 7:14 en referencia al nacimiento milagroso de Yeshua? ¿No era otro eslabón importante en la cadena de promesas y profecías dadas a David y su línea?

También es interesante (y extremadamente conocido) que la Septuaginta tradujo el hebreo *'almah* con el griego *parthenos* (normalmente traducido como "virgen") más de doscientos años antes del tiempo de Jesús. Esto se ha citado durante los últimos dos milenios como una prueba más de que *'almah* realmente significaba 'virgen'. De lo contrario, ¿por qué los traductores judíos de la

Septuaginta rendirían el hebreo de esa manera *antes de que* naciera Jesús? Los anti-misioneros han respondido recientemente señalando que *parthenos* no siempre significa "virgen" tampoco, como lo demuestra la traducción de la Septuaginta de Génesis 34: 3, donde Dinah todavía se llama *parthenos* incluso después de haber sido violada. [72]

En realidad, estoy de acuerdo en parte con este argumento anti-misionero. Si bien no es absolutamente decisivo (por varias razones), no podemos, como ya he dicho, argumentar que el hebreo *'almah* hubiera transmitido clara e inequívocamente el significado de "virgen" a los oyentes de Isaías y (más tarde) a los lectores. [73]] Sin embargo, creo que hay *algo* de importancia en la traducción de la Septuaginta, que me lleva al fascinante comentario sobre este pasaje realizado por el mismísimo Rashi.

¿Estoy diciendo que Rashi afirmó que *'almah* significaba 'virgen'? En realidad, ha sido *citado erróneamente* en este sentido, como lo señala rabiosamente la Rabina Tovia Singer:

Uno de los libros misioneros más conocidos para citar falsamente a Rashi de esta manera es el *Comentario judío del Nuevo Testamento de David Stern* . En las páginas seis y siete de su libro, Stern escribe:

El comentarista bíblico judío medieval más famoso, el rabino Shlomo Yitzchaki ("Rashi", 1040-1105), que se opuso decididamente a la interpretación cristológica del *Tanaj*, escribió sin embargo en Isaías 7:14: "He aquí, el *'almah* concebirá y dará a luz un hijo y lo llamará *Immanu'el*. " Esto significa que nuestro Creador estará con nosotros. Este es el signo: la persona que concebirá es una niña (*na'arah*) que nunca en su vida ha tenido relaciones sexuales con ningún hombre. Sobre este, el Espíritu Santo tendrá poder. " (*Mikra'ot G'dolot, ad loc.*)

El hecho es que la cita de Rashi de Stern simplemente no existe. Lo que Stern ha hecho es cambiar deliberadamente las palabras de Rashi para proporcionar a sus lectores una versión cristológica completamente distorsionada del comentario de Rashi. En esencia, estos misioneros están caminando en el camino de Mateo, quien manipuló el texto de Isaías 7:14 para presentarles a sus lectores una interpretación cristológica de las palabras del profeta.

Esto es lo que Rashi realmente dice en este verso.

Immanuel. . . Es decir, que nuestra Roca estará con nosotros, y esta es la señal: Ella es una niña y nunca ha **profetizado** (*nitneviet*), sin embargo , en este caso, la inspiración Divina recaerá sobre ella. . . .

Los misioneros han traducido erróneamente la palabra hebrea *nitneviet* en el comentario de Rashi en el sentido de "sexo" o "relación sexual". Esta es una traducción absurda. Esta palabra hebrea significa "profetizado", no "relación". La palabra hebrea *nitneviet* es una palabra común en el idioma hebreo. Está relacionado con la palabra hebrea *navie* que significa "un profeta", una palabra con la que la mayoría de los estudiantes de la Biblia están familiarizados.

Es desafortunado, aunque predecible, que los misioneros hagan con las palabras de Rashi lo que Mateo hizo con las palabras de Isaías. [74]

Ahora, el Rabino Singer tiene razón al señalar el grave error en el comentario extremadamente valioso del Dr. Stern, aunque Stern *no* alteró deliberadamente *ni* una sola palabra del comentario de Rashi. (Él no más deliberadamente mal traduciría un texto de lo que se inclinaría ante Buda). Más bien, la fuente que utilizó en este caso particular no era precisa, y el Dr. Stern, siendo un erudito serio y un hombre de la más alta integridad , corrigió rápidamente este error cuando se le informó. Por lo tanto, a partir de la impresión de 1996, su comentario dice:

Victor Buksbazen, un cristiano hebreo, en su comentario *El profeta Isaías*, citó a Rashi diciendo que en Isaías 7:14 "*almah*" significa "virgen". En las primeras cuatro ediciones del *Comentario judío del Nuevo Testamento* cité este Rashi. Se me ha señalado que Rashi no escribió lo que yo le representé como haber escrito, por lo que he eliminado la cita del cuerpo principal de la *JNTC* y me disculpo por no verificar la fuente original. [75]

Para su crédito, Stern no solo corrigió esta cita errónea, sino que agregó un apéndice en el que traducía el comentario de Rashi a Isaías 7:14 en su totalidad, incluso diciendo con sinceridad: "Me avergüenza un error no corregido en las primeras cuatro ediciones de este comentario, en el que cito equivocadamente a Rashi. . . . Lamento representar mal a Rashi "[76].

Sin embargo, hay algo que el rabino Singer no pudo decirles a sus lectores. Es él quien no ha sido totalmente comunicativo. De hecho, omitió los comentarios finales de Rashi sobre el versículo 14, en los que ese ilustre comentarista judío dijo algo de gran interés para los cristianos. Como lo expresó el traductor de inglés "oficial" de Rashi, el rabino AJ Rosenberg: "*Y algunos interpretan que este es el signo, que ella era una niña ['almah] e incapaz de dar a luz*". Así que el nacimiento en sí era inusual y quizás incluso sobrenatural! [77]

¿Rashi dice que *'almah* significa' virgen 'aquí? Absolutamente no. ¿Dice que Isaías profetizó un nacimiento virginal? De ningún modo. ¿Aplica el texto a Jesús? Por supuesto no. Sin embargo, a pesar de su fuerte desagrado por la interpretación cristiana de la profecía mesiánica, reconoce que algunos comentaristas judíos interpretan el texto para indicar que el signo de Dios para Acaz tenía que ver con la naturaleza altamente inusual del nacimiento: Ella sería solo una *'almah* -joven ¡niña! Y para que una mujer así pueda dar a luz no sería normal. [78] ¡Que interesante! No solo eso, también señala que el plural *'alamot* en Song of Solomon 1: 3 significa' vírgenes ' (*betulot*).

Con esto en mente, volvemos a la traducción de Septuaginta de Isaías 7:14, donde no menos una fuente autorizada que el *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* declara que

por razones puramente léxicas es imposible decir si el traductor está expresando la verdadera virginidad cuando usa *parthenos* en Is. 7:14. La imagen total del uso de LXX no exige más que el sentido de una "mujer no tocada por el hombre hasta el momento de la concepción (de Immanuel)". . . [Sin embargo] en base al uso de LXX también es posible que el traductor de Is. 7:14 previó un origen no sexual del hijo de la virgen. [79]

En otras palabras, aunque la evidencia no es del todo clara, es posible que la traducción de la Septuaginta indicara una expectativa de que el nacimiento mencionado en Isaías 7:14 sería virginal (y, por lo tanto, sobrenatural), tal como el hebreo podría apuntar a la naturaleza inusual del nacimiento. *En la plenitud de los tiempos* -para usar una expresión del Nuevo Testamento (ver Gálatas 4: 4) - se hizo evidente que el *'almah* de quien habló el profeta, esta doncella sin nombre, era en realidad un *parthenos* -una virgen- que llevaba el mismísimo Hijo de Dios. Si se hubiera utilizado una palabra diferente (por ej., Una mujer / esposa específicamente designada, en lugar de solo "la *'almah*"), entonces una

concepción virginal posterior hubiera sido imposible. La naturaleza milagrosa del signo finalmente se vuelve clara a la luz de su cumplimiento, cualquiera que hayan sido las expectativas originales y la comprensión general. [80]

Para reiterar: el comentario final de Rashi es importante, ya que algunos intérpretes judíos sintieron que era sorprendente leer acerca de un *almah* que estaba embarazada y que pronto tendría un hijo. Siglos después del día de Isaías, esta singularidad pasó a primer plano, posiblemente reflejada en los *parthenos* de la Septuaginta, y luego ciertamente reflejada en el texto griego de Mateo. Entonces, el significado más profundo de la profecía se hizo evidente a medida que la plenitud del tiempo amanecía. Este es el tipo de cosas en las que miras hacia atrás a la Palabra y dices: "Esto es asombroso. Estaba escondido en las Escrituras todo el tiempo".

Hay algunos que aún afirman que Yeshua no cumplió la profecía porque nunca fue llamado Emanuel (en particular, por su madre, como se explica en Isaías 7:14). Pero esta objeción se puede refutar fácilmente: (1) Según 2 Samuel 12: 24-25, Salomón se llamaría Jedidiah, pero nunca se lo mencionó con este nombre una vez en el Tanakh. [81] (2) El Talmud y varios comentarios rabínicos afirman que el nacimiento de Ezequías cumplió con Isaías 9: 6, refiriéndose a él todos los nombres del niño (ver infra, 4.4). ¿Pero cuándo fue llamado por alguno de estos nombres, y menos aún llamado por todos ellos? Sin embargo, eso no impidió que estas fuentes tradicionales judías afirmaran que este pasaje se refería a él. ¿Cómo entonces se puede hacer el argumento de que Isaías 7: 14 ¿No puede referirse a Jesús porque no fue llamado Emanuel en el Nuevo Testamento? (3) El hecho es que Yeshua el Señor es alabado y adorado como *Immanuel* por millones de sus seguidores en todo el mundo. Muchos de los grandes himnos de la iglesia se centran en ese nombre clave, incluido el clásico medieval que comienza con las palabras: "Ven, ven, Emmanuel, y rescata a Israel cautivo" [82].

Para concluir, entonces, no hay sustancia en el argumento de que Mateo malinterpretó Isaías 7:14 cuando afirmó que la profecía se cumplió en el nacimiento virginal de Yeshua. Por el contrario, su interpretación refleja la comprensión genuina de un pasaje difícil de la Escritura, una visión que lleva la marca de la inspiración del Espíritu Santo. [83]

4.4. Isaías 9: 6 [5] no habla de un rey divino (o Mesías).

La traducción más natural, lógica y gramaticalmente correcta de Isaías 9: 6 [5] es: "Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y el gobierno estará sobre su hombro, y su nombre se llama Consejero admirable, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de paz "(traducción mía). Esto está en armonía con otros versículos en nuestras Escrituras Hebreas que apuntan hacia la naturaleza divina del Mesías, y los nombres del niño deben tomarse como descriptivos del Mesías mismo.

Dado que ya hemos tratado ampliamente el tema de la naturaleza divina del Mesías, incluida la discusión específica de Isaías 9: 6 [5] (ver vol 2, 3.1-3.4), veremos dos preguntas aquí, volviendo a la cuestión de la divinidad del Mesías al final de nuestra discusión. Primero, ¿cuál es la traducción correcta y el significado del versículo? Y segundo, ¿es una profecía mesiánica?

La traducción judía más antigua de Isaías 9: 6 [5], que se encuentra en la Septuaginta, entiende que todos los nombres se refieren al rey, convirtiendo este versículo en griego de la siguiente manera: "Porque un niño nos es nacido, y se le da un hijo". a nosotros, cuyo gobierno está sobre su hombro; y su nombre es llamado el Mensajero del gran consejo [*Megalē hē archē*]: porque yo traeré paz sobre los príncipes y salud para él ". [84] El Targum, aunque identifica explícitamente esto como una profecía mesiánica, traduce el versículo en arameo con un giro interesante". . . y su nombre será llamado de ante Aquel que es maravilloso en el consejo, el Dios poderoso que existe para siempre, el Mesías, porque habrá abundante paz sobre nosotros en sus días "(traducido literalmente). El problema con esta traducción, aparte del hecho de que está gramaticalmente tenso, es que casi todos los nombres están amontonados sobre Dios, y solo los dos últimos se le dan al hijo, aunque es el nombre de este niño real el que es central. al verso. ¡Que extraño! Claramente, los nombres se refieren al hijo, no al Señor que los dio. En otras palabras, la traducción de Targumic sería como decir: "Y Dios, el grande, glorioso, santo, maravilloso, eterno, Invariable Redentor y Rey y Señor -llama su nombre Joe. "No hay ningún precedente o paralelo a esto en ninguna parte de la Biblia y ninguna explicación lógica para esta interpretación, ni siquiera es una representación gramatical natural del hebreo. Las características del niño real son centrales, resaltadas aquí por sus nombres, no por las características del Señor. Como señaló el brillante erudito rabínico y hebreo Franz Delitzsch, incluso Samuel David Luzzatto, uno de los más grandes rabinos italianos, observó con acierto que "no se espera encontrar aquí atributos

de Dios, sino los que serían característicos del niño". "[85] Esto concuerda con las declaraciones en los escritos talmúdicos y midráshicos, junto con los comentarios de Abraham Ibn Ezra, todos los cuales establecen que los nombres se refieren al niño. [86] "No hay ningún precedente o paralelo a esto en ninguna parte de la Biblia y ninguna explicación lógica para esta interpretación, ni siquiera es una representación gramatical natural del hebreo. Las características del niño real son centrales, resaltadas aquí por sus nombres, no por las características del Señor. Como señaló el brillante erudito rabínico y hebreo Franz Delitzsch, incluso Samuel David Luzzatto, uno de los más grandes rabinos italianos, observó con acierto que "no se espera encontrar aquí atributos de Dios, sino los que serían característicos del niño". "[85] Esto concuerda con las declaraciones en los escritos talmúdicos y midráshicos, junto con los comentarios de Abraham Ibn Ezra, todos los cuales establecen que los nombres se refieren al niño. [86] "No hay ningún precedente o paralelo a esto en ninguna parte de la Biblia y ninguna explicación lógica para esta interpretación, ni siquiera es una representación gramatical natural del hebreo. Las características del niño real son centrales, resaltadas aquí por sus nombres, no por las características del Señor. Como señaló el brillante erudito rabínico y hebreo Franz Delitzsch, incluso Samuel David Luzzatto, uno de los más grandes rabinos italianos, observó con acierto que "no se espera encontrar aquí atributos de Dios, sino los que serían característicos del niño". "[85] Esto concuerda con las declaraciones en los escritos talmúdicos y midráshicos, junto con los comentarios de Abraham Ibn Ezra, todos los cuales establecen que los nombres se refieren al niño. [86] Representación gramatical del hebreo. Las características del niño real son centrales, resaltadas aquí por sus nombres, no por las características del Señor. Como señaló el brillante erudito rabínico y hebreo Franz Delitzsch, incluso Samuel David Luzzatto, uno de los más grandes rabinos italianos, observó con acierto que "no se espera encontrar aquí atributos de Dios, sino los que serían característicos del niño". "[85] Esto concuerda con las declaraciones en los escritos talmúdicos y midráshicos, junto con los comentarios de Abraham Ibn Ezra, todos los cuales establecen que los nombres se refieren al niño. [86] Representación gramatical del hebreo. Las características del niño real son centrales, resaltadas aquí por sus nombres, no por las características del Señor. Como señaló el brillante erudito rabínico y hebreo Franz Delitzsch, incluso Samuel David Luzzatto, uno de los más grandes rabinos italianos, observó con acierto que "no se espera encontrar aquí atributos de Dios, sino los que serían característicos del niño". "[85] Esto concuerda con

las declaraciones en los escritos talmúdicos y midráshicos, junto con los comentarios de Abraham Ibn Ezra, todos los cuales establecen que los nombres se refieren al niño. [86]

Las traducciones judías contemporáneas han hecho todo lo posible para encontrar otra solución, pero ninguna de las traducciones mejora en la representación directa y obvia que se encuentra en la mayoría de las versiones cristianas. El JPSV de 1917 evita todo el asunto, simplemente transliterando (en lugar de traducir) las palabras hebreas. [87] La traducción en la edición de Piedra sigue al Targum y dice: "Porque un niño [explicado en la nota al pie como Ezequías] nos ha nacido, se nos ha dado un hijo y el dominio descansará sobre su hombro; el Maravilloso Asesor, Dios Fuerte, Padre Eterno, lo llamó Sar-Shalom [Príncipe de la Paz]. "Pero ninguna de estas traducciones hace justicia al significado claro del texto original, y uno podría argumentar fácilmente que una vez que el significado claro es evitado, el versículo se vuelve difícil de traducir.

La traducción más imaginativa es la del NJPSV, representando todo el nombre como una oración: "El Dios Fuerte está planeando la gracia; El Padre Eterno, un gobernante pacífico ". [88] Esto sería similar, pero sustancialmente más largo que, el nombre del hijo de Isaías en Isaías 8: 1-4, " Maher-Shalal-Hash-Baz ", que significa " apresúrate ". presa, saqueos rápidos. "Los problemas con la representación del NJPSV son: (1) Esta es la primera vez en la historia registrada de la traducción e interpretación de Isaías que alguien alguna vez haya presentado esta traducción. Si el NJPSV está en lo cierto, eso significaría que en más de dos mil quinientos años de lectura y estudio del texto, nadie más lo hizo bien. [89] Desde el punto de vista de la tradición judía, eso sería casi insondable, ya que los judíos tradicionales creen que los antiguos rabinos estaban más cerca del significado original del texto bíblico, transmitiendo sus tradiciones e interpretaciones a las generaciones posteriores que estaban más alejadas del original. ¿Cómo podría entonces un judío tradicional creer que el Targum estaba equivocado, el Talmud estaba equivocado, los comentarios medievales estaban equivocados, todos los demás intérpretes y traductores judíos estaban equivocados, mientras que una traducción compuesta en el último tercio del siglo XX tenía razón? [90]] (2) Elimina la posibilidad de que estos cuatro pares de nombres sean nombres de trono, similar a la costumbre en el antiguo Egipto en la que el nuevo faraón recibiría cuatro nombres reales en su coronación, algo que muchos eruditos creen que es el caso aquí. 91] (3) La longitud del nombre

del niño parece completamente difícil de manejar,

Por todas estas razones, la prestación del NJPSV también debe rechazarse, a pesar de su ingenio, mientras que no hay una buena razón para rechazar la traducción encontrada en muchas traducciones cristianas, que da cuatro nombres dobles al niño real. [93] Es por eso que las traducciones de este pasaje en dos comentarios recientes de dos académicos muy respetados y no fundamentalistas: Brevard S. Childs, profesor de la Universidad de Yale, y el erudito católico Joseph Blenkinsopp, profesor de la Universidad de Notre Dame por más de treinta años-siga este patrón (respectivamente): "Porque un niño ha nacido para nosotros, un hijo nos ha sido dado, y el gobierno estará sobre sus hombros, y su nombre será llamado: 'Maravilloso consejero, Dios fuerte Padre Eterno, Príncipe de la Paz'" [94]; "Porque un niño ha nacido para nosotros, un hijo nos ha sido dado, los emblemas de la soberanía descansan sobre sus hombros. Sus títulos serán: Consejero maravilloso, Héroe guerrero, Padre eterno, Príncipe de la paz ". [95] Como señalamos anteriormente, estas traducciones están en consonancia con algunas tradiciones rabínicas importantes que también entienden que todos los nombres son los del (Mesiánico).) niño

Aún así, es justo preguntar cómo una profecía entregada sobre un niño que nacerá en el siglo VIII a. EC puede aplicarse al Mesías. La respuesta es simple, sin embargo, basada en los principios ampliamente aceptados de la profecía mesiánica que explican por qué tanto las fuentes cristianas como varias fuentes judías tradicionales también interpretan este pasaje mesiánicamente. Primero, debemos reconocer que cada profecía con respecto a un rey davídico es una potencial profecía mesiánica (véase el volumen 2, 3.3). Las gloriosas promesas pronunciadas en el nacimiento o la coronación de un rey en la línea de David pueden haber sido *parcialmentecumplido* por un gobernante dado como David o Salomón o Ezequías, pero alcanzan su meta completa (= "cumplimiento") en el Mesías, tanto el hijo de David como el mayor que David (ver a continuación, 4.22 y 4.29, que se refieren a Salmo 2 y Salmo 110, respectivamente). En segundo lugar, como me enseñó una vez un rabino judío conservador bien educado, los profetas vieron al Mesías en el horizonte inmediato de la historia. (Para detalles sobre esto, vea el apéndice.) Tercero, está claro que la profecía no fue cumplida por Ezequías ni por ningún otro rey de Judea (y por lo tanto, por definición, por ningún otro hijo de David) hasta el tiempo de Yeshua. Por lo tanto, es una profecía falsa o una profecía mesiánica.

Podemos obtener una mayor claridad sobre todos estos temas al considerar a Ezequías como el posible sujeto de la profecía de Isaías, recordando que es el nacimiento del hijo real el que provoca gran alegría y celebración y garantiza la derrota de los enemigos opresivos de Judá. Comenzando en Isaías 9: 1 [8:23], el profeta declara:

Sin embargo, no habrá más oscuridad para aquellos que estaban en apuros. En el pasado humilló la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, pero en el futuro honrará a Galilea de los gentiles, por el camino del mar, a lo largo del Jordán.

La gente que camina en la oscuridad
ha visto una gran luz;

en aquellos que viven en la tierra de la sombra de la muerte,
una luz ha amanecido.

Has ampliado la nación
y aumentado su alegría;

se regocijan delante de ti
mientras la gente se regocija en la cosecha,

como los hombres se regocijan
al dividir el botín.

Porque como en el día de la derrota de Madián,
te has hecho añicos

el yugo que los agobia,
la barra sobre sus hombros,
la vara de su opresor.

La bota de cada guerrero utilizada en la batalla
y cada prenda enrollada en sangre

estará destinado a la quema,
será combustible para el fuego.

Porque a nosotros nos ha nacido un niño,

a nosotros se nos ha dado un hijo,
y el gobierno estará sobre sus hombros.

Y se le llamará
Consejero admirable, Dios
fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

Del aumento de su gobierno y la paz
no habrá fin.

Él reinará en el trono de David
y sobre su reino,

estableciéndolo y manteniéndolo
con justicia y rectitud
desde ese momento y para siempre.

El celo del Señor Todopoderoso
logrará esto.

Isaías 9: 1-7

En cierto nivel, el significado de estos versículos es claro: la gran liberación estaba a punto de llegar al pueblo de Dios porque nació el glorioso hijo de David. ¡El niño prometido estaba aquí! Fue este hijo real quien establecería el dominio mundial del Señor, reinando en el trono de su padre, David.

Dejando de lado por un momento el nombre del niño en 9: 6 [5], Delitzsch tiene razón al afirmar que es comprensible que los contemporáneos de Isaías pensarán por un tiempo que Ezequías podría ser este prometido hijo de David. El Talmud incluso declara que Dios quería hacer de Ezequías el Mesías y hacer a Senaquerib, el rey asirio, Gog y Magog, pero Ezequías no era digno. [96] En realidad, parecería que su nacimiento fue anunciado con gran entusiasmo y anticipación, con un elevado oráculo profético de gloriosas proporciones. Y Ezequías *era* poderosamente usado por el Señor, limpiando el Templo, restaurando los días santos y las fiestas, y experimentando la liberación sobrenatural de Dios de los asirios (véase 2 Reyes 18-20; 2 Crónicas 29-32).

Este fue un currículum bastante impresionante, pero no lo suficientemente impresionante, ya que (1) el reinado de Ezequías no llegó a cumplir la palabra profética; (2) su hijo, Manasés, fue el rey más malvado en la historia de Judá; y (3) dentro de cuatro generaciones, la nación estaba en el exilio en Babilonia. Sin embargo, Isaías declaró que "el aumento de su gobierno y la paz *no tendrán fin*". Él reinará en el trono de David y sobre su reino, estableciéndolo y defendiéndolo con justicia y rectitud *desde ese momento en adelante y para siempre* ".

La única forma en que el famoso refutationista medieval Isaac Troki podría argumentar en contra de esto era afirmar que las palabras realmente no significan lo que dicen. Primero escribe que las palabras "sin fin" son "una mera figura del habla", y luego continúa:

Encontramos, de manera similar, en Isaías ii. 7, "Y su tierra estaba llena de plata y oro, y sus tesoros *no tenían fin* ; y su tierra estaba llena de caballos, y *no había fin* para sus carros ". Así también encontramos en Eclesiastés iv. 8, "Hay Uno, y no hay segundo, y él no tiene ni hijo ni hermano; y *no hay fin* para todos sus problemas ". [97]

Luego, con respecto a la promesa de que a través de este hijo real el reino de David se establecería "con justicia y rectitud desde entonces y para siempre", Troki declara que esta expresión "muestra que su dominio, esa es la dinastía de David, nunca lo hará". perecer. Y aunque se produjo una interrupción durante el tiempo de la cautividad, el gobierno, sin embargo, en los días del Mesías, regresará al vástago de David "[98].

Pero ninguno de los argumentos de Troki es convincente en lo más mínimo. En cuanto a la expresión "sin fin, sin fin" (hebreo, *eyn kets*), De los ejemplos que cita él se desprende que estas palabras se refieren a algo que difícilmente puede ser contado o medido porque es tan vasto e ilimitado, como las riquezas de Salomón o los problemas de un hombre afligido. ¿Cómo entonces puede aplicarse a Ezequías esta profecía que dice que "el aumento de su gobierno y la paz no tendrán fin"? Aun admitiendo que las palabras "sin fin" no tienen que tomarse literalmente en términos de un reino eterno -si bien esta sería una manera perfectamente buena de expresar ese concepto en hebreo- simplemente no describen el reinado de Ezequías, que fue bastante limitado en alcance e influencia internacional. En cuanto a la afirmación de Troki de que la profecía de Isaías no necesita referirse a un reinado ininterrumpido del hijo de David, solo

puedo preguntarle en respuesta: ¿Cómo pudo Isaías haber sido más claro? ¿No hay significado para las palabras "desde entonces y para siempre"?

Juntando todo esto, y tomando las palabras al pie de la letra, parecería que una lectura imparcial del texto apunta a un reinado eterno en todo el mundo para este hijo de David, un rey cuya naturaleza trascendió los límites humanos.

Exploramos esta profunda y bíblica verdad en el volumen 2, 3.2-3.3, discutiendo con cierto detalle la naturaleza divina del Mesías, explicando cómo Dios se dio a conocer completamente al hombre a través de Yeshua, literalmente levantando su tienda entre nosotros y caminando en medio de nosotros. [99] Este es un rico concepto bíblico que abre pasajes como Zacarías 12-14, comenzando con Zacarías 12:10. En este versículo, Dios mismo dice: "Me verán, a quien traspasaron", aunque el contexto deja en claro que no fue Dios mismo quien fue traspasado, sino su siervo (ver abajo, 4.31), señalando una profunda identificación entre los dos. *geber amiti*, literalmente, "el hombre que es compañero de Dios" (o "colega de Dios", la palabra siempre se usa en el Tanaj con referencia a un compañero o vecino cercano). [100] Todo esto culmina con Zacarías 14: 3-5, donde el texto declara que el SEÑOR (es decir, Yahweh) irá y peleará contra todas las naciones que vienen contra Jerusalén, y "en aquel día sus pies [¡que es el de Yahweh!] Permanecerán firmes". en el Monte de los Olivos, al este de Jerusalén, y el Monte de los Olivos se dividirá en dos de este a oeste, formando un gran valle, con la mitad de la montaña moviéndose hacia el norte y la otra hacia el sur. . . . Entonces vendrá el SEÑOR mi Dios, y todos los santos con él ". Versos como estos presentan solo dos elecciones: o Yahweh mismo - visible y físicamente- descenderá al Monte de los Olivos,

¿Qué hay de Miqueas 5: 2 [1]? ¿Este texto también apunta a la naturaleza divina y el origen eterno del Mesías? El lenguaje clásico de la versión King James, reflejado en muchas versiones cristianas posteriores, afirma la divinidad del Mesías: "Pero tú, Belén Efrata, aunque seas pequeña entre los miles de Judá, sin embargo, de ti saldrá a mí eso es ser gobernante en Israel; cuyas apariciones han sido desde el principio, desde la eternidad. "Esta traducción normalmente se interpreta como que significa que el Mesías, que es un ser eterno no creado, nacería físicamente en la pequeña y oscura ciudad de Belén. Sin embargo, la mayoría de las traducciones judías (y varias traducciones cristianas) leen el texto de manera muy diferente. Por ejemplo, el NJPSV traduce: "Y tú, Belén de Efrata, menos entre los clanes de Judá,

¿Qué traducción es la correcta? Todo se reduce a la representación de la frase hebrea que describe la naturaleza de los orígenes del Mesías, *miqedem miyemey 'olam*. La primera palabra simplemente significa "desde el principio" y se usa en otras partes de Miqueas para referirse a las promesas de Dios a los patriarcas, que hizo "desde los días de *Qedem*" (Miqueas 7:20, pronunciado en el Rey Santiago con "del días de viejo "). Sin embargo, las dos palabras siguientes se traducirían naturalmente "de la eternidad" (literalmente, de "días de eternidad"), a menos que el contexto indique una traducción de "desde tiempos antiguos" (en otras palabras, en el pasado muy lejano)) En la mayoría de los casos en las Escrituras, *'olam* claramente significa eternidad, como en el Salmo 90: 2, donde la existencia de Dios se describe como *me'olam we'ad'olam*, "De la eternidad a la eternidad" (ver NJPSV). [102] Sin embargo, hay algunos casos en los que *'olam* no puede significar 'eterno' sino 'durante mucho tiempo' (pasado o presente). ¿Cómo entonces usa Micah la palabra?

En Miqueas 2: 9; 4: 5, 7, *'olam* claramente significa 'para siempre', como comúnmente se presenta tanto en versiones judías como cristianas. Esto apuntaría claramente a una representación similar solo unos pocos versículos después en 5: 2 [1]. En Miqueas 7:14, sin embargo, la expresión "como en los días de *'olam*' se usa en un sentido no eterno, el versículo entero se traduce en el Rey Santiago con:" Alimenta a tu pueblo con tu vara, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en medio del Carmelo: pazcan en Basán y Galaad, como en los días de antaño "Esto indica que no podemos ser dogmáticos acerca de la traducción de Miqueas 5: 2. [1], ya que el contexto permite un significado "eterno" o simplemente "antiguo".

En esta luz, el comentario de Rashi sobre Miqueas 5: 2 [1] adquiere un significado adicional, ya que (1) lo lee como una clara profecía mesiánica; (2) hace referencia al Salmo 118: 22, que dice que la piedra rechazada por los constructores se ha convertido en la principal piedra angular (un versículo citado varias veces en el Nuevo Testamento con referencia a Yeshua, que fue rechazado por los líderes de su pueblo pero elegido por Dios); y (3) interpreta el final del verso como que señala la preexistencia del Mesías (o, al menos, de su nombre) en lugar de señalar solo a Belén como la antigua ciudad de David (que se deja en claro en el comienzo del versículo). Aquí está el comentario de Rashi (las palabras en negrita indican el texto de las Escrituras):

1 Y tú, Belén Efrata, de donde emanó David, como está establecido (1 Samuel

17:58): "El hijo de tu esclavo, Isaí, el Bethlehemita". Y Belén se llama Efrata, como se dice (Génesis 48: 7)): "En el camino a Efrata, eso es Belén". **Deberías haber sido el más bajo de los clanes de Judá** . Deberías haber sido el más bajo de los clanes de Judá debido al estigma de Ruth la Moabita en ti. **de ti surgirán para Mí** el Mesías, hijo de David, y así dice la Escritura (Sal. 118: 22): "La piedra que los constructores habían rechazado se convirtió en una piedra angular" **y su origen es de antaño** "Antes del sol, su nombre es Yinnon " (Salmos 72:17). [103]

Esta es ciertamente una interpretación digna de mención. También es digno de mención el comentario sobre este verso por dos de los eruditos contemporáneos más respetados de la Biblia hebrea, David Noel Freedman y Francis Anderson:

. . . la persona de la que se habla aquí tiene alguna conexión con el pasado remoto. "Uno cuyo origen es desde antiguo, desde la antigüedad" (NJPS). Un legítimo *sensus plenior* [es decir, un significado más completo a la luz de la revelación bíblica que se desarrolla] es que este gobernante será un ser sobrehumano, asociado con Dios desde el principio de los tiempos. El Salmo 2: 7 habla del rey como aquel a quien Dios "engendró" (por adopción). El salmo 110 coloca al rey a la diestra de Dios. Por lo menos, el lenguaje sugiere que el nacimiento del Mesías ha sido determinado, o predicho en el concilio divino, en los días primitivos. Micah 4-5 tiene puntos de tiempo en el principio y el final, así como en el ahora. Incluso si *mōšā'ōt*no significa más que un oráculo que expresa la determinación divina, no requiere un gran cambio en la conceptualización para pasar a la figura del Hijo del Hombre de los últimos apocalipsis, el *Urmensch*, y a la cristología clásica de los credos ecuménicos o el cielo creado Adán del Corán o el Metatrón de los místicos judíos. Entonces los cristianos no abusaron del texto cuando encontraron a Jesús en él. O, para decirlo de forma más cautelosa y negativa, este misterioso lenguaje relaciona el *msošl* del que han salido los antiguos días con Dios (*lí*) de una manera especial. Él gobernará "por" Yahweh. [104]

Entonces, Miqueas 5: 2 (1) también se puede entender como que señala la naturaleza eterna del Mesías, lo que confirma nuestra lectura de Isaías 9: 6 [5] como una señal de la divinidad del Mesías.

4.5. Si quieres saber de qué está hablando Isaías 53, solo lee Isaías 52 y 54. El contexto es el regreso del pueblo judío del exilio babilónico, 550 años

antes de Jesús.

Hay algo de verdad en lo que dices. El profeta vio la gloria futura de Israel y el trabajo del Mesías en el contexto del final del exilio. Pero el contexto es más amplio, comenzando en Isaías 40. Esto deletrea un nuevo comienzo para Israel, una nueva creación y un nuevo éxodo, un tiempo cuando todo el mundo finalmente verá la gloria del Señor. Los eventos predichos en Isaías 53 son mucho mayores que el regreso de unos cuarenta y cinco mil judíos de Babilonia en el siglo VI a. C. En cambio, en estos pasajes de Isaías, el exilio sirve como símbolo de la esclavitud espiritual del pueblo judío, mientras que el regreso del exilio sirve como una figura de su redención. Estas profecías de redención culminan en la gloriosa profecía mesiánica que se encuentra en Isaías 52: 13-53: 12.

Isaías 52: 13-53: 12 es una de las profecías mesiánicas más importantes en toda la Biblia hebrea, y no exageraría al decir que más judíos han puesto su fe en Jesús como el Mesías después de leer este pasaje de las Escrituras que después de leer cualquier otro pasaje en el Tanakh. Para el lector imparcial, habla claramente sobre la muerte y la resurrección del siervo justo del Señor en nombre de su pueblo pecador. ¡Habla de Yeshua! No es sorprendente que los anti- misioneros hayan planteado numerosos argumentos a esta interpretación, alegando con frecuencia que el pasaje habla del *pueblo de Israel* en oposición al *Mesías* (es decir, abogan por una interpretación nacional en lugar de una interpretación individual).

Curiosamente, la interpretación nacional no se encuentra ni una vez en los Talmuds, los Targums o los Midrashim (en otras palabras, no una vez en todos los escritos judíos clásicos, fundacionales y de autoridad). De hecho, no se encuentra en ninguna fuente judía tradicional hasta la época de Rashi, que vivió en el siglo XI EC [105] ¡Eso es decir algo! Durante casi mil años después del nacimiento de Yeshua, ni un rabino, ni un maestro talmúdico, ni un sabio judío, nos dejó una interpretación que muestra que Isaías 53 debe interpretarse con referencia a la nación de Israel (en lugar de un individuo justo) , o personas justas, dentro de Israel), a pesar del hecho de que estos versículos de Isaías se citan en el Nuevo Testamento y con frecuencia se usaban en el debate judeo-cristiano.

Retomaremos el tema de la interpretación nacional de este pasaje de manera más

completa cuando nos ocupemos de la siguiente objeción, a continuación, 4.6. Por ahora, responderemos dos preguntas importantes: (1) En los capítulos anteriores de Isaías (a saber, 40-51), el "siervo del Señor" siempre habla de *la nación* de Israel en oposición a *un individuo* que representa a Israel. ? (2) ¿El contexto circundante habla solo del exilio del pueblo judío de Babilonia?

El siervo del Señor (hebreo, *'ebed*) se menciona un total de diecisiete veces en Isaías 40-51, a veces con referencia a la nación de Israel como un todo (41: 8-9, dos veces en 42:19; 43: 10, dos veces en 44:21; 45: 4; 48:20), y algunas veces con referencia a un individuo justo dentro de la nación (49: 3, 5-7; 50:10). En varios versículos, no está claro si se hace referencia a un individuo o la nación (o un resto justo dentro de la nación), aunque se puede hacer un buen caso para la interpretación individual (42: 1; 44: 1-2). [106] Significativamente, el lenguaje más personal, específico e individual se encuentra en Isaías 52:13 y 53:11, aproximadamente el comienzo y el final de este glorioso pasaje profético. Al revisar los datos que acabamos de presentar, podemos ver algo muy importante: las referencias al servidor *como pueblo* realmente *termina* con Isaías 48:20, mientras que las referencias al siervo *como individuo* entran en un enfoque indiscutible que *comienza* con Isaías 49 y continúa hasta el final del capítulo 53. Por lo tanto, cuando llegamos a Isaías 52:13, el el centro de atención está en una persona, no en un pueblo. ¡La imagen se está volviendo más clara! (Retomaremos este debate nuevamente en la próxima objeción).

Veamos la evidencia con un poco más de profundidad. Hay algunas referencias *nacionales* inequívocas al siervo en Isaías 41-48. En los siguientes versículos, el "siervo" se refiere al pueblo judío:

"Pero tú, Israel, mi siervo, Jacob, a quien he elegido, descendientes de mi amigo Abraham, te tomé de los confines de la tierra, desde sus rincones más lejanos te llamé. Dije: "Tú eres mi sirviente"; Te he elegido a ti y no te he rechazado " (Isaías 41: 8-9). Note que aquí el sirviente consiste de los *descendientes* (plural) de Abraham.

"'Ustedes son mis testigos', declara el SEÑOR, 'y mi siervo a quien he elegido, para que me conozcan y crean, y entiendan que yo soy él. Delante de mí no se formó ningún dios, ni lo habrá después de mí "(Isaías 43:10). Dios identifica claramente a su siervo como a sus *testigos* (plural).

A veces, sin embargo, este siervo no responde a los propósitos de Dios:

"Escucha, tú sordo; mira, ciegos y ¡mira! ¿Quién es ciego, sino mi servidor, y sordo como el mensajero que envió? ¿Quién es ciego como el comprometido conmigo, ciego como el siervo de Jehová? Has visto muchas cosas, pero no has prestado atención; tus oídos están abiertos, pero no oyes nada "(Isaías 42: 18-20).

De hecho, incluso cuando el siervo de Dios -el pueblo judío- es sacado del exilio babilónico, el siervo *aún* está sordo y ciego: "Saca a los que tienen ojos pero son ciegos, que tienen oídos pero están sordos" (Isaías 43). : 8). Esto apenas suena como el sirviente justo del Señor que en otro lugar *abre los ojos de los ciegos*. El contraste es bastante marcado:

"Aquí está mi siervo, a quien sostengo, mi elegido en quien me deleito; Pondré mi Espíritu sobre él y él traerá justicia a las naciones. . . . Yo, el SEÑOR, te he llamado en justicia; Yo agarraré tu mano. Te guardaré y te haré un pacto para el pueblo y una luz para los gentiles, para abrir los ojos a los ciegos, para liberar a los cautivos de la prisión y para liberar de la mazmorra a los que se sientan en la oscuridad "(Isaías 42). : 1, 6-7).

Este siervo es obediente y justo, liberando a los cautivos, y según el Targum, este siervo no es otro que el Mesías. [107] Esto es confirmado por el rabino David Kimchi, uno de los llamados "tres grandes" comentaristas rabínicos medievales, que también interpretaron las palabras "He aquí mi siervo" en Isaías 42: 1 con referencia específica al "Rey Mesías". [108] Y esta imagen aparece aún más claramente en Isaías 49, donde el siervo se *llama Israel* y, sin embargo, es enviado a una misión para *redimir a Israel*. El sirviente es un individuo justo que representa a la nación. [109] ¡El sirviente, como en Isaías 42, es el Mesías! [110]

Escúchenme, ustedes islas; escucha esto, naciones lejanas: antes de que naciera, Jehová me llamó; desde mi nacimiento ha mencionado mi nombre. Hizo mi boca como una espada afilada, en la sombra de su mano me escondió; me convirtió en una flecha pulida y me escondió en su carcaj. Él me dijo: "Tú eres mi siervo, Israel, en quien mostraré mi esplendor". Pero yo dije: "He trabajado para nada; He gastado mi fuerza en vano y por nada. Sin embargo, lo que me es debido está en la mano de Jehová, y mi galardón está con mi Dios. "Y ahora el SEÑOR dice: el que me formó en el vientre para ser su siervo, para traer a Jacob de vuelta a él

y reunir a Israel para sí mismo, porque Me siento honrado a los ojos del Señor y mi Dios ha sido mi fortaleza, él dice: "Es demasiado pequeño para que seas mi sirviente para restaurar las tribus de Jacob y traer de vuelta a los de Israel que he guardado. También te haré luz para los gentiles, para que puedas llevar mi salvación hasta los confines de la tierra. "Esto es lo que el Señor dice, el Redentor y Santo de Israel, a aquel que fue despreciado y aborrecido por la nación, al siervo de los gobernantes: "Los reyes te verán y te levantarán, los príncipes verán y se postrarán, por causa del Señor, que es fiel, el Santo de Israel, que te ha elegido". [111]

Isaías 49: 1-7

Según los siguientes versículos, es el sirviente quien realmente saca a la gente de su cautiverio, de manera absolutamente sobrenatural. Esto se debe a que el cautiverio de Babilonia es un tipo y símbolo del cautiverio espiritual de la nación y del exilio de Dios. Su regreso del exilio tipifica su liberación de toda esclavitud, un tiempo de nueva creación, un éxodo nuevo, y de alguna manera, más grande, y el servidor que guía el camino funciona de alguna manera como un nuevo Moisés. [112]

¿Cómo explicamos el hecho de que el siervo se llama *Israel* en Isaías 49: 3 si, de hecho, el texto está hablando de un individuo en lugar de la nación? Esto no es solo un problema "cristiano", ya que (como se afirma en el n. 110) los tres principales comentaristas judíos medievales interpretan al siervo de Isaías 49 como refiriéndose a un individuo (es decir, el profeta) más que a la nación. Por lo tanto, ellos también deben explicar por qué el sirviente (una persona) se llama Israel. Pero esto realmente no es un obstáculo en absoluto, como lo indica la interpretación ofrecida por Metsudat David, otro destacado comentarista judío medieval: "He aquí, delante de mí, tú [es decir, el profeta] eres como toda la multitud de Israel [*hamon yisra'el*], y me gloriaré en ti como en todos ellos". Si esto pudiera decirse acerca de un profeta de Israel (como lo interpretaron estos rabinos medievales), ¿cuánto más podría decirse sobre el Mesías de Israel, que representa y cumple el destino del pueblo de Israel? Simplemente significa que Israel realiza sus objetivos a través de su más grande Rey y Líder, el Mesías; por lo tanto, no debería sorprendernos si, a veces, se hace referencia al Mesías como "Israel". Esto no presenta ningún problema en absoluto. De hecho,

refuerza la conexión entre el Mesías y su pueblo.

¿Cómo, entonces, podemos juntar todo esto en el contexto bíblico inmediato, que se refiere constantemente al exilio babilónico? Si el profeta anunciaba el final del exilio y la liberación del pueblo judío de la esclavitud, entonces, en algunos de estos pasajes, la interpretación nacional tiene sentido, como si dijera: "He aquí el siervo de Dios, Israel, marchando del exilio y de regreso a la Tierra Prometida." Pero si el profeta solo estaba hablando de un individuo -ya sea él mismo o el Mesías- en algunos pasajes, la referencia al exilio parece tener menos sentido. Sin embargo, este es claramente el telón de fondo de varios de los capítulos de Isaías que se discuten aquí (por ejemplo, Isaías 48:20).

Este también parece ser el contexto en los versículos inmediatamente anteriores a Isaías 52:13, a saber, 52: 11-12: "¡Aléjate, vete, vete de allí! ¡No toques nada inmundo! Sal de ella y sé puro, tú que llevas los vasos de Jehová. Pero no te irás apresuradamente o vas en vuelo; porque el SEÑOR irá delante de ti, el Dios de Israel será tu retaguardia." ¿No sugiere esto que *el próximo versículo* estaría hablando sobre el mismo marco temporal, es decir, la liberación del pueblo judío del exilio babilónico más que quinientos años antes del tiempo de Jesús? ¡No necesariamente!

Primero, debemos recordar que muchos intérpretes judíos tradicionales -desde el Targum hasta el día de hoy- no tuvieron ningún problema en leer Isaías 52: 13-53: 12 con referencia al Mesías, leyendo así esta sección de Isaías como un pasaje distinto en sí mismo. En otras palabras, el pasaje fue interpretado independientemente del contexto precedente del regreso del exilio babilónico. De lo contrario, ¿cómo podrían los seguidores del Rebe de Lubavitch en nuestros días interpretar este pasaje con referencia a su líder que vivió y murió dos mil quinientos años *después* del regreso del exilio? ¿O cómo podría el Targum parafrasear este pasaje para reflejar los acontecimientos de la Guerra de Bar Kojba, que tuvo lugar más de seiscientos años después del regreso de los exiliados? [113] ¿Y por qué Rashi comenzó sus comentarios sobre Isaías 52:13 al declarar que el pasaje se aplicaba al remanente justo dentro de Jacob que prosperaría *al final de los días*? [114]

En segundo lugar, aquellos comentaristas judíos tradicionales -desde Rashi, Ibn Ezra y Radak hasta los comentaristas ortodoxos contemporáneos- que interpretan el pasaje con referencia a Israel en su conjunto (a diferencia del

Mesías como principal representante de Israel) generalmente lo hacen con referencia a Los sufrimientos de Israel a través de las edades, hasta el Holocausto en el siglo XX. Por lo tanto, el contexto del exilio de Babilonia ha sido olvidado hace tiempo.

Tercero, la gloria universal que debía seguir a la liberación de Israel de la cautividad babilónica simplemente *no tuvo lugar* como resultado de que Israel saliera de su cautiverio. Considera lo que Isaías profetizó:

Una voz de una vocación:

"En el desierto prepara
el camino para el SEÑOR;
enderezar en el desierto
una carretera para nuestro Dios.

Todo valle se levantará,
cada montaña y colina disminuirá;
el terreno áspero se nivelará,
los lugares abruptos serán llanos.

Y la gloria de Jehová será revelada,
y toda la humanidad junta la verá.

Porque la boca de Jehová ha hablado ".

Isaías 40: 3-5

El Señor desnudará su santo brazo
a la vista de todas las naciones,
y todos los confines de la tierra verán
la salvación de nuestro Dios.

Isaías 52:10

Se pueden citar muchos versículos similares en Isaías (ver, por ejemplo, Isa 41: 17-20; 43: 16-21; 51: 9-11), pero no se puede evitar la conclusión obvia: El regreso del exilio de menos de cuarenta y cinco mil judíos (ver Nehemías 7) difícilmente era un evento milagroso y revelador de proporciones cósmicas. No pasó *no* revelar la gloria del Señor y toda la tierra hizo *no* atestiguar su salvación. Por lo tanto, siendo fiel al contexto más amplio e interpretando cuidadosamente los versículos específicos, la siguiente imagen emerge con claridad: es el Mesías como el siervo del Señor quien lidera el camino para su pueblo, el Mesías como el nuevo Moisés que los libera en un nuevo éxodo, pero esta vez no es de Egipto o incluso de Babilonia. Más bien, él saca a su gente de la esclavitud espiritual-simbolizada aquí por el exilio babilónico-y en el cumplimiento de su destino espiritual. Como se dijo anteriormente, el exilio sirve como telón de fondo para estas profecías mesiánicas, y marchando fuera del exilio, cumpliendo la misión del siervo de Dios Israel, es el siervo de Dios el Mesías, el representante ideal del pueblo, liberando a los cautivos y trayendo la salvación. Hasta el final de la Tierra.

Es por una buena razón, por lo tanto, que los autores del Nuevo Testamento citaron Isaías 40 con referencia a Juan el Inmisor, quien vino a preparar el camino para el Mesías (ver Mt. 3: 1-3). Esto significa que *el Señor mismo* en la persona de Yeshua el Mesías vendría a Sión, como Isaías también profetizó en el capítulo 52: "¡Escucha! Tus vigilantes levantan sus voces; juntos gritan de alegría. Cuando el Señor regrese a Sión, lo verán con sus propios ojos "(Isaías 52: 8), y esta sería la causa de gran regocijo y victoria. ¡Dios vendría a liberar a su pueblo!

Podrías imaginarlo así: del profeta de Babilonia el profeta ve una poderosa liberación, como Yahweh hace un camino en el desierto, una carretera para los redimidos (Isaías 35), un nuevo éxodo. En la visión profética, un pueblo sale del exilio y, a medida que este pueblo se acerca, queda claro que en realidad es una persona, no una nación; un israelita ideal, no el pueblo como un todo; el Mesías y el verdadero Redentor, no una criatura pecaminosa que siempre se queda corta en la marca (Isaías 57: 3-13a; 59: 1-8). Fuera de las sombras del exilio, la luz de la redención de Dios comienza a amanecer, y cuando el sol alcanza su cenit, podemos ver claramente que la salvación de Israel no se centra en una liberación parcial y nacional del exilio sino en una liberación verdadera y duradera del pecado ¡La interpretación mesiánica tiene mucho sentido!

El Mesías, el siervo justo del Señor, cumple el destino de su pueblo y nación. En su triunfo, Israel triunfa; en su obediencia, Israel -junto con las naciones- se vuelve obediente. De hecho, esta es la única manera justa, lógica y consistente de interpretar Isaías 52: 13-53: 12 en contexto. [115] Si no es mesiánico, entonces Isaías profetizó falsamente, ya que la salvación gloriosa y la liberación que él profetizó no se cumplieron. Si es mesiánico, entonces vemos cómo el Mesías -un judío, un israelita, uno de su propio pueblo- le permite a Israel cumplir su llamado. Simplemente considere cuán literalmente han sucedido estos versículos (o continúen en su proceso de llegar a un acuerdo):

Según Isaías 42: 4, "no vacilará ni se desanimará hasta que establezca la justicia en la tierra". En su ley [*torah*] las islas pondrán su esperanza. "Podemos ver esta profecía progresiva cumplirse ante nuestros ojos, ya que Yeshua el Mesías, a través de sus seguidores en la tierra y por el poder del Espíritu, continúa llevando justicia y libertad e igualdad para más y más pueblos de la tierra (ver vol.1, 2.1). Y en esta misma hora, en los lugares más distantes, antes abandonados de la tierra, en islas dispersas en medio de vastos océanos, multitudes de personas esperan ansiosamente y abrazan las enseñanzas de Yeshua, revelando al único Dios verdadero, el Dios de Israel.

Según Isaías 49: 1-7, el siervo del Señor primero sería rechazado por su propio pueblo, Israel, antes de llevar la salvación a las naciones. Como lo proclamó el Señor mismo en el versículo 6: "Es demasiado pequeño para ti ser mi siervo para restaurar las tribus de Jacob y traer de regreso a los de Israel que he guardado. También te haré una luz para los gentiles, para que puedas llevar mi salvación hasta los confines de la tierra ". ¡Cuán perfectamente esto habla de Jesús!

Según Isaías 50: 4-10, el siervo del Señor, definitivamente un individuo, [116] sufriría rechazo y golpes. Así es como el siervo describió sus sufrimientos (por su obediencia a Dios): "Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban, mis mejillas a los que me sacaban la barba; No escondí mi rostro de la burla y el escupir "(v. 6). Esto describe con precisión algunos de los sufrimientos soportados por Jesús debido a su obediencia a Dios.

Finalmente, Isaías 52: 13-53: 12 describe con gran detalle la gloriosa exaltación del siervo del Señor después de sufrir el rechazo y la muerte a manos de su pueblo. ¡Sin embargo, su misma muerte proporcionó expiación y redención para el mundo! (Debido a la importancia de este pasaje, las siguientes doce

objecciones se referirán a puntos específicos planteados en contra de la interpretación judía cristiana y mesiánica estándar, que aplica la profecía a Yeshua).

Israel, como sirviente nacional del Señor, falló en su misión, a menudo siendo injusto. Pero a través del Mesías, el israelita ideal y el siervo justo del Señor, se cumplió la misión del siervo, que culminó en el gran anuncio de Isaías 53:12, donde Dios dice: "Por eso le daré una parte entre los grandes, y él dividirá los despojos con los fuertes, porque derramó su vida hasta la muerte, y fue contado entre los transgresores. Porque él llevó el pecado de muchos e intercedió por los transgresores. "¡Qué Salvador tan maravilloso! Y esto lleva directamente a la proclamación gozosa de Isaías 54, donde se anuncia la salvación, la bendición y la prosperidad de Jerusalén.

Si Isaías 54 fue interpretado en términos de la salida del exilio de Israel (como se afirma en esta objeción), podemos decir con seguridad que las profecías de este capítulo de Isaías *no* fueron cumplido. Muchos de los judíos realmente regresaron del exilio, pero Jerusalén no fue gloriosamente reconstruida (ver vv 11-12), ni se estableció en justicia y paz (vv 13-14), ni fue sobrenaturalmente protegida de sus enemigos. (véanse los versículos 15-17 a la luz de las guerras con Roma en 67-70 y 132-135 EC que devastó a Jerusalén, solo por mencionar dos ejemplos importantes de sangrientos conflictos soportados por la ciudad y su gente). Una vez más, la salvación y la gloria descritas aquí son mucho mayores que las que experimentaron los exiliados cuando regresaron a su tierra hace más de dos mil quinientos años. Realmente no hay comparación. Pero cuando leemos el texto correctamente -en otras palabras, a la luz de las profecías mesiánicas de los capítulos anteriores- todo se vuelve claro: ¡la salvación ha llegado! Por un tiempo, Israel ha rechazado a su Mesías,

Podemos ver, entonces, que es la interpretación mesiánica de estos pasajes críticamente importantes de "siervo del Señor" lo que está en armonía con el contexto más amplio y es fiel tanto a la letra como al espíritu de las palabras. Aquellos que interpretan estas profecías con referencia a Jesús tienen todos los motivos para estar totalmente seguros de la validez de su interpretación.

4.6. Isaías 53 habla del pueblo de Israel, no de Jesús (ni de ningún Mesías).

Es imposible, tanto contextualmente como lógicamente, que Isaías 53 esté

hablando del pueblo de Israel. Más bien, el texto habla claramente de un individuo, y como muchos rabinos reconocieron a través de las edades, ese individuo fue el Mesías.

Durante los últimos mil años, los judíos religiosos a menudo han interpretado Isaías 53 con referencia al pueblo de Israel, pero eso de ninguna manera ha sido la interpretación consensuada, y no es la interpretación de los rabinos talmúdicos. Entonces, por ejemplo, el Targum interpreta el pasaje con referencia al Mesías -como rey guerrero, victorioso, incluso hasta el punto de torcer completamente el significado de los versículos claves [117] -mientras el Talmud generalmente interpreta el pasaje con referencia al Mesías, o individuos clave (como Moisés o Phineas), o los justos (para detalles sobre esto, ver 4.8). Nótese también que Sa'adiah Gaon, el influyente líder rabínico del siglo IX, interpretó Isaías 53 con referencia a Jeremías. Esto significa que prácticamente sin excepción, las primeras fuentes judías tradicionales -y, por lo tanto, las fuentes judías más autorizadas- interpretan Isaías 52: 13-53: 12 con referencia a un individuo, y en algunos casos, con referencia al Mesías. Como se indicó anteriormente (4.5), esto es altamente significativo.

Si bien es cierto que Rashi, Ibn Ezra y Radak interpretaron el pasaje con referencia a Israel, otros líderes igualmente prominentes, como Moisés ben Nachman (llamado Najmánides o Rambán), se sintieron obligados a seguir el peso de la antigua tradición y abrazar la interpretación individual, mesiánica de los rabinos talmúdicos (que se encuentran en el Midrash, a pesar de su creencia de que el sentido llano del texto apoyaba la interpretación nacional). También es digno de mención el a menudo citado comentario del rabino Moshe Alshech, escribiendo en el siglo XVI: "Nuestros rabinos con una sola voz aceptan y afirman la opinión de que el profeta está hablando del Mesías, y nosotros también nos adheriremos a la misma opinión. "Esto también es muy significativo, ya que Alshech afirma que *todos sus contemporáneos* estuvo de acuerdo con la lectura mesiánica del texto, a pesar del hecho de que Rashi, Ibn Ezra y Radak se habían opuesto a esa lectura. ¿Podría ser que el rabino Alshech y sus contemporáneos llegaron a sus conclusiones porque el texto apuntaba claramente en esa dirección? La interpretación mesiánica también se encuentra en el Zohar, así como en algunas obras midráshicas posteriores (para referencias, ver debajo, 4.8). Por lo tanto, está claro que existe una *tradicón judía* sustancial -que abarca un período de hasta dos mil años- que difiere con su objeción.

Recientemente, en realidad, desde principios de la década de 1990 y hasta el día de hoy, Isaías 53 se ha aplicado a Menachem Schneerson (1902-1994), el gran rabino del movimiento jasídico Lubavitcher. Obviamente, sus seguidores no tuvieron ningún problema en aplicarle la profecía como individuo (a diferencia del pueblo de Israel en su conjunto), de acuerdo con las tradiciones judías más antiguas.

Todo esto es especialmente importante cuando te das cuenta de que las secciones de Isaías 52: 13-53: 12 se citan varias veces en el Nuevo Testamento, y el pasaje como un todo puede decirse que se llama *la* profecía más clara de Jesús en todo el Tanakh. Sin embargo, muchos comentaristas y maestros judíos tradicionales *todavía* tienen interpretado la profecía como mesiánica. Qué tentador hubiera sido para los rabinos talmúdicos y sus sucesores interpretar este pasaje con referencia a Israel, más que al Mesías o cualquier otro individuo, viendo que jugó un papel tan importante en la interpretación y polémica cristiana. Sin embargo, no interpretaron el pasaje con referencia a la nación de Israel en ninguna fuente tradicional registrada durante casi mil años, ni lo interpretaron con referencia al Israel nacional con unanimidad a partir de entonces.

Esto es aún más sorprendente si tenemos en cuenta que existe una tradición que data de Orígenes, un líder cristiano erudito en el siglo II, que afirmó que algunos líderes judíos en su época interpretaron el pasaje con referencia a Israel, no al Mesías. [118] En otras palabras, la interpretación nacional, no mesiánica, aparentemente fue utilizada en algunos círculos judíos más de tres siglos antes de la finalización del Talmud, pero simplemente no se mantuvo. Se sabía, al parecer, pero no echó raíces en ninguna fuente rabínica de ningún tipo hasta el siglo XI. Esto está diciendo algo!

Aún así, la línea de fondo es el texto bíblico en sí, y un examen cuidadoso de la evidencia deja en claro que Isaías 52: 13-53: 12 no puede referirse a Israel como un todo por las siguientes razones.

1. A lo largo de Isaías 52: 13-53: 12, el sirviente es representado como completamente justo pero humilde y afligido, despreciado y rechazado (antes de su exaltación final). Esto no puede aplicarse al pueblo de Israel como nación; de lo contrario, la Torá no puede ser verdadera. Porque la Torá simplemente promete, una y otra vez, que si, *como nación*, vivimos justamente ante Dios, seremos la cabeza y no la cola, elevados y no humillados, bendecidos y no

afligidos, venerados y no rechazados. Esto es indiscutiblemente claro, como Levítico 26 y Deuteronomio 28 explican en gran detalle. Realmente, no veo forma de que una lectura honesta de estos extensos pasajes de la Torá (que no son independientes sino que resumen lo que se enseña a lo largo de la Torá) difiera con esta conclusión: si el pueblo de Israel era justo, como se describe en Isaías 53 , entonces serían bendecidos y no maldecidos. (Ver volumen 1, 2.4)

Fue solo cuando nuestra nación como un todo (o como la mayoría clara) fue pecaminosa (y por lo tanto hostil a Dios y sus siervos) que *un individuo justo* (como Jeremías o uno de los profetas) o *un remanente justo* (como los pocos piadosos) creyentes en el día de Elías) podrían *sufrir por su justicia* , ya que estarían yendo contra la corriente de una sociedad que había rechazado a Dios y sus leyes. Pero la idea de que *el pueblo de Israel, en su conjunto, sea justo* y sin embargo *sufra por su rectitud* es totalmente impensable desde la perspectiva de la Torá. [119] Para el *justo Israel* sufrir la humillación, la vergüenza y la muerte a manos de sus enemigos, yendo como ovejas al matadero, sería una violación completa del pacto nacional, ya que la Torá explícitamente enseñaba que las bendiciones y maldiciones de Israel primero se experimentarían *en este mundo* como opuesto al mundo por venir (ver de nuevo vol.1, 2.4). En términos cristianos, tal inversión de las promesas del pacto sería similar a la de Jesús condenando a un verdadero cristiano al infierno. Sin embargo, de acuerdo con su interpretación, Dios mismo (ver Isaías 53:10) haría que el Israel totalmente justo y obediente fuera masacrado por los gentiles hasta el punto de una desfiguración nacional total (interpretando Isaías 52:14 de acuerdo con su punto de vista, con referencia a la nación, no a un individuo). Simplemente, esto no puede ser.

2. Según Isaías 52: 13-15, el siervo del Señor no solo sufriría una terrible desfiguración y sufrimiento, sino que también sería muy exaltado, hasta el punto de que los reyes lo admirarían y se inclinarían ante él. Si bien esto se aplica perfectamente a Jesús, el Mesías, que es adorado y venerado por reyes y líderes de todo el mundo, no ha ocurrido tal exaltación para nuestro pueblo Israel. Por lo tanto, no solo los versículos mencionados *no se ajustan* a la interpretación corporativa de Israel, ¡sino que los versículos que siguen difícilmente pueden entenderse como las palabras de los reyes! ¿Cómo podrían estos reyes confesar su maravilla y asombro ante la exaltación de Israel si tal exaltación nunca ha ocurrido? [120]

3. Isaías presenta una imagen de un siervo del Señor totalmente inocente e

inocente. Según los antimisioneros, esta es una imagen de Israel. Pero, ¿cuándo vivió nuestra nación de esta manera? ¿Cuándo las Escrituras, o incluso nuestros propios libros de historia, registran un tiempo cuando *como nación*, no hubo ningún engaño en nuestros labios o violencia en medio de nosotros (Isaías 53: 9), cuando estábamos tan callados como los corderos yendo a la matanza delante de nuestros opresores (v. 7)? ¿Qué generación podría llamarse el "siervo justo" de Dios (v. 11)? Sin embargo, si la interpretación nacional fuera cierta, Israel tendría que ser una nación justa. En ningún momento de nuestra historia esto ha sido cierto. ¿Es esa la razón por la cual lo más cercano que el Talmud llega a una interpretación nacional de Isaías 53 está en b. Berakhot 5a, donde el versículo 10 se aplica a individuos justos dentro de la nación?

Note cuidadosamente que el siervo *no* fue herido por Dios debido a su culpa sino más bien por la culpa de los demás (Isaías 53: 4, 8). ¡El sirviente no era culpable! Los otros transgredieron, cometieron iniquidad y se extraviaron (vv. 5-6). ¡No es así el sirviente del Señor! Él llevó el pecado de muchos, pero él mismo no pecó (v. 12). Esta descripción se ajusta perfectamente a Yeshua. De ninguna manera describe al pueblo de Israel (ni a ninguna otra persona).

4. De acuerdo con Isaías 53: 4-6 y 12, el sufrimiento del siervo trajo sanidad a la gente. Pecamos, él sufrió, y su sufrimiento nos trajo la redención y el perdón y la misericordia y la curación. Esto no puede aplicarse a los sufrimientos de Israel. El terrible sufrimiento de nuestro pueblo no trajo sanidad a las naciones que nos afligieron. Por el contrario, ¡las naciones que nos atacaron y castigaron y abusaron de nosotros fueron juzgadas por Dios por sus obras! (Volveremos sobre esto en breve, cuando nos ocupemos de Isaías 52: 3-5, más abajo). En completo contraste con esto, cuando nuestro Mesías murió en la cruz, oró por aquellos que lo crucificaron, diciendo: "Padre, perdónalos". porque no saben lo que hacen " (Lucas 23:34), y él explicó a sus discípulos antes de su muerte que su cuerpo estaba siendo quebrantado y que su sangre era derramada en rescate por muchos (Marcos 10:45). Él murió por un mundo de pecado. Él murió para que podamos vivir. Todos los que verdaderamente han puesto su confianza en él han encontrado el perdón del pecado y la transformación de la vida por el poder de su muerte y resurrección.

Una vez más, es justo preguntar: ¿Cuándo se pueden aplicar estas verdades al pueblo de Israel? ¿Cómo es correcto aplicar Isaías 53 a la nación como un todo? La respuesta por ahora debería ser obvia: Isaías 53 no se aplica a la nación, sino

a un individuo justo que representa a la nación: Yeshua, nuestro Mesías y Rey.

"Todavía hay un problema con tu argumento", dices. "Descuidó tener en cuenta el Salmo 44, un extenso pasaje de la Escritura que demuestra que incluso el *justo Israel* a veces sufrió terriblemente a manos de sus enemigos. Esto socava uno de sus puntos principales y respalda mi posición de que Isaías 53 está hablando de que el justo Israel sufre humillación y dolor en manos de sus opresores".

A primera vista, el Salmo 44 parece respaldar su tesis, describiendo en detalle los terribles sufrimientos que experimentaba la nación, rechazados por Dios; saqueado por sus enemigos; entregado para ser devorado por las naciones; deshonorado, burlado y avergonzado; reducido al polvo, y luego declarando explícitamente:

Todo esto nos sucedió a nosotros,
aunque no te hemos olvidado
ni hemos sido falsos con respecto a tu alianza.

Nuestros corazones no habían retrocedido;
nuestros pies no se habían desviado de tu camino.

Pero nos aplastaron y nos hicieron un lugar para los chacales
y nos cubrieron con una profunda oscuridad.

Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios
o tendido nuestras manos a un dios extraño,

¿No lo habría descubierto Dios,
ya que conoce los secretos del corazón?

Sin embargo, por su bien, enfrentamos la muerte todo el día;
somos considerados como ovejas para ser sacrificados.

Salmo 44: 17-22

De hecho, algunos de estos mismos versículos han sido citados al comienzo de estudios profundamente conmovedores sobre el Holocausto, especialmente el

versículo 17, "Todo esto nos sucedió a pesar de que no te habíamos olvidado ni habíamos sido falsos en tu alianza". ¿No significa esto? , entonces, que el pueblo judío *como nación* podría ser piadoso y justo y, sin embargo, ser juzgado por Dios y derrotado y destruido por sus enemigos? ¡Ciertamente no! Como se enfatizó anteriormente, eso anularía toda la teología de la Torá y contradiría completamente pasajes fundamentales en el pacto de Dios con nuestra gente (en particular, Levítico 26 y Deuteronomio 28) estableciendo que la obediencia nacional traería bendición, mientras que la desobediencia nacional traería juicio. Sin embargo, si su lectura del Salmo 44 fuera correcta, significaría que la obediencia nacional traería juicio. Esto simplemente no puede ser.

"Pero ¿qué pasa con Isaías 52: 3-5, donde el texto declara explícitamente que el pueblo judío fue vendido al cautiverio aunque no hicieron nada malo? ¡Y este es el mismo texto que precede a Isaías 53! "

Como se representa en el NJPSV, Isaías 52: 3-5 dice:

Porque así dijo el SEÑOR:

Te vendieron sin precio,

Y será redimido sin dinero.

Porque así dijo el Señor DIOS:

En la antigüedad, mi pueblo cayó

A Egipto para residir allí;

Pero Asiria los ha robado,

No da nada a cambio.

¿Qué es lo que gano aquí?

-declara el SEÑOR-

Porque mi pueblo ha sido llevado por nada,

Sus burladores aullan

-declara el SEÑOR-

Y constantemente, incesantemente,

Mi nombre es injuriado.

¿Este texto indica que Israel sufrió sin causa? Obviamente no. Más bien, las palabras hebreas *hinam* (v. 3 y 5, traducidas aquí como "sin precio" y "por nada") y "*efes*" (v. 4, traducidas aquí como "nada") simplemente complementan las palabras "sin dinero" en Versículo 3. Es cierto que *hinam* a veces puede significar "sin causa" (como en Job 9:17, Sal. 35: 7), pero también puede significar "en vano" (como en Prov. 1:17) o "sin compensación" (como en Gen. 29:15). En cuanto a '*ephes*', simplemente significa 'nada, ninguno' y no tiene connotaciones morales en las Escrituras (ver, por ejemplo, Isaías 5: 8, donde '*ephes maqom*' significa "no lugar"). [121] ¿Cómo podemos estar seguros de cómo estas palabras deberían traducirse aquí? El contexto lo hace obvio: como se dijo, el problema es uno de "sin dinero, sin compensación", como se introdujo en el versículo 3, "Te vendieron por nada, y sin dinero serás redimido", y ese es el tema de los versículos 4-5, como se cita arriba. Además, Isaías en otro lugar afirma que Israel fue "vendido" a causa de sus pecados. *Esta* es la teología del profeta de por qué su pueblo sufrió: "*Por tus pecados fuiste vendido; a causa de tus transgresiones tu madre fue despedida*" (Isaías 50: 1b; el verbo hebreo para "vendido" es idéntico en forma al que se encuentra en 52: 3). [122]

Incluso hay una interpretación talmúdica de Isaías 52: 3 que dice que la frase "por nada fuiste vendido" significa "[fuiste exiliado] porque adoraste ídolos [que no tienen valor]", mientras que la frase "y sin dinero tú" será redimido "significa" aun sin arrepentimiento y buenas obras "(b Sanhedrin 98a). [123] Entonces el Talmud declara que el pueblo de Israel fue exiliado a causa de sus pecados y no sin causa. Nótese también que Isaías 52: 4 menciona específicamente *el* tratamiento de *Asiria hacia* el pueblo judío. Pero en Isaías 10: 6b, Dios dijo de este mismo Asiria: "Lo envió contra una nación *sin Dios*, lo envió contra *un pueblo que me enfada*". Así, el sufrimiento y el exilio de nuestro pueblo carecían de *causa*; más bien, eran *sin compensación*. Esto está de acuerdo con la enseñanza consistente de las Escrituras. [124]

¿Cómo entonces debería entenderse el Salmo 44? Muy simplemente, es la *oración del remanente justo en nombre de la nación pecadora*. Es el "estar

parado en el hueco" piadoso para los ateos, los justos intercediendo en nombre de los injustos. [125] Verá, cuando la nación como un todo persistió en el pecado, trajo el juicio divino sobre todos, e incluso los justos sufrieron en medio de sus hermanos y hermanas culpables (véase Lam. 2: 1-12). El pecado nacional hizo la vida miserable para todos y todas por igual. Por lo tanto, en el Salmo 44, la minoría piadosa y santa intercede por la mayoría impía y sufriente. Además, debido al sentido de solidaridad corporativa de Israel -fueron un solo cuerpo, una comunidad y un miembro se entrelazó con otro miembro, para bien o para mal- mientras los justos israelitas observaban cómo sus hermanos pecadores eran destruidos, rezaban por los demás si estuvieran rezando por ellos mismos

Normalmente, en el Tanakh los justos intercesores asumirían la culpa de la nación, como lo hizo Daniel en su oración registrada en Daniel 9. Los versículos 5-8 expresan esto claramente:

. . . *hemos* pecado y hemos hecho mal *Hemos* sido malvados y nos hemos rebelado; *nos* hemos apartado de tus mandamientos y leyes. *No* hemos escuchado a tus siervos los profetas. . . . Señor, eres justo, pero este día *estamos* cubiertos de vergüenza: los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén y todo Israel, tanto cerca como lejos, en todos los países donde nos has dispersado a causa de *nuestra* infidelidad hacia ti. Oh SEÑOR, nosotros y nuestros reyes, nuestros príncipes y nuestros padres estamos cubiertos de vergüenza porque *hemos* pecado contra ti.

Daniel mismo era justo, pero confesó libre y plenamente los pecados de su pueblo como propios, incluyéndose a sí mismo diciendo "nosotros" y "nuestro" en lugar de "ellos" y "su" (véase también Neh 1: 4-7, Ezra 9: 1-15).

En el Salmo 44, el remanente piadoso hace un llamado al Señor basado en su inocencia, pidiendo misericordia a la nación como un todo por su devoción hacia él (o al menos, pidiendo misericordia a *ellos mismos* por su devoción) . Esta es la única interpretación que tiene sentido a la luz de la enseñanza explícita de la Torá y el testimonio histórico consistente de toda la Biblia hebrea, los cuales testifican el hecho de que el Israel obediente fue bendecido por Dios, mientras que el Israel desobediente fue juzgado por él . Además, esto arroja luz sobre el poder intercesor del Mesías, descrito en Isaías 53 y explicado con mayor detalle en los escritos del Nuevo Testamento: a través de su perfecta justicia, el Mesías pudo hacer multitudes de pecadores justos también (Isaías 53: 11b; .5: 15-21).

Nada de esto se puede decir sobre el llamado remanente justo de Israel. Ciertamente, las Escrituras Hebreas indican que en cada generación en la historia de Israel había individuos justos, nunca la mayoría del pueblo, pero siempre la minoría decidida, y estos individuos a menudo iban contra el grano de la sociedad pecaminosa y el estamento religioso corrupto. No tengo ningún problema con el concepto de un remanente justo. [126] El problema surge cuando tratamos de convertirlos en una entidad distinta, como lo exige el texto de Isaías 53. En realidad, este "resto" no tiene historia y no puede describirse con palabras como: "Creció delante de él como un brote tierno, y como una raíz de la tierra seca "(Isaías 53: 2a), ya que el remanente justo no tiene un origen específico o educación. Tampoco lo hacen versículos como Isaías 53: 7, hablando del silencio y la sumisión del sirviente en medio de su sufrimiento, se aplica al remanente, que a veces se oponía activamente a la mayoría pecaminosa e incluso lideró movimientos de resistencia para derrocar a sus opresores (como lo hicieron los Macabeos en el siglo II aEC). Tampoco fue el remanente justo alguna vez altamente exaltado hasta el punto de que los reyes se inclinaron ante ellos, como se afirma explícitamente al final de Isaías 52. Simplemente, una persona concreta, no un grupo abstracto de individuos difícilmente identificables, es descrita por el profeta en Isaías 53.

Esto es llevado a casa al leer algunos de los comentarios de Rashi a Isaías 53, todos los cuales tienen mucho más sentido cuando se aplican a Jesús, nuestro Mesías, que cuando se aplican al remanente justo. Mientras lees, pregúntate: ¿Quién describe esto? (Para un experimento esclarecedor, cuando Rashi dice "Israel", sustituye a "Yeshua").

4 De hecho, cargó con nuestras enfermedades Heb *Aken* una expresión de 'pero' en todos los lugares. Pero ahora vemos que esto vino a él no debido a su estado bajo, sino que fue castigado con dolores para que todas las naciones sean expiadas por el sufrimiento de Israel. La enfermedad que debería habernos caído legítimamente, la aburre. **sin embargo, le contamos lo** que pensamos que era odiado por el Omnipresente, pero no fue así, pero se dolió a causa de nuestras transgresiones y se aplastó a causa de nuestras iniquidades. . . .

5 el castigo de nuestro bienestar estaba sobre él. El castigo debido al bienestar que disfrutamos vino sobre él, porque fue castigado para que haya paz para el mundo entero.

11. . . y sus iniquidades que soportaría , las llevaría, como todos los justos,

como se dice (Números 18: 1): "Tú y tus hijos llevaréis la iniquidad del santuario"

... y con los transgresores se contó que sufrió tormentos como si hubiera pecado y transgredido, y esto es por los demás; él llevó el pecado de muchos. e **intercedió por los transgresores** a través de sus sufrimientos, para bien vino al mundo a través de él.

Otra vez pregunto: ¿Quién describe esto?

4.7. Los rabinos solo aplicaron Isaías 52: 13-15, no 53: 1-12, al Mesías hijo de David.

Absolutamente no. De hecho, un antisionero ortodoxo hizo esta misma afirmación -de manera bastante enfática- en un debate de radio en vivo conmigo en 1991. Huelga decir que tuvo que volver al aire y admitir su error.

La pregunta aquí no es si los rabinos tradicionales aplicaron este pasaje a Jesús (obviamente, no lo hicieron, de lo contrario no habrían sido rabinos tradicionales). Más bien, la pregunta es si lo aplicaron al Mesías *hijo de David* (en oposición al Mesías *hijo de José*, el Mesías sufriente de la tradición judía, véase el volumen 2, 3.23), y es una pregunta en la que tengo un interés especial. Como expliqué en el volumen 2 (páginas 225-26):

Estoy especialmente familiarizado con estas interpretaciones debido a un evento inusual que tuvo lugar cuando sostuve un debate en vivo por radio con el rabino antivandista Tovia Singer en mayo de 1991. Cuando estábamos discutiendo Isaías 53, el rabino Singer afirmó que no hay un comentario bíblico judío tradicional. interpretó el pasaje con referencia al Mesías hijo de David. Disentí con él enfáticamente, afirmando que varios comentarios tradicionales, de hecho, dicen que Isaías 53 se refería al Mesías. Para este Rabino Singer me dio un desafío: si él podía demostrar que estaba equivocado, ¿me convertiría en un judío tradicional? "Sí", le respondí (ya que estaba seguro de que estaba en mi posición), y le pregunté a cambio: "¿Te convertirías en un judío mesiánico si pudiera probar que estás equivocado?". A esto, a su vez, respondió: "Sí". Justo en ese momento, le dimos la mano. ¡Y estaba equivocado! De hecho, *muerte* del Mesías hijo de David, un tema que nunca había aparecido en nuestra discusión anterior.

Por supuesto, Sid y yo liberamos al rabino Singer de su promesa (nunca esperé que se convirtiera en un creyente de Jesús solo porque cometió un error en medio de un debate en vivo), pero se aprendió una lección inolvidable: incluso los comentaristas judíos tradicionales se referían Isaías 53 a *la* Mesías, es decir, el Mesías hijo de David. [127]

¿Qué comentaristas tenía en mente? De manera más prominente, señalé a Najmánides (el Rambán), uno de los más grandes pensadores judíos medievales, un comentarista, un místico, un filósofo y un erudito legal. Él afirmó que Isaías habló de "el Mesías, el hijo de David". . . [quien] nunca será conquistado o perecerá por las manos de sus enemigos ". [128] Otros comentaristas han interpretado este pasaje clave con referencia a los sufrimientos del Mesías hijo de David. El rabino Moshe Kohen Ibn Crispin (o Ibn Krispin), describió por primera vez la naturaleza altamente exaltada del Mesías (siguiendo un midrash famoso a Isaías 52:13; véase el volumen 2, 3.22) y luego habló de sus sufrimientos con gran detalle, explicando que él compartiría la "subyugación y la angustia de Israel y sería extremadamente afligido". [129] Rab Mosheh El-Sheikh (o Alshekh),

4.8. No es cierto que los rabinos medievales fueron los primeros en aplicar Isaías 53 a Israel en lugar del Mesías. La interpretación de Israel es realmente muy antigua.

Estás parcialmente correcto. La primera referencia a esta interpretación se encuentra en una fuente cristiana del siglo II que narra una discusión entre un seguidor de Jesús y algunos maestros judíos que no creían en él. Pero aparte de una referencia pasajera en Midrash Rabbah (donde parte de un versículo se interpreta con referencia a los justos), una identificación específica de Isaías 53 con Israel no se encuentra en ninguna literatura rabínica hasta casi mil años después de Jesús. (En otras palabras, no se encuentra en los Talmuds, los Targums o en los midrashim.) Por lo tanto, la opinión de que Isaías 53 habló de Israel difícilmente puede considerarse una interpretación rabínica estándar (o antigua), y para el judío tradicional eso es lo que realmente importa

Realmente no hay nada desconcertante aquí en absoluto. La evidencia es bien conocida y ha sido completamente accesible durante siglos. Los datos rabínicos son los siguientes:

Targum Jonathan interpreta Isaías 52: 13-53: 12 (que, para simplificar en esta discusión, simplemente llamaremos a Isaías 53) con referencia al Mesías, a pesar del hecho de que el Targum prácticamente reescribe todo el pasaje, cambiando los versículos que hablan claramente de los sufrimientos del siervo para que hablen en lugar del sufrimiento de las naciones. Esto significa que la interpretación mesiánica del pasaje debe haber sido bastante prominente cuando se estaba formando el Targum, ya que hubiera sido mucho más fácil *no* agregar la referencia explícita al Mesías (en 52:13) en lugar de reescribir virtualmente los versículos que parecía contradecir el papel esperado del Mesías. [131]

El Talmud interpreta varios versículos en esta sección con referencia a individuos justos dentro de Israel (incluido el Mesías) pero *nunca una vez* con referencia a la nación de Israel como un todo. [132] El Talmud de Jerusalén (Shekalim 5: 1) aplica 53:12 al rabino Akiva, mientras que el Talmud babilónico se aplica 53: 4 al Mesías en Sanhedrín 98b, 53:10 a los justos en general en Berakhot 5a, y 53:12 a Moisés en Sotah 14a.

Midrash Rabbah interpreta 53: 5 con referencia al Mesías (Ruth Rabbah 2:14), mientras interpreta 53:12 con referencia a Israel en el exilio (Números Rabá 13: 2). Esta última interpretación, ofrecida en una interpretación pasajera de Song of Solomon 5: 1, es la única vez en los primeros *mil años* de literatura rabínica registrada que cualquier porción de cualquier versículo en Isaías 53 se aplica a Israel como nación.

Yalkut Shimoni (una compilación del siglo XIII de escritos midráshicos anteriores) aplica 52:13 al Mesías, afirmando que el Mesías -llamado la gran montaña según la interpretación de Yalkut de Zacarías 4: 7- es "mayor que los patriarcas". . . más alto que Abraham. . . levantado por encima de Moisés. . . y más elevado que los ángeles ministradores "(2: 571; ver también 2: 621). Isaías 53: 5 se aplica a los sufrimientos del "Rey Mesías" (2: 620), [133] mientras que 53:12 se aplica a Moisés (2: 338), como en el pasaje talmúdico mencionado anteriormente.

Al revisar la evidencia anterior, una cosa está clara: los antiguos rabinos -la fuente más autorizada del judaísmo tradicional- casi siempre interpretaban a Isaías 53 con referencia a *un individuo* en lugar de a Israel en su conjunto o a los justos dentro de Israel, y este individuo era más comúnmente interpretado como *el Mesías*. Una vez más, no puedo subrayar cuán importante es esto para un

judío tradicional, ni puedo enfatizar lo suficiente cómo este hecho ha sido en gran parte oscurecido por intérpretes posteriores: ¡La interpretación mesiánica era común entre los antiguos rabinos! Como mencionamos anteriormente (4.6), incluso el rabino Sa'adiah Gaon, el famoso líder de la judería de Babilonia en el siglo IX, que no interpretó este capítulo como mesiánico, todavía sigue la interpretación individual del pasaje, y lo explica con referencia a Jeremías. . Seguramente, si la interpretación nacional hubiera sido común, la habría respaldado, especialmente porque le habría ayudado en sus polémicas contra el cristianismo de su tiempo.

La primera instancia grabada autorizada de Isaías 53 que se interpreta con referencia al Israel nacional se encuentra en el comentario de Rashi (siglo XI), quien la interpretó, sin embargo, en términos del *remanente justo* de Jacob. No en vano, Ibn Ezra (siglo XII), que también leyó Isaías 53 hablando del pueblo de Israel, comenzó sus comentarios con las palabras: "Este es un pasaje extremadamente difícil". Pero cuando lo leemos con referencia a Yeshua, no es difícil en absoluto. Por el contrario, es maravillosamente claro, dando al lector la sensación clara de que el capítulo fue escrito *después* la crucifixión y la resurrección del Mesías. A pesar del hecho de que Rashi, Ibn Ezra y Radak (siglos XII al XIII) también declararon que el sirviente del Señor en Isaías 53 era el Israel nacional (o el remanente justo dentro de la nación), más que el profeta mismo o el El Mesías, muchos otros comentaristas judíos, incluso en nuestros días, todavía afirman que el siervo del Señor en Isaías 53 es el Mesías.

Como se indicó anteriormente (4.6), la única referencia antigua de cualquier tipo a la interpretación nacional de Isaías 53 se encuentra en realidad en una fuente no judía, es decir, una obra polémica titulada *Contra Celsum*, escrita por el erudito cristiano del siglo II Orígenes. En este trabajo Orígenes refuta los argumentos de un oponente tanto del judaísmo como del cristianismo llamado Celsus, y mientras discute las profecías mesiánicas, Orígenes hace referencia a una disputa que alguna vez tuvo con algunos sabios judíos, afirmando que los judíos interpretaron Isaías 53 en términos del nacional de Israel. sufrimiento:

Ahora recuerdo que, en una ocasión, en una disputa celebrada con ciertos judíos, que eran hombres sabios, cité estas profecías; a lo que mi oponente judío contestó que estas predicciones hacen referencia a todo el pueblo, considerado como un individuo, y en estado de dispersión y sufrimiento, para que muchos prosélitos puedan ser ganados, debido a la dispersión de los judíos. entre

numerosas naciones paganas. Y de esta manera explicó las palabras, "Tu forma no tendrá reputación entre los hombres", y luego, "A los que no les envió ningún mensaje respetuoso lo verán", y la expresión, "Un hombre bajo sufrimiento".

Orígenes tuvo una respuesta inmediata a esta línea de interpretación:

Se utilizaron muchos argumentos en esa ocasión durante la discusión para probar que estas predicciones con respecto a una persona en particular no fueron correctamente aplicadas por ellos a toda la nación. Y pregunté a qué personaje sería apropiada la expresión: "Este hombre lleva nuestros pecados, y sufre en nuestro nombre", y esto, "Pero fue herido por nuestros pecados, y herido por nuestras iniquidades", y para quien el La expresión propiamente dicha, "por sus llagas fuimos nosotros curados". Porque es manifiesto que fueron ellos quienes habían sido pecadores, y habían sido sanados por los sufrimientos del Salvador (ya sea que pertenezcan a la nación judía o sean conversos de los gentiles), que usan tal lenguaje en las escrituras del profeta que previó estos eventos, y quien, bajo la influencia del Espíritu Santo, aplicó estas palabras a una persona. Pero parece que los presionamos con más fuerza con la expresión: "Por las iniquidades de mi pueblo fue llevado a la muerte". Porque si la gente, según ellos, es el sujeto de la profecía, ¿cómo se dice que es el hombre? llevado a la muerte a causa de las iniquidades del pueblo de Dios, a menos que sea una persona diferente de ese pueblo de Dios? ¿Y quién es esta persona sino Jesucristo, por cuya cadena los que creen en Él son sanados, cuando "Él había echado a perder los principados y potestades (que estaban sobre nosotros), y había hecho una demostración de ellos abiertamente en Su cruz?" [134] a menos que sea una persona diferente de ese pueblo de Dios? ¿Y quién es esta persona sino Jesucristo, por cuya cadena los que creen en Él son sanados, cuando "Él había echado a perder los principados y potestades (que estaban sobre nosotros), y había hecho una demostración de ellos abiertamente en Su cruz?" [134] a menos que sea una persona diferente de ese pueblo de Dios? ¿Y quién es esta persona sino Jesucristo, por cuya cadena los que creen en Él son sanados, cuando "Él había echado a perder los principados y potestades (que estaban sobre nosotros), y había hecho una demostración de ellos abiertamente en Su cruz?" [134]

Fuera de esta referencia solitaria -de una fuente cristiana antigua, no una fuente judía antigua- no hay referencias judías antiguas a esta interpretación nacional, una interpretación que no se vuelve prominente hasta el comentario bíblico de

Rashi, quien escribió más de cuatrocientos años después de la finalización del Talmud de Babilonia.

A partir de esta encuesta, debe quedar claro que su objeción es completamente infundada.

4.9. Isaías 53 contiene las palabras de los reyes arrepentidos de las naciones en lugar de las palabras del pueblo judío.

Esto no es posible. El siervo del Señor en Isaías 53 fue herido por los pecados de su pueblo, mientras que él mismo era inocente. En completo contraste con esto, la Torá prometió que el pueblo de Israel sería herido por sus propios pecados, no por los pecados de las naciones. Aún más importante, los sufrimientos del siervo del Señor en Isaías 53 traen sanidad a aquellos por quienes sufrió, mientras que cuando Israel fue herido por sus enemigos debido a sus pecados, Dios posteriormente juzgó a esas naciones por exceder el castigo. El sufrimiento de Israel trajo juicio en vez de sanar a Asiria, Babilonia, Grecia y Roma, por nombrar sólo algunas de las naciones usadas por Dios para juzgar a su pueblo Israel. (Para más sobre estos puntos, ver arriba, 4.5-4.6.) En cualquier caso, el texto dice claramente que el siervo estaba sufriendo por los pecados de "mi pueblo,

Aunque esta objeción puede parecer extraña a primera vista, parece tener cierto apoyo textual, ya que Isaías 52:15 dice: "Los reyes cerrarán sus bocas por causa de él [es decir, el siervo del Señor]. Porque lo que no se les dijo, ellos verán, y lo que no han escuchado [de la raíz *shm*], lo entenderán ". El siguiente versículo, 53: 1, comienza con la pregunta: " ¿Quién ha creído a nuestro mensaje? [también desde la raíz *shm* '] ya quién se le ha revelado el brazo del Señor? "¿No indica esto que estos reyes son los que plantean esta pregunta, preguntando quién ha creído su informe? Ciertamente no; el resto del capítulo simplemente no respalda esta tesis. [135]

Ahora, podría simplemente señalar que es algo ridículo poner una de las afirmaciones teológicas más elevadas de la Biblia en la boca de reyes paganos adoradores de ídolos. Esto no solo es ilógico; no tiene precedentes Incluso el caso de Dios hablando a través del profeta pagano Balaam (Números 22-24) no ofrece un verdadero paralelo a esto, ya que (1) Isaías 53 se presenta como reflexión reflexiva mientras que las profecías de Balaam son expresiones

inspiradas divinamente entregadas en contra de sus propios deseos , y (2) los oráculos de Balaam no presentan verdades redentoras profundas, como la teología del sufrimiento vicario esbozado en Isaías 53, sino más bien mensajes acerca de la elección de Dios de Israel fuera de las naciones.

Pero hay argumentos más sustanciales que invalidan esta objeción. Primero, hay un defecto teológico fundamental en la interpretación de que los reyes gentiles son los que hablan en Isaías 53. Según Jeremías 30:11, Dios destruiría por completo a las naciones entre las cuales dispersó a su pueblo. Si bien prometió disciplinar a su pueblo -de ahí su dispersión entre estas naciones- eventualmente juzgaría a esas naciones por sus pecados contra Israel. Entonces, el pueblo de Dios sufriría por sus propios pecados, a menudo a manos de sus enemigos, pero entonces el Señor destruiría a esos enemigos. Esto es lo contrario de lo que declara Isaías 53: El siervo era inocente, sufriendo por los pecados de su pueblo culpable, que luego fue sanado por su sufrimiento. ¿Cómo pueden los reyes gentiles reyes a quienes se les promete juicio, no bendición, para infligir dolor al pueblo judío, ¿se lo imagina como los oradores en este capítulo? Si fueran los oradores, deberían haber dicho: "Infligimos gran sufrimiento al pueblo de Israel, que era culpable de un gran pecado contra Dios, pero fuimos demasiado lejos en nuestros castigos, y ahora el Dios de Israel nos destruirá por completo". ¡Hay una gran diferencia!

Mira Isaías 10: 5-34. Dios usó a Asiria para juzgar a su pueblo que pecaba (Israel y Judá), pero Asiria estaba llena de orgullo y era especialmente viciosa. Como resultado, Dios dijo que traería destrucción devastadora a esa nación orgullosa, que es exactamente lo que hizo. De manera similar, en Habacuc 1 el Señor dijo que usaría a los babilonios (literalmente, caldeos) para juzgar a Judá, pero luego en el siguiente capítulo se le dice al profeta que el Señor juzgaría a la impía Babilonia por su trato hacia el pueblo judío. Este es también un tema prominente en Jeremías, donde Nabucodonosor, el líder más grande de Babilonia, en realidad se llama el siervo del Señor (por ejemplo, Jeremías 27: 6). Sin embargo, Babilonia misma sería juzgada y completamente destruida (véase Jeremías 50-51). Es muy claro, entonces, que los reyes de estas naciones difícilmente estarían declarando que eran *sanó a* través del sufrimiento *inocente* de Israel en sus manos. ¡De ningún modo! El sufrimiento de Israel se debió al pecado nacional, y las naciones que infligieron ese sufrimiento fueron luego destruidas por el Señor. [136] Por lo tanto, desde una perspectiva teológica,

escritural, no es posible que los reyes gentiles hablen en este pasaje.

En segundo lugar, existe un grave defecto contextual y gramatical en este punto de vista. Mire cuidadosamente el lenguaje consistente de todo el pasaje. La primera persona del singular solo la usa Dios: *mi* siervo (52:13), *mi* siervo justo (53:11), por *lo* tanto *lo* haré. . . (53:12) Lo mismo se aplica a *mi* pueblo en 53: 8. [137] Dios mismo está hablando de su siervo sufriendo por su pueblo Israel, en lugar de que los reyes hablen de su pueblo individualmente. Esto se vuelve aún más claro cuando nos damos cuenta de que *los espectadores* en este pasaje (de acuerdo con esta objeción, los reyes gentiles) *siempre se* expresan en primera persona en plural: *nuestra* mensaje (53: 1); para atraer a *nosotros* . . . que *nos* le deseemos (53: 2); *no lo estimamos* (53: 3); *nuestras* debilidades . . . *nuestro* . . . tristezas . . . *lo* consideramos (53: 4); *nuestras* transgresiones . . . *nuestras* iniquidades *nos* trajeron la paz *nosotros* . . . son sanados (53: 5); *tenemos* todos. . . cada uno de *nosotros* la iniquidad de *nosotrostodo* (53: 6) - y luego este lenguaje se detiene en el versículo 6. No más "nosotros, nosotros, nuestro" -ni una vez-lo que indica que cualquier grupo está hablando, ya sea el pueblo de Israel como un todo o los supuestos reyes de las naciones, ya no están hablando después del versículo 6. El narrador debe ser el profeta o (mucho más probable) Dios, hablando en primera persona singular y describiendo los sufrimientos del siervo en la tercera persona del singular. Y esto significa que el único significado posible de *mi* pueblo en Isaías 53: 8 es que el siervo del Señor sufrió por el pueblo de Israel, *no* porque el siervo fuera en realidad el pueblo de Israel mismo. [138]

Así que, incluso si alguien intentó hacer el caso (muy improbable) de que los reyes extranjeros estaban hablando en los primeros seis versículos de Isaías 53, está claro que sus palabras paran ahí, Dios (o posiblemente el profeta) declarando claramente que el siervo estaba sufriendo por los pecados de su pueblo Israel (y por extensión, por los pecados de las naciones). Entonces, incluso si los primeros versículos describían las palabras de los reyes asombrados (una vez más, una interpretación con poco apoyo), los versículos describen sus palabras de asombro cuando reconocen a Yeshua, el despreciado y rechazado, como el muy exaltado siervo del Señor. . [139]

Al concluir la respuesta a esta objeción, me gustaría que considerara algo de gran importancia: si el tema de este capítulo -el siervo justo y sufriente del Señor que fue burlado, rechazado, despreciado y asesinado- es en realidad Jesús de

Nazaret, que entonces son los oradores en este capítulo que dicen: "No entendimos que estaba sufriendo por *nuestros* pecados. Pensamos que Dios lo había rechazado y que él estaba sufriendo por *su propia* desobediencia. ¡No nos dimos cuenta de que estaba muriendo *por nosotros!*" Lea estas palabras cuidadosamente:

Fue despreciado y rechazado por los hombres,
un hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento.

Como alguien de quien los hombres esconden sus rostros
fue despreciado, y nosotros no lo estimamos.

Seguramente él tomó nuestras debilidades
y llevó nuestras penas,
sin embargo, lo consideramos herido por Dios,
herido por él, y afligido.

Pero él fue traspasado por nuestras transgresiones,
fue aplastado por nuestras iniquidades;
el castigo que nos trajo la paz estaba sobre él,
y por sus heridas somos sanados.

Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado
cada uno de nosotros ha seguido su propio camino;
y el SEÑOR lo ha puesto sobre él
la iniquidad de todos nosotros.

¿La imagen está enfocando ahora? Estas no son las palabras de los reyes gentiles, la gran mayoría de los cuales no tenían idea de lo que estaba sucediendo en Judea hace dos mil años. ¡Estas son las palabras de nuestra propia gente! Estas son las palabras de los hermanos de sangre del Mesías: "Pensamos que estaba muriendo la muerte de un criminal. ¡No teníamos idea de que él estaba muriendo por nosotros! "Y esta sigue siendo la actitud de la mayoría de nuestra gente hasta el día de hoy:" No sabemos por qué Jesús fue crucificado. Aparentemente era una especie de amenaza para el gobierno romano. O tal vez solo era un falso profeta. Obviamente, él hizo algo mal y lo pagó ". ¡No es así! Más bien, *hemos* hecho algo mal, cada uno de nosotros nace en este mundo, y *que* pagamos por *que* . ¡Esas son buenas noticias!

Pero la historia no termina allí. Una lectura cuidadosa del pasaje de Isaías 53 citado arriba nos dice algo más: Aunque nuestra gente inicialmente no se dio cuenta por qué Yeshua el Mesías estaba muriendo, y aunque hasta el día de hoy la mayoría de nuestra gente sigue malinterpretando la naturaleza y el propósito de su sacrificio por nuestros pecados, eventualmente nuestra gente lo verá claramente. Recuerde, de acuerdo con el texto, ellos son los que declaran: "Todos nosotros, como ovejas, nos hemos extraviado, cada uno de nosotros ha seguido su propio camino; y Jehová cargó en él la iniquidad de todos nosotros " (Isaías 53: 6). De repente, la luz se encendió, llegó la revelación y la increíble y rica confesión espiritual fue hecha *por nuestra gente* . ¡Que así sea!

¿Quién fue el que no entendió por qué Yeshua estaba sufriendo, creyendo que Yeshua estaba sufriendo por sus propios pecados y no por los pecados del mundo? Históricamente, está claro que mi pueblo Israel -incluidos algunos que incluso ahora están leyendo este libro- han hecho *exactamente* lo que Isaías profetizó. Y esto lleva a una sola conclusión: amigo judío, ¡tu curación proviene de él!

4.10. Varias palabras clave en Isaías 53 hablan de un servidor en plural.

Me sorprende que sigas usando esta objeción. Simplemente no es verdad, como se puede ver al verificar incluso las principales traducciones judías de la Biblia. Aquellos que afirman que hay referencias a un servidor plural en Isaías 53 no se dieron cuenta de las formas gramaticales hebreas específicas que se utilizan y, en

consecuencia, mal traducido o malinterpretado el texto hebreo. Estas objeciones fueron respondidas decisivamente hace décadas.

Los lectores de traducciones al inglés de Isaías 53 podrían encontrar este argumento muy sorprendente. ¿No se habla del tema de este capítulo en singular? Bueno, durante cientos de años, se ha afirmado que hay dos palabras que se encuentran en dos versículos separados que apuntan hacia un tema plural: *lamo* en el versículo 8 (en la frase *nega 'lamo'*, un golpe para ellos / él) y *bemotayw* en el versículo 9 (literalmente, "en sus muertes"). Se afirma que estas palabras proporcionan la clave de que el sirviente singular es realmente una nación, de ahí los plurales. La traducción de la parte importante de estos versículos sería entonces: "por la transgresión de mi pueblo [supuestamente hablada por los reyes gentiles; ver objeción 4.9] hay un accidente cerebrovascular *para ellos*" (Es decir, el pueblo de Israel); "Y él [es decir, el siervo del Señor, tomado para ser Israel] estaba con los ricos en sus *muertes*" (como lo explica Radak, los judíos han sufrido toda clase de muertes a manos de sus enemigos, por la espada, por la quema, etc.).

¿Qué está mal con estas interpretaciones? ¡Mucho! En primer lugar, la frase *nega 'lamo'*, como lo entendió correctamente la NJPSV, probablemente significa que *el servidor* recibe un golpe *para ellos*, en otras palabras, para aquellos por los que está sufriendo. Segundo, Isaías en otros lugares usa *lamo* para significar "para él", no "para ellos" (en 44:15: "él hace un ídolo y se postra *ante él*"). Entonces, incluso si quisiera tomar *lamo* para referirse al servidor (que, como se dijo, es improbable), podría significar "para él" en lugar de "para ellos". [140] En tercer lugar, la razón de las *muertes* está en plural en el versículo 9 porque es un plural intensivo, que se refiere aquí a una muerte violenta. Tal uso de plurales intensivos es extremadamente común en hebreo, como lo reconocen incluso los estudiantes principiantes del lenguaje. Por lo tanto, la palabra para compasión es un plural intensivo, *rahamim*, mientras que la palabra para Dios es ' *elohim* (véase el volumen 2, 3.1). Más específicamente, en Ezequiel 28: 8 el profeta declara, "Y tú [singular] morirás las *muertes* [plural] de un asesinado [singular] en las profundidades del mar" (traducido literalmente). ¡Es difícil cuestionar el significado aquí! (Véase también Ezequiel 28:10: "las *muertes* [plurales] de los incircuncisos morirán [singular].") Siempre que la Biblia hebrea se refiera a las *muertes* de un individuo, habla de una muerte violenta. [141]

Quizás aún estés pensando: "Sé que la idea de dos 'sugerencias' para un servidor

plural pero singular en este capítulo no tiene mucho sentido, y tus puntos sobre la gramática hebrea parecen bastante claros. Supongo que incluso los eruditos y traductores judíos están de acuerdo contigo en esto. Pero ¿por qué los antimisioneros no aceptan tus argumentos? Simple. Los viejos argumentos mueren duro. Aún así, creo que este está a punto de abandonar el fantasma. [142]

4.11. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que nadie estaba interesado en el siervo del Señor ni se sintió atraído por él, sin embargo, el Nuevo Testamento registra que grandes multitudes siguieron a Jesús.

En realidad, el registro del Nuevo Testamento concuerda con la imagen del siervo del Señor que se describe en Isaías 53, a pesar del hecho de que grandes multitudes sí siguieron a Jesús en numerosas ocasiones durante su ministerio. Esto es porque pasó la mayor parte de su vida casi desconocido, y una vez que se hizo popular, se convirtió en el centro de controversia y fue rechazado con vehemencia por muchos maestros religiosos y líderes influyentes, muriendo en última instancia la muerte de un criminal en la cruz. Esto está ciertamente en armonía con Isaías 53.

A primera vista, esta objeción puede parecer extraña. Después de todo, ¿no fue Jesús rechazado por su propia gente, y no murió una muerte horrible y humillante en la cruz? ¿No cumple claramente la imagen del siervo sufriente del Señor descrito en Isaías 53? ¿Y los anti- misioneros a veces afirman que los autores del Nuevo Testamento *inventaron* detalles sobre la vida de Jesús para dar la impresión de que estaba cumpliendo las profecías mesiánicas? ¿Cómo pueden entonces afirmar que la imagen de Yeshua pintada por los escritores de los Evangelios en realidad *contradice* las palabras de los profetas?

Obviamente, hay algo autocontradictorio en estas dos objeciones: argumentar por un lado que Yeshua, como se describe en el Nuevo Testamento, no cumplió las profecías mesiánicas, mientras que argumenta por otro lado que el mismo Nuevo Testamento da una falsa imagen de Yeshua para hacer parecer que él cumplió esas mismas profecías. Abordo esta contradicción directamente en el vol. 4, 5.14. Por ahora, sin embargo, nos ocuparemos simplemente de la objeción planteada aquí, una objeción basada en el hecho de que los Evangelios registran que grandes multitudes a menudo seguían a Jesús, mientras que Isaías profetizó que sería despreciado, rechazado e impopular.

Los principales versículos relevantes en Isaías 52: 13-53: 12 del siervo del Señor son estos:

Así como había muchos que estaban horrorizados con él,
su apariencia estaba tan desfigurada más allá de la de cualquier hombre
y su forma desfigurada más allá de la semejanza humana. . .

Creció delante de él como un brote tierno,
y como una raíz de un terreno seco.

No tenía belleza o majestad para atraernos hacia él,
nada en su aspecto de que deberíamos desearlo.

Fue despreciado y rechazado por los hombres,
un hombre afligido y familiarizado con el sufrimiento.

Como aquel de quien los hombres esconden sus rostros
, fue despreciado, y nosotros no lo estimamos.

Ciertamente él tomó nuestras debilidades
y llevó nuestras penas,

sin embargo, lo consideramos herido por Dios,
herido por él y afligido.

Isaías 52:14; 53: 2-4

¿No se contradice esta imagen con los pasajes del Nuevo Testamento que afirman que "grandes multitudes" siguieron a Jesús? Versos como estos son bastante comunes: "Grandes multitudes de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y la región del otro lado del Jordán lo siguieron. . . . Cuando bajó de la ladera de la montaña, grandes multitudes lo siguieron. . . . Tantas multitudes se reunieron a su alrededor que él subió a un bote y se sentó en él, mientras todo el pueblo estaba en la orilla "(Mateo 4:25; 8: 1; 13: 2; ver también Mateo 19: 2; Lucas 14:25, entre otros pasajes). ¿Cómo concuerda esto con los versículos de Isaías, que acabamos de citar, que dicen que "no tenía hermosura ni majestad para atraernos a él" y que "los hombres lo despreciaron y rechazaron"?

Examinemos estos versículos con mayor detalle, sin retorcer nada, reescribiendo nada ni sacando nada de contexto. ¿Qué dice el texto en realidad? Comienza con los orígenes humildes y desfavorables del criado: "Creció delante de él como un brote tierno, y como una raíz de tierra seca. Él no tenía hermosura ni majestad para atraernos a él, nada en su aspecto para desearlo "(Isaías 53: 2-3). Esto está de acuerdo con los orígenes humildes y desfavorables de Jesús. Fue criado por (aparentemente) padres pobres en Nazaret, [143] su padre adoptivo, José, era carpintero, y solo hay una mención de que Jesús hizo algo importante en sus primeros treinta años de vida (Lucas 2: 41- 51; 3: 23a). En verdad, creció como un brote, como una raíz de tierra seca, y cuando comenzó su ministerio público, aquellos que lo conocieron se sorprendieron: "¿No es este el hijo del carpintero? ¿No es el nombre de su madre Miriam, y no son sus hermanos Jacob, José, Simón y Judá? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde sacó este hombre todas estas cosas? Y se enojaron con él "(Mateo 13: 55-57 NVI, con nombres hebraizados).

El hecho de que Jesús provenga de Nazaret en Galilea también levantó algunas cejas. Cuando Nathaniel, que se convirtió en uno de los seguidores del Mesías, fue presentado a "Jesús de Nazaret", exclamó: "¡Nazaret! ¿Puede algo bueno venir de allí? "(Juan 1: 45-46). Y cuando los líderes religiosos escucharon hablar de que Jesús era el Mesías, algunos de ellos protestaron preguntando: "¿Cómo puede [el Mesías] venir de Galilea?" Y nuevamente, "Mírenlo, y encontrarán que un profeta [o el Profeta]] no sale de Galilea "(Juan 7:41, 52).

El profeta Isaías declaró: "no tenía hermosura ni majestad para atraernos hacia él, nada en su apariencia para que le deseáramos" (53: 2b), y esto también concuerda bien con el testimonio del Evangelio, ya que *no hay ni un solo referencia* a que Yeshua tiene una apariencia señorial o una presencia física imponente. Esto está en claro contraste con las descripciones de algunos de los líderes antiguos de Israel, hombres como Saúl, que estaba a la cabeza y por encima de su pueblo en altura (1 Samuel 10:23), o David, que era "rubicundo, con una multa". apariencia y rasgos hermosos "(1 Samuel 16: 12b). Nada como esto se dice de Yeshua!

Isaías también afirmó que el siervo del Señor fue "despreciado y rechazado por los hombres", algo que describe muy exactamente el ministerio de Jesús. Tan pronto como predicó su mensaje inaugural en la sinagoga de Capernaúm, algunas personas trataron de *matarlo* (Lucas 4: 16-30). Tales conspiraciones

asesinas contra Jesús lo siguieron a donde quiera que fue, tanto por sus enseñanzas como por sus milagros, hasta el momento de su traición y crucifixión (véase, por ejemplo, Marcos 3: 1-6, Lucas 22: 47-71). Los líderes religiosos lo acusaron de ser un samaritano poseído por un demonio y de sanar a los enfermos mediante el poder satánico (Juan 8:48; Mateo 12: 22-24). Esto ciertamente califica como "despreciado y rechazado", especialmente cuando te das cuenta de que el rechazo lo siguió más de cerca que las multitudes.

Y había algo más acerca de estas multitudes: ¡Eran inconstantes! Por ejemplo, Juan 6: 2 registra que "una gran multitud lo siguió porque vieron las señales milagrosas que había hecho sobre los enfermos". Pero al final del capítulo, después de escucharlo enseñar algunas cosas difíciles, está escrito que "muchos de sus discípulos se volvieron y ya no lo siguieron" (Juan 6:66). De hecho, era común que Jesús presentara una enseñanza difícil a las grandes multitudes que lo seguían para exponer su hipocresía y la superficialidad de su compromiso (véase Lucas 14: 25-34). Es por eso que no es sorprendente que un día grandes multitudes puedan gritar: "¡Coronalo! ¡Coronalo!" Cuando entró en Jerusalén y luego gritó "¡Crucificalo! ¡Crucificalo!" Solo unos días después. Como señaló el líder cristiano Dan Harman, "Mientras Jesús fue malentendido, fue seguido por la multitud. Cuando llegaron a entenderlo realmente, lo crucificaron "[144].

Es el retrato gráfico de un Mesías crucificado que Isaías describe tan poderosamente: "Su apariencia fue desfigurada más allá de la de cualquier hombre y su forma desfigurada más allá de la semejanza humana" (Isaías 52: 14b) -el resultado de la paliza salvaje que soportó antes de su crucifixión (Mateo 26:67; 27: 26-30); "Lo consideramos golpeado por Dios, herido por él y afligido" (Isaías 53: 4b) - mientras colgaba en la cruz muriendo la muerte de un criminal; fue traspasado y aplastado y castigado y herido (Isaías 53: 5). "Fue oprimido y afligido,. . . llevado como un cordero al matadero,. . . cortado de la tierra de los vivos; . . . derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los transgresores "(véase Isaías 53: 7-8, 12). ¿Cómo podría la imagen ser más clara? Solo los transgresores fueron azotados y clavados en una cruz. ¡Jesús fue contado entre ellos! (Ver 4.12, abajo)

Debería quedar perfectamente claro, para cualquier lector imparcial del texto, que Isaías 53 describe con precisión la vida, el ministerio y los sufrimientos de Jesús, el Mesías. Regrese y lea nuevamente el capítulo para usted, o pídale a un amigo judío que no esté familiarizado con este capítulo que lo lea y luego

pregúntele: "¿A quién describe esto?". Puede que le sorprenda la respuesta. [145]

4.12. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor estaba enfermo y murió de enfermedad.

Esta es la interpretación menos probable de los versículos relevantes en hebreo, como lo confirman muchas traducciones importantes, tanto judías como cristianas. El texto indica que el siervo del Señor será un hombre íntimamente asociado con el dolor, el dolor y la enfermedad, un hombre que sufre a manos de las personas y es aplastado por el Señor como una ofrenda por la culpa en nuestro nombre. Tal comprensión de las palabras se encuentra en algunas interpretaciones rabínicas también.

Hay una serie de expresiones en Isaías 52: 13-53: 12 que describen claramente actos violentos cometidos contra el siervo del Señor en lugar de simplemente describir al siervo como enfermizo. De acuerdo con 53: 5, fue traspasado, aplastado y herido; de acuerdo con 53: 7, él fue oprimido y afligido, llevado como un cordero al matadero; de acuerdo con 53: 8, fue arrebatado por la opresión y el juicio. [146] Esto explica lo que está escrito en 52:14: "Hubo muchos que se horrorizaron con él; su apariencia estaba tan desfigurada más allá de la de cualquier hombre y su forma se corrompió más allá de la semejanza humana". Esto también está de acuerdo con la descripción del Nuevo Testamento los sufrimientos de Jesús, cuando fue golpeado, flagelado, abusado y burlado antes de su crucifixión.

Classical Rabbinic commentaries that interpreted Isaiah 53 with reference to Israel's sufferings also emphasized the violent deaths that the Jewish people have suffered at the hands of their enemies rather than speaking only of sickness and disease (see, e.g., Radak). This too agrees with a Messianic Jewish reading of the text.

¿Qué pasa entonces con los pasajes que aparentemente hablan de la propia enfermedad del sirviente? Como se presenta en la edición de la Piedra judía ortodoxa, Isaías 53: 3 dice: "Fue despreciado y aislado de los hombres, un hombre de dolores y acostumbrado a la enfermedad. Como alguien de quien ocultaríamos nuestras caras; fue despreciado, y no le teníamos consideración ". Esto podría significar que el sirviente estaba enfermizo hasta el punto de ser desfigurado y, por lo tanto, rechazado. Pero podría significar plausiblemente que

el sirviente fue odiado e incomprendido, totalmente identificado con la humanidad enferma y lastimada. El NJPSV presenta este pasaje, "Fue despreciado, rechazado por los hombres, un hombre sufriente, familiar con la enfermedad", una representación que indica la ambigüedad del hebreo. (La traducción en la NVI es muy similar: "Fue despreciado y rechazado por los hombres, un hombre afligido y familiarizado con el sufrimiento" *llevó nuestra enfermedad y soportó nuestros dolores* , trayendo sanidad a nosotros a través de sus heridas, y (2) sufrió la pena *por nuestros pecados* , trayéndonos el perdón y la redención. Por lo tanto, el siervo mismo no estaba enfermo, ni él mismo pecó; más bien, se identificó con nosotros en nuestras enfermedades y pecados, trayéndonos la restauración en cuerpo y espíritu.

¿Qué hay entonces de Isaías 53: 10a, que dice: "Pero el SEÑOR eligió aplastarlo por enfermedad" (NJPSV)? Una vez más, el texto original ciertamente no es claro ni ambiguo, como lo indica la nota al pie de este versículo en el NJPSV, que establece que el significado del hebreo es incierto. Es por eso que no sorprende que la edición de Piedra presente este versículo, "*HASHEM* deseaba oprimirlo y lo afligió", aunque esta misma traducción hablaba de la enfermedad del siervo en 53: 3 (como se mencionó anteriormente). El hecho es que hay otras formas totalmente válidas de entender el hebreo, como se refleja una vez más en la NVI: "Sin embargo, fue la voluntad del SEÑOR aplastarlo y *hacer que sufriera* ". La razón por la cual existen tales diferencias en la traducción es simplemente que la raíz hebrea *hlh* puede significar "estar enfermo" o puede significar "estar debilitado", ambas definiciones provienen de una raíz que significa "ser débil". [147]

Un excelente ejemplo de la raíz *hlh* que se usa para significar "débil" se encuentra en Jueces 16: 7, donde Sansón le dice a Dalila: "Si alguien me atara con siete correas nuevas que no se han secado, me volveré tan débil como cualquier otra". otro hombre "(ver también 16:11, 17). El significado "enfermo" proviene de este significado raíz de "débil". De manera similar, alguien que estaba gravemente herido o herido podría decir: "Me he vuelto *hlh* ", y es obvio que el significado aquí no es "enfermo". "Así, después de que el rey Acab fue herido de muerte cuando fue alcanzado por la flecha de un arquero, le dijo al conductor de su carro: " ¡Estoy gravemente herido! "(1 Reyes 22:34 y 2 Crónicas 18:33). El hebreo dice *hohaleti* (literalmente, "he sido hecho *hlh*"), que es idéntica en forma a 2 Crónicas 35:23, donde el rey Josías, también alcanzado por

una flecha fatal, les dice a sus asistentes: "Estoy gravemente herido"; la palabra hebrea *me'od*, "muy", se agrega aquí. Tiene perfecto sentido, entonces, entender este mismo verbo en Isaías 53:10 como afirmando que el Señor *afligió* severamente a su siervo justo, permitiéndole sufrir de la manera más terrible e inhumana en manos de hombres malvados, ya que el verbo hebreo *heheli* no solo significa "hecho enfermo" sino que también puede significar "hecho sufrir, debilitado, afligido" (ver más adelante la larga discusión del comentarista judío del siglo XV Don Isaac Abravanel).

¿Le molestaría incluso un antimisionario a tal lectura del pasaje si se interpretara con referencia al pueblo de Israel en lugar de a Yeshua? ¿El texto se refieren sólo a los Judíos que eran heridos de la enfermedad y la enfermedad, mientras que no se referiría a los Judíos que fueron expulsados de sus países, o encarcelado y torturado o muerto de hambre en guetos, o ejecutados en cámaras de gas? ¿No encajarían todos estos variados sufrimientos bajo el título de "estar afligidos"? El simple hecho es que la raíz hebrea no tiene referencia exclusiva a la enfermedad y la enfermedad, e incluso cuando se hace referencia a la enfermedad, que puede tener un significado metafórico, como en Deuteronomio 29:22 [21], en el que el texto habla de Dios juicios sobre la *tierra* de Israel como *enfermedades*.

Entonces, ¿cómo explicamos Isaías 53: 3, que establece que el siervo del Señor era "un hombre sufriendo y conocedor de la enfermedad" (NVI)? En realidad, hay cierta ambigüedad en el texto hebreo, ya que: (1) Los sustantivos *mak'ob* y *holi* pueden referirse al dolor y la enfermedad físicos o metafóricos (véase, por ejemplo, Éxodo 3: 7 para *mak'oby* Eccles. 6: 2 para *holi*). (2) El hebreo no dice que el siervo del Señor estaba enfermo y dolido, sino que era "un hombre de dolores" e "íntimo con la enfermedad / el sufrimiento". [148] Esto describe a Jesús con bastante precisión: Él era a menudo en angustia y dolor debido a la profundidad del sufrimiento humano (y la pecaminosidad humana), a veces suspirando o gimiendo bajo la carga de todo, en otros momentos se emociona hasta las lágrimas (véase, por ejemplo, Marcos 7: 31-34; Juan 11 : 32-36). Verdaderamente, él era un hombre de penas y dolores, íntimamente involucrado con personas enfermas y afligidas. [149] (3) La edición de Piedra presenta a Isaías 53: 4b como, "pero lo hemos visto enfermo [*nagu'a*], herido por Dios y afligido!" Es este versículo, en particular la palabra *nagu'a*(traducido aquí como "enfermo") - del cual el Talmud extrajo el concepto del "Mesías leproso" (ver Sanhedrín 98b). [150] *Nagu'a*, sin embargo, puede significar simplemente

"herido", sin referencia a la lepra o la enfermedad, como se puede ver por el uso de la palabra en el Salmo 73:14, donde habla de los castigos espirituales del salmista. [151]

Jesús pasó una gran cantidad de su tiempo sirviéndose de aquellos que estaban gravemente enfermos, lisiados, cojos, ciegos e incluso demonizados, un ministerio no tan glamoroso como parece. Estos fueron a menudo los marginados, los intocables, los mendigos, los desdichados; personas con heridas y llagas terribles y afecciones de la piel que desfiguran; lunáticos gritando y hombres salvajes; epilépticos atormentados con convulsiones, espuma en la boca. A veces, el hedor de la enfermedad y la muerte debe haber sido insoportable. En otras ocasiones, las vistas horribles de cuerpos retorcidos y ojos ciegos deben haber sido abrumadores. Y las multitudes nunca dejaron de acercársele con sus familiares y amigos enfermos y moribundos, incluso quitaron el techo de una casa para paralizar a Jesús cuando no había otra forma de llegar a él debido a la multitud (Marcos 2: 1- 12). ¡Y el texto registra que Yeshua los sanó a todos! (Véase, por ejemplo, Mateo 4:24, 8: 16-17, 9:35, 12:15, 14:14, 35-36, 15: 30-31, 21:14, Marcos 6: 53-56; Lucas 4:40; 6: 17-19; 17: 12-19).

Esto nos ayuda a entender Isaías 53: 4, que dice: "Él ha soportado nuestras enfermedades y ha llevado nuestras enfermedades" (NRSV). Él no soportó nuestras enfermedades al enfermarse, ni cargó con nuestras enfermedades al enfermarse; más bien, cargó con nuestras enfermedades al sanarlas y cargó con nuestras enfermedades al eliminarlas. Y en las agonías de la crucifixión, sufrimiento en cuerpo y espíritu, se convirtió en nuestro sustituto ideal. Como enseñó su discípulo Pedro, "él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros pudiéramos morir a los pecados y vivir para la justicia; por sus heridas has sido sanado. Porque eras como ovejas descarriadas, pero ahora has vuelto al Pastor y Supervisor de tus almas "(1 Pedro 2: 24-25).

4.13. Isaías 53 en realidad no dice que el siervo moriría.

Esta objeción en realidad contradice dos de las objeciones anteriores (específicamente, 4.10 y 4.12), y ambas entienden que, de acuerdo con Isaías 53, el siervo del Señor moriría. Muchas interpretaciones rabínicas estándar reconocen esto, ya sea interpretando el texto con referencia al sufrimiento y la muerte de Israel a manos de sus enemigos o con referencia al sufrimiento y la

muerte del Mesías (ya sea el Mesías ben José o el Mesías ben David).

Hace algunos años, los estudiantes cristianos de la Universidad de Yale me invitaron a hablar en un foro abierto titulado "¿Crecerá el verdadero Mesías por favor?". El objetivo del foro era hacerme comparar las calificaciones mesiánicas de Yeshua con las del Rebe de Lubavitch, Menachem Schneerson. (El foro tuvo lugar en 1993, cuando muchos de los seguidores del rabino Schneerson esperaban que se levantara milagrosamente de su parálisis, causada por un ataque que sufrió en 1992. En ese momento, creyeron que se declararía a sí mismo como el Mesías). Cuando terminé mi presentación, abrí el piso para preguntas y argumentos. Liderando el camino en esta discusión y debate estuvieron representantes de la comunidad de Lubavitch, incluido el rabino Lubavitch del campus, que fue bastante agresivo en su presentación.

En algún momento de la tarde, la discusión se dirigió a Isaías 53, y el líder de Lubavitch y yo entablamos un animado debate, yendo y viniendo de la interpretación del texto hasta que algo fascinante se hizo evidente para la audiencia que escuchaba: cuando argumenté eso Isaías 53 habló de la muerte de Jesús el Mesías, el líder de Lubavitch negaba categóricamente que el texto hablara de la muerte del siervo del Señor. Luego se dio vuelta y argumentó que el texto debería aplicarse a las muchas muertes sufridas por el pueblo judío a manos de sus adversarios. ¡Qué revelador! (Por supuesto, inmediatamente señalé esta contradicción, y no se me ofreció ninguna defensa).

Este incidente nos recuerda lo obvio: el texto de Isaías 53 explícitamente habla de la muerte del siervo del Señor, usando numerosas expresiones para dejarlo perfectamente claro, y no hay una razón válida para negar esto a menos que uno esté tratando de evadir el sentido obvio del capítulo. Además de las claras expresiones que describen el sufrimiento del siervo (ver arriba, 4.10 y 4.12), nótese lo siguiente: 53: 7 dice que fue llevado como cordero al matadero; 53: 8 dice que fue cortado de la tierra de los vivos; 53: 9 habla de su tumba y muerte (!); 53:10 dice que se le ofrecerá como ofrenda por la culpa; 53:12 dice que derramó su vida hasta la muerte. ¿Qué podría ser más claro?

Como era de esperar, al leer el texto en términos de Israel, los tres comentaristas rabínicos más respetados, Rashi, Ibn Ezra y Radak, vieron numerosas referencias a la (s) muerte (es) del sirviente. Radak, por ejemplo, afirmó que 53: 8 habló del hecho de que el pueblo de Israel "solía ser ejecutado de muchas maneras:

algunos fueron quemados, otros fueron asesinados y otros fueron apedreados, se entregaron a cualquier forma. de la muerte por el bien de la unidad de la Deidad ". [152] Esto nuevamente nos recuerda que el texto apunta explícitamente a la muerte del siervo del Señor, no solo a su sufrimiento y dolor.

También es interesante observar que después de la muerte del Rebe de Lubavitch, sus seguidores señalaron Isaías 53, afirmando que hablaba de *su* muerte, lo cual no es sorprendente, dado el claro sentido del hebreo original. Por lo tanto, lo interpretaron correctamente como una profecía de la *muerte del Mesías*, pero interpretaron erróneamente *la identidad del Mesías* . [153]

4.14. Isaías 53 no dice que el sirviente se levantará de entre los muertos.

Si, como hemos demostrado, Isaías 53 habla de la muerte del siervo, entonces debe aceptarse que el texto habla con la misma claridad de sus actividades continuas después de su muerte. Por lo tanto, solo hay una posible explicación: ¡el sirviente se levanta de entre los muertos!

Según el profesor de la Universidad Hebrea David Flusser,

Aunque no se preserva la interpretación judía de este pasaje, que explicaría que el Siervo será el profeta o el Mesías que será asesinado, tal interpretación podría haber existido. Si una interpretación de Isa. LIII en esta veta alguna vez existió en el judaísmo, esto habría sido importante para el concepto de que el profeta volverá a la vida. Aunque el Siervo "fue traspasado por nuestras transgresiones, torturado por nuestras iniquidades" (v. 5), "disfrutará de una larga vida y verá a los hijos de sus hijos" (v. 10). Entonces, Isa. Podría entenderse que LIII no solo habla de la muerte del Siervo (véanse también los versículos 8 y 9), sino también implícitamente de su resurrección. [154]

El profesor Flusser ha planteado un punto importante: el texto habla claramente del ministerio continuo del siervo del Señor, y dado que su muerte también está claramente anunciada, su resurrección también está implícita.

Como vimos anteriormente (ver arriba, 4.13), Isaías 53 usa casi todas las descripciones posibles para comunicarnos que el siervo moriría, diciendo explícitamente que sería cortado de la tierra de los vivos (v. 8) y haciendo referencia a su tumba y a su muerte violenta (v. 9). Sin embargo, en el versículo

10 leemos: "verá a su descendencia y prolongará sus días". ¿Cómo *muere* alguien y, sin embargo, *prolonga sus días*? Solo hay una forma: ¡la resurrección! Está escrito que el siervo del Señor sería ofrecido como una ofrenda por la culpa (v. 10) y derramaría su vida hasta la muerte (v. 12), sin embargo, el Señor dice de él: "Le daré una porción entre el grande, y él dividirá los despojos con los fuertes" (v. 12). Esto solo puede suceder si resucita de entre los muertos.

Tal interpretación es evidente por sí misma, proporcionando la lectura más natural y obvia del texto. La verdad es maravilloso que Yeshua *hizo* de hecho morir y resucitar de entre los muertos, el pago de nuestros pecados, teniendo nuestras transgresiones, y llevar nuestros dolores. Por sus heridas podemos ser sanados (Isaías 53: 5). Y porque él ha resucitado, la muerte ya no puede tocarlo. "Por lo tanto, él puede salvar completamente a los que vienen a Dios por medio de él, porque él siempre vive para interceder por ellos" (Hebreos 7:25).

4.15. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor no hizo violencia, sin embargo, Jesús expulsó a los cambiadores de dinero del Templo con un látigo.

Jesús, que era conocido por su mansedumbre y dulzura, hasta llegar a la cruz, no participó en la "violencia" en los tribunales del Templo. No hay registro de que alguien haya sido herido o herido, y en contraste con algunos de los antiguos profetas israelitas como Moisés, Josué o Samuel, Jesús no mató a nadie en el nombre del Señor. Obviamente, usó un látigo, no una espada, porque su diseño era limpiar el área, no hacerle daño a nadie. Esto no es "violencia" según los estándares de las Escrituras Hebreas. De hecho, es poco probable que usara un látigo para expulsar a la gente; más bien, el látigo se utilizó para expulsar a los animales.

Es interesante observar que Mahatma Gandhi y el Dr. Martin Luther King Jr. -los dos líderes del siglo XX mejor conocidos por poner en práctica el principio de la resistencia no violenta- aprendieron este principio de Jesús. Era el máximo ejemplo de un hombre totalmente no violento involucrado en la acción y el cambio radicales. El testimonio del Nuevo Testamento es muy claro al respecto, incluso señalando que Jesús cumplió las palabras de Isaías 42: 1-4:

Aquí está mi siervo a quien he elegido,
el que amo, en quien me deleito;

Pondré mi Espíritu sobre él,
y él proclamará justicia a las naciones.

Él no peleará ni gritará;
nadie oirá su voz en las calles.

Una caña magullada no se romperá,
y una mecha humeante que no apagará,

hasta que lleve la justicia a la victoria.
En su nombre, las naciones pondrán su esperanza.

Mateo 12: 18-21

¡Esta no es la imagen de un individuo violento!

La pregunta específica que se plantea aquí, sin embargo, no tiene que ver con toda la vida de Yeshua, sino más bien con expulsar a los cambistas del Templo. ¿No fue *esto* un acto de violencia?

Consideremos primero lo que el Tanaj significa con "violencia" (hebreo, *hamas*) , ya que Isaías 53: 9b especifica que el siervo no hizo *hamas* . ¿Qué significa esto exactamente? El sustantivo hebreo *hamas* , "violencia", aparece sesenta veces en la Biblia hebrea, junto con ocho ocurrencias del verbo *hms* , "actuar violentamente, hacer violencia". ¿Qué tipo de acciones se llaman "violentas"? Acciones como asesinato, derramamiento de sangre y robo son, muy claramente, actos de violencia, y el tema de Isaías 53, como se afirma explícitamente en el versículo 9, *no* pudohan cometido tales actos. De acuerdo con esto y fiel a su carácter, Jesús no asesinó ni derramó sangre, ni golpeó, hirió, robó ni asaltó a nadie en ningún momento, ni permitió que sus seguidores lo hicieran. De hecho, cuando los guardias del Templo vinieron a llevárselo a la fuerza en la mitad de la noche, su discípulo excesivamente celoso, Peter, golpeó a uno de esos guardias y le cortó la oreja. Pero Jesús lo reprendió por su violencia, diciéndole que guardara su espada, antes de sanar la oreja del hombre (Juan 18: 10-11, ver también Mateo 26: 52b, donde el Mesías enseñó que "todos los que mueran de la espada morirán"). por la espada").

En cuanto a las controvertidas acciones de Yeshua en el Templo, el texto es claro: hizo un látigo de cuerdas, expulsó *las ovejas y el ganado* con ese látigo, volcó las mesas de dinero, esparció las monedas y ordenó a los cambistas que salieran, exclamando "¡Saca esto de aquí! ¡Cómo te atreves a convertir la casa de mi padre en un mercado! . . . Está escrito . . . "Mi casa será llamada casa de oración", pero la convertirán en "cueva de ladrones" (Juan 2:16; Mateo 21:13). ¡Esto no es "violencia"!

Es comprensible que algunos no hayan leído cuidadosamente los diversos relatos de los cuatro Evangelios y, por lo tanto, no han logrado entender el hecho de que Juan 2 menciona a Jesús haciendo un látigo de cuerdas (con el cual expulsó a las ovejas y el ganado) mientras Mateo 21, Marcos 11 y Lucas 19 mencionan que expulsó a la gente que vendía. Pero el látigo era para los animales; Las palabras agudas de reprensión fueron para la gente. Es interesante que los cuatro Evangelios hablan de este evento (algunos creen que en realidad fueron dos eventos separados), lo que indica la gran importancia que se atribuye a las acciones proféticas del Mesías en el Templo. [155] Él estaba limpiando la casa de su Padre, y era una acción encomiable motivada por celo por Dios y la obra de Dios (véase Juan 2:17). También debemos señalar que ninguno de los Evangelios registra una sola palabra de crítica del liderazgo judío por las acciones de Jesús aquí, incluso cuando los testigos falsos fueron traídos para difamar y atacarlo (Mateo 26: 59-61). Ni una palabra sobre este incidente fue pronunciada por ninguno de sus acusadores, obviamente porque no había nada que valga la pena mencionar. (Ninguna de las publicaciones rabínicas menciona este incidente tampoco, a pesar del hecho de que hay algunos ataques desagradables contra Yeshua en esa literatura. Véase el volumen 1, páginas 136-39, para obtener más información sobre estas hostilidades contra Jesús).

Volviendo a la naturaleza específica de *hamas*, "violencia", en el Tanakh, debemos recordar que Moisés, Josué, David, Samuel y otros grandes líderes mataron a gente por orden de Dios, sin embargo, no fueron llamados "violentos" porque de sus obras. Eso es porque *Hamásh* habla de actos violentos ilegales, en lugar de simplemente llevar a cabo los juicios justos de Dios contra los pecadores. Por lo tanto, cuando Moisés hizo un llamamiento a los levitas para que mataran a sus compañeros israelitas por su idolatría, no estaban cometiendo violencia (Éxodo 32: 25-28); cuando Josué mató a los cinco reyes cananeos, no estaba cometiendo violencia (Jos. 10: 16-27), ni tampoco Samuel cuando cortó

al rey amalecita, Agag (1 Samuel 15: 32-33). ¿Cómo podría alguien decir que Jesús actuó violentamente cuando expulsó a los animales con un látigo y volcó las mesas de los cambistas de dinero? ¡Esto ciertamente no es violencia!

Lo que encuentro más irónico es que los anti-misioneros dicen que Isaías 53 no puede aplicarse a Yeshua debido a su presunta violencia en la limpieza del Templo, sin embargo, aplican libremente Isaías 53 a la nación de Israel (o el remanente justo dentro de Israel; ver arriba, 4.6). Sin embargo, nuestra gente ha estado en su punto más heroico históricamente cuando han utilizado *la resistencia armada y enérgica* contra sus adversarios, ya sean los Macabeos en guerra en el siglo II EC, los valientes luchadores del levantamiento del Ghetto de Varsovia durante el Holocausto, o las Fuerzas de Defensa Israelíes (IDF) que recapturaron el Golán en 1973. Felicitamos a nuestro pueblo por actos heroicos de ¡guerra! Entonces, ¿cómo podemos aplicar Isaías 53 a Israel, como pueblo no violento, mientras descalificamos a Yeshua, el mejor ejemplo de no violencia que el mundo haya conocido? Obviamente, no podemos.

4.16. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor no alzó la voz ni gritó; sin embargo, Jesús clamó varias veces en la cruz, una vez cerca de la blasfemia (Salmo 22: 1).

Uno de los aspectos más llamativos del sufrimiento y la muerte de Jesús fue que fue como un cordero al matadero, sin resistirse a los que lo arrestaron, no se defendió ante sus acusadores, e incluso perdonó a los que lo crucificaron. En esto, se ha convertido en el símbolo mundial de un hombre que verdaderamente "volvió la otra mejilla". En cuanto a su cita de Salmo 22: 1 en la cruz, un pasaje amado de la Escritura, ¿cómo es esta "casi blasfemia"?

Isaías 53: 7 dice del siervo del Señor: "Estaba oprimido y afligido, pero no abrió su boca; fue llevado como un cordero al matadero, y como una oveja delante de sus trasquiladores guarda silencio, por eso no abrió su boca. "Esto describe con bastante precisión las acciones y actitudes de Yeshua el Mesías cuando él fue" oprimido y afligido ". De hecho, sus seguidores señalaron este mismo texto para indicar que él, claramente, fue a quien el profeta Isaías habló (véase Hechos 8: 26-39). Es por eso que Pedro, un testigo presencial del sufrimiento y la muerte del Mesías, pudo escribir sobre él: "Cuando le lanzaron sus insultos, él no tomó represalias; cuando sufrió, no hizo amenazas. En cambio, se confió a él que juzga con justicia "(1 Pedro 2:23).

Miremos por un momento los detalles específicos del arresto, los juicios, las palizas, las burlas, los azotes y la crucifixión de Jesús:

Cuando Jesús fue arrestado en el Huerto de Getsemaní, no permitió que sus discípulos lucharan en su nombre, y le dijo a Pedro: "Vuelve a colocar tu espada en su lugar, porque todos los que tomen la espada morirán a espada" (ver Mat. 26:52). Por lo tanto, fue como un cordero al matadero.

Cuando se presentaron contra él toda clase de acusaciones falsas en su juicio falso ante el sumo sacerdote, las Escrituras registran: "El sumo sacerdote se puso de pie y le dijo a Jesús: '¿No vas a responder? ¿Cuál es este testimonio que estos hombres están trayendo contra ti? Pero Jesús permaneció en silencio "(Mateo 26: 62-63a). ¡Aquí hay un hombre acusado falsamente, con la pena de muerte colgando sobre su cabeza, y se niega a defenderse! Solo cuando el sumo sacerdote le ordena que declare si él es el Mesías, el Hijo de Dios, dice: "Sí, es como usted dice". . . . Pero les digo a todos ustedes: en el futuro verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poderoso y viniendo sobre las nubes del cielo "(Mateo 26:64, señalando a sus acusadores a la imagen profética de el Hijo del hombre en Daniel 7: 13-14). Cuando algunos de los que estaban en el juicio comenzaron a escupirle y golpearlo, él no dijo una palabra (Mateo 26:67). Su juicio ante Poncio Pilato, el gobernador romano, se llevó a cabo de la misma manera:

Temprano en la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo tomaron la decisión de matar a Jesús. Lo ataron, lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador.

Mateo 27: 1-2

Mientras tanto, Jesús se presentó ante el gobernador, y el gobernador le preguntó: "¿Eres tú el rey de los judíos?"

"Sí, es como dices", respondió Jesús.

Cuando fue acusado por los principales sacerdotes y los ancianos, no respondió. Entonces Pilato le preguntó: "¿No oyes el testimonio que traen contra ti?" Pero Jesús no respondió, ni siquiera con una sola acusación, para gran asombro del gobernador.

Una vez más, vemos a Yeshua yendo como un cordero al matadero -sin resistencia de ningún tipo- y su negativa a defenderse asombra al gobernador. [156]

Después de que Pilato lo sentenció a ser crucificado, Jesús fue azotado y luego abusado por los soldados romanos. Los Evangelios registran la imagen de manera bastante gráfica. Pero fíjate bien: en ningún momento Jesús se resiste; en ningún momento responde a sus captores; en ningún momento levanta la voz y vilipendia a los que lo atacan. Él sufre silenciosamente como un cordero.

Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron a toda la compañía de soldados a su alrededor. Lo desnudaron y le pusieron una túnica escarlata, y luego retorcieron una corona de espinas y se la colocaron sobre la cabeza. Pusieron un báculo en su mano derecha y se arrodillaron frente a él y se burlaron de él. "¡Salve, rey de los judíos!", Dijeron. Lo escupieron, tomaron el bastón y lo golpearon en la cabeza una y otra vez. Después de que se burlaron de él, se quitaron la bata y se pusieron su propia ropa. Luego lo llevaron a crucificarlo.

Comparando los versículos que acabamos de citar con algunos de los otros relatos relacionados escritos por los seguidores de Yeshua, vemos que en cada etapa de su sufrimiento, se afirma que fue *llevado lejos*, así como un cordero llevado al matadero: Primero, fue secuestrado y *llevado* a su juicio en la casa del sumo sacerdote (Lucas 22:54); segundo, fue atado y *conducido* a su juicio ante Pilato (Mateo 27: 2; Marcos 15: 1); tercero, fue *llevado lejos* para ser crucificado después de ser azotado y abusado (Mateo 27:31, Lucas 23:26). Esto es exactamente lo que Isaías profetizó: "Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; fue *llevado como un cordero* al matadero, y como oveja delante de sus trasquiladores, calla, y no abrió su boca "(Isaías 53: 7).

¿Y qué dice nuestro bendito Mesías cuando está siendo crucificado? ¡Ora para que su Padre *perdone a* aquellos que lo clavaron en la cruz! (Véase Lucas 23:34.) Y cuando los soldados y los líderes religiosos se burlan de él mientras cuelga desnudo y humillado, desafiándolo a demostrar que él es el Mesías, el Hijo de Dios, no dice nada en defensa. ¡Él no pronuncia una palabra! Tampoco responde a los dos criminales crucificados a ambos lados de él, quienes inicialmente también se burlan de él (ver Mt. 27:38, 44). Solo cuando uno de estos hombres recupera el sentido y reconoce que hay algo diferente en Jesús, que en realidad es el elegido de Dios, que Jesús dice: "Te digo la verdad, hoy estarás conmigo en el paraíso". (Lucas 23:43). Entonces, él solo habla para mostrar misericordia, no para tomar represalias. Esto *vamás allá de* las cualidades no combativas de un cordero!

Sus únicas otras expresiones en la cruz son (1) su recitación del Salmo 22: 1, señalando a aquellos que escuchan las palabras del sufriente que sería liberado de la muerte por Dios (Mateo 27:46; ver también a continuación, 4.24) ; (2) su cuidado de su madre en manos de su discípulo Juan (Juan 19: 26-27); (3) las palabras: "Tengo sed" (Juan 19:28); [157] y (4) sus últimas palabras, a saber, "Consumado es", y "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Juan 19:30, Lucas 23:46, y también Mateo 27:50). Ninguna de estas expresiones, en espíritu o en letra, violan las palabras de Isaías 53. Más bien, como un cordero, no resistió a sus opresores ni buscó defenderse. Como una oveja callada delante de sus esquiladores, no alzó la voz cuando se burlaba, ridiculizaba, golpeaba, azotaba y crucificaba. Y cuando habló, fue para comunicarse con su Padre, pronunciar misericordia y perdón por los culpables, y comprometer a su madre al cuidado de uno de sus seguidores de confianza. ¡Verdaderamente, este era el Cordero de Dios! (Véase Juan 1:29.)

4.17. Isaías 53 no puede referirse a Jesús porque dice que el siervo del Señor vería la simiente, una expresión que siempre significa descendientes físicos cuando se usa en la Biblia hebrea.

En realidad, el pasaje al que se refiere es la única aparición de la expresión hebrea "ver semilla" en el Tanakh, por lo que no es prudente ser tan dogmático sobre el significado de la expresión, especialmente dado que "semilla" a veces se usa metafóricamente en el Escrituras y dado que a veces se puede referir simplemente a una generación futura. Esto es cierto: a través de su vida continua después de su resurrección, podemos decir honesta y justamente que Jesús el

Mesías cumple la descripción de "ver descendencia".

Mientras debatía con el rabino profesor J. Immanuel Schochet el 30 de marzo de 1995, escuché por primera vez el argumento de que la expresión hebrea "ver semilla" (*yireh zera* ') siempre se refería a descendientes literales en la Biblia hebrea. Con el debido respeto a la beca del Rabino Schochet, debo confesar que me sorprendió escuchar esto, ya que este modismo se encuentra solo una vez en el Tanakh, es decir, en Isaías 53. ¿Cómo puede entonces argumentarse que esta expresión *siempre se* refiere al literal ¿descendencia en el Tanakh cuando ocurre solo una vez? Por supuesto, uno podría simplemente argumentar que la palabra hebrea *zera* siempre se refiere a la semilla literal (= descendencia física), nunca a la semilla metafórica (como los discípulos o la descendencia espiritual), y por lo tanto, el versículo significaría que el siervo del Señor tenía hijos. Si esto fuera cierto, descartaría a Jesús como candidato. Este argumento, sin embargo, no es convincente por una serie de razones.

Primero, *zera* ", " Simiente ", a veces se usa metafóricamente en las Escrituras Hebreas, incluido el Libro de Isaías. Por lo tanto, Isaías llamó a Israel "simiente de malhechores", "simiente de adúltero" y "simiente de mentira" (Isaías 1: 4; 14:20; 57: 3-4). Si bien algunas de estas frases podrían ser intencionadas en un sentido literal (es decir, los israelitas literalmente eran hijos de gente malvada, adúltera y mentirosa), es más probable que estén destinados metafóricamente (es decir, eran personas perversas, adúlteras y deshonestas para la muy núcleo de sus seres). Según el léxico hebreo estándar de Brown, Driver y Briggs, en casos como estos, *seed* significa "como marcado por calidad moral = personas (o comunidad) de tal calidad", [158] así, "una semilla de malvados" "Realmente significaría" una comunidad de malhechores "o" malhechores hasta el corazón ". En el contexto de Isaías 53:10, esto significaría que el siervo del Señor vería a la posteridad espiritual y piadosa, verdaderos discípulos transformados por medio de su trabajo en favor de ellos. Como lo explica Isaías 53:10, esto está relacionado con su "prolongación de sus días", refiriéndose a su resurrección (ver arriba, 4.13).

En segundo lugar, *zera* 'a veces se usa con referencia a "una generación futura" sin referirse a los descendientes específicos de un individuo en particular. Por lo tanto, el Salmo 22 declara que, como resultado de la poderosa liberación experimentada por el sufriente justo (ver abajo, 4.24), "posteridad [*zera*]" le servirá; las futuras generaciones serán contadas acerca del Señor. Ellos

proclamarán su justicia a un pueblo aún no nacido, porque él lo ha hecho "(Sal 22: 30-31 [31-32]). [159] Como se presenta en el NJPSV: "La descendencia le servirá; la fama del Señor será proclamada a la generación venidera; ellos hablarán de su beneficencia a las personas que aún no han nacido, porque él ha actuado ". En el contexto de Isaías 53:10, esto significaría que el siervo del Señor vería a las futuras generaciones de su pueblo sirviendo al Señor. ¿No se puede aplicar esto correctamente a los cientos de miles de judíos que han seguido a Yeshua, el siervo del Señor, a través de los siglos? Ciertamente, esto sería cierto para el contexto, especialmente dado que el texto no dice que literalmente sería padre de una semilla (= descendencia), sino que él *vería* descendencia.

Tercero, la debilidad de este argumento se ve cuando nos damos cuenta de que no menos una autoridad judía tradicional que Saadia Gaón aplicó Isaías 53 al profeta Jeremías, sin embargo, Dios le ordenó a Jeremías nunca casarse ni tener hijos (Jeremías 16: 1; ver arriba, 4.6). Más recientemente, Isaías 53 se aplicó al difunto Lubavitcher Rebe, sin embargo, él y su esposa no pudieron tener hijos. ¿Cómo podría entonces aplicarse esto a cualquiera de estos dos candidatos? Obviamente, el texto no establece explícitamente que el siervo del Señor tuvo que tener sus propios hijos, por lo tanto, el pasaje podría aplicarse a estos otros líderes judíos, aunque incorrectamente. (En otras palabras, muchos de los otros detalles del texto no pueden aplicarse a Jeremías o al Rebe, mientras que se aplican perfectamente a Yeshua.) Podemos ver, entonces, que este argumento tiene muy poca fuerza, si es que tiene alguna.

Habiendo concluido nuestra discusión de Isaías 53, permítame alentarle una vez más a leer el pasaje completo para usted (comenzando en Isaías 52:13) mientras se pregunta honestamente ante el Señor: ¿De quién habla el profeta? Confío en que verán un asombroso retrato profético de nuestro Mesías, el Cordero de Dios justo, que murió para que pudiéramos vivir. De hecho, la descripción es tan clara que comprenderá por qué se ha levantado la acusación de que esta sección de la Biblia fue eliminada de las porciones de las Escrituras que se leen semanalmente en la sinagoga. ¡Suena demasiado como Yeshua! Pero, ¿es este cargo realmente cierto?

La profesora de Oxford Geza Vermes ha argumentado que los Diez Mandamientos fueron leídos una vez por semana en las sinagogas y luego fueron eliminados debido a los judíos helenizantes que afirmaban que Dios le dio a

Israel solo los Diez Mandamientos. [160] De ser cierto, esto significaría que podrían haber factores polémicos que dictaron qué partes de la Biblia se leerían en voz alta en la sinagoga, al menos en algunos casos extremos. De manera similar, se ha argumentado que Isaías 52: 13-53: 12 también fue quitado de su lugar porque los cristianos a menudo señalaban el texto como una clara profecía de Jesús, y sonaba demasiado parecido a él para ser leído en las sinagogas. Más específicamente, vemos que Isaías 51: 12-52: 12 (la sección inmediatamente anterior a Isaías 52: 13-53: 12) fue leída junto con Deuteronomio 15: 18-21: 9 (llamado Parashat Shoftim) de la Torá, mientras que Isaías 54: 1-10 (la sección inmediatamente siguiente a Isaías 52: 13-53: 12) fue leída junto con el próximo pasaje de la Torá, Deuteronomio 21: 10-25: 19 (llamado Parashat Ki Tetzei). ¿Qué pasó con Isaías 53?

Es posible que el texto simplemente se omitiera porque no encajaba correctamente con la porción de la Torá en cuestión, ya que la lectura de los Profetas coincidió de alguna manera con la lectura de la Torá. De acuerdo con esto, el erudito judío Raphael Loewe ha señalado las antiguas tradiciones sinagogas de Palestina que parecen indicar que Isaías 53 *nunca se leyó* como parte de la porción semanal. Por otro lado, Loewe señaló las tradiciones sinagogas igualmente antiguas de Egipto que parecen indicar lo contrario, a saber, que Isaías 53 *era* originalmente se leía una semana de cada año, pero posteriormente se eliminó, aparentemente por razones polémicas. [161] ¡Que interesante! Por supuesto, es posible que nunca sepamos qué tradición es precisa (o si ambas tradiciones son precisas y reflejan costumbres diferentes en diferentes partes del mundo). Sin embargo, sabemos esto: Isaías 53 no se ha leído en voz alta en las sinagogas durante muchos siglos, pero no hay nada que te impida leer el texto detenidamente y en oración. Te insto a que sigas la verdad donde sea que te lleve.

Habiendo examinado todas las principales objeciones que se han levantado contra la interpretación Mesíánica Judía / Cristiana de Isaías 53, está claro que ninguna de ellas tiene ninguna sustancia. Es igualmente claro que el pasaje describe a Jesús el Mesías con sorprendente precisión. ¿Qué dices?

4.18. Daniel 9: 24-27 no tiene nada que ver con *el* Mesías.

No hay duda de que las versiones cristianas que traducen la palabra hebrea *mashiach* como "el Mesías" en este pasaje están leyendo algo en el texto. Sin embargo, lo que están leyendo en el texto es correcto, ya que la profecía es claramente sobre el trabajo del Mesías.

Dos cosas son inmediatamente aparentes en esta breve sección del Libro de Daniel: Primero, estos cuatro versículos son de gran importancia, sirviendo como culminación de la revelación angélica sobre el plan de Dios para Jerusalén y el pueblo judío; [162] segundo, están llenos de dificultades interpretativas, como señaló Abraham Ibn Ezra, quien señaló las preguntas cronológicas (ya que el texto describe eventos que tendrán lugar durante un período de setenta y siete años), así como a preguntas sobre el significado de palabras individuales (dado que varios verbos clave se pueden interpretar de maneras muy diferentes y hay variaciones textuales en los manuscritos masoréticos que afectan el significado general del pasaje). Es claro, entonces, que se debe prestar especial atención a la interpretación de estos versículos, y no es sorprendente que tanto las traducciones como los comentarios judíos y cristianos hayan ofrecido muchas soluciones diferentes a los problemas presentados en Daniel 9: 24-27. Tampoco sorprende que los anti- misioneros hayan rechazado fuertemente las traducciones cristianas tradicionales de estos versículos, ya que los creyentes en Jesús a menudo los han señalado como uno de los anuncios proféticos más importantes del Tanaj.

El autor antimisionario Gerald Sigal ataca la interpretación cristiana de este pasaje, alegando que la versión King James aquí "contiene los errores más groseros, que son, en todo o en parte, duplicados por otras versiones cristianas de la Biblia". Observa que " la versión King James pone un artículo definido antes de 'Mesías el Príncipe' (9:25), "mientras que" el texto hebreo original no lee 'el Mesías Príncipe', pero, al no tener ningún artículo, debe ser 'un *mashiach* ["ungido, " mesías '], un príncipe,' es decir, Ciro (Isaías 45: 1, 13; Esdras 1: 1-2). " También afirma que " la palabra *mashiach* no se usa en ninguna parte en las Escrituras judías como un nombre propio, sino como un título de autoridad de un rey o un sumo sacerdote. Por lo tanto, una versión correcta del hebreo original debería ser: 'ungido, un príncipe' ". (Ver <<http://www.jewsforjudaism.org/j4j-2000/index.html>>.)

¿Qué significa el texto y cómo debe traducirse? ¿Y las traducciones cristianas son culpables de "los errores más groseros"? Miremos el contexto más amplio de este pasaje para ver cuán importante es realmente esta revelación profética. Entonces podemos responder las preguntas específicas que se han planteado.

Daniel 9 comienza con estas palabras:

En el primer año de Darío, hijo de Jerjes (un medo por descendencia), que fue nombrado gobernante del reino de Babilonia, en el primer año de su reinado, yo, Daniel, lo entendí por las Escrituras, según la palabra del SEÑOR dada al profeta Jeremías, que la desolación de Jerusalén duraría setenta años. Entonces me volví al Señor Dios y le supliqué en oración y petición, en ayuno, en cilicio y cenizas.

Daniel 9: 1-3

Este es el trasfondo: Daniel, uno de los hombres más santos de los que se habla en las Escrituras, fue un joven entre los primeros exiliados traídos a Babilonia, casi veinte años antes de que el Templo fuera destruido en 586 a. C. Era ahora un anciano, teniendo Pasó casi toda su vida en el exilio, y había leído en el Libro de Jeremías que el exilio de Judá duraría setenta años (Jeremías 29). Los setenta años estaban casi completos, al menos comenzando con el tiempo del propio exilio de Daniel en el año 604 a. EC Así que se entregó a la oración y al ayuno de corazón roto, suplicando a Dios que tuviera piedad de su pueblo disperso y los restaurara en su tierra natal.

Los versículos que siguen en Daniel 9 (vv. 4-19) contienen una de las plegarias penitenciales más profundas en toda la Biblia. Te animo a que te detengas por un momento y leas la oración y confesión de Daniel en voz alta, y mientras lees, toma nota de la *granpicture*: Israel había pecado tan gravemente contra Dios que había juzgado a su pueblo con tal severidad que el Templo fue destruido y la gente fue exiliada de su tierra. Esta fue una tragedia pública que supera con creces cualquier cosa en la que podamos relacionarnos en nuestra sociedad contemporánea a nivel nacional, una horrenda serie de eventos que produjeron una vergüenza y una culpa extraordinarias. [163] Es por eso que Daniel clamó con tanta contrición y dolor: estaba rezando por el destino de su pueblo. Estaba

orando para que Dios traiga una restauración completa, tanto al Templo como a la gente, con todo en su oración enfocada en Jerusalén. (Nótese que él describe su confesión en 9:20 como "confesar mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel y hacer mi petición a Jehová mi Dios *por su santo monte*" -lo que significa el monte del Templo en Jerusalén.)

Fue durante este tiempo de oración y ayuno que el ángel Gabriel se le apareció, esto era asunto serio, por decir lo menos, y dijo:

Daniel, ahora he venido para darte entendimiento y comprensión. Tan pronto como comenzaste a orar, se dio una respuesta, que he venido a decirte, porque eres muy estimado. Por lo tanto, considere el mensaje y comprenda la visión:

Setenta y siete 'sietes' están decretados para que su pueblo y su ciudad santa terminen la transgresión, para poner fin al pecado, para expiar la maldad, para traer la justicia eterna, sellar la visión y la profecía y ungir al más santo.

Daniel 9: 22b-24 [164]

Es importante que comprendamos el significado completo de este evento. Daniel era tan estimado por el cielo que Dios envió al poderoso ángel Gabriel (ver Daniel 8: 15-27) en una visita personal a Daniel, dándole una de las revelaciones más significativas en las Escrituras. Podemos parafrasear este mensaje críticamente importante de la siguiente manera: "Daniel, estás orando por un período de setenta años y anhelan ver el regreso de tu pueblo a la tierra y la restauración del Templo. Pero iré más allá de su pedido y hablaré con usted acerca de un período de *setenta y siete años* (490 años), un período en el que se realizará la expiación final, un período de aún mayor importancia para el Templo y la gente. ¡Te hablaré sobre la era mesiánica!" [165]

Para darnos una perspectiva judía tradicional sobre el pasaje como un todo, escuchemos ahora los comentarios iniciales de Rashi sobre este pasaje. Según lo presentado por AJ Rosenberg, el traductor preeminente de Rashi hoy, Rashi lo explica de la siguiente manera:

Setenta semanas [de años] han sido decretadas en Jerusalén desde el día de la

primera destrucción en los días de Sedequías hasta que serán [destruidas] por segunda vez. **terminar la transgresión y terminar con el pecado** para que Israel reciba su completa retribución en el exilio de Tito y su subyugación, para que sus transgresiones terminen, sus pecados terminen, y sus iniquidades sean expiadas, para traer sobre la justicia eterna y ungir sobre ellos (sic) el Lugar Santísimo: el Arca, los altares y los utensilios sagrados, que les traerán por medio del rey Mesías. El número de siete semanas es cuatrocientos noventa años. El exilio en Babilonia fue setenta [años] y el Segundo Templo fue cuatrocientos veinte [años]. [166]

Nótese con atención los comentarios de Rashi de que esta profecía implica un tiempo de restauración provocado por "el rey Mesías", indicando que no son solo los cristianos quienes ven claros matices mesiánicos en esta profecía. La diferencia, sin embargo, es que los cristianos tienen una base clara para su interpretación mesiánica de Daniel 9: 24-27, a saber, que el Mesías murió por los pecados del mundo durante los mismos tiempos especificados por Daniel, mientras que Rashi simplemente agrega una referencia al Mesías hasta el final del pasaje, sin explicación. [167] Esto se vuelve más claro cuando nos enfocamos en los comentarios de Rashi a Daniel 9:26:

26 Y después de esas semanas. el ungido será cortado Agripa, el rey de Judea, que estaba gobernando en el momento de la destrucción, será asesinado. **y él no será más** Heb. *estamos lo* y él no tendrá. El significado es que él no lo será. **el ungido** Heb. *mashiah* Esto es puramente una expresión de un príncipe y un dignatario. **y la ciudad y el Santuario se iluminaron.** y la ciudad y el Santo. **y la gente del próximo monarca destruirá** [El monarca que vendrá] sobre ellos. Eso es Tito y sus ejércitos. **y su fin vendrá por la inundación** Y su fin será la condenación y la destrucción, ya que inundará el poder de su reino a través del Mesías, y hasta el final de las guerras de Gog, la ciudad existirá. **cortar en la desolación** una destrucción de la desolación.

Miremos detenidamente algunos de los comentarios de Rashi aquí. Primero, identifica a "el ungido" como el rey judeo Agripa, "que gobernaba en el momento de la destrucción" del Segundo Templo en el 70 EC, que fue aproximadamente cuarenta años después de la muerte de Yeshua. Segundo, él interpreta la destrucción de la ciudad y el santuario como apuntando a ese mismo evento bajo Tito el general romano. Como lo tradujo el historiador judío Heinrich W. Guggenheimer, "el poder de su reinado [es decir, Tito] será

destruido por el Mesías". [168] En tercer lugar, hace referencia una vez más al reino de Dios llegando al poder a través del Mesías, pero una vez más, simplemente se adjunta sin explicación. En otras palabras, las referencias de Rashi al Mesías no tienen nada que ver con el contexto inmediato, que habla de los eventos que culminan en el primer siglo de esta era. *hizo* venir a visitar nuestro pueblo, morir y resucitar de entre los muertos, proporcionando expiación final para la humanidad. Curiosamente, Rashi reconoció las implicaciones mesiánicas de la profecía pero no pudo ver las profecías mesiánicas contenidas en ella.

En la edición de Stone, la nota al pie de las palabras "el ungido" en Daniel 9:26 resume los puntos de vista de Rashi de la siguiente manera: "Es decir, Agripa, el último rey judío, al final de la Era del Segundo Templo. Después de su muerte, el príncipe de este verso, el Tito romano, ordenaría la destrucción del Templo, que no será reconstruido hasta después de la Guerra de Gog y Magog, en los tiempos mesiánicos. "Entonces, Rashi enseñó que la profecía la muerte de Agripa y la destrucción de los principales eventos del Templo en la última generación de la era del Segundo Templo, pero luego simplemente se desvió hacia el futuro distante en términos del cumplimiento final de la profecía. A pesar de la brillantez de Rashi como intérprete bíblico y talmúdico, tenemos que admitir que su interpretación carece de cohesión y claridad, por decir lo menos. [169]

Todo esto es subrayado por los comentarios de Rashi al final de Daniel 9:27: "**y hasta que la destrucción y el exterminio le sobrevengan al mudo**" y la sentencia de la abominación perdurará hasta el día en que la destrucción y el exterminio decretados sobre ella [caigan] en los días del rey Mesías. "Una vez más, Rashi ve la profecía de Daniel como el último señalamiento del Mesías y su reinado, pero de una manera que no está relacionada con el pasaje. Es casi como contar para el lanzamiento de un cohete, con todos reunidos alrededor de la plataforma de lanzamiento con gran expectativa, luego se completa la cuenta atrás y se anuncia el despegue. . . pero el cohete no despegue por dos mil años. Algo está mal con esta imagen. Sin embargo, eso es exactamente lo que sucede con la interpretación del pasaje de Rashi: explica cómo todos los eventos profetizados culminan y se desarrollan en un período de tiempo una generación después de Jesús y luego dice:

Me parece interesante que Rachmiel Frydland, un conocido erudito judío

mesiánico, se convirtiera en un creyente de Yeshua con la ayuda del comentario de Rashi sobre Daniel 9: 24-27. Criado como un judío ultraortodoxo en Polonia, Frydland escapó por poco de la muerte en el Holocausto, sufriendo terribles sufrimientos y privaciones en su huida de su tierra natal [170]. Durante un tiempo intensivo de búsqueda de la verdad acerca de las Escrituras cuando era un adolescente, leyó el comentario de Rashi y pensó para sí mismo, parafraseando: "Tiene el marco de tiempo correcto, pero se equivocó al ungido". Pronto se dio cuenta de que "no es Agripa el que fue cortado; era Yeshua". Su razonamiento tiene perfecto sentido. Después de todo, la muerte de Agripa no tenía gran significado en términos de los propósitos eternos de Dios para su pueblo Israel, tampoco era de gran importancia en términos del futuro del pueblo judío, la ciudad de Jerusalén o incluso el Templo mismo. ¡Pero la muerte de Jesús afectó al mundo entero! Y fue porque nuestra gente no lo reconoció cuando vino que el Templo fue destruido, tal como Daniel profetizó. Visto de esta manera, la revelación de Gabriel a Daniel es muy clara, como veremos al responder a las siguientes tres objeciones.

Podrías decir: "Incluso si tu interpretación tiene algún mérito, todavía no hay justificación para traducir la palabra hebrea *mashiach* como 'el Mesías'. No hay un artículo definido aquí, por lo que la traducción debería decir 'a' en lugar de 'la'; y el *mashiach* simplemente debe traducirse como 'ungido', tal como lo es en todo el Tanakh".

En realidad, estoy de acuerdo con su posición básica. Simplemente creo que lo ha exagerado y, al hacerlo, ha expulsado al bebé con el agua del baño. Primero, las traducciones cristianas tradicionales no son las únicas que agregan la palabra "el" antes del "ungido" en Daniel 9:26. De hecho, la traducción judía más antigua, la Septuaginta, traduce *mashiach* como *tou christou* ("El ungido"), mientras que la traducción judía tradicional más reciente, la edición de Piedra, lo convierte en "el ungido" en lugar de "un ungido". [171] Esto se debe a que el idioma hebreo a veces puede especificar una persona en particular o evento sin usar el artículo definido, como se reconoce en las gramáticas estándar y, en ciertas frases, en prácticamente todas las traducciones. Por lo tanto, no es solo cualquier ungido que describe la profecía, sino un ser ungido en particular. Algunos traductores, tanto cristianos como judíos, consideran que este concepto se expresa mejor usando la palabra "el" para identificar ese tema en particular. En segundo lugar, el uso posterior de los judíos convirtió a la palabra *mashiach*

en un nombre propio, como en la pegatina para el parachoques judía que dice: "¡Queremos Moshiach ahora!" Durante muchos siglos, en la mente judía, la palabramashiach no ha significado simplemente "ungido", sino "el ungido, rey Mesías". Algunas traducciones cristianas simplemente interpretaron Daniel 9:26 a la luz de sus propias tradiciones y puntos de vista mesiánicos, y encontraron en este verso la referencia más abierta a *el Mesías* -identificado como tal- en las Escrituras hebreas.

Ahora, estoy de acuerdo en que está leyendo demasiado en el texto para justificar la *traducción* "el Mesías" (aún reflejado en la NASB). Pero eso no significa la *interpretación* Está Mal. Todo lo contrario. El versículo habla de la muerte del Mesías, y los intérpretes cristianos están plenamente justificados al explicar Daniel 9: 24-27 en términos mesiánicos (ver más abajo, 4.19-4.21, para obtener más información al respecto). Una simple traducción, sin embargo, debe hablar de "ungido" (como lo hace el NRSV), "el ungido" (como en la edición de Piedra), o posiblemente, pero con mucha menos probabilidad, "Mesías" (sin el artículo definido, como en el NKJV). [172] La conclusión es que esta profecía predice la muerte expiatoria del Mesías, y los traductores cristianos pueden ser perdonados si intentaron sacar este significado aún más claramente de lo que el autor original pretendía, ya que el ungido de quien Daniel habló en 9:26 es ninguno aparte del Rey Mesías. [173]

4.19. Daniel 9:24 claramente *no* fue cumplido por Jesús .

Dado que Daniel 9: 24-27 habla de eventos que deben cumplirse antes de la destrucción del Segundo Templo (que tuvo lugar en el 70 EC), la pregunta que debe hacerse es esta: si Jesús no cumplió con Daniel 9:24, ¿quién? ¿hizo? ¿Quién fue el que marcó el comienzo de la justicia eterna e hizo expiación por la iniquidad antes del año 70 DC si no fuera Jesús el Mesías? En realidad, si Jesús no cumplió con Daniel 9:24, entonces nadie lo cumplió y no se puede confiar en las profecías de Daniel.

Daniel 9:24 resume los principales eventos que se llevarán a cabo durante el período de las setenta semanas de años (ver arriba, 4.18): "Setenta y siete 'sietes' están decretados para que tu pueblo y tu ciudad santa terminen la transgresión, para poner fin pecar, expiar la iniquidad, traer la justicia eterna, sellar la visión y la profecía, y ungir al Santísimo "(NVI). La edición de Piedra dice: "Setenta decimos han sido decretados sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad para

terminar la transgresión, para terminar con el pecado, para limpiar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para confirmar las visiones y los profetas, y para ungir el Santo de Holies. "Se puede ver, entonces, que no hay mucha diferencia entre estas dos traducciones, la primera refleja la erudición cristiana tradicional, la segunda refleja la erudición judía tradicional.

El profesor Walter Kaiser presenta la comprensión cristiana tradicional del versículo 24:

Dios usa seis infinitivos para describir sus propósitos divinos para Israel durante estos 490 años futuros para la nación. . . . Todas las transgresiones contra Dios deben ser completadas. El sacrificio final que pondrá fin al pecado tiene que ser ofrecido para que se pueda hacer expiación. Dios necesitará traer la justicia eterna durante este período, y las visiones y profecías sobre el futuro seguirán siendo enigmáticas para el pueblo judío. Finalmente, la persona más santa, el mismo Mesías (¿o se refiere al templo como el *Lugar Santísimo* ?) Necesitará ser ungido en algún lugar durante estos mismos 490 años. [175]

Más detallada es la interpretación del erudito cristiano conservador James E. Smith. Él explica la promesa de Daniel 9:24 de la siguiente manera:

Para llenar [o restringir] la transgresión. Dentro del período de 490 años, el pueblo de Israel cometerá su transgresión final contra Dios. Jesús indicó que los líderes de su generación estaban a punto de llenar la medida del pecado de sus antepasados (Mateo 23:32). . . . [176]

Para sellar el pecado El sacrificio perfecto por el pecado ofrecido por Jesucristo proporcionó los medios por los cuales el problema del pecado de la humanidad podría ser resuelto de manera decisiva (Hebreos 10:12). . . .

Para hacer expiación por la iniquidad. El sacrificio necesario se ofrecería y se convertiría en la base sobre la cual se podría perdonar la iniquidad. En Cristo hay redención, el perdón de los pecados (Col. 1:14). Su sacrificio de una vez por todas puede hacer perfectos a los que lo aceptan como propio (Hebreos 10: 12-14).

Traer la justicia eterna. Obviamente es Dios quien trae esta justicia, y lo hace a través del Mesías. Esta justicia por su propia perpetuidad debe pertenecer a la

edad del Mesías. . . .

Para sellar la visión y la profecía [lit., visión y profeta]. . . . En dos ocasiones, Jesús citó la profecía en Isaías 6: 9-10 sobre la obtitud de [sus compañeros] judíos [177]. . . . El sellamiento de la visión y la profecía en medio de ellos -el no entender que el tan esperado Mesías estaba ministrando en medio de ellos- fue una de las penalidades sufridas por la nación judía debido a su dureza de corazón. [Smith señala además que algunos estudiosos piensan que "el sellamiento se refiere al cumplimiento de las profecías en Cristo".]

Para ungir a los más santos . La expresión podría referirse a la unción de la persona más santa, [178] el ungido *por excelencia*

En resumen, es claro que los seis objetivos establecidos en Daniel 24 se cumplieron cuando Jesús de Nazaret ascendió al cielo en el año 30 DC, o poco después. [179]

Muy diferente es la traducción y el comentario del profesor John J. Collins, que reflejan una interpretación histórica crítica del verso (las citas entre corchetes también son de Collins y transmiten su comprensión del texto):

Setenta semanas se determinan para su pueblo y para su ciudad santa, para terminar la transgresión ["la idea es que el mal debe seguir su curso hasta el tiempo señalado"], para completar los pecados [como en Daniel 8:23, donde el es decir, que los pecados alcanzarán su plena medida] y expiar la iniquidad ["*kpr*, con Dios como sujeto, significa 'cancelar' o 'absolver'"], traer la justicia eterna, sellar la visión [como auténtico], y ungir un lugar santísimo ["La referencia es a la rededicación del Templo de Jerusalén, que en realidad fue cumplida por Judas Macabeo a fines del año 164 AEC (1 Mac. 4: 36-39)"]. [180]

¿Qué vista es la correcta? A favor de la interpretación cristiana tradicional están los siguientes puntos: (1) Reconoce la magnitud y el alcance de Daniel 9: 24-27, entendiendo el significado duradero de los eventos allí descritos; (2) no minimiza conceptos como traer "justicia eterna"; y (3) reconoce la precisión de las profecías en términos de una ventana de cumplimiento de 490 años. En contra de esta interpretación, las siguientes objeciones podrían ser planteadas: (1) Lucha con el significado de ungir a lo más santo, aplicando esto a Jesús en lugar de al Templo, y (2) parece estar a la altura de la marca en términos de total

cumplimiento, ya que el mundo todavía está lleno de pecado e injusticia (esto, por supuesto, es el núcleo de la objeción general que estamos discutiendo actualmente).

A favor de la interpretación histórico-crítica de estos versículos se encuentran los siguientes: (1) Señala una serie definida de eventos históricos bien documentados; (2) concuerda con la datación crítica del Libro de Daniel, colocando el libro dentro del marco de tiempo de los eventos descritos; y (3) tiene una explicación simple para la frase "ungir un lugar santísimo", como se explicó anteriormente por Collins. Sin embargo, hay algunos defectos fatales en esta interpretación. (1) De hecho, Daniel se equivoca en sus citas, ya que el período específico de años que predice simplemente no funciona. ¡La interpretación está realmente fuera de cincuenta a cien años! [181] Según lo resumió el erudito del Antiguo Testamento John Goldingay, "La visión crítica en general ha sido que los setenta y siete se extienden como una secuencia desde algún punto en el siglo VI hasta el período de Antíoco Epífanes. Daniel 9 es entonces una sobreestimación y Daniel es culpado por sus "cálculos aritméticos erróneos". [182] (2) Coloca a Daniel en el siglo II a. C. en lugar de en el siglo VI a. EC (donde la Biblia hebrea lo ubica explícitamente), afirmando que todas las profecías del libro no son profecías en absoluto, sino que la historia se hace pasar por profecía. Es decir, afirma que el autor de Daniel no era en realidad Daniel, sino un judío del siglo II aC que E. (donde la Biblia hebrea lo ubica explícitamente), afirmando que todas las profecías del libro no son profecías en absoluto, sino que la historia se hace pasar por profecía. Es decir, afirma que el autor de Daniel no era en realidad Daniel, sino un judío del siglo II aC que E. (donde la Biblia hebrea lo ubica explícitamente), afirmando que todas las profecías del libro no son profecías en absoluto, sino que la historia se hace pasar por profecía. Es decir, afirma que el autor de Daniel no era en realidad Daniel, sino un judío del siglo II aC que *miró hacia atrás* en la historia de los cuatro siglos anteriores y luego creó una figura mítica llamada Daniel, afirmando que este hombre Daniel vivió cuatrocientos años antes y *predijo* los acontecimientos históricos descritos en el libro. [183] (3) No reconoce la importancia de Daniel 9: 24-27 y no hace justicia a algunas de las promesas específicas, como traer "justicia eterna". Por estas razones, esta interpretación debe ser rechazada.

¿Qué hay entonces de los problemas con la visión cristiana? La respuesta a esta

pregunta es realmente bastante simple. Dado que los eventos profetizados tuvieron lugar antes de la destrucción del Templo en el 70 EC, y dado que la interpretación más natural de estos eventos apunta a la muerte expiatoria de Yeshua, es lógico comenzar con él y preguntar en qué medida cumplió cada uno de ellos. las seis promesas divinas en Daniel 9:24. Una vez hecho esto, podemos resolver fácilmente cualquier dificultad restante. Consideremos las seis frases una por una, preguntando si, de hecho, señalan a Jesús el Mesías y los eventos de su tiempo.

1. *"Para terminar la transgresión."* Esto probablemente signifique llevar el pecado a su feo y final clímax, en lugar de llevarlo a su fin. De acuerdo con un punto de vista cristiano, como lo representan el Antiguo Testamento y el erudito semítico Gleason Archer, "la culminación de los años señalados será testigo de la conclusión de la 'transgresión' o 'rebelión' del *hombre* (*peša* '.) en contra de Dios, un desarrollo más natural con el establecimiento de un orden completamente nuevo en la tierra. Esto parece requerir nada menos que la inauguración del reino de Dios en la tierra. Ciertamente, la crucifixión de Cristo en el año 30 DC no puso fin a la iniquidad o rebelión del hombre en la tierra, como el reino milenial de Cristo promete hacer ". [184] Archer, entonces, postularía el cumplimiento de este evento durante el último de Las setenta semanas de Daniel, que Archer cree que todavía tiene que suceder. Un punto de vista más plausible, sin embargo, y que no requiere una brecha tan amplia entre las semanas sesenta y nueve y setenta, es tomar en serio las palabras de Yeshua que se hablan en Mateo 23:32, cuando exhortó sarcásticamente a los líderes judíos hostiles de su día, "¡Llena, entonces, la medida del pecado de tus antepasados!" Por lo tanto, la generación que rechazó al Mesías sufriría la culminación de los pecados de todas las generaciones anteriores: "Sobre ti vendrá toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra". . . . Te digo la verdad, todo esto vendrá sobre esta generación "(Mateo 23: 35a, 37). [185] Esto es similar a la palabra de Dios a Abram en Génesis 15: 12-16, explicando que los descendientes de Abram tendrían que esperar cuatrocientos años para heredar la Tierra Prometida porque "el pecado de los amorreos [que entonces habitaban la tierra] aún no ha llegado". su medida completa ".

2. *"Poner fin al pecado"*. Esta frase también podría interpretarse en una de dos formas, como hablando de un evento aún futuro que se introducirá con el regreso del Mesías (esta es la posición de Archer y otros) o como refiriéndose a la

muerte expiatoria del Mesías en la cruz, un evento de proporciones cósmicas que, de hecho, dieron un golpe mortal al poder del pecado. Como otros escritores del Nuevo Testamento explican, todo lo necesario para el perdón y la redención fue logrado por la muerte y la resurrección de Jesús. Solo necesita ser aplicado y apropiado (véase 2 Corintios 5: 14-21).

3. *"Para expiar la iniquidad"*. Esta declaración resume el verdadero corazón de la misión del Mesías en la tierra. Archer tiene razón al afirmar que esto "ciertamente apunta a la Crucifixión, un evento que marcó el comienzo de la etapa final de la historia humana antes del establecimiento del quinto reino (véase [Dan.] 2:35, 44)". [186] Es justo preguntar, si uno de los eventos redentores centrales descritos en la profecía de Daniel fue "expiar la maldad", y si este evento iba a tener lugar antes de la destrucción del Templo en el 70 EC, y si este era el centro de atención de El ministerio de Yeshua, ¿por qué buscar una explicación diferente y pasar por alto el evento expiatorio más importante en la historia de la humanidad?

4. *"Traer justicia eterna"*. Como con las dos primeras frases, esto podría apuntar a la culminación de la obra del Mesías cuando regrese y establezca el reino justo de Dios en la tierra (nuevamente, la posición de Archer) o al trabajo del Mesías en la cruz, que produjo "el don de justicia "de la que habla Pablo en Romanos 5:17:" Porque si por la transgresión de un hombre [Adán] reinó la muerte por un solo hombre, cuánto más recibirán los que reciben la abundante provisión de gracia y el regalo de Dios de justicia reine en la vida a través del único hombre, Jesús [el Mesías]. "Como lo explicó Pedro," él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros pudiéramos morir a los pecados y vivir para la justicia; por sus heridas has sido sanado "(1 Pedro 2:24). Por lo tanto, "si alguien está en [el Mesías], él es una nueva creación; ¡lo viejo se ha ido, lo nuevo ha llegado! "Esto es porque, "¡Dios hizo que el que no tenía pecado [el Mesías!] Sea pecado [o una ofrenda por el pecado] por nosotros, para que en él podamos ser hechos justicia de Dios" (2 Corintios 5:21). De citas como estas se puede ver que Pablo y Pedro, dos devotos seguidores judíos de Jesús el Mesías, no tuvieron problemas para explicar cómo la "justicia eterna" fue inaugurada por el trabajo expiatorio de Jesús. [187]

5. *"Sellar la visión y la profecía"*. Esto podría significar "autenticarse" o "escondarse". Cualquiera de las dos sería aplicable a Jesús, ya que (1) su venida valida por completo el testimonio profético de las Escrituras Hebreas (si hizo *no*

vendrá a la hora señalada, esto habría *invalidado* la visión y la profecía), y (2) Dios juzgó a los que lo rechazó con dureza de corazón, y así ocultar la verdad de las Escrituras proféticas de ellos. [188]

6. "*Ungir al más santo.*" Esta es quizás la frase más difícil de explicar con referencia a Jesús. Sin embargo, dado que las primeras cinco frases se pueden explicar fácilmente con referencia a él, parece lógico ver si esta frase también podría aplicarse a él. ¿Qué significa eso? Según Archer, "Esto probablemente no es una referencia a la unción de Cristo (como algunos escritores han sugerido) porque *qodeš qadašîmen* ninguna otra parte de las Escrituras se refiere a una persona. Aquí, la unción del 'más santo' se refiere a la consagración del templo del Señor, muy posiblemente el templo milenario, al que se presta tanta atención en Ezequiel 40-44. "[189] Una vez más, esto empuja el cumplimiento de este evento a la "semana" final de siete años, que según Archer culmina con el regreso de Yeshua. Como lo indiqué a lo largo de esta sección, considero que esta posición es innecesaria, aunque todavía apunta a su cumplimiento en Jesús. El punto de Archer, sin embargo, está bien tomado en términos del significado de la frase hebrea "santísimo" (literalmente, "santo de los santos") sin referirse nunca a una persona, con una posible excepción, a saber, 1 Crónicas 23:13: como lo observó Smith (ver n. 178). *cosas* " (NVI, cf., por ejemplo, KJV, NKJV, RSV, NRSV, NLT). Sin embargo, hay otras traducciones, tanto cristianos como judíos (por ejemplo, NVI y *piedra*), que interpretan el hebreo con referencia a sí mismo Aaron: "Aaron fue apartado para santificar a *él* como santísimo" (NVI; para la *piedra* representación, ver n. 178). [190] Si esto es una comprensión exacta del hebreo, entonces habría un precedente bíblico para tomar "lo más sagrado" para referirse a una persona, no solo a un lugar en el Templo o a elementos en el Templo. ¿Y a qué persona se podría referir mejor a la unción de lo más santo que a nuestro justo Mesías, nuestro Rey sacerdotal? [191] Ya en el siglo XVIII, C. Schöttgen citó no menos autoridad que Najmánides al afirmar que "el Santo de los santos no es nada más que el Mesías, el santificado de los hijos de David ". [192] Esta visión también puede ser apoyada por la Septuaginta, y sin duda es apoyada por la Peshitta siríaca, compuesta en los primeros siglos de este era. [193] Si "lo más santo" se refiere a un lugar (o cosas sagradas) en lugar de a una persona, entonces podría referirse a la *Templo espiritual*, es decir, el pueblo redimido de Dios, que, según los autores del Nuevo Testamento, se ha convertido en una morada santa para el Espíritu. De hecho, este Templo fue inaugurado por Jesús el Mesías, y la comunidad de creyentes

que conforman este Templo es, de hecho, ungida por el Espíritu de Dios. Por otro lado, la referencia podría ser a un Templo aún futuro, el Templo milenar del Mesías en Jerusalén. [194]

¿Dónde nos deja esto? Según lo veo, solo dos opciones son viables, y ambas apuntan a la satisfacción a través de Yeshua. (1) Hemos visto que las seis declaraciones divinas que se encuentran en Daniel 9:24 podrían aplicarse al trabajo realizado a través de la muerte y la resurrección del Mesías, el ungido cortado en el mismo período de tiempo profetizado por Daniel. Por lo tanto, todo lo que Daniel registró en 9: 24-27 alcanzó su cumplimiento en 70 EC (2). También es posible que *sobre la base del trabajo expiatorio de nuestro Mesías*, El cumplimiento final de la revelación de Gabriel a Daniel en esta sección clave de las Escrituras tendrá lugar al final de esta era, cuando Jesús regrese. Pero este no es un policía barato, como lo acusan frecuentemente los antimisioneros, que afirman que todo el concepto de la segunda venida del Mesías es una forma sencilla de escapar del hecho de que Jesús, en su opinión, no cumplió las profecías mesiánicas reales. (ver más adelante 4.33 y vol. 4, 5.15). ¡Apenas! Por el contrario, esta interpretación es realista y honesta, se mantiene fiel al texto y fiel a la historia, ya que Daniel 9: 24-27 señala importantes eventos de redención que tuvieron lugar antes de la destrucción del Segundo Templo. Y si es cierto -como afirman el comentarista judío Rashi y el comentarista cristiano Gleason Archer- que estos versículos hablan de eventos que tuvieron lugar hace más de mil novecientos años, así como eventos que culminan en el final de la era, entonces es solo la interpretación cristiana que tiene sentido. Esto se debe a que es la única interpretación que explica *por qué* los eventos que tuvieron lugar en el primer siglo de esta era tendrán un impacto al final de esta era, cuando el reino del Mesías se establezca en la tierra.

En otras palabras, fue durante su primera venida cuando Yeshua murió por los pecados del mundo, haciendo expiación por la iniquidad y trayendo justicia eterna, de acuerdo con Daniel 9:24. Desde ese momento, nuestro Mesías justo ha extendido su reino espiritual a través de sus seguidores en la tierra, hasta el punto de que más de mil millones de personas ahora adoran al Dios de Israel a través de él. Cuando las buenas nuevas de su muerte y resurrección se hayan compartido en todo el mundo, llegará el final -al parecer, inmediatamente después de las grandes guerras mundiales-, el Mesías volverá y su reino se establecerá en la tierra.

Reitero, entonces, mi premisa: si todos los eventos de los que se habla en Daniel 9: 24-27 deben cumplirse antes del año 70 EC, entonces Jesús debe ser la figura central y ungida involucrada en su cumplimiento, trayendo redención y perdón a su pueblo . Si los eventos mencionados en el texto se cumplieron parcialmente antes del año 70 EC y solo alcanzarán su total cumplimiento al final de esta edad, entonces esto también solo se puede interpretar con referencia a Jesús, ya que es solo a través de lo que él logró *antes de los 70 años*. CE que los eventos culminantes de esta edad tendrán lugar.

Hay una última pieza importante de evidencia corroborante en el libro de Daniel, a saber, su profecía del reino de Dios que destruye y desplaza al más grande de los reinos del hombre. Me refiero aquí a Daniel 2, en el cual el profeta interpretó el sueño simbólico del rey Nabucodonosor con referencia a cuatro reinos antiguos: primero, el imperio babilónico, representado por el oro; segundo, el imperio Medo-Persa, representado por la plata; tercero, el imperio griego, representado por el bronce; y cuarto, el imperio romano, representado por hierro mezclado con arcilla. Pero esos reinos no soportarían. Más bien, la Escritura declara: "En el tiempo de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido, ni se dejará a otro pueblo". Matará a todos esos reinos y los llevará a su fin, pero perdurará para siempre.

Note las palabras iniciales de este pasaje: "En el tiempo de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido" (2: 44a). ¿Qué significa esto? Según Rashi, "**Y en los días de estos reyes** en los días de estos reyes, cuando el reino de Roma aún existe". **el Dios del cielo establecerá un reino**. El reino del Santo, bendito sea Él, que nunca será destruido, es el reino del Mesías. **se derrumbará y destruirá**. Se derrumbará y destruirá todos estos reinos ". [195] ¡Exactamente! El reino mesiánico *era* establecido en la época romana, tal como lo declaran los escritos del Nuevo Testamento, y ha estado creciendo y creciendo en todo el mundo desde entonces. Como Daniel le explicó al asombrado rey de Babilonia, Nabucodonosor:

Mientras mirabas, una piedra fue cortada, pero no por manos humanas. Golpeó la estatua en sus pies de hierro y arcilla y los aplastó. Entonces el hierro, la arcilla, el bronce, la plata y el oro se rompieron en pedazos al mismo tiempo y se convirtieron en paja en una era en verano. El viento los barrió sin dejar rastro. Pero la roca que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña y llenó toda la tierra.

Sí, esta "roca" se *está* convirtiendo en una gran montaña que está llenando toda la tierra. Pero sus orígenes fueron en los días de Roma, cuando Jesús el Mesías inauguró el reino de Dios en la tierra. Esta es también la clave para entender Daniel 9: 24-27: Todo lo escrito allí se cumple a través del Mesías Yeshua, comenzando con su muerte expiatoria en la cruz y culminando con su regreso a la tierra, cuando el reino de Dios se establezca completamente en el tierra. ¿Lo ves?

Con Yeshua en el medio de la imagen, Daniel 9: 24-27 tiene mucho sentido. Saca a Yeshua, y estos versículos se vuelven completamente oscuros e ininteligibles. ¡Confío en que la imagen estará clara para ti! Como escribió el salmista: "Cualquiera que sea sabio, escuche estas cosas y considere el gran amor de Jehová" (Salmo 107: 43). O en las palabras del profeta Oseas, "¿Quién es sabio? Él se dará cuenta de estas cosas. ¿Quién está discerniendo? Él los entenderá "(Oseas 14: 9a). Rezo para que seas contado entre los sabios.

4.20. Las traducciones cristianas de Daniel 9: 24-27 dividen las setenta semanas incorrectamente, y las fechas no tienen ninguna relación con los tiempos de Jesús .

Hay dos formas diferentes de entender la división de las setenta semanas, pero ambas son legítimas y se ajustan a las reglas de la gramática hebrea. Más importante aún, ambos respaldan la interpretación mesiánica del texto, y las fechas involucradas señalan claramente los tiempos de Jesús. Esa es una de las razones por las cuales muchos cristianos señalan este texto como una importante profecía mesiánica.

Notamos previamente (arriba, 4.18) que Rashi entendió al ungido mencionado en Daniel 9:26 para referirse a Agripa y que interpretó Daniel 9:27 con referencia a la destrucción del Segundo Templo en 70 EC [196] En otras palabras Sin decirlo, o tal vez sin siquiera ser consciente de ello, Rashi fechó algunos de los eventos clave descritos en esta profecía para la generación posterior a Yeshua. Como la mayoría de los comentaristas y traductores judíos,

sin embargo, entendió el texto en armonía con los acentos masoréticos y dividió las semanas en tres períodos de tiempo: siete semanas, sesenta y dos semanas y una semana. Esto se refleja en la Nueva Versión Estándar Revisada, una traducción cristiana liberal:

Setenta semanas se decretó para su pueblo y su ciudad santa: terminar la transgresión, poner fin al pecado y expiar la iniquidad, traer la justicia eterna, sellar la visión y el profeta, y ungir el lugar santísimo . Sabed, por tanto, y comprended: desde el tiempo en que salió la palabra para restaurar y reconstruir a Jerusalén hasta el tiempo de un príncipe ungido, habrá siete semanas; y durante sesenta y dos semanas se construirá de nuevo con calles y foso, pero en un momento problemático. Después de las sesenta y dos semanas, un ungido será cortado y no tendrá nada, y las tropas del príncipe que ha de venir destruirán la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con un diluvio, y hasta el final habrá guerra. Desolaciones son decretadas. Él hará un fuerte pacto con muchos por una semana, y durante la mitad de la semana hará sacrificio y ofrecerá cese; y en su lugar habrá una abominación desoladora, hasta que el fin decretado sea derramado sobre el desolador.

Daniel 9: 24-27

Sin embargo, otras traducciones cristianas, siguiendo el patrón de la versión King James, dividen las semanas en dos períodos principales: (1) siete semanas + sesenta y dos semanas, y (2) una semana. Como se representa en la KJV:

Setenta semanas se determinan en tu pueblo y en tu santa ciudad, para terminar la transgresión, y para poner fin a los pecados, y para reconciliarse por la iniquidad, y traer la justicia eterna, y sellar la visión y la profecía, y para ungir al más santo

Sabed, por tanto, y entiendan, que desde la salida del mandamiento de restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas: la calle se edificará nuevamente, y el muro, incluso en tiempos turbulentos. .

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no para

sí; y la gente del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con un diluvio, y hasta el final de la guerra se determinarán las desolaciones.

Y él confirmará el pacto con muchos por una semana: y en medio de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda, y por el ensanchamiento de las abominaciones lo hará desolador, incluso hasta la consumación, y eso determinó se derramará sobre el desolado.

Daniel 9: 24-27

Traducir el texto de esta manera hace una gran diferencia. Según el pensamiento judío tradicional (reflejado también en la versión del NRSV, citada anteriormente), el versículo 25 debería traducirse de la siguiente manera: "Desde el momento en que salió la voz para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta el tiempo de un príncipe ungido, allí serán siete semanas ", lo que significa que cuarenta y nueve años transcurrieron desde el momento del decreto inicial (en algún lugar en el siglo VI o V aC, volveremos sobre este tema más adelante) hasta el tiempo de este príncipe ungido. Obviamente, esto no podría referirse a Jesús, que nació más de cuatrocientos años después. La KJV, sin embargo, emitió este verso, "Sabed, por tanto, y entiendan, que desde la salida del mandamiento de restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas: la calle se construirá de nuevo, y el muro, incluso en tiempos difíciles ". Usando la fecha del año 457 a. C. como punto de partida, como lo sugirieron algunos eruditos, y juntando los dos conjuntos de semanas ($7 \times 7 + 7 \times 62$), llegaríamos a un total de 483 años, terminando en el 27 EC, el mismo año en que Jesús comenzó su ministerio público. [197] ¡Qué profecía increíblemente exacta sería esta!

Es comprensible por qué los anti-misioneros se opondrían tan fuertemente a esta visión, argumentando que una comprensión adecuada del texto hebreo *excluiría el* cumplimiento en el tiempo de Yeshua. En realidad, sin embargo, el texto original no presenta tales problemas por al menos dos razones: Primero, si seguimos la división tradicional judía de las semanas, entonces también seguiríamos el entendimiento judío tradicional de que hay dos figuras ungidas mencionadas en el texto (ver abajo, 4.21). Esta comprensión es bastante natural, ya que habría al menos 434 años (7×62) entre los dos *mashiachs*. Segundo, el

texto hebreo fue originalmente escrito sin signos vocálicos o acentos (también llamados marcas de cantilación), los cuales fueron agregados al texto bíblico escrito siglos después de su finalización, y ambos reflejan a veces lecturas erróneas y / o variadas. [198]] Por lo tanto, argumentar a favor de una interpretación *basada principalmente en los acentos* es darles un peso de autoridad que no merecen (ya que simplemente reflejan la tradición de los masoretas tiberianos) y admitir que el texto consonántico original está sujeto a interpretaciones variadas. . Si este no es el caso, ¿por qué no simplemente argumentar que el texto solo se puede leer de una manera *sin* señalar los acentos como prueba?

Básicamente, sin embargo, la dificultad para unirse a los dos grupos de semanas juntas -las siete semanas de años y las sesenta y dos semanas de años- no es gramatical. Es lógico y contextual. Si el propósito de la profecía fue declarar que habría 483 años hasta la venida del Mesías, como se indica en muchas versiones cristianas, ¿por qué no simplemente declarar, "Sabed, por lo tanto, y entiendan, que desde la salida del mandamiento de restaurar". y para construir Jerusalén para el Mesías, el Príncipe será sesenta y nueve semanas "en lugar de" siete semanas, y sesenta y dos semanas "? Para aquellos que mantienen la posición mesiánica, solo una respuesta tiene sentido: hubo un significado profético para estos dos conjuntos específicos de semanas, el primer conjunto que abarca 49 años, el tiempo durante el cual Jerusalén fue restaurada y reconstruida, y el segundo conjunto que abarca 434 años,

Como explicó Gleason Archer,

Si, entonces, el término a quo para el decreto en el v. 25 se computa como 457 aC (la fecha del regreso de Ezra a Jerusalén), entonces podemos calcular los primeros siete heptads como que van de 457 a 408, tiempo durante el cual la reconstrucción de las paredes, calles y fosos se completó. Luego, desde 408, contamos los sesenta y dos heptads también mencionados en el v. 25 y salen al AD 26 (408 es 26 menos de 434). Pero en realidad salimos al AD 27, ya que se gana un año en nuestro cálculo ya que pasamos directamente del 1 aC al 1 d. C. (sin ningún año cero en el medio). Si Cristo fue crucificado el 14 de Abib AD 30, como generalmente se cree (véase LA Foster, "La Cronología del Nuevo Testamento", *EBC*, 1: 598-99, 607), esto llegaría a un cumplimiento notablemente exacto de los términos del v. 25. El ministerio público de Cristo, desde el momento de su bautismo en el Jordán hasta su muerte y resurrección en

Jerusalén, debe tener tomado alrededor de tres años. Los 483 años desde la emisión del decreto de Artajerjes llegaron a su fin en el año 27 DC, el año de la "venida" del Mesías como gobernante (*nasi*). De hecho, fue "después de los sesenta y dos 'sietes'" - tres años después - que "el Ungido" fue "cortado". [199]

¿Podría esta interpretación ser cierta? Volveremos sobre ello en un momento, examinando algunas de sus premisas con más detalle. Por ahora, sigamos la división tradicional judía de las sesenta y nueve semanas en dos períodos distintos, con cada período centrandose en un *mashiach* (ungido). Esto no necesariamente significa que creo que las traducciones cristianas tradicionales están equivocadas en su división de las sesenta y nueve semanas, ya que es gramatical y contextualmente posible seguir la traducción KJV del versículo 25. Creo, sin embargo, que la tradición La representación judía es más natural y no hay problema con ver a dos ungidos en la profecía. Y con ambas interpretaciones, todavía salimos al mismo marco de tiempo general para la actividad -¡y muerte! - del segundo *mashiach*. Por lo tanto, siguiendo el punto de vista de Archer, "podemos calcular los primeros siete heptads que van de 457 a 408, tiempo en el que se completó la reconstrucción de las paredes, calles y fosos". Esto llevaría a uno llamado *mashiach nagid*. "Entonces", continúa citando a Archer, "del 408 contamos los sesenta y dos heptads también mencionados en el v. 25 y salen al AD 27". [200]

Para simplificar todo esto, permítanme replantear ambas posiciones: los intérpretes judíos tradicionales creen que habrá un período de cuarenta y nueve años que comenzará con la palabra para restaurar y construir Jerusalén, al final de la cual (o durante la cual) un líder ungido hará algo de importancia; esto será seguido por un período de 434 años, al final del cual se cortará a un ungido. Luego habrá un período final de siete años, durante el cual otro líder destruirá el Templo. Entonces, la secuencia es la siguiente: (1) Se da el decreto para restaurar y construir Jerusalén; (2) después de cuarenta y nueve años aparece en la escena un líder ungido; (3) la restauración de Jerusalén está completa y la ciudad permanece intacta, incluso en tiempos difíciles, durante un período de 434 años, después de lo cual se mata a un ungido; (4) durante los últimos siete años,

Como hemos establecido, los intérpretes cristianos tradicionales creen que habrá un período de 483 años, comenzando con la palabra para restaurar y construir Jerusalén, y al final del mismo se cortará a un líder ungido (el Mesías) [201]. Durante los primeros cuarenta y nueve años de este período de 483 años, la

ciudad será reconstruida; al final del período de 483 años, habrá un período final de siete años, durante el cual otro líder destruirá el Templo. Tenga en cuenta también que algunos comentaristas cristianos entienden el texto para indicar que es en el medio del último período de siete años que el Mesías es asesinado. Según lo explicado por el comentarista cristiano Albert Barnes,

todo el tiempo de las setenta semanas se divide en tres porciones más pequeñas de siete, sesenta y dos, y uno designando evidentemente algunas épocas o períodos importantes, Dan. 9:25, y la última semana se subdivide de nuevo de tal manera que, mientras se dice que toda la obra del Mesías en la confirmación del pacto ocuparía toda la semana, sin embargo, él sería cortado en el medio de la semana, Dan. 9:27. [202]

Esto estaría de acuerdo con Daniel 9:27, que divide los eventos de la septuagésima semana de años en dos partes. Significaría, sin embargo, que la primera mitad de esa semana terminó con la muerte del Mesías en 30 EC (como está escrito, "él pondrá fin al sacrificio y la ofrenda", es decir, por su muerte expiatoria de una vez por todas). en la cruz), pero la segunda mitad de esa semana no se desarrolló durante casi cuarenta años más (específicamente, desde 67-70 EC), como el texto dice: "Y en un ala del templo" él [es decir, el general romano Tito] levantará una abominación que causa desolación, hasta que el fin decretado sea derramado sobre él "(Daniel 9: 27b). También significaría que el "él" de Daniel 9: 27a es diferente al "él" de Daniel 9: 27b, si seguimos la interpretación de la NVI. Por estas razones, incluso desde una perspectiva judía mesiánica,

Podrías decir: "¡Esto es muy confuso y apenas has arañado la superficie! ¿Cómo demonios podemos estar seguros de algo?"

Esa es una pregunta excelente, ya que hay literalmente cientos de interpretaciones diferentes que han sido presentadas tanto por eruditos judíos como cristianos, ofreciendo todo tipo de soluciones a las dificultades del texto, incluidas aquellas que siguen servilmente los acentos masoréticos y aquellos que rechazan categóricamente algunos de estos acentos. Apenas hemos tocado todas las dificultades interpretativas involucradas, tanto cronológicas como exegéticas. Dicho esto, sin embargo, estoy bastante seguro de que (1) hay algunas verdades extremadamente claras que se enseñan en este pasaje bíblico muy importante, (2) Dios nos dio esta Escritura para traer claridad y no confusión, y (3) la clave los

eventos descritos en este pasaje señalan decisivamente la muerte de Yeshua el Mesías. Cuando nos especializamos en las mayores, los menores se vuelven menos importantes.

¿Cuáles son entonces las mayores? Primero, las setenta semanas de Daniel comienzan con la reconstrucción de Jerusalén y terminan con la destrucción de Jerusalén. Estos son los "sujetalibros" cronológicos dentro de los cuales se llevarán a cabo estos grandes eventos redentivos, que también identifican los períodos generales involucrados: desde el siglo VI hasta el siglo V aC hasta el siglo I d. C. Se especifican varios actores clave, incluyendo uno o dos ungidos unos (*mashiachs*). Con respecto al ungido mencionado en 9:26, se afirma explícitamente que será asesinado ("cortado"). Tercero, hay seis actos espirituales de gran importancia que deben lograrse dentro de este período de 490 años (para detalles sobre este último punto, ver arriba, 4.19).

Todas las demás preguntas y problemas son algo secundarias, casi como llamadas disputadas hechas por un árbitro en el transcurso de un juego que finalmente no tienen ningún impacto en el resultado de ese juego. El puntaje final no se disputa, ni se discute que ganó el mejor equipo. Lo único que se discute es si el árbitro hizo algunas de las llamadas menores correctamente, no el resultado del juego. Es lo mismo con Daniel 9: 24-27. El resultado final es claro: el Mesías vino y trajo expiación final antes de que el Segundo Templo fuera destruido, independientemente de la interpretación de algunos de los detalles disputados de la interpretación textual.

Various dates have been suggested as the starting point of the seventy weeks (called by scholars the *terminus a quo*), identified in Daniel 9:25 as “the issuing of the decree [lit., “word”] to restore and rebuild Jerusalem.” The following dates, suggested by both Jewish and Christian commentators, are among the most common:[204]

La recepción por parte de Jeremías de la palabra de la restauración futura de Jerusalén después de setenta años en el exilio (Jeremías 25: 11-12), que data del 605 aC (también se sugiere Jeremías 29:10, que data del 597 aC) Esta opinión, sin embargo, tiene muy pocos proponentes, ya que claramente *no es* la publicación de una palabra para restaurar y reconstruir Jerusalén -¡la ciudad aún no había sido destruida! - y porque no tiene sentido el período de 490 años, sin encontrar significado en las divisiones de 49 años , 434 años y 7 años.

El decreto de Ciro en 538 AEC (ver 2 Crónicas 36: 22-23; Ezra 1: 1-4. Nótese que esto también se correlaciona con dentro de un año de la misma revelación de las setenta semanas de años a Daniel, que data de 539). -538 BCE). Un problema importante con esta interpretación es que este decreto, a pesar de su gran importancia, se aplicaba solo a la reconstrucción del Templo, no de la ciudad.

El decreto de Darío en 521 aEC (ver Ezra 6: 1-12), aunque esto también se enfoca en el Templo en lugar de en la ciudad y simplemente renueva el decreto anterior de Ciro del 538 a.

El decreto de Artajerjes I en 457 AEC (ver Ezra 7: 12-26). Mientras este edicto real se enfocaba en la financiación de la reconstrucción del Templo, Ezra recibió permiso del rey para usar los fondos designados según fuera necesario, y otros textos relevantes sugieren que tanto Ezra como Nehemías pueden haber asociado este decreto con el problema más amplio de la restauración de la misma Jerusalén (ver Ezra 9: 9; Nehemías 1: 4).

La comisión de Artajerjes I en 446 AEC (ver Nehemías 2: 5-8). El mayor problema con este punto de vista es que es difícil imaginar que esta comisión, apenas un edicto real, haya sido reconocida como el *término a quo* de la profecía. Hubiera sido demasiado fácil pasar por alto esta comisión. Además, 483 años después de 446 aEC nos lleva al año 38 EC, más de siete años después de la crucifixión del Mesías, sin dejar ninguna explicación plausible sobre la identidad del ungido que sería asesinado en ese momento. [205]

¿Cuál de estas fechas es más precisa? Con toda sinceridad, Daniel 9:25 simplemente no nos da suficientes detalles para estar completamente seguros; por lo tanto, es sabio no ser dogmático. La sugerencia de James Smith, sin embargo, es digna de consideración, a saber, que la "palabra" de la que se habla en el texto no necesariamente se refiere a un decreto real específico o mensaje profético publicado. Podría simplemente referirse a la proclamación divina de que la reconstrucción de Jerusalén comienza, en cuyo caso la evidencia en Ezra y Nehemías nos señala un período muy cercano al decreto de Artajerjes en 457 a. C., ya que es cuando comenzó la reconstrucción de las murallas de la ciudad. Esta línea de razonamiento, entonces, nos lleva a la fecha aproximada del decreto mediante un razonamiento deductivo que hace la pregunta básica: ¿Cuándo comenzó el trabajo? La respuesta a esa pregunta nos proporciona el *terminus a quo* de las setenta semanas de Daniel.

Al revisar la cronología general, deberíamos considerar la posibilidad de que haya algunas brechas menores entre los períodos específicos mencionados, lo que significa que el período de 490 años podría no ser totalmente consecutivo. (Archer es uno de los muchos intérpretes que plantea tales lagunas). Sin embargo, estas lagunas solo podían justificarse bajo tres condiciones: (1) La agrupación de las semanas todavía tendría que tener sentido. En otras palabras, tendría que haber algo distinto e identificable sobre los tres períodos de 49, 434 y 7 años; de lo contrario, dejan de tener significado e importancia. (2) Las brechas no pueden ser tan grandes como para interrumpir el flujo cronológico general que hace que este período de 490 años sea tan importante. (3) Las lagunas no pueden hacer que el período de 490 años termine más tarde que el tiempo especificado en el texto.

Sin embargo, a pesar de estas palabras de advertencia, podemos identificar con seguridad los límites del cumplimiento de esta profecía, comenzando en algún lugar después del 538 a. C. y terminando en el 70 a. C., con los eventos más importantes que tuvieron lugar a lo largo de 490 años. Si no hay grandes diferencias entre los primeros 483 años (49 + 434), entonces solo las últimas dos fechas sugeridas arriba son plausibles (457 aC o 446 aC), ya que solo terminan cerca del 70 EC Y desde Daniel 9:26 indica que el ungido será asesinado *después* del período de 483 años, la fecha de inicio de 457 BCE es extremadamente atractiva, dejando que el último período de siete años se desarrolle apenas una generación más tarde. Esta interpretación funciona bien incluso con traducciones judías tradicionales, como la edición Stone:

Luego, después de los sesenta y dos septetos, el ungido será cortado y no existirá más; la gente del príncipe [que] vendrá destruirá la ciudad y el Santuario; pero su fin será [ser arrastrado como] en un diluvio. Luego, hasta el final de la guerra, se decreta la desolación. Él forjará un fuerte convenio con los grandes para un septeto; pero para la mitad de ese septeto él abolirá el sacrificio y la ofrenda de comida, y las abominaciones mudas estarán sobre alturas altísimas, hasta que el exterminio como se decretó derrame sobre el mudo [abominación].

Daniel 9: 26-27 [206]

Parece, entonces, que podría transcurrir algún tiempo entre el final del

septuagésimo noveno septeto (es decir, el período de siete años) y el comienzo del septuagésimo septeto. La secuencia sería la siguiente: finaliza el período de 483 años; después de esto, el ungido es cortado; hay guerras y conflictos, que terminan con un período final de siete años que ve la destrucción de la ciudad y el Templo. [207]

También podemos revertir nuestro enfoque y contar hacia atrás, preguntándonos, ¿cuál es el *término ad quem*? (el punto final) de las setenta semanas? Claramente, como lo reconocen el Talmud y los principales intérpretes judíos, el evento final clave profetizado en Daniel 9: 24-27 es la destrucción de la ciudad de Jerusalén y el santuario. Por lo tanto, el período septuagésimo y último de siete años debe culminar en el 70 EC Antes de esta última semana de años, llegamos al final de los dos períodos anteriores, totalizando 483 años (7 semanas de años + 62 semanas de años), después de lo cual el ungido descrito será cortado. Entonces, este ungido será asesinado en algún momento antes del 63 EC Si restamos 483 del 63 CE (recordando que no hay un "año cero"), llegamos a una fecha del 421 AEC, que es posterior a cualquiera de las fechas sugerido por académicos y comentaristas, como hemos visto. Esto significa que podemos decir con seguridad que debe haber algunas lagunas en el período de 490 años. Con base en la evidencia revisada aquí, la mejor interpretación sería la siguiente: las setenta semanas de años comenzaron en algún lugar del 450 aC, las primeras cuarenta y nueve se centraron en la reconstrucción de Jerusalén, y las siguientes 434 condujeron a la muerte del Mesías Su muerte fue seguida por una brecha de aproximadamente treinta y tres años, después de lo cual se desarrolló la última semana de años.

La conclusión de Walter Kaiser es acertada: "Basta saber que hay unos 483 años entre el momento en que Dios comenzó a cumplir esta palabra mencionada a Daniel y el tiempo del primer advenimiento del Mesías, sin intentar clavar la precisa día y mes. "[208] ¿Alguien ha tenido una mejor interpretación? [209]

4.21. Daniel 9: 24-27 habla de *dos* ungidos .

Es posible que el texto se refiera a dos ungidos, el primero en 9:25 y el segundo en 9:26. Esto depende de cómo se dividen las setenta semanas de años (ver arriba, 4.20). Esto no presenta un problema, sin embargo, ya que es claro que (1) si hay dos ungidos, el segundo ungido es el Mesías, y (2) la era mesiánica tuvo que ser inaugurada antes de que el Segundo Templo fuera destruido, lo que

señala decisivamente a Jesús como la figura clave de quien habla el texto.

Puedo entender por qué esto podría parecer una objeción significativa para algunos lectores, ya que varias traducciones cristianas ven solo a *un* ungido en el texto, a saber, Jesús. Y de acuerdo con estas traducciones (como se señaló anteriormente, 4.19-4.20), este ungido aparecerá al final de un período de 483 años (49 + 434), que culminó alrededor de la época de Jesús. Pero si el texto habla de un ungido que está activo después de un período de 49 años, posiblemente no podría ser Jesús, ya que este ungido tendría que vivir durante *más de 434 años adicionales* si es una y la misma persona. Esto es, obviamente, totalmente absurdo, y necesitaría la aparición de *dos* ungidos, no solo uno. También significaría que *Mashiachno* se debe representar en ningún caso como "Mesías", ¡a menos que alguien crea que Daniel habló de dos Mesías! A la luz de estos argumentos, reconozco la fuerza de esta objeción.

En realidad, sin embargo, no hay ningún problema con esta objeción en absoluto. Si Daniel 9: 24-27 habla de un solo ungido que vivió y murió en el siglo primero EC (ver arriba, 4.21), ese ungido es Yeshua. Si Daniel 9: 24-27 habla de dos ungidos, uno viviendo en el siglo V aC y el otro viviendo y muriendo en el siglo I EC, el segundo es Yeshua. Es así de simple. En cuanto a la cuestión de la traducción correcta de *Mashíaj* en este pasaje, hemos estado de acuerdo en que está yendo demasiado lejos para considerar esto como "el Mesías". Al mismo tiempo, sin embargo, hemos señalado que el específico ungido que lo hará ser cortado y no tener nada (Daniel 9:26) es, de hecho, el Ungido por excelencia, el Mesías.

También vale la pena señalar que Daniel 9: 24-27 hace referencia a un *mashiach nagid* ("un gobernante ungido" o "el gobernante ungido", 9:25); un *mashiach* ("ungido"; 9:26); y un *nagid* ("gobernante"; 9:26). Es posible, entonces, que el texto esté hablando de *tres* personas diferentes, dos de las cuales son llamadas gobernantes (la primera y la última), y dos de las cuales se llaman ungidas (la primera y la segunda). ¡Hay varios jugadores diferentes involucrados en este drama divino! El que cumple lo que se promete en Daniel 9:24 (ver arriba, 4.19), sin embargo, es el individuo más importante en este drama, el único reconocido en todo el mundo como *el mashiach*. Una revisión cuidadosa de las tres objeciones anteriores debería dejar esto muy claro.

Aún así, es justo preguntar: si se mencionan dos ungidos en el texto, ¿quién es el

primero? Y por el bien de la discusión, si el segundo no es Yeshua, ¿entonces quién es? Los candidatos para el primer ungido incluyen al rey Medo-Persa Ciro entre los no israelitas y Josué el sumo sacerdote o Zorobabel el gobernador (mencionado en Ezra y Nehemías, así como en el Libro de Zacarías) entre los israelitas. Ninguna de estas figuras, sin embargo, puede identificarse decisivamente como el líder ungido del que habla el texto, ni hay una interpretación sólida que explique cómo el período de cuarenta y nueve años que comienza con Daniel 9:25 termina con cualquiera de ellos. . Algunos de ellos son ciertamente candidatos potenciales, pero hay problemas cronológicos (como en el caso de Cyrus) [210] o problemas para determinar exactamente por qué el texto los singularizó o cómo alguien los identificaría como el ungido en cuestión. ¿Por qué ellos?

El objetivo de esto es simple: si bien es posible que Daniel 9: 24-27 hable de dos ungidos en lugar de un Ungido (= Mesías), es difícil ver por qué se mencionó el primero, especialmente en el contexto descrito (es decir, después de un período de cuarenta y nueve años). Esto sugiere que es justo volver a visitar la división cristiana tradicional de las semanas sugeridas arriba (4.18 y 4.20), ya que esa interpretación pone el énfasis en la división apropiada de los años (49 años para la reconstrucción de Jerusalén, seguida de 434 años hasta la muerte del Mesías) y explica por qué se puso tal énfasis en este *mashiach* .

En cuanto a la cuestión de la identidad de algunos de los candidatos no mesiánicos para el segundo ungido, cuya muerte se describe en Daniel 9:26, se hace referencia a menudo al sumo sacerdote Onías III, que fue desplazado por su hermano Jason en 172 aC y luego muerto por Menelao en 171 aC Un candidato más tarde sería el rey Agripa I, que murió en el año 44 EC Sin embargo, la asociación con Onías III se basa en la suposición de que Daniel consiguió su cronología del todo mal (véase arriba, 4,19), mientras que la asociación con Agripa I, que es la opinión más común entre los intérpretes judíos tradicionales, no explica por qué sería señalado como un ser especial ungido cuya muerte era de tal importancia. Más importante, significaría que *el* El Ungido cuya muerte expiatoria cambió el curso de la historia mundial, el candidato que encaja perfectamente con los datos cronológicos, fue eludido por completo a favor de un hombre cuya muerte unos quince años después no tuvo para nada un significado duradero. [211] Podrían plantearse preguntas similares sobre los otros candidatos potenciales que supuestamente responden a la descripción del

ungido mencionado en Daniel 9:26, un hombre cuya muerte ocurrió poco antes de la destrucción del Segundo Templo.

Para repetir nuestra premisa, podemos afirmar con seguridad que (1) si el texto habla de dos ungidos, el segundo de estos dos es Jesús el Mesías, y (2) si el texto habla de un solo ungido, más aún podemos estar seguros de que se refiere a nuestro Mesías y Rey. Honestamente, ahora, ¿alguien puede afirmar que hay un candidato que remotamente desplaza a Yeshua como el tema obvio y central del texto? Yo creo que no.

4.22. El Salmo 2:12 no se debe traducir como "besa al Hijo". Solo la versión King James y las traducciones cristianas fundamentalistas modernas aún mantienen esta interpretación incorrecta .

Las palabras "besa al hijo" en el Salmo 2:12 no se mencionan en el Nuevo Testamento, pero uno de los más grandes comentaristas rabínicos medievales, junto con algunos notables eruditos hebreos modernos, argumentaron a favor del "beso del hijo". Un buen caso se puede hacer para esta traducción. En cualquier caso, independientemente de la traducción de este versículo, el salmo está lleno de imágenes mesiánicas importantes.

El Salmo 2 es un salmo de coronación, que celebra la entronización del rey davídico, llamado hijo de Dios. Como señalé en el vol. 2, 3.3, el salmo alcanza su cumplimiento máximo en el Mesías, el mayor rey davídico de todos. La conexión entre los salmos de David y los salmos mesiánicos se refleja en los comentarios de Rashi en el versículo 1 de este salmo, "Nuestros Sabios [en el Talmud, b. Berakhoth 7b] expuso el pasaje como refiriéndose al Rey Mesías, pero de acuerdo con su significado aparente, es apropiado interpretarlo como refiriéndose a David mismo, como se establece el asunto (II Sam 5:17). "Del mismo modo, Ibn Ezra dice: "La [interpretación] correcta en mi opinión es que uno de los poetas [de la corte] compuso este salmo con respecto a David cuando fue ungido, así está escrito: Hoy te he engendrado. O, se trata del Mesías. *Ambas interpretaciones son verdaderas: el Salmo 2 fue originalmente escrito sobre David (o uno de sus descendientes) en el momento de la coronación, y este salmo alcanza su cumplimiento en la vida del Mesías (véanse los principios articulados en el apéndice).*

También hay una referencia talmúdica al Salmo 2: 7-8 en b. Sucá 52a, la famosa

sección que trata sobre el Mesías ben José, que se aplica al Mesías hijo de David. Está escrito allí:

Nuestros Rabinos enseñaron: El Santo, bendito sea, le dirá al Mesías, hijo de David (¡que se manifieste rápidamente en nuestros días!), "Pídeme cualquier cosa, y yo te la daré", ya que se dice: "Te contaré el decreto, etc., hoy te he engendrado. Pídeme y te daré las naciones por tu herencia" (Salmo 2: 7-8). Pero cuando vea que el Mesías hijo de José es asesinado, le dirá: "Señor del universo, te pido solo el don de la vida". "En cuanto a la vida", le respondía: "Tu padre". David ya ha profetizado esto concerniente a ti, "como se dice," Él te pidió vida, y tú se la diste [hasta por varios días por los siglos de los siglos]" (Salmo 21: 4 [5]).

Este texto nos recuerda que el lenguaje de la filiación es prominente en este salmo, como lo proclamó el propio rey, el Mesías según el pasaje talmúdico recién citado, en el versículo 7b: "Estoy obligado a proclamar que *HASHEM* me dijo: 'Tú eres mi hijo, te he engendrado este día'" (*Piedra*). [213] Y a lo largo del salmo, hay dos temas clave: el Señor y su ungido (hebreo, *mashiach*), como se afirma en los versículos iniciales: "¿Por qué las naciones conspiran y los pueblos planean en vano? Los reyes de la tierra se ponen de pie y los gobernantes se reúnen contra el Señor y contra su Ungido. "Romparamos sus cadenas", dicen, "y arrojen sus cadenas" (Salmo 2: 1-3). ¡Qué descabellado, las naciones de la tierra quieren derrocar al Señor y a su rey ungido! Ninguna posibilidad, dice el Señor. "He instalado mi Rey en Sión, mi monte santo" (v. 6a). Y este rey, como se afirma en el versículo 7b, era el hijo de Dios.

¿Por qué entonces debería considerarse extraño que el salmo se cerrara con una admonición doble, es decir, "servir al Señor con temor" (v. 11a) y "besar al hijo" (v. 12a)? El problema principal no es la traducción del verbo "beso" (*nashaq*), ni es el significado de la palabra, ya que "beso" puede usarse en el sentido de rendir homenaje, ya sea a un ídolo (1 Reyes 19:18). ; Oseas 13: 2; ver m Sanhedrín 7: 6) o a un gobernante terrenal (1 Samuel 10: 1). El problema más grande es la palabra "hijo", ya que no es el sustantivo hebreo normal *ben* (como en el v. 7) sino la palabra aramea para hijo, *bar*, que raramente se encuentra en la Biblia hebrea (ver Proverbios 31: 2). Por lo tanto, las versiones más antiguas se dividen en el significado de la frase, [214] mientras que los comentaristas hebreos tradicionales han sugerido interpretaciones muy variadas, incluyendo leer *bor* ("pureza") en lugar de *compás*, y entender el texto para decir algo así

como, "adorar [el Señor] en pureza. "Pero esto está lejos de ser cierto, como se puede ver al comparar las traducciones judías recientes." rendir homenaje de buena fe "(NJPSV, con una nota de que el significado del hebreo es incierto); "Anhelan la pureza" (*Stone* , entendiendo que el verbo *nashaq* significa "anhelar", como lo sugirió Rashi); "Ármense con pureza" (Rosenberg, siguiendo otra interpretación sugerida por Rashi).

Además de la confusión en cuanto al significado real del texto, también hay un problema contextual, ya que el salmo se centra en la figura del rey davídico, instalado por el Señor, y es contra el Señor y su rey ungido que las naciones se enfurecen . Pero, si se sigue cualquiera de estas traducciones judías, los versículos finales del salmo, que contienen una palabra de advertencia *dirigida a estas mismas naciones* , ¡no contienen ninguna mención del Rey Mesíasico en absoluto! En traducciones cristianas tradicionales, sin embargo, no hay tal problema, ya que los reyes extranjeros son amonestados para servir al Señor y reverenciar al hijo, para que la ira de Dios no caiga sobre ellos. [215]

"Pero ese es todo el problema", dices. "Son solo las traducciones cristianas las que entienden que *bar* significa 'hijo'".

No tan. Abraham Ibn Ezra, posiblemente el más exigente de los comentaristas judíos medievales y un hombre que no simpatiza con las interpretaciones cristianas del Tanaj, entendió que *bar* significaba "hijo", con referencia a Proverbios 31: 2. Otros eruditos judíos, algunos tradicionales y otros no, también han interpretado el texto en términos similares, incluyendo AB Ehrlich, A. Sh. Hartom (en su bastante tradicional comentario de los Salmos, donde "hijo" se menciona como una posibilidad), [216] y Samuel Loewenstamm y Joshua Blau, lo que lleva académicos israelíes, en su *tesauro* . [217] (Tenga en cuenta que David Kimchi también entiende *bar* a refiérase al rey, aunque leyendo el texto en términos de *bar lebab*["Pureza de corazón"], de ahí "el puro" o, con otra interpretación, "el elegido". [218]) Por lo tanto, Ibn Ezra declara, "'Servir a Jehová se refiere a Jehová, mientras que ' Besar al hijo 'se refiere a su ungido, y el significado de *bar* es como [el significado de *bar* en la frase]' Lo que mi hijo [*beri*] y qué, hijo de mi útero [*bar bitni*; Prov. 31: 2]. ' Y así está escrito: "Tú eres mi hijo" [Ps. 2: 7]. Y es costumbre de las naciones del mundo poner sus manos bajo la mano del rey, como hicieron los hermanos de Salomón [ver 1 Crón. 29:24 en hebreo], o para el siervo [poner su mano] debajo del muslo de su amo [ver Gén. 24: 2], o para besar al rey. Y esta es la costumbre hasta hoy en la tierra

de la India ". [219]

También hay una interpretación mística interesante provista en el Zohar que equipara el *impedimento* con el hijo de Dios: "Tú eres el buen pastor; de ti se dice, 'Besa al hijo'. Eres grande aquí abajo, el maestro de Israel, el Señor de los ángeles que sirven, el hijo del Altísimo, el hijo del Santo, que su nombre sea alabado y Su Espíritu Santo [Shekhinah] "[220].

En cuanto a la pregunta de por qué una palabra aramea se produciría en un salmo hebreo, algunos estudiosos han sugerido que, al igual que en Jeremías 10:11, donde las *naciones extranjeras* se abordan *en arameo* (el idioma semítico más utilizado del día, similar a El árabe hoy en el mundo musulmán) en un contexto totalmente hebreo, así también la advertencia final a los *reyes extranjeros* les recuerda en el término semítico más común (*barra* aramea para "hijo") que el rey en Jerusalén es el hijo de Dios.

Podemos decir con seguridad, entonces, que hay excelentes razones para aceptar la traducción de "besar al hijo" y no hay razones convincentes para rechazarla. En contexto, nos recuerda el papel central desempeñado por el Rey Mesías en Jerusalén, el hijo / Hijo de Dios.

4.23. El Salmo 16 no habla de la resurrección del Mesías .

Según el registro bíblico, el Salmo 16 es un salmo de David, en el que expresa su confianza de que será liberado de la muerte y no se pudrirá en la tumba. Pero dado que David, de hecho, finalmente murió y vio corrupción física, el Nuevo Testamento aprende de esto que estaba hablando proféticamente sobre su más grande descendiente, el Mesías, quien en realidad sería resucitado de la tumba.

Como se representa en el NJPSV, los versículos clave del Salmo 16 dicen:

Siempre me acuerdo de la presencia del SEÑOR;
Él está en mi mano derecha; Nunca seré sacudido.

Entonces mi corazón se regocija,
todo mi ser se regocija
y mi cuerpo descansa seguro.

Porque no me abandonarás al Seol

ni dejarás que Tu fiel vea el Pozo.

Tú me enseñarás el camino de la vida.

En tu presencia hay alegría perfecta;
las delicias están siempre en tu mano derecha.

Salmo 16: 8-11

¿Qué significa esto exactamente? ¿David simplemente expresa la esperanza de que no morirá antes de tiempo? O es algo más? ¿De verdad está diciendo que Dios no *permitirá que su cuerpo permanezca en la tumba*? A medida que el biblista del siglo XIX JA Alexander observó, el texto no dice que Dios no lo dejará *en* el lugar de los muertos (Seol), sino más bien que Dios no lo dejará *a* ese lugar, que significa "abandonar a, renunciar al dominio o posesión de otro". [221] Y esto se refuerza con la siguiente frase, a saber, que Dios no permitirá que su "fiel vea el Pozo", es decir, que vea la corrupción y la decadencia de la muerte. [222] Esto parece indicar más que "evitarás que muera prematuramente". [223] De hecho, algunos de los comentaristas judíos tradicionales, incluido el rabino David Kimchi, interpretaron las palabras de David en el versículo 9 ("mi cuerpo descansa seguro", mi traducción) en el sentido de que "cuando el salmista muera, su cuerpo no se descompondrá" [224].

Como explican Rozenberg y Zlotowitz:

El Talmud señala que siete héroes bíblicos se conservaron enteros en la tierra: Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Aarón, Miriam y Benjamín. Con respecto a David, esta es una diferencia de opinión en cuanto a si la expresión "mi cuerpo" incluye a David entre los demás, lo cual lo convertiría en ocho o que la oración de David era una ilusión (BB 17A). [225]

¡Que interesante! Incluso el Talmud aborda la cuestión de exactamente lo que David quiso decir en algunas de estas frases importantes, mientras que otras fuentes tradicionales interpretan algunas de las expresiones "para aludir a la inmortalidad". [226] Este énfasis en la vida futura parece estar confirmado por el cierre del versículo del salmo, hablando del camino de la vida, la presencia de

Dios, la alegría perfecta y las delicias interminables. Como explica Rashi, "alegría sin fin". Esa es la alegría del futuro ". [227]

A la luz de todo esto, los comentarios de Pedro sobre este salmo, mientras predicaba a una audiencia judía de todo el mundo, reunidos en el Templo en celebración de Shavuot (la Fiesta de las Semanas o Pentecostés), tienen perfecto sentido:

Hermanos, les puedo decir con confianza que el patriarca David murió y fue sepultado, y su tumba está aquí hasta el día de hoy. Pero él era un profeta y sabía que Dios le había prometido bajo juramento que colocaría a uno de sus descendientes en su trono. Al ver lo que estaba por venir, habló de la resurrección del [Mesías], de que no fue abandonado a la tumba, ni su cuerpo vio descomposición. Dios ha resucitado a este Jesús, y todos somos testigos del hecho.

Hechos 2: 29-32; cf. también 13: 35-37

"Solo hay un problema", dices. "David habló de sí mismo, no de un futuro descendiente suyo. Entonces, ¿cómo puede referirse al Mesías?"

En realidad, es posible que mirara hacia adelante en el futuro y se viera preservado sobrenaturalmente de la muerte y la decadencia (como lo sugirieron algunos rabinos, como hemos leído), pero lo que realmente estaba viendo no era su propia liberación de la muerte (en realidad, la resurrección), sino más bien la de su progeie, el Mesías. [228] Y esto realmente no sería sorprendente en absoluto, ya que en la mentalidad bíblica, la esperanza futura y la vida en curso estaban íntimamente ligadas a los descendientes de uno, y morir sin hijos sería morir sin futuro. [229] Es por eso que el rey Ezequías le suplicó a Dios que lo librara de la muerte: en el momento de su enfermedad, no tuvo un hijo. ¿Cómo podría entonces preservarse su línea? ¿Cómo podría entonces cumplirse su destino? Cuando fue sanado, proclamó: "Los vivos y los vivos, te alaban como lo hago hoy;*los padres cuentan a sus hijos acerca de tu fidelidad* " (Isaías 38:19). La cadena de la vida se mantiene intacta de padres a hijos.

Esta mentalidad también se refleja en nombres como Simón Bar Jonás (Simón,

hijo de Jonás, en el Nuevo Testamento) o Abraham Ibn Ezra (Abraham, hijo de Esdras, en la Edad Media): No estás solo; más bien, eres el hijo de tu padre. Aún más interesante es la costumbre árabe reflejada en nombres como Abu Walid (que significa padre de Walid). ¿Cómo se puede nombrar a un *padre* por su *hijo*? ¡Lo contrario es lo que esperamos! La respuesta es fascinante: en algunas culturas árabes, cuando se nombra al hijo primogénito, *el padre cambia su nombre*. Y así, para dar un ejemplo, cuando un hombre llamado Salim tiene su primer hijo y lo nombra Mahoma, Salim ahora se conoce como Abu Muhammad, padre de Mahoma. Su futuro está ligado a su hijo, y su descendencia lleva a cabo su destino en una cadena ininterrumpida. Esto es similar a la mentalidad bíblica y muestra por qué se consideró una maldición morir sin hijos.

Por lo tanto, es totalmente lógico, desde un punto de vista bíblico, que David, un profeta de Dios inspirado por el Espíritu, realmente previó la resurrección del Mesías al considerar su propia esperanza futura. La aplicación del Nuevo Testamento de este versículo a la resurrección de Yeshua es apropiada y apropiada, no retorciendo la fuerza del original sino más bien recogiendo una percepción importante del texto. Hacemos bien en tomar esta interpretación en serio, especialmente desde que la esperanza profética de David *no se* cumplió en su vida, sino más bien en la vida de su hijo mayor, el Mesías.

4.24. El Salmo 22 es la historia del sufrimiento pasado de David. No hay nada profético al respecto .

En realidad, el Salmo 22 es la oración de un sufriente justo, llevado a las fauces de la muerte y rescatado y levantado por Dios en respuesta a la oración, un testimonio glorioso que se contará a través de los tiempos. Como tal, se aplica poderosamente a Jesús el Mesías, el sufriente justo ideal, rodeado de multitudes hostiles, golpeado, burlado, crucificado y aparentemente abandonado por el hombre y Dios, pero liberado de la muerte y resucitado de entre los muertos por el poder de Dios , una historia ahora celebrada en todo el mundo. Es por eso que citó palabras de este salmo con referencia a sí mismo cuando colgó en la cruz. ¡Cuán sorprendentemente se aplican a él! Lo que también es interesante es que algunos de los grandes comentaristas rabínicos, incluido Rashi, interpretaron el salmo como una profecía del futuro sufrimiento y exilio de Israel, no como la historia del sufrimiento pasado de David. No solo eso,

De acuerdo con el rabino anti-misionero Tovia Singer,

los misioneros se enfrentan a otro problema notable cuando buscan proyectar las palabras de este salmo en una historia de crucifixión del primer siglo. En los términos más simples, este texto que los cristianos con entusiasmo citan no es una profecía, ni habla de ningún evento futuro. Este Salmo entero, así como el célebre Salmo que lo sigue, contiene un dramático monólogo en el que el Rey David clamaba a Dios desde lo más profundo de su dolor personal, angustia y anhelo mientras permanecía prófugo de sus enemigos. En consecuencia, el monólogo conmovedor en este capítulo es todo en primera persona. El autor mismo está clamando a Dios, y no hay duda de quién es el fiel orador en este Salmo; el primer versículo de este capítulo identifica explícitamente a esta persona como el Rey David. [230]

Desafortunadamente, la interpretación del rabino Singer se enamora de muchos comentaristas judíos tradicionales que dicen claramente que el Salmo 22 *es* profético. Por ejemplo, al comienzo de sus comentarios sobre este salmo, Rashi dice: "Ellos [es decir, el pueblo de Israel] están destinados a ir al exilio y *David recitó esta oración para el futuro*. "[231] Al comentar sobre las palabras " Soy un gusano "en 22: 6 [7], Rashi señala que David" se refiere a todo Israel como un solo hombre ", e interpreta versículos específicos con referencia a figuras históricas posteriores, como Nabucodonosor (22:14 [15]). ¿Cómo puede el rabino Singer afirmar que el salmo no "habla de ningún evento futuro"? ¡La tradición judía dice que sí! [232] De hecho, Rashi explica el versículo 26 [27] con referencia al "tiempo de nuestra redención en los días de nuestro Mesías", luego interpreta los versículos 27-29 [28-30] con referencia a las naciones gentiles volviéndose al Señor, el fin de la era y el juicio final. Estos ciertamente son eventos futuros, que también subrayan las implicaciones redentoras mundiales de este salmo. [233]

Sin embargo, no es necesario insistir en este argumento sobre la interpretación futurista del Salmo 22, ya que no tiene que ser profético para ser aplicado al Mesías, por dos razones principales: (1) Muchos eventos en la vida de David se repitieron en la vida del Mesías, ya que David, de muchas maneras, fue el prototipo del Mesías (ver más adelante, 4.26 y 4.29); y (2) como parte del canon de la Escritura, el Salmo 22 fue el salmo del justo que milagrosamente fue liberado de la muerte, y sin duda, muchos justos han recitado las palabras de este salmo al Señor en sus momentos de angustia. Pero nadie podría recitarlo con

tanto significado y aplicación como lo pudo hacer Jesús el Mesías, el ideal y máximo sufriente justo, resucitado de la muerte misma, lo que resulta en alabanza mundial a Dios. De Verdad, el salmo se aplica a él de muchas maneras únicas, y mientras que el autor del salmo (según la tradición, David) pudo haber hablado de su propia situación con alguna hipérbole poética, no hubo hipérbole al aplicar las palabras a Yeshua. Basta con ver cuán acertadamente se describen su muerte y resurrección en este salmo.

Primero está la imagen de una muerte pública, agonizante y humillante, extraordinariamente aplicable a la muerte por crucifixión: [234]

Muchos toros me rodean, los
poderosos de Bashan me rodean.

Me abren la boca,
como leones rugientes y desgarradores.

Mi vida se desvanece:
todos mis huesos están desarticulados;
mi corazón es como cera,
derritiéndose dentro de mí;
mi vigor se seca como un fragmento;
mi lengua se escinde en mi paladar;
Me comprometes al polvo de la muerte. [235]

Los perros me rodean;
un grupo de malvados se acerca a mí,
como leones [maul] mis manos y mis pies.

Tomo la cuenta de todos mis huesos
mientras miran y se regodean.

Dividen mi ropa entre ellos,
echando suertes para mis vestidos.

Salmo 22: 12-19 [13-20] NJPSV [236]

Rodeado, acorralado, con su vida menguando, llevado al polvo de la muerte, el salmista reza por una poderosa liberación:

Pero tú, oh SEÑOR, no estés lejos;
¡Oh mi fuerza, ven rápido a ayudarme!

Libra mi vida de la espada,
mi preciosa vida del poder de los perros.

Líbrame de la boca de los leones;
sálvame de los cuernos de los bueyes salvajes.

Salmo 22: 19-21 [20-22]

Y Dios escuchó su clamor, respondiendo al angustiado sufriente con una liberación tan extraordinaria que resultó en: (1) alabanza y adoración en todo el mundo, (2) un testimonio duradero del poder salvador de Dios que se relató a través de las generaciones de Israel, y (3)) *la conversión de las naciones gentiles a Dios* , como el mismo Rashi notó, incluso asociando este evento final con la era mesiánica (como vimos, arriba). Como el texto declara:

Tú que le temes a Jehová, ¡alabadle!
¡Todos los descendientes de Jacob, hónrenlo!
¡Reverenlo, todos ustedes descendientes de Israel!

Porque él no ha despreciado ni desdeñado
el sufrimiento del afligido;

no le ha ocultado su rostro,
pero ha escuchado su grito de ayuda.

De ti viene el tema de mi alabanza en la gran asamblea;
ante aquellos que te temen, cumpliré mis votos.

Los pobres comerán y estarán satisfechos;
los que buscan a Jehová lo alabarán, ¡
que vuestros corazones vivan para siempre!

Todos los confines de la tierra
recordarán y se volverán al SEÑOR,

y todas las familias de las naciones
se postrarán delante de él,

porque el dominio pertenece al Señor
y él gobierna sobre las naciones.

Todos los ricos de la tierra se deleitarán y adorarán;
todos los que descienden al polvo se arrodillarán ante él,
aquellos que no pueden mantenerse vivos.

La posteridad lo servirá;
las futuras generaciones serán contadas acerca del Señor.

Ellos proclamarán su justicia
a un pueblo aún no nacido,
porque él lo ha hecho.

Salmo 22: 23-31 [24-31]

No es de extrañar, entonces, que los escritores del Nuevo Testamento entendieran que este era un salmo mesiánico. ¿Qué otra liberación del individuo del sufrimiento extremo y la muerte fue digna de ser contada una y otra vez en la asamblea de Israel? ¿Qué otra liberación del individuo del sufrimiento extremo y la muerte fue digna de la atención mundial al punto de que las naciones en realidad *recurrieron al Dios de Israel* debido a ello? Solo la muerte y la resurrección del Mesías, el justo perfecto, el cumplimiento final del Salmo 22. [237]

Como lo expresó James E. Smith,

Ninguna persona del Antiguo Testamento podría haber imaginado que su liberación personal de la muerte podría ser la ocasión para la conversión del mundo. Tal esperanza debe estar restringida al futuro Redentor. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, David en el Salmo 22 vio a sus descendientes

parecerse, pero sobrepasar, él mismo en el sufrimiento. Además, la liberación de este descendiente tendría significado para toda la humanidad. [238]

A la luz de todo esto, es muy interesante ver cómo Pesikta Rabbati, el famoso midrash del siglo VIII, puso algunas de las palabras de este salmo en los labios del Mesías sufriente (llamado Efraín, pero asociado con el hijo de David) , citando el Salmo 22: 8, 13-14 y 16 en el contexto de los sufrimientos del Mesías. De hecho, el midrash declara explícitamente que "fue por la terrible experiencia del hijo de David que David lloró, diciendo que *Mi fuerza se secó como un tiesto* (Salmo 22:16)". ¿Lo entendiste? De acuerdo con esta respetada homilía rabínica, ¡David describió los sufrimientos del Mesías en el Salmo 22!

Veamos los textos clave más completamente:

Durante el período de siete años que precede a la llegada del hijo de David, las vigas de hierro serán bajadas y cargadas sobre su cuello hasta que el cuerpo del Mesías esté doblado. Entonces él llorará y llorará, y su voz se elevará a la misma altura del cielo, y le dirá a Dios: Maestro del universo, ¿cuánto puede soportar mi fuerza? ¿Cuánto puede aguantar mi espíritu? ¿Cuánto cesa mi aliento antes de que cese? ¿Cuánto pueden sufrir mis extremidades? ¿No soy de carne y hueso?

Fue por la dura prueba del hijo de David que David lloró, diciendo: *Mi fuerza se secó como un tiesto* (Salmo 22:16). Durante la prueba del hijo de David, el Santo, bendito sea Él, le dirá: Efraín, mi verdadero Mesías, hace mucho tiempo, desde los seis días de la creación, tomaste esta terrible prueba sobre ti mismo. En este momento, tu dolor es como mi dolor.

En estas palabras, el Mesías responderá: "Ahora estoy reconciliado". El servidor se contenta con ser como su Maestro "(Pesikta Rabbati 36: 2). [239]

Se enseña, además, que en el mes de Nisan los Patriarcas se levantarán y le dirán al Mesías: Efraín, nuestro verdadero Mesías, aunque somos tus antepasados, tú eres más grande que nosotros porque sufriste por las iniquidades de nuestros hijos. , y terribles pruebas te sobrevinieron. . . . Por el bien de Israel te convertiste en el hazmerreír y una burla entre las naciones de la tierra; y te sientas en la oscuridad, en la oscuridad, y tus ojos no vieron la luz, y tu piel se hincó en tus huesos, y tu cuerpo estaba tan seco como un pedazo de madera; y tus ojos se oscurecieron por el ayuno, y tu fuerza se secó como un tiesto, todas

estas aflicciones a causa de las iniquidades de nuestros hijos.

Pesikta Rabbati 37: 1 [240]

*Efraín es un hijo querido para Mí. . . Mi corazón añora por él, en misericordia, tendré misericordia de él, dice el Señor (Jeremías 31:20). ¿Por qué el versículo habla dos veces de misericordia: en misericordia, tendré misericordia de él? Una misericordia se refiere al momento en que será encerrado en la cárcel, un momento en que las naciones del mundo rechinarán sus dientes hacia él todos los días, se guiñarán el ojo burlándose de él, asintiendo con la cabeza con desprecio. , abren los labios para reírse, como se dice *Todos los que me ven me ríen; disparan fuera del labio, sacuden la cabeza (Sal 22: 8); Mi fuerza se secó como un tiesto; y mi lengua se pegó a mi garganta; y tú me pusiste en el polvo de la muerte (Sal 22:16). Además, rugirán sobre él como leones, como se dice *Abren ampliamente su boca contra mí, como un león rapaz y rugiente. Estoy derramado como agua, y todos mis huesos están fuera de articulación; mi corazón se ha vuelto como la cera; se derrite en las mías más íntimas (Sal 22: 14-15).***

Pesikta Rabbati 37: 1 [241]

Qué sorprendente es todo esto, especialmente a la luz de la objeción planteada aquí, a saber, que el Salmo 22 no tiene nada que ver con el Mesías. Por el contrario, cuando se comprende correctamente el Salmo 22, y cuando se reconoce al verdadero Mesías, nuestro Salvador que sufre, se muere y se eleva, la aplicación de este salmo a él es totalmente apropiada, por decir lo menos.

4.25. Psalm 22 does not speak of death by crucifixion. In fact, the King James translators changed the words of verse 16[17] to speak of “piercing” the sufferer’s hands and feet, whereas the Hebrew text actually says, “Like a lion they are at my hands and feet.”

Es interesante observar que el versículo 16 [17] no se cita en el Nuevo Testamento, aunque se citan otros versículos del Salmo 22 en los Evangelios.

Esto significa que el versículo 16 [17] no era el versículo principal en el que se centraron los autores del Nuevo Testamento. En cuanto a la afirmación de que los traductores del Rey Jaime cambiaron intencionalmente el significado del texto hebreo, su traducción ("me traspasaron las manos y los pies" frente a "como un león [están en] mis manos y pies") en realidad refleja un antiguo interpretación junto con algunas variaciones importantes en los manuscritos masoréticos medievales. En otras palabras, es un problema tanto judío como cristiano. En cualquier caso, realmente no hay problema. Con cualquiera de las representaciones, la imagen es una de extrema violencia corporal hecha a las manos y los pies del paciente, que corresponde a las realidades de la crucifixión.

El Salmo 22 es el gran salmo del justo, burlado públicamente y avergonzado, llevado a las fauces de la muerte en medio de terribles sufrimientos y humillaciones, y entregado milagrosamente por Dios, para la alabanza de su nombre (ver arriba, 4.24) . Fue citado en los Evangelios con referencia a la crucifixión del Mesías (ver Mt. 27:35 RV, Juan 19:24). De hecho, el mismo Jesús llamó nuestra atención sobre el Salmo 22 mientras colgaba de la cruz, usando las palabras familiares del versículo 1 [2] en su oración a su Padre celestial: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mt. 27:46 y paralelos).

Curiosamente, el mismo verso que es objeto de tanta controversia (a saber, el versículo 16 [17]) es un versículo que el Nuevo Testamento nunca cita. ¡Ni una sola vez! Aún así, se hace la acusación de que *los traductores cristianos posteriores* -específicamente, los traductores de la versión King James, la versión inglesa más influyente y ampliamente utilizada en la historia- alteraron intencionalmente el significado del texto hebreo de este versículo, introduciendo la palabra "perforado" en lugar del hebreo "como un león". Citar una vez más al rabino antimisionero Tovia Singer:

Huelga decir que la frase "me traspasaron las manos y los pies" es una invención cristiana que no aparece en ninguna parte de las escrituras judías.

Tenga en cuenta que esta asombrosa traducción errónea en el Salmo 22 no ocurrió porque los traductores cristianos desconocían el significado correcto de esta palabra hebrea. Claramente, este no era el caso. [242]

El rabino Singer, sin embargo, nota que esta supuesta "invención cristiana", esta llamada mala traducción sorprendente, no se remonta al Nuevo Testamento. Él afirma,

Debe notarse que los autores del Nuevo Testamento no fueron responsables de insertar la palabra "traspasado" en el texto del Salmo 22:17. Sin dudas, este versículo fue manipulado años después de que se completara el canon cristiano.

. . . La inserción de la palabra "traspasado" en la última cláusula de este versículo es una interpolación cristiana no demasiado ingeniosa que fue creada al *traducir* deliberadamente erróneamente la palabra hebrea *kaari* [la palabra que se encuentra en el Salmo 22:16 (17) en la mayoría de los manuscritos masoréticos] . . como "perforado". [243]

Una vez más, el rabino Singer es típico de los antimisioneras, quienes no solo discrepan con las citas de las Escrituras hebreas en el Nuevo Testamento y con las posteriores traducciones cristianas de la Biblia, sino que también afirman que ha habido una mala traducción deliberada y una duplicidad premeditada y decidida. acusaciones que son realmente serias. [244] ¿Cómo deberíamos responder a tales cargos? Lo mejor es responder a estas acusaciones con un espíritu desapasionado y tranquilo, simplemente sopesando la evidencia y haciendo la pregunta: ¿Cuál es el veredicto de una beca honesta y no imparcial? Siguiendo este método, rápidamente se verá que no *hay* sustancia en la polémica antimisionera aquí.

También debemos tener en cuenta que en realidad no hay necesidad de tratar de defender o reivindicar a los traductores de la versión King James u otras versiones cristianas. ¡La verdad del Nuevo Testamento seguramente no aumenta ni disminuye en la precisión de las traducciones completadas más de mil quinientos años después! Eso sería como cuestionar la confiabilidad de la Biblia hebrea basada en una supuesta mala traducción de un pasaje particular hecho por un panel de rabinos siglos después. ¿Cómo la traducción errónea de traductores posteriores afecta la precisión o confiabilidad del original? Obviamente, no es así.

"Pero ahí es donde discrepo", dices. "Este tipo de falsificación es común en el

cristianismo. Es la única forma en que los autores del Nuevo Testamento pueden apoyar su caso, y es la única forma en que los traductores posteriores pueden respaldar todo el argumento ".

¡Apenas! La razón por la que tantos eruditos, intelectuales, judíos instruidos y personas pensantes de todas las religiones han puesto su fe en Jesús el Mesías es porque la verdad acerca de Yeshua puede resistir todo tipo de ataque escolástico o emocional. De acuerdo con esto, demostraremos claramente (ver vol. 4, 5.1-5.5) que los autores del Nuevo Testamento mostraron una gran comprensión y sensibilidad en el uso del Tanakh.

En cuanto a la honestidad y la integridad de los traductores posteriores, no me cabe duda de que los traductores cristianos muestran un sesgo cristiano, mientras que los traductores judíos muestran un sesgo judío. Es fácil documentar esta práctica en numerosas ocasiones, y no tiene nada que ver con la falta de honradez o la falta de integridad. Por el contrario, tiene que ver con los seres humanos que tratan de lidiar honestamente con las dificultades textuales y de traducción. Por lo tanto, si la evidencia del manuscrito para una determinada lectura se divide por igual entre dos variantes posibles, y una lectura está en armonía con la interpretación "cristiana" y la otra lectura está en armonía con la interpretación "judía", es bastante natural que la decisión del traductores para reflejar sus antecedentes religiosos particulares.

En cuanto al Salmo 22:16 [17], casi todos los manuscritos hebreos medievales estándar (conocidos como Masoretas) leen *ka'ari*, seguido por las palabras "mis manos y mis pies". Según Rashi, el significado es "como si fueran aplastados en la boca de un león", mientras que el comentario de Metsudat David dice: "Me aplastan las manos y los pies como el león". que aplasta los huesos de la presa en su boca. "Por lo tanto, la imagen es clara: ¡Estos leones no están lamiendo los pies del salmista! Están desgarrándolos y desgarrándolos. [245] Dado el lenguaje metafórico de los versículos circundantes (véase versos 12-21 [13-22]), esta vívida imagen de leones que maulla gráficamente transmite la gran agonía física del sufriente. ¿Esto contradiría de alguna manera la imagen de una víctima crucificada, sus huesos desordenados, burladores rodeándole y mofándose de él, sus vestiduras despojadas de él y divididas entre sus enemigos, sus pies y manos desgarrados con uñas, y su cuerpo ¿colgado de trozos de madera? [246]

"Pero estás evitando algo aquí", discutes. "¿De dónde salieron los traductores de

King James con la idea de 'atravesar' las manos y los pies? Eso no es lo que dice el hebreo ".

En realidad, la Septuaginta, la traducción judía más antigua del Tanaj, fue la primera en traducir el hebreo como "me atravesaron las manos y los pies" (usando el verbo *oruxan* en griego), seguido de la versión siria de Peshitta dos o tres siglos después (representación con *baz'u*). No solo eso, sino que la copia hebrea más antigua de los Salmos que poseemos (de los Rollos del Mar Muerto, que data del siglo anterior a Yeshua) lee el verbo en este verso como *ka'aru* (no *ka'ari*, "como un león"), [247] una lectura también encontrada en aproximadamente una docena de manuscritos masoréticos medievales, reconocidos como *los* textos autoritativos en el pensamiento tradicional judío, donde en lugar de *ka'ari* (encontrado en casi todos los otros manuscritos de Masoretic) los textos dicen *ka'aru* o *karu*. [248] (Los eruditos hebreos creen que esto proviene de una raíz que significa "excavar" o "agujerear"). Por lo tanto, la *traducción judía más antigua* (la Septuaginta) se traduce como "perforaron"; el *manuscrito judío más antiguo* (de los Rollos del Mar Muerto) dice *ka'aru*, no *ka'ari*; y *varios manuscritos masoréticos* leen *ka'aru* o *karu* en lugar de *ka'ari*. Esta *no* es una fabricación cristiana. Tengo copias de la evidencia del manuscrito frente a mis ojos mientras escribo estas palabras. [249]

También hay una notación interesante hecha por los eruditos masoréticos al margen de Isaías 38:13, donde también aparece la palabra hebrea *ka'ari*, "como un león", la única otra vez en el Tanakh que se encuentra *ka'ari*. con la preposición *k*, "me gusta", unida a esta forma de la palabra. [250] En este caso, sin embargo, *ka'ari* ocurre con un verbo que explica la actividad del león ("romper"), mientras que en el Salmo 22:16 [17] el significado es ambiguo. Como señaló Franz Delitzsch, "Percibiendo esto, el Masora [es decir, el sistema marginal de notación de los eruditos masoréticos al texto bíblico hebreo] en Isaías xxxviii. 13 observa, que *k'ry* en los dos pasajes en que ocurre (Sal. Xxii. 17, Isa. Xxxviii. 13), ocurre en dos significados diferentes [arameo] *lyshny btry*], así como el Midrash también entiende *k'ry* en el Salmo como un verbo usado para marcar con conjuros, personajes mágicos. "[251] Entonces, los masoretas indicaron que *k'ry* en el Salmo 22 debía ser entendido de manera diferente que *k'ry* en Isaías 38, donde ciertamente significaba "como un león".

A la luz de esto, las acusaciones de Singer de alteración deliberada y engañosa del texto por parte de los cristianos se vuelven aún más escandalosas. Escucha de

nuevo sus palabras:

Tenga en cuenta que cuando se leen las palabras originales del salmista, cualquier alusión a una crucifixión desaparece. La inserción de la palabra "traspasado" en la última cláusula de este versículo es una *interpolación cristiana no demasiado ingeniosa* que fue creada al *traducir deliberadamente erróneamente la palabra hebrea kaari . . . como "perforado"*. La palabra *kaari*, sin embargo, no significa "perforado", significa "como un león". El final del Salmo 22:17, por lo tanto, dice "como león que están en mis manos y mis pies". "Si el Rey David hubiera querido escribir la palabra" traspasado ", nunca usaría la palabra hebrea *kaari*. En cambio, habría escrito *daqar* o *ratza*, que son palabras hebreas comunes en las escrituras judías. Huelga decir que la frase "me traspasaron las manos y los pies" es *una invención cristiana* que no aparece en ninguna parte de las escrituras judías.

Tenga en cuenta que esta *asombrosa traducción errónea* en el Salmo 22 no ocurrió porque los traductores cristianos desconocían el significado correcto de esta palabra hebrea. Claramente, este no era el caso. [252]

En realidad, no hay una mala traducción deslumbrante, ninguna interpolación cristiana, ninguna invención cristiana que se encuentre. Más bien, las traducciones cristianas vilipendiadas por los antimisioneros simplemente reflejan un intento extremadamente honesto y válido de traducir con precisión el texto hebreo basado en manuscritos y traducciones judíos antiguos. Esos son los hechos.

4.26. Algunas de las llamadas profecías mesiánicas en los Salmos realmente hablan del *pecado* y la *locura* del salmista . ¿Cómo puedes aplicar *esto* a Jesús?

Nadie trata de aplicar cada verso en cada salmo "profético" al Mesías. Más bien, hay un principio simple detrás de la interpretación mesiánica de estos importantes salmos: como sucedió con David, así es con el Mesías. En otras palabras, hay sorprendentes paralelos entre la vida del Rey David y la vida del Rey Mesías, y son estos paralelos los que se destacan en la cita del Nuevo Testamento de ciertos salmos. Por ejemplo, así como David fue traicionado por uno de sus amigos más cercanos, así también el Mesías fue traicionado por uno de sus amigos más cercanos, como lo notó el propio Jesús (ver Salmo 41 y Juan

13:18). Pero es obvio que los detalles de la traición no tienen que ser los mismos (por ejemplo, David fue traicionado por Ahithopel, Jesús fue traicionado por Judas, la traición de David lo condujo a su exilio temporal, la traición de Yeshua llevó a su muerte).

Si está familiarizado en absoluto con el Talmud y el Midrash, sabrá que los rabinos aplicaron toda clase de versículos oscuros al Mesías y a la era mesiánica, a menudo sacándolos totalmente fuera de contexto (para un muestreo representativo, ver más abajo, 4.34). En su mayor parte, estos sabios judíos claramente *no* fueron mirando una porción completa de la Escritura-un salmo o capítulo completo-cuando citaron los versículos en cuestión. Más bien, lo que llamó su atención fue una asociación de palabras, o una asociación de ideas, o un vínculo aún más distante que conecta el versículo o frase dados con el Mesías. Esto fue bastante común en la interpretación rabínica durante los primeros mil años de esta era, pero no se limitó a las escrituras rabínicas, especialmente hace dos mil años. En ese momento, era común en otros círculos judíos no rabínicos citar versículos atomísticamente (es decir, sin relación con el contexto más amplio). Esto es especialmente común en los escritos talmúdicos y midráshicos, y aunque los autores del Nuevo Testamento a veces se involucran en esta práctica, en su mayor parte su método fue más sobrio y sistemático que esto. No debería sorprendernos, entonces, si el Nuevo Testamento a veces aplica solo un versículo relevante de un contexto más amplio que no es relevante. Esto fue normal Interpretación *judía* para el día. [253]

En otras ocasiones, hubo principios específicos que alimentaron las citas de pasajes del Tanaj en el Nuevo Testamento: como lo fue con David (o, más ampliamente, con el salmista justo), así fue con el Mesías. Eso explica por qué el Nuevo Testamento puede citar el Salmo 41: 9 [10] con referencia a Jesús ("Incluso mi amigo íntimo, en quien confiaba, el que compartió mi pan, ha levantado su talón contra mí"), cuando varios versículos antes el salmista había exclamado: "Jehová, ten misericordia de mí; cúrame, porque he pecado contra ti" (v. 4 [5]).

Los anti-misioneros señalarán esto y dirán: "O el Nuevo Testamento citó un salmo que no puede aplicarse a Jesús o, si no, ¡Jesús debe haber pecado!" En absoluto. En cambio, debemos recordar que hubo ciertos eventos en la vida de David que sobresalieron sobre los demás, como la traición de un amigo cercano o su cacería y tratamiento como un criminal. Cuando estos eventos

sorprendentes ocurrieron nuevamente en la vida de Yeshua, él rápidamente señaló estos paralelos (ver, por ejemplo, Mateo 21: 33-42, citando Salmos 118: 22-33). En este sentido muy tangible, "la escritura se cumplió" (por ejemplo, Juan 19: 36-37).

Cuando consideras que David fue el prototipo del Mesías, y el Tanaj fue tanto el registro del pasado como el testimonio del futuro, es muy apropiado que se usara dicho método interpretativo, haciéndonos recordar cuán maravillosamente era la vida del Mesías presentado de antemano en las Escrituras. Una vez que vino a la tierra y murió y luego resucitó de los muertos, abriendo los ojos de sus seguidores a la verdad de las profecías bíblicas (Lucas 24: 44-45), quedó muy claro que (1) el Tanakh presentó los detalles de la venida del Mesías, tanto en la historia como en la profecía, y (2) Jesús fue el Mesías prometido.

Permítanme cerrar esta discusión con una anécdota personal. A principios de la década de 1990, yo estaba enseñando un curso sobre la profecía mesiánica en Maryland y un rabino ortodoxo de Israel, que había llegado a la fe en Yeshua unos años antes, se sentó en la clase un día. Fue asombroso escucharlo explicar cómo pasajes tras pasados en el Tanaj se aplicaban a Yeshua, incluso versículos que nunca hubiera pensado que le aplicarían. Todavía puedo recordarlo sentado allí, con su Biblia hebrea en la mano, levantando la mano con entusiasmo y diciendo en hebreo: "En mi opinión, este es Yeshua". Sí, parecía que había encontrado a Jesús en *todas partes* en el Tanakh. Esto fue porque su educación rabínica lo llevó a encontrar referencias a la Torá en todas partes en el Tanakh, literalmente me refiero a todas partes, y ahora que entendió que Jesús era el Mesías, comenzó a encontrar referencias a él en todas partes del texto [254].

En comparación con el acercamiento apasionado pero no científico de este rabino a las Escrituras, la interpretación de los escritores del Nuevo Testamento tiene mucho sentido.

4.27. El Salmo 40 no es en absoluto mesiánico de ninguna manera.

¿Sabías que los rabinos talmúdicos interpretaron toda clase de versículos oscuros como mesiánicos? Vieron sugerencias y alusiones al Mesías en cientos de textos bíblicos inusuales, en pasajes que no tienen nada que ver con nada mesiánico. En contraste con esto, el Salmo 40 tiene algunos temas mesiánicos muy importantes.

Como notamos en la respuesta anterior, los rabinos talmúdicos aplicaron todo tipo de pasajes bíblicos al Mesías, muchos de los cuales parecen bastante descabellados. ¿Se puede decir lo mismo del uso del Salmo 40 en la Carta a los Hebreos en el Nuevo Testamento? Consideremos la evidencia.

Varios versículos del Salmo 40 se citan con referencia a Jesús el Mesías en Hebreos 10 (ver Hebreos 10: 1-10). El punto del autor en ese capítulo es que "la ley es solo una sombra de las cosas buenas que están por venir, no las realidades mismas. Por esta razón, nunca puede, por los mismos sacrificios que se repiten interminablemente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan a la adoración "(Hebreos 10: 1). Él encuentra apoyo para su punto de vista en el Salmo 40, donde el salmista (que es David, según la tradición) dice:

Sacrificio y ofrenda no quisiste,
pero mis oídos has perforado;

holocaustos y ofrendas por el pecado
que no requirió.

Entonces dije: "Aquí estoy, he venido
, está escrito sobre mí en el rollo".

Salmos 40: 6-7

¿Entonces cual es el problema? Para muchos, es que estas palabras se atribuyen a Jesús en Hebreos: "Por lo tanto, cuando [el Mesías] vino al mundo, él dijo: 'Sacrificio y ofrenda no deseaste, sino un cuerpo que preparáste para mí; [255] con holocaustos y ofrendas por el pecado no estabas complacido. Entonces dije: 'Aquí estoy; está escrito sobre mí en el rollo; he venido para hacer tu voluntad, oh Dios' "(Hebreos 10: 5-7). ¿Cómo se pueden atribuir estas afirmaciones a Jesús? ¿Y el escritor de Hebreos realmente creyó que Jesús dijo las palabras del Salmo 40? Permítanme explicar el trasfondo y el significado del salmo. Entonces podrá entender por qué Hebreos 10 lo cita en un contexto mesiánico.

Después de experimentar una gran liberación, el salmista vislumbró algo nuevo (Sal. 40: 3) y crucial: "Dios no está buscando sacrificios y ofrendas, él me quiere

a mí-mi obediencia total y sin reservas". En otras palabras, "Dios no quiere que continuamente ofrezca sacrificios por mis pecados y desobediencia. ¡Él quiere que obedezca! "Y mientras el salmista -David? - consideraba las palabras de la Torá, llamando repetidamente a que se ofrecieran sacrificios en el altar del Señor, se dijo a sí mismo:" Sacrificio y ofrenda no deseabas ". , pero mis oídos has perforado; holocaustos y ofrendas por el pecado que no requirió. Entonces dije: 'Aquí estoy, he venido, está escrito sobre mí en el rollo' "(vv. 6-7). [256]

¿Qué quiere decir? Hay muchas interpretaciones diferentes dadas por los comentaristas, tanto judíos como cristianos, pero personalmente creo que él estaba diciendo: "Cuando leí acerca de las ofrendas en el rollo de la Ley, me di cuenta de que realmente habla de tu deseo por mí -mi vida totalmente entregada a ti. "Desafortunadamente, solo unos pocos versículos más adelante, el salmista continúa lamentando sus propios pecados y fracasos:" Porque los problemas sin número me rodean; mis pecados me han alcanzado, y no puedo ver. Son más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón falla dentro de mí "(v. 12). ¡Qué confesión! Él está diciendo: "Veo que Dios quiere que mi vida se rindió por completo a él. *Ese* es el sacrificio que busca. Pero soy un pecador, abrumado por mi iniquidad ". Vio el elevado ideal de la Torá; falló miserablemente en vivirlo.

Una vez que este salmo se convirtió en parte de la Biblia hebrea, adquirió una vida propia, ya que los adoradores israelitas cantaban y rezaban estas palabras por sí mismos, y cada uno de ellos no alcanzaría el ideal, tal como lo hizo el salmista. Y esto continuó hasta que el único israelita perfecto vino al mundo, el Mesías, el único que era completamente obediente, el que podía decir verdaderamente: "En el libro del libro está escrito acerca de *mí*", ya que él era el último sacrificio, la ofrenda perfecta, el que cumple la imagen de los sacrificios de expiación y limpieza. Su vida satisfizo el significado real del sistema sacrificial. Él no fue solo el que se rindió totalmente a la voluntad del Padre; él fue quien se ofreció a sí mismo como ofrenda por el pecado (ver arriba, 4.1).

Entonces, de acuerdo con Hebreos 10, cuando Jesús el Mesías vino al mundo (no significa el momento en que nació, sino típicamente y proféticamente), dijo: "Dios, no quieres más sacrificios y ofrendas. Ya has recibido cientos de miles de corderos, cabras, carneros y toros. ¡Me quieres! Soy de quien hablaste en tu Ley ", y por primera vez, se cumplió la Escritura y se cumplió el objetivo. ¡Tiene perfecto sentido!

4.28. Salmos 45: 6 [7] no dice que el Mesías es Dios.

Pruebe esta simple prueba: escriba este versículo en hebreo por sí mismo, entrégueselo a cualquiera que domine el hebreo bíblico y pídale que traduzca el versículo. Dirán que el significado del hebreo es "Tu trono, oh Dios, por los siglos de los siglos". El hebreo es bastante claro. El problema es que el versículo se refiere en contexto al rey de Israel, que era humano. Entonces, la verdadera pregunta es, ¿cómo puede un rey terrenal ser llamado 'elohim? La respuesta es simple: ¡este pasaje finalmente apunta al Mesías, el Rey divino!

Abordamos este tema con cierta extensión en el vol. 2 (3.3, ver también arriba, 4.4), y el lector interesado encontrará mucha información relevante allí. Aquí será suficiente resumir lo que aprendimos en nuestras discusiones previas: el Salmo 45 es un salmo real, elogiando al rey davídico en términos muy exaltados, incluso refiriéndose a él como "Dios" (o "divino"). Si bien está extendiendo los límites del idioma hebreo para referirse a cualquier rey humano en términos tan elevados, es totalmente apropiado hablar de Yeshua en tales términos, ya que él es el Verbo hecho carne, el Hijo de Dios vestido de terrenal, humano vestidos. Por lo tanto, este salmo solo puede entenderse correctamente cuando se lo interpreta en términos del Mesías.

Como hemos explicado en otra parte (volumen 2, 3.3, principio 2 en el apéndice), el Salmo 45 es un salmo real, escrito en honor del rey de Israel, lo que significa que no debería sorprendernos verlo lleno de imágenes mesiánicas. [257] De acuerdo con esto, Risto Santala, un erudito cristiano finlandés de literatura hebrea y rabínica, señala que los rabinos comúnmente interpretan los salmos reales con referencia al Mesías, señalando: "Los judíos ven al Mesías en los Salmos *más o menos de la misma manera*". *contextos como lo hacen los cristianos*. Pero como se comunican en el propio lenguaje de los Salmos, encuentran allí referencias secretas que luego pueden aplicar a su propia concepción del Mesías ". [258] Como ejemplo típico, señala el Salmo 21, observando: " En los círculos cristianos, Salmo 21 generalmente no se considera mesiánico. El Midrash, por otro lado, ve al Mesías-Rey en su primer y cuarto verso. Rashi atribuye la misma interpretación al versículo 7, y el Targum al versículo 8 ". [259] Todo esto se justifica por el hecho de que el rey davídico es el sujeto del salmo (véanse también los comentarios relacionados de Rashi e Ibn Ezra con el salmo). 2, 4.22). Con referencia al Salmo 45, Santala escribe: "Los exegetas judíos más famosos están de acuerdo en que *este salmo habla del 'Rey*

Mesías" [260].

¿Cómo se interpreta el versículo 6 [7] en los comentarios rabínicos clásicos? Comentando la cláusula de apertura, la explicación de Rashi es traducida por AJ Rosenberg de la siguiente manera: "**Tu trono O juzga** Tu trono Oh príncipe y juez existirán por siempre y para siempre como el asunto que se afirma (Éxodo 7: 1): 'He hecho usted un juez . . . sobre Faraón. ' ¿Y por qué? Porque 'un cetro de equidad es el cetro de tu reino' de que tus juicios son verdaderos y eres apto para gobernar. "Esto es altamente significativo, ya que Rashi entiende que *'elohim* es la descripción del rey, siguiendo el sentido más natural de el hebreo De acuerdo con este entendimiento, la frase sería traducida, "Tu trono, oh *'elohim*, es por siempre y para siempre." La pregunta, entonces, es el significado de *'elohim*, que Rashi interpreta a la luz de Éxodo 7: 1, donde Moisés es designado por el Señor para ser *'elohim* a Faraón. Esto lleva a dos observaciones importantes: (1) Aunque podemos suponer que Rashi sabía que los cristianos usaban este texto para señalar la naturaleza divina del Mesías, él todavía lo interpretaba siguiendo las mismas líneas gramaticales que los cristianos; (2) La interpretación de Rashi, aunque muy poco probable y generalmente poco seguida por intérpretes y traductores judíos posteriores, nos recuerda que *'elohim*' puede tener diversos matices de significado. [261] Esto está de acuerdo con los eruditos cristianos que han dado la cláusula como "Tu trono, oh divino", para enfatizar la divinidad del Mesías sin sugerir que su divinidad causó que Dios en el cielo dejara de ser Dios. [262]

El Targum interpreta este pasaje como: "Tu trono de honor, Yahweh [abreviado en el Targum], es eterno y para siempre", recordándonos que el significado del texto original es claro y directo. Otros comentarios rabínicos clásicos, como Ibn Ezra y Metsudat David, sostienen que el texto significa: "Tu trono es el trono de Dios" o "Tu trono es dado por Dios" (véase también la traducción en la edición de Piedra; ver más vol.2, 3.3). En su reciente comentario sobre los Salmos, Rozenberg y Zlotowitz traducen esta cláusula como "Tu trono de Dios es eterno", y explica: "El sentido es que el trono del rey tiene la aprobación de Dios porque hace justicia de acuerdo con la voluntad de Dios. Ibn Ezra traduce "tu trono es el trono de Dios", y agrega otro "trono". [263] Sin embargo, es más interesante su siguiente comentario: "El hebreo también podría traducirse 'Tu trono, oh Dios, es eterno'. Esto no encajaría en el contexto, que requiere que el rey sea el sujeto ". [264] Entonces, si no fuera por la dificultad contextual, la

traducción sería bastante sencilla. ¿Y cuál es la dificultad principal? Es imposible para estos comentaristas concebir que el rey humano podría ser llamado *'elohim*. Pero si ese rey humano es el Mesías, y si el Mesías es divino, entonces no hay una razón válida para rechazar la representación clara y obvia.

Por lo tanto, podemos repetir sin vacilación lo que dijimos al principio: el Salmo 45 proclama la naturaleza divina del Rey Mesianico, y lo mejor es tomar las Escrituras en su sentido más obvio y básico, permitiendo que la Biblia dicte nuestra teología, en lugar de imponiendo nuestra teología en la Palabra de Dios.

4.29. El Salmo 110 no dice que el Mesías es el Señor. Además, el salmo no está escrito por David acerca del Mesías. Nuestras tradiciones indican que pudo haber sido escrito por Eliezer sobre su maestro, Abraham, y luego agregado a la colección de los Salmos por David muchos años después. O David lo escribió para que los levitas lo recitaran (o un poeta de la corte lo escribió sobre David). Esto es seguro: ¡no enseña que el Mesías es Dios!

El Salmo 110 es un salmo mesiánico importante que apunta al estado altamente exaltado del Mesías (¡a la diestra de Dios!) Y a su naturaleza sacerdotal y real. Por estas razones, se cita con frecuencia en el Nuevo Testamento con referencia a Yeshua. Yeshua incluso lo cita él mismo, señalando cómo el Mesías era más grande que David, ya que David lo llamó "mi señor". Sin embargo, se equivoca al pensar que el Nuevo Testamento (o las traducciones cristianas de la Biblia hebrea) hace la afirmación de que El versículo inicial de este salmo significa que Jesús es el SEÑOR (Yahweh).

De acuerdo con el rabino anti-misionero Tovia Singer,

El Salmo 110 representa una de las traducciones erróneas más asombrosas e inteligentes de las escrituras judías del Nuevo Testamento. Además, la confusión creada por la cristianización de este verso fue aún más perpetuada y promulgada por numerosos traductores cristianos de la Biblia. . . .

La historia de la manipulación de la iglesia con el Salmo 110 es tan antigua que comienza en el canon cristiano mismo. [265]

Estas son realmente sorprendentes afirmaciones. ¿Sobre qué base hace Singer cargos tan graves? Sobre la base del uso de este salmo por parte de Yeshua para señalar su propio estatus exaltado, y sobre la base de traducciones cristianas subsiguientes que supuestamente perpetúan este malentendido del texto. Lo que es sorprendente no es la incorrección de la interpretación "cristiana" sino la incorrección de los argumentos de Singer, en particular su afirmación de que el uso de este salmo en el Nuevo Testamento representa una de sus "más deslumbrantes pero inteligentes traducciones equivocadas de las escrituras judías". [266] Esta afirmación carece absolutamente de fundamento.

Echemos un vistazo a las palabras de Jesús mismo, registradas por uno de sus discípulos:

Mientras los fariseos estaban reunidos, Jesús les preguntó: "¿Qué piensas del [Mesías]? ¿De quién es hijo? "

" El hijo de David ", respondieron.

Él les dijo: "¿Cómo es que David, hablando por el Espíritu, lo llama 'Señor'? Porque él dice:

"El Señor le dijo a mi Señor:
" Siéntate a mi diestra
hasta que ponga a tus enemigos
debajo de tus pies ". "

Entonces, si David lo llama 'Señor', ¿cómo puede ser su hijo? "Nadie podía decir una palabra en respuesta, y desde ese día en adelante nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Mateo 22: 41-46

Rabino Singer confía en que este evento no solo refleje una interpretación incorrecta del texto, sino que nunca tuvo lugar:

Aunque la conversación anterior nunca pudo haber ocurrido, estoy seguro de que esta narración ha sido repetida una y otra vez en la imaginación de innumerables cristianos durante casi 1.900 años.

Es una historia inspiradora para el creyente cristiano. ¡Jesús realmente les mostró a esos fariseos lo poco que sabían! Sin embargo, esta es precisamente la razón por la cual esta historia nunca pudo haber ocurrido. Ningún judío que tuviera siquiera un conocimiento superficial de las escrituras judías alguna vez habría encontrado el argumento de Jesús convincente, y mucho menos un obstáculo para la conversación. La profundidad del conocimiento que los fariseos poseían de *Tanaj* fue asombrosa. [267]

Observe con atención las palabras de Singer: "Ningún judío que tuviera siquiera un conocimiento superficial de las escrituras judías alguna vez habría encontrado el argumento de Jesús convincente, y mucho menos un obstáculo para la conversación". Por el contrario, es *porque* Jesús sabía que sus oyentes estaban tan familiarizados con las Escrituras que él planteó este argumento convincente. Por supuesto, no tenían respuesta. Verá, algunas de las primeras interpretaciones rabínicas del Salmo 110 entendían que el salmo hablaba del Mesías, y si David en realidad escribió el salmo, entonces la pregunta de Yeshua está bien tomada: si el Mesías no es más que el hijo de David, y fue universalmente acordado que el Mesías *era* el hijo de David, ¿cómo puede David llamarlo su señor?

"Pero ese es todo el problema", objeta. "Las traducciones cristianas afirman que el Mesías es Señor, es decir, el mismo Dios, mientras que la Biblia hebrea no dice tal cosa". Esto, de hecho, es otro de los puntos del rabino Singer, y sostiene que el segundo "Señor" en el texto " nunca se refiere a Dios en ninguna parte de la Biblia. Solo se usa para lo profano, nunca lo sagrado ". [268]

Pero, ¿dónde dijo Jesús que "Señor" se estaba refiriendo a Dios? Simplemente afirmó que el texto indicaba que David llamaba al Mesías su señor, que es exactamente lo que Singer afirma que *la'doni* significa: "La traducción correcta. . . es 'a mi amo' o 'a mi señor' ". [269] Precisamente. Ese fue el punto total de Yeshua.

Desafortunadamente, Singer ha obtenido su información completamente equivocada, fallando en leer correctamente la traducción cristiana que cita e ignorando por completo las conocidas costumbres judías de traducción. En pocas palabras, se desarrolló una tradición entre los judíos de que el nombre hebreo para Dios, *yhwh*, era demasiado sagrado para pronunciarlo [270]. Por lo tanto, cada vez que un judío lee este nombre en la Biblia, no dice *Yahweh* (que es la pronunciación original más probable, el más común Jehová no es correcto). Más bien, él diría, '*adonai*, que significa' Señor '. [271] Por lo tanto, el versículo de apertura del Salmo 110 habría sido recitado en voz alta como "' *adonay* (o '*adonai*) dijo a '*adoni* (' *adoni* que significa "mi señor" o "mi Señor"). [272]

Cuando Jesús citó este versículo a los fariseos, esta habría sido la forma en que lo dijo, refiriéndose a Yahvé como '*adonai*'. Aquí no había trucos, ni prestidigitación, ni encubrimiento, ni engaño, ni errores de traducción. Simplemente una recitación directa del texto hebreo. Nadie hubiera pensado que Jesús afirmaba ser *Yahweh*, ya que sus oyentes sin duda también conocían el texto de memoria, y dado que oyeron distintamente dos palabras diferentes para Señor y Señor: '*adonai*, que significa *Yahweh*, y '*adoni*, que significa " mi Señor "o" mi señor ". [273] Y ese fue el punto central de Jesús: ¿cómo puede el Mesías ser simplemente un hijo de David si David lo llama su señor? [274] Él no solo debe ser el hijo de David; él también debe ser más grande que David.

Entonces, ¿cómo afirma Singer que el Nuevo Testamento y las posteriores traducciones cristianas del Salmo 110 son culpables de mala traducción intencional? Es simplemente porque (1) no ha manejado las traducciones cristianas de manera justa, y (2) no se ha dado cuenta de cómo la primera

traducción judía del Tanakh al griego representaba el Salmo 110: 1.

Usando la versión King James como ejemplo, vemos que el Salmo 110: 1 fue presentado: "Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies." Prácticamente todas las traducciones cristianas modernas siguen una patrón de traducción similar, representando la palabra hebrea inicial *yhwh* como "SEÑOR" y luego presentando la segunda palabra hebrea "*adoni* como "mi Señor "o" mi señor ". Como hemos visto, la costumbre de traducir el *yhwh* hebreo como " SEÑOR " vuelve a la práctica judía, no a la práctica cristiana. Y así como los lectores judíos distinguieron entre '*adonai* y '*adon*(es decir, Yahweh, en oposición a cualquier señor o Señor), así también las traducciones cristianas al inglés distinguen entre LORD (hebreo, *yhwh*) y Lord (hebreo, '*adon*). Esta es también la costumbre más comúnmente seguida por *las traducciones judías* de la Biblia al inglés: siempre que *yhwh* *aparezca* en el texto original, está escrito como LORD (todo en mayúsculas).

De acuerdo con esta práctica, las traducciones cristianas (y muchas traducciones judías también) distinguen entre *yhwh* y '*adonien* el Salmo 110: 1 al expresar estas palabras como Señor y mi Señor (o mi señor). Sorprendentemente, Singer afirma que la NASB (una traducción cristiana del siglo XX que también traduce el Salmo 110: 1 con Jehová y Señor) no distingue entre las dos palabras, invitando a los lectores a "ver la primera palabra 'Señor' en el versículo . Ahora mira la segunda palabra 'Señor' (están a solo tres palabras de distancia). ¿Notaste alguna diferencia entre ellos? No lo hizo porque el traductor cristiano enmascaró cuidadosamente lo que dice realmente en el texto del hebreo original. "Por lo tanto, afirma," las dos palabras en inglés de la traducción NASB están cuidadosamente hechas para parecer idénticas, en el texto hebreo original que son completamente diferentes. "[275] ¡Absolutamente no! Estas dos palabras *no* son lo mismo, como lo vería de inmediato, incluso a primera vista: el primero son todas las letras mayúsculas (lo encontrará en casi cualquier traducción cristiana); el segundo con una letra minúscula después de que el capital inicial *L* .

El rabino Singer, sin embargo, tiene un serio problema con el hecho de que muchas versiones cristianas traducen el segundo '*adon* (' *adoni*, que representa el sustantivo seguido del sufijo pronominal en primera persona) como 'mi señor' en lugar de 'mi señor', argumentando que cada vez que '*adoni* se encuentra en el Tanakh, se trata de un ser humano, no de Dios (a quien siempre se *llamaría* '*adonai* 'en lugar de '*adoni*). El afirma:

La palabra hebrea *adonee* [una ortografía fonética de *adoni*] nunca se refiere a Dios en ninguna parte de la Biblia. Solo se usa para lo profano, nunca lo sagrado. Es decir, Dios, el Creador del universo, nunca es llamado *adoné* en la Biblia. Hay muchas palabras reservadas para Dios en la Biblia; *adonee*, sin embargo, no es uno de ellos. [276]

Hay al menos tres problemas con su argumento: en primer lugar, es incorrecto al afirmar que "mi señor" está reservado "para lo profano, nunca lo sagrado". Basta con mirar en Josué 5:14, donde Josué se dirige al ángel del Señor como "mi señor" (*'adoni*). Sin embargo, este mensajero divino es tan santo que se le ordena a Josué que quite los zapatos de sus pies porque está parado en tierra santa, tal como le fue ordenado a Moisés cuando el ángel del Señor -representante del propio Yahweh- se le apareció (Éxodo 3: 1-6). ¡Esto no es un uso "profano" en vez de "sagrado"! Ejemplos similares se pueden encontrar en Jueces 6:13 y Zacarías 1: 9, entre otros lugares. En cada uno de estos, los ángeles se dirigen como "mi señor", y en algunos de estos casos, los ángeles tienen la presencia divina. En segundo lugar, todo el argumento de Singer depende de la vocalización masorética, que no alcanzó su forma final hasta la Edad Media. Como todo estudiante de hebreo sabe, el hebreo bíblico se escribió solo con consonantes y "letras vocálicas"; los *signos vocálicos* se agregaron cientos de años después. Sin embargo, ambos *'adonai* (usado solo para Yahweh) y *'adoni* (usado para hombres y ángeles, como acabamos de notar) se deletrean idénticamente en hebreo, que consiste en las cuatro consonantes *'dny*. Entonces, ¿cómo puede el Rabino Singer hacer una declaración tan dogmática sobre las diferencias entre estas dos formas en la Biblia? Su argumento solo se sostiene si aceptamos la autoridad absoluta de la vocalización masorética, que en algunos casos sigue la escritura original por casi dos mil años. [277] Tercero, no es realmente importante si traducimos con "mi Señor" o "mi señor", ya que todo el argumento de Yeshua fue simplemente que David llamó al Mesías "señor", lo que significa que el Mesías tenía que ser más que el hijo de David. Mientras que muchas traducciones cristianas hacen *'adoni* como "mi Señor" en el Salmo 110: 1, tienen cuidado de distinguir entre el primer Señor (es decir, el SEÑOR) y el segundo.

"Pero", dices, "entiendo que el Nuevo Testamento está escrito en griego. ¿Me está diciendo que los escritores del Nuevo Testamento siguieron la práctica judía y deletrearon las dos palabras de manera diferente? Esa no era la costumbre en

griego, y por lo tanto, los lectores de los Evangelios serían engañados al pensar que los dos "Señores" eran la misma persona, ambos refiriéndose a Dios ".

Esa es una buena observación. Pero una vez más, este no es un problema "cristiano" sino más bien un problema "judío" que se remonta a la Septuaginta, que se completó más de doscientos años antes de la redacción del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento solo sigue la práctica de la Septuaginta Judía. Es la Septuaginta griega que primero *tradujo* a *yhwh* con la palabra griega *kyrios*, "Señor" o "señor". Así, Salmos 110: 1 es traducido por la Septuaginta como, "Los *kyrios* dijeron a mis *kyrios* ", [278] y el los escritores del Nuevo Testamento -que son casi todos judíos- simplemente citaron la traducción judía de su día al griego. ¡Es así de simple! [279]

Para repasar: (1) Cuando Jesús citó este versículo en hebreo, él habría dicho: *ne'um 'adonai la'adoni*. Él no habría pronunciado el nombre de Yahweh, pero habría distinguido entre el Señor Dios y el señor / señor de David. (Lo mismo se aplicaría al arameo si Yeshua citó el versículo en una forma Targumica.) (2) Las traducciones cristianas del Salmo 110: 1 al inglés también distinguen entre Yahweh y el Señor / señor de David, representando lo primero con Jehová y lo segundo con Señor /señor. (3) La Septuaginta, no el Nuevo Testamento, fue el primer ejemplo de una traducción en la cual *yhwh* y *'adon* fueron ambos traducidos con *kyrios*. De esto podemos ver que los cargos de Singer son totalmente erróneos y sin ningún tipo de apoyo en el texto. No necesitamos preocuparnos por esto por otro momento.

Las preguntas reales que merecen atención son: ¿Es esto realmente un salmo mesiánico? ¿Fue correcto Yeshua al referirse a sí mismo? Miremos todo el salmo tal como aparece en la NVI:

De David Un salmo

El Señor le dice a mi Señor:
"Siéntate a mi derecha

hasta que haga de tus enemigos un
escabel para tus pies ".

Jehová extenderá tu poderoso cetro desde Sion;
gobernarás en medio de tus enemigos.

Tus tropas estarán dispuestas
en tu día de batalla.

Arreglado en santa majestad,
desde el vientre del alba
recibirás el rocío de tu juventud.

El SEÑOR ha jurado
y no cambiará de opinión:

"Eres un sacerdote para siempre,
en el orden de Melquisedec".

El Señor está a tu diestra.
él aplastará a los reyes en el día de su ira.

Él juzgará a las naciones, amontonando a los muertos
y aplastando a los gobernantes de toda la tierra.

Él beberá de un arroyo al lado del camino;
por lo tanto, él levantará su cabeza.

Salmo 110

Está claro que este es un salmo real, hablado con un rey de Judea sobre su reinado mundial prometido. Pero qué significa "De David". Un salmo. "¿Sabemos que estas palabras de apertura (llamadas superscripción) no son necesariamente parte del texto original. Pero también sabemos que los lectores judíos en los días de Yeshua aceptaron esto como un salmo de David. ¿Qué significa esto? ¿Fue el salmo escrito *por* David o *por* David (o por el rey davídico)?

Una antigua interpretación judía, tan fascinante como inverosímil, afirma que este salmo fue escrito originalmente por Eliezer, el sirviente de Abraham, y que

David agregó este salmo a su colección siglos más tarde. Según este punto de vista, el salmo fue escrito después de que Abraham regresó de su batalla victoriosa con los cuatro reyes de la llanura (véase Génesis 14) y Melquisedec, rey de Salem (Jerusalén) salió a su encuentro. Como está escrito en Génesis 14: 19-20, Melquisedec, el rey-sacerdote de Jerusalén, saludó a Abraham (todavía llamado Abram en ese momento) con las palabras: "Bendito sea Abram por Dios Altísimo, Creador del cielo y de la tierra". Y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a sus enemigos en sus manos. "Entonces Abraham le dio el diezmo del botín a Melquisedec, un signo definitivo de honor y respeto (Génesis 14: 20a).

Sorprendentemente, algunos de los antiguos rabinos tuvieron un problema con el saludo de Melquisedec, diciendo que Dios estaba disgustado con Melquisedec ya que él bendijo a Abram antes de bendecir al Señor, como resultado de lo cual el sacerdocio fue tomado de Melquisedec y entregado a Abram (es decir, su descendientes, ver B. Nedarim 32b). Así es como se explica el Salmo 110: 4: "Jehová ha jurado y no cambiará de opinión: 'Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec'". Sin embargo, hay poco para elogiar esta interpretación y varios comentarios serios. objeciones que pueden suscitarse contra ella: (1) Como observa Ibn Ezra, después de prestar la debida atención al midrash antiguo que acabo de citar, es bastante difícil explicar la referencia a Sión en el versículo 2 ("Jehová extenderá tu poderoso cetro de Sión ") con referencia a Abraham. ¡Sión es la ciudad de David!*no fue* llamado sacerdote por el Señor, incluso si el sacerdocio finalmente llegó a través de la tribu de su bisnieto Leví. (3) Abraham no era una figura real en la Torá, ni era principalmente un gobernante triunfante; sin embargo, eso es lo que el Salmo 110 explícitamente describe y promete. (4) No hay una pizca de evidencia para apoyar la interpretación midráshica. Es simplemente una lectura creativa del texto, aparentemente inspirado por la referencia a Melquisedec en Génesis 14 y el Salmo 110, las únicas dos veces que aparece su nombre en la Biblia hebrea. (5) Incluso algunas pruebas midrásicas van en contra de esta interpretación, ya que en otras partes se dice que Abraham se sienta a la *izquierda* de Dios, mientras que es *el Mesías el* que se sienta a la diestra del Señor. [281]

Algunos estudiosos incluso han argumentado que la interpretación de este salmo con referencia a Abraham es una reacción directa a las interpretaciones cristianas que apuntaban al Mesías. [282] Esto es ciertamente posible, aunque está lejos de ser cierto. Pero la extrema improbabilidad de la interpretación abrahámica está

fuera de discusión.

Un punto de vista mucho más probable es que un poeta de la corte escribió este salmo para David, tal vez cuando movió su trono a Jerusalén (2 S. 5-6). [283] Por lo tanto, hablando proféticamente, este poeta declaró que Yahweh le dijo a su señor (David): "Siéntate a mi diestra. . . ."Y, como aprendimos previamente (volumen 1, 2.1), David sirvió como prototipo del rey sacerdotal, una figura mesiánica que él mismo era a la vez sacerdote y rey. El hecho de que David lo expulsó de Jerusalén lo asociaría con Melquisedec, el rey-sacerdote de Salem (= Jerusalén) mencionado en Génesis 14.

Sin embargo, también hay serios problemas con esta visión: (1) ¿El Señor realmente llamó a David sacerdote? Una cosa es decir que David era un rey sacerdotal; otra cosa es decir que el mismo Dios lo llamó "un sacerdote para siempre". Claramente, David no. [284] (2) ¿Cuándo se le dijo a David que se sentara a la diestra de Dios hasta que sus enemigos fuesen un estrado de sus pies? Es verdad que el Señor le concedió a David la victoria sobre sus enemigos *mientras estaba vivo*. Pero este salmo presenta un llamado de Dios para sentarse a su mano derecha (es decir, por su trono celestial) hasta que todos los enemigos de David fueron derrotados. ¿Cuándo esto pasó? (3) Los últimos versículos de este salmo parecen indicar que el rey mencionado aquí tendría un reinado mundial. Esto no se puede aplicar a David. [285]

No es de sorprender que varios rabinos antiguos aplicaron este salmo al Mesías, [286] y es esta interpretación mesiánica la que realmente *presupone* Jesús en el Nuevo Testamento. Como Franz Delitzsch correctamente observó:

. . . si los que fueron interrogados [es decir, los fariseos y otros maestros judíos] hubieran podido responder que David no habla del futuro Mesías, sino que pone en la boca del pueblo palabras sobre él mismo o sobre el rey davídico en general De esta manera, la pregunta carecería del trasfondo de la fuerza como argumento. Sin embargo, el carácter profético-mesiánico del Salmo fue reconocido en ese momento (aun cuando la sinagoga posterior, a pesar del dilema en el cual este Salmo la puso en oposición a la iglesia, nunca ha sido capaz de evitar por completo esta confesión), la conclusión que debe extraerse de este Salmo debe haber sido sentida por los propios fariseos, que el Mesías, porque el Hijo de David y el Señor al mismo tiempo, era de naturaleza humana y al mismo tiempo de naturaleza sobrehumana;

En pocas palabras, si la interpretación más común del día no entendía este salmo para hablar del Mesías, entonces cualquiera de los líderes judíos con los que Yeshua habló podría haber dicho simplemente: "¡Pero esto no habla del Mesías! Habla de David ". El hecho de que no se haya dado tal respuesta indica cuán ampliamente se entendió que el salmo era mesiánico.

"Pero no estás siendo justo", dices. "Estás basando todo en la cuenta del Nuevo Testamento. ¿Cómo sabemos que es verdad?"

Primero, la naturaleza misma de la pregunta de Jesús apunta a la comprensión mesiánica generalizada del salmo. Después de todo, Mateo (a quien hemos citado más arriba) escribió su libro de buenas nuevas (= Evangelio) a su propio pueblo judío, muchos de los cuales estaban completamente versados en las Escrituras, y si el punto de Jesús no tenía relevancia en absoluto, si, de hecho, era tan ridículo e imposible como afirma el rabino Singer, entonces Matthew (sin mencionar a Mark y Luke) no hubiera puesto la lana sobre los ojos de nadie. Más bien, la pregunta de Yeshua sería como si alguien preguntara: "¿Cree que el asesinato del presidente Kennedy fue obra de un hombre o parte de una conspiración mayor?" El *hecho* de su asesinato no está en disputa, solo los detalles. De la misma manera, el *hecho* de la interpretación mesiánica del salmo no estaba en disputa, solo el significado específico de los versículos. En segundo lugar, a pesar del hecho de que el Nuevo Testamento se refiere al Salmo 110 más que cualquier otra porción de las Escrituras en la Biblia hebrea, los rabinos talmúdicos todavía interpretaron el salmo mesiánicamente. En otras palabras (como señaló Delitzsch), dado que los seguidores de Jesús fueron tan rápidos en señalar el Salmo 110 con referencia a él como el Mesías, sería natural pensar que los rabinos posteriores *no lo* harían interpretar este salmo como mesiánico Y sin embargo lo hicieron, con frecuencia. No puede haber duda, entonces, de que esta interpretación mesiánica no fue solo antigua; también era natural En tercer lugar, hasta donde podemos decir, para un lector judío del primer siglo "Un salmo de David" sería tomado como "un salmo escrito por David" a menos que haya buenas razones para interpretarlo como un salmo escrito para David . Esto significaría que David escribió este salmo *sobre* el Rey Mesiánico y no sobre sí mismo. [288] En cuarto lugar, incluso si el salmo fue escrito originalmente por un poeta de la corte para *suseñor*, Rey David, todavía señalaría el llamado sacerdotal de David (como prototipo del Mesías) así como a su reinado mundial, cumplido solo a través del descendiente mayor de David, el Rey Mesías. Esto

significaría, entonces, que Jesús estaba apuntando a la interpretación judía del día, interpretación que atribuía la autoría de este salmo a David, probando así que el Mesías tenía que ser más grande que David, pero sin hacer una declaración definitiva sobre la autoría de la salmo.

Estas observaciones, junto con las razones enumeradas anteriormente, abogan por la interpretación mesiánica del Salmo 110. Al menos, tal interpretación tiene mucho sentido, y por lo tanto los escritores del Nuevo Testamento no estaban fuera de lugar al citar frecuentemente este salmo con referencia a Jesús. [289]

En apoyo de esta interpretación mesiánica, también podemos señalar los comentarios sobre Daniel 7:13 atribuidos al influyente líder judío medieval, el rabino Sa'adiah Gaon. Explicando las palabras "Y he aquí, [viniendo] con las nubes del cielo, uno como un hijo de hombre", afirmó: "Este es el Mesías, nuestra justicia", contrastando esta descripción con la profecía mesiánica que se encuentra en Zacarías 9: 9, donde está escrito que el Mesías vendrá manso y humilde, montado en un burro. [290] Él interpretó que las nubes del cielo significaban la hueste de los ángeles celestiales, y señaló que este es el glorioso esplendor que el Creador otorgará al Mesías. ¿Y cómo explica Gaón el final del versículo 13, donde se afirma que llevarán al Mesías al Anciano de días (un título para el Señor)? Simplemente cita la línea de apertura del Salmo 110, "La declaración del Señor a mi señor, 'Siéntate a mi diestra'" (traducido literalmente). ¡Él entendió exactamente eso!

Hay un punto final que hacer, y es extremadamente significativo. Notamos en el vol. 1, 2.1, que hace dos mil años, muchos judíos buscaban a *dos* Mesías, uno sacerdotal y otro real. Esto se refleja en los Rollos del Mar Muerto en las referencias a los Mesías de Aarón y David. También se refleja en lo que se llama el Testamento de los Doce Patriarcas, una escritura de gran importancia en el mundo judío antiguo. Aquí se hace referencia a un Mesías de la tribu de Judá y un Mesías de la tribu de Leví. El concepto de un Mesías sacerdotal y real proviene directamente de las Escrituras hebreas, pero fue malinterpretado por los maestros judíos en los días de Yeshua. Algunos de estos maestros esperaban *dos* Las figuras mesiánicas, una sacerdotal y una real, mientras que el Tanakh solo hablaba de *una* figura mesiánica, descendía de David, que era *tanto* sacerdotal (en función) como real (en función y linaje).

Después de la muerte y resurrección de Yeshua, sus primeros seguidores, todos

judíos, comenzaron a entender su rol sacerdotal, y una importante carta a estos creyentes judíos (llamada la Carta a los Hebreos en el Nuevo Testamento) habla extensamente de su trabajo sacerdotal (ver arriba, 4.1). Entendieron que el hijo divino de David era, como David, un sacerdote real. Tal vez fue en reacción a esto que la literatura rabínica, que data de la publicación del Nuevo Testamento, virtualmente no hace referencia al papel sacerdotal del Mesías. Así es: literalmente *millones* de palabras de enseñanza e instrucción, miles de las cuales hablan sobre el Mesías, no hay una sola referencia al Mesías sacerdotal. Sin embargo, los consejos de las Escrituras, en realidad, son más que pistas, fueron totalmente claros. En la persona del Mesías, identificada como "la Rama" en el Tanakh, el sacerdote y el rey se combinarían como uno solo.

Junto con el Salmo 110, Zacarías 3-6 proporciona las referencias más claras a esto, y algunos de los comentarios rabínicos a estos pasajes son sorprendentes, especialmente cuando se considera que la deducción obvia no se hizo, es decir, si *estos* pasajes son de contenido mesiánico, entonces el Mesías debería ser tanto un sacerdote como un rey. Centrémonos en Zacarías 3: 8, "Escuchen, oh sumo sacerdote Josué y sus asociados sentados delante de ustedes, que son hombres simbólicos de lo que vendrá: voy a traer a mi siervo, la Rama". El Targum presenta esta frase final como: "He aquí, traigo a mi siervo el Mesías". La Rama, entendida como la Rama de David, es el Mesías.

Abraham Ibn Ezra ofrece una interpretación interesante sobre la identidad de la Rama:

Él es Zorobabel, como se dice, "Su nombre es rama" [Zac. 6:12], y el final del pasaje lo prueba, [afirmando] "delante de Zorobabel" [Zac. 4: 7]. Y muchos intérpretes dicen que esta rama es el Mesías, y que se llama Zorobabel porque él es de su simiente, como en, "y David mi siervo será su príncipe para siempre" [Eze. 37:25]. Y yo también puedo interpretar este homilético [*derek derash*], para *tsemach* [rama] por Gematria [es decir, interpretado numéricamente] es igual a Menachem, es decir, Ben Ammiel [en el Talmud, Menachem Ben Ammiel es un nombre para el Mesías; ver b. Sanhedrin 99b, y notas de Ibn Ezra que los valores numéricos para la *rama de* palabras hebreas y *Menachem* son idénticos, ambos iguales a 138]. [291]

Una pregunta, sin embargo, no fue abordada adecuadamente en esta interpretación: ¿Por qué Josué, el sumo sacerdote, junto con sus compañeros,

fueron señalados inmediatamente antes de que se hiciera referencia a la Rama? ¿Por qué no seleccionar a Zorobabel, el gobernador davídico, en lugar de señalar al sumo sacerdote? Muchos intérpretes creen que Zacarías 4:14 señala a Zorobabel y Josué como los *dos ungidos* que servirán en este mundo, pero no se hace referencia a la Rama en este pasaje. Zacarías 6: 9-15, sin embargo, es explícito: Josué el sumo sacerdote debe ser *coronado*-recuerda que solo los reyes fueron coronados- y es él quien simboliza la Rama: "Toma la plata y el oro, y haz una corona, y ponla sobre la cabeza del sumo sacerdote, Josué hijo de Josadac". Dile que esto es lo que el Señor Todopoderoso dice: 'Aquí está el hombre cuyo nombre es la Rama [una vez más, el Targum lo llama el Mesías], y él se ramificará de su lugar y edificará el templo de Jehová' "(Zacarías 6: 11-12). [292] Entonces, es Josué, no Zorobabel, quien se llama la Rama, un sumo sacerdote, que lleva la corona, representando al Mesías davídico. [293]

¿Por qué entonces Rashi e Ibn Ezra declararon que la Rama aquí era en realidad Zorobabel? Fue porque echaron de menos el papel sacerdotal del Mesías. [294] De lo contrario, el pasaje está perfectamente claro: Josué el sumo sacerdote, no Zorobabel el gobernador, se identifica con la Rama. De hecho, el texto es tan claro que algunos intérpretes liberales realmente creen que el texto fue cambiado y que originalmente se refería a que Zorobabel fuera coronado, no a Josué [295]. Esto, sin embargo, es similar al reclamo de la OLP en 2002 cuando las fuerzas israelíes descubrieron documentos que vinculan directamente a Yasser Arafat con actividades terroristas: ¡los funcionarios de la OLP alegaron que los documentos fueron falsificados! No hay falsificación aquí, ni el texto ha sido alterado: es el sumo sacerdote Josué, coronado y sentado en un trono, quien es simbólico de la Rama,

Lo que hace que esto sea aún más interesante es que a este hombre, Joshua, normalmente se lo conoce por un nombre abreviado en Tanakh, del mismo modo que alguien llamado Michael podría llamarse Mike. ¿Y cuál es ese nombre abreviado? Yeshua! Y así, el único hombre señalado directamente en la Biblia como símbolo del Mesías se llamaba *Yeshua*. El Señor sabía exactamente lo que estaba haciendo cuando dejó todo esto por adelantado, dando suficientes pistas en el camino que, una vez descubiertas, la evidencia sería indiscutible. ¿Te está siendo más clara la imagen? [296]

4.30. Usted afirma que Hageo 2 señala el hecho de que el Mesías tenía que venir antes de que el Segundo Templo fuera destruido, ya que dice en el

versículo 9 que la gloria del Segundo Templo sería mayor que la gloria del Templo de Salomón. En realidad, Hageo habla solo del *esplendor físico* del Segundo Templo, que superó al Templo de Salomón en los días de Herodes.

Aunque hay algunas referencias claras en Hageo 2 a una abundancia de oro y plata que se usaría en la reconstrucción del Templo, no puede haber duda de que la frase "llenar de gloria" se refiere a la presencia manifiesta de Dios y no a la presencia física. esplendor. Por lo tanto, podemos preguntarnos: ¿de qué manera la gloria del Segundo Templo superó a la del Primer Templo? La respuesta es ineludible: el Mesías, el Rey de la Gloria, la misma encarnación de la presencia y el poder de Dios, visitó ese Templo.

Tratamos esta objeción en un contexto diferente en el vol. 1, 2.1, señalando varias razones convincentes de que las referencias al Templo *llenas de gloria* no pueden explicarse con referencia primaria a la *reconstrucción física* del Templo con cantidades masivas de plata y oro. Por el contrario, la profecía de Hageo debe entenderse en última instancia como el significado de que el Templo estaría lleno *del esplendor de la presencia gloriosa de Dios*. Antes de ampliar esto con más profundidad, vamos a leer los versículos relevantes en la profecía de Hageo:

Esto es lo que el Señor Todopoderoso dice: "Dentro de un tiempo sacudiré una vez más los cielos y la tierra, el mar y la tierra firme". Yo sacudiré a todas las naciones, y vendrá lo deseado de todas las naciones, y llenaré esta casa de gloria", dice el Señor Todopoderoso. "La plata es mía y el oro es mío", declara el Señor Todopoderoso. "La gloria de esta casa presente será mayor que la gloria de la casa anterior", dice el Señor Todopoderoso. "Y en este lugar daré paz", declara el Señor Todopoderoso.

Hageo 2: 6-9

¿Cómo podemos estar seguros de que el profeta no está simplemente declarando que el Segundo Templo sería construido más bellamente que el Templo de Salomón? Después de todo, la palabra hebrea *kavod* a veces se puede referir a riquezas y riquezas, como en Génesis 31: 1: "Jacob oyó que los hijos de Labán decían: 'Jacob tomó todo lo que nuestro padre poseía y ganó toda esta riqueza [*kavod*] de lo que pertenecía a nuestro padre '". Y el contexto en Hageo 2 hace

referencia a la abundancia de plata y oro que Dios enviaría para la reconstrucción del Templo. Entonces, ¿qué me da derecho a insistir en una interpretación principalmente *espiritual* de este pasaje?

Primero, el Señor está haciendo una comparación específica entre la gloria del Primer Templo y la gloria del Segundo Templo, y las Escrituras son muy claras acerca de la naturaleza de la gloria del Primer Templo: La presencia sobrenatural de Dios estaba allí. El fuego de Dios estaba allí. *Ese* fue la gloria del Primer Templo (ver 2 Crónicas 7: 1-4). Segundo, Dios promete "llenar esta casa de gloria", y la expresión "llenar de gloria" siempre se refiere a la manifestación divina en la Biblia (ver vol.1, 2.1). En tercer lugar, el Talmud y la literatura rabínica posterior señalaron que algunos de los elementos más importantes encontrados en el Primer Templo -algunos de los símbolos mismos de la gloria de Dios, debo agregar- no se encontraron en el Segundo Templo, es decir, el arca de el pacto, el fuego divino, el Espíritu Santo, la Shekhinah, el Urim y Tumim. [297] ¿Cómo podría entonces decirse que la *gloria* del Segundo Templo superaría la del Primero cuando el Segundo Templo carecía de la presencia muy manifiesta de Dios que *definía* la gloria del Primer Templo? Cuarto, los antiguos sabios judíos no pudieron ponerse de acuerdo sobre el significado del pasaje, algunos afirmando que la gloria consistiría en la duración más larga del Segundo Templo (es decir, duraría más tiempo que el Primer Templo, véase Baba Bathra 3a).) Este argumento, sin embargo, es tan débil que incluso el refutationista del siglo XVI Isaac Troki -un archienemigo del cristianismo- lo refutó decisivamente, afirmando:

Tampoco podemos admitir que la gloria del segundo templo consistió en su duración más larga -un punto discutido en el Talmud (Baba Bathra), ya que las Escrituras no mencionan que la gloria sea atribuible a la duración del tiempo durante el cual el templo era construido o durado E incluso si la duración del segundo templo se hubiera excedido por el doble del tiempo que el del primer templo, la palabra *gloria* no podría haber sido asignada a esta distinción. [298]

Y si la promesa fue meramente de gloria y esplendor físico -que, como hemos notado, está lejos de la descripción de estar lleno de la gloria de Dios- ¿por qué entonces se ofrece una promesa adicional en Hageo 2: 9, es decir, que en el Segundo Templo Dios designaría la paz? [299] Es porque el Señor está prometiendo varias cosas para el Segundo Templo: (1) Se construiría con las riquezas de las naciones; (2) estaría lleno de la gloria de Dios; y (3) el Señor

nombraría paz allí. Tan clara fue esta última palabra que Ibn Ezra en realidad planteó la posibilidad de que la promesa de paz en Hageo 2: 9 fuera *condicional*, las condiciones eran "si fueran completamente justas, como dijo Zacarías, y si escuchan y obedecen diligentemente". "

La interpretación de Ibn Ezra nos recuerda los problemas interpretativos que enfrenta el judaísmo rabínico, ya que hay profecías que se suponía que se cumplirían en los días del Segundo Templo: profecías mesiánicas de importancia fundamental, pero que nunca se cumplieron, según los antiguos rabinos (ver vol. 1, esp. 2.1). Otras profecías fueron leídas como *posibilidades*, ya que las Escrituras predijeron que el Mesías vendría sobre las nubes del cielo, exaltado y glorioso (Daniel 7:13), y también declaró que vendría montado en un asno, manso y humilde (Zacarías 9: 9). Según el Talmud, si Israel era justo y digno, vendría sobre las nubes; si Israel fuera pecaminoso e indigno, vendría montado en un burro. Pero la Biblia no dijo que estas fueran meras posibilidades y solo una de ellas sería verdadera; más bien, fueron profecías inspiradas, las cuales probarían ser ciertas. Primero el Mesías vino montado en un burro (de hecho, no merecíamos su venida en ese momento); cuando nos arrepintamos y le damos la bienvenida de regreso (haciéndonos dignos de recibirlo como Rey), él regresará en las nubes del cielo.

Y es el regreso del Mesías al Segundo Templo lo que explica la profecía de Hageo. Algo más maravilloso que el fuego divino visitaría ese lugar; algo más grande que la nube de gloria se manifestaría allí. El mismo Hijo de Dios, el Rey Mesías, el glorioso Verbo hecho carne, vendría a ese Templo, enseñando, predicando, limpiando, refinando y obrando milagros. Sería la última visita divina, mucho más grande que cualquier cosa que tuvo lugar en el Templo de Salomón. El Segundo Templo fue también el lugar de la efusión del Espíritu Santo en Shavuot (la Fiesta de las Semanas, o Pentecostés), como se registra en Hechos 2, así como el lugar de las sanidades milagrosas a través de los emisarios del Mesías (ver Hechos 3; nótese especialmente Hechos 2:43; 5:12).
¡Seguramente ese Templo estaba lleno de gloria!

4.31. Zacarías 12:10 no tiene nada que ver con Jesús.

Aunque hay ambigüedades en el texto hebreo, este pasaje habla claramente de un tiempo de luto nacional en Israel sobre un asesinato, lo que resulta en la limpieza espiritual de la nación (Zacarías 12: 10-13: 1). Una de las

interpretaciones judías más antiguas de este pasaje, que se encuentra en el Talmud, se refiere a Zacarías 12:10 a la muerte del Mesías ben José, el Mesías sufriente de la tradición judía. ¿Por qué entonces debería sorprenderte que el Nuevo Testamento interprete Zacarías 12:10 con referencia a Yeshua?

Zacarías 12:10 se discute en el Talmud en b. Sucá 55a. La lectura en verso con un sujeto singular, no plural, primero se interpreta como que significa la inclinación al mal (es decir, la tendencia pecaminosa en el hombre) que fue asesinada, y la gente lloró al ver cuán fácilmente podría haber sido superar. La segunda interpretación declara que la gente lloró sobre el Mesías hijo de José que fue asesinado en la última gran guerra (es decir, el último gran *futuro* guerra) para su pueblo, después de lo cual el Mesías hijo de David le pidió a Dios que lo resucitara de los muertos, y su pedido fue concedido. De esto aprendemos dos puntos importantes: (1) Se entendía que el hebreo era hablar de una persona o cosa individual, no de un sujeto plural (en otras palabras, el que fue traspasado y asesinado, no aquellos que fueron atravesados por y asesinado); y (2) había una antigua tradición judía que interpretaba el texto en términos de una figura mesiánica que murió y luego resucitó de entre los muertos.

Recientemente, tanto la edición de Stone como la NJPSV tradujeron Zacarías 12:10 con un sujeto plural: "Mirarán hacia Mí a causa de aquellos a quienes han apuñalado; ellos llorarán por él" (*Piedra*); [301] y, "Me lamentarán por los que son muertos, gimiendo por ellos" (NJPSV). [302] Pero estas interpretaciones no se reflejan en algunas de las fuentes judías más antiguas (véase la Septuaginta y el Talmud, b. Sukkah 52a, la traducción Targumic es similar a las que acabamos de citar), ni son una lectura gramaticalmente natural del texto, que en realidad es sencillo. Simplemente dice: "Me mirarán a mí a quien (hebreo, *'et' asher*) traspasaron, y se lamentarán por él" [303]. No es sorprendente que la edición de Piedra tenga que cambiar los objetos verbales a mitad del camino ("debido *aaquellos a* quienes han apuñalado; llorarán por *él*, "lo cual es claramente contradictorio", mientras que el NJPSV debe ignorar el hecho de que el hebreo en la segunda mitad de la oración dice "*alayw* " , sobre él "en lugar de" sobre *ellos* ". [304] Estos las traducciones, por lo tanto, pueden ser descartadas con seguridad, llevándonos en cambio a dos preguntas más grandes: (1) ¿Están "mirando" a Dios o al que traspasó, o es Dios el que fue traspasado, a quien están buscando? (2) ¿Qué dice el contexto más amplio? ¿Justifica la interpretación mesiánica?

En respuesta a la primera pregunta, está claro que los dolientes se convierten a Dios, ya que él es el único que se hace referencia en la primera persona a lo largo del capítulo, comenzando en el versículo 2, donde el Señor declara: “ Yo voy a hacer Jerusalén es una copa que hace tambalearse a todos los pueblos de alrededor ”. Expresiones similares se encuentran en los siguientes versículos: versículo 3, “ Haré ”; verso 4, “ Me voy a la huelga; Lo mantendré; Yo cegaré ”; verso 6, “ Haré ”; Versículo 9: “ Me propongo destruir ”. y luego en el versículo 10, “Y yoderramará sobre la casa de David y los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y súplica. Me mirarán, el que han traspasado ”. Está perfectamente claro, por lo tanto, que el “yo” en este versículo es el Señor mismo -como se traduce en las traducciones judías citadas arriba- lo que sugiere la posibilidad real de que el texto hebreo establezca que es el Señor él mismo que fue traspasado. Leído desde un punto de vista judío mesiánico, esto tiene perfecto sentido ya que, como hemos demostrado en otra parte (volumen 2, 3.1-3.3; anterior, 4.4 y 4.28), el Mesías es la imagen misma de Dios, representando su plenitud en forma corporal en la tierra. Por lo tanto, perforar al Mesías era equivalente a traspasar al Señor, así como rechazar a los profetas equivale a rechazar al Señor (ver, por ejemplo, 2 Crónicas 36: 15-16, para un concepto relacionado del Nuevo Testamento, ver Mateo 10:14). , 40).

Entonces, ¿cómo explicamos la segunda mitad de Zacarías 12:10, que dice, “y se lamentarán *por él* como quien llora por hijo único, y llorarán amargamente *por él* como quien llora por un primogénito”? O el texto cambia de la primera persona (literalmente, “mírame”) a la tercera persona (literalmente, “llora por él”), algo que no es raro en los textos bíblicos, [305] o debemos seguir la lectura preservada en algunos manuscritos masoréticos, lo que refleja la variación más pequeña en el hebreo, pero que resulta en una traducción muy diferente en Inglés, a saber, “mirarán *a él* a quien traspasaron. ”[306] Si esa lectura es correcta, entonces desaparecen algunos de los problemas tradicionales judíos con la traducción, ya que el versículo no declara explícitamente que el que fue traspasado fue el Señor mismo, y parece que no hay objeción a la representación de “mirarán a aquel a quien traspasaron”.

Esto lleva, entonces, a la pregunta del contexto más amplio, y nuevamente preguntamos: ¿Es válida la interpretación mesiánica? La interpretación talmúdica, citada anteriormente, sigue correctamente el contexto de Zacarías 12, que habla de una batalla en el tiempo del fin sobre Jerusalén, que culminó con

una gran victoria para Judá y Jerusalén. ¿Por qué entonces hay un luto tan grande? (12: 11-12a, "En aquel día será grande el lloro en Jerusalén, como el llanto de Hadad Rimmon en la llanura de Meguido. La tierra llorará, cada clan por sí mismo, con sus esposas por sí mismas ")? De acuerdo con la nota en la edición de Piedra (que tradujo el versículo 10 como: "Mirarán hacia Mí por causa de aquellos a quienes han apuñalado"), debe seguirse la interpretación de Radak, es decir, "La salvación será tan completa que la gente se sorprenderá si un solo hombre es asesinado por el enemigo." Pero hay un gran problema: No sólo es la traducción en plural muy cuestionable (es decir, ".. Los apuñalado"), pero la interpretación sugerida es contextualmente inverosímil, ¡ya que los de luto son los que hicieron el piercing! En otras palabras, *no* están de luto por lo *que hizo otra persona* ("el enemigo", según Stone). ¡Son uno y lo mismo! [307]

Solo mire nuevamente lo que dice todo el versículo: "Y derramaré sobre la casa de David y los moradores de Jerusalén un espíritu de gracia y de súplica". *Ellos* mirarán a mí, a quien *se* traspasaron, [308] y *que* van a llorar por él como quien se lamenta por un hijo único, y [*ellos*"Los verbos hebreos son todos en tercera persona, y el sujeto de esos verbos es claramente el mismo, es decir," la casa de David y los habitantes de Jerusalén ". , las Escrituras dicen que el pueblo judío estará de luto por alguien a quien traspasaron y mataron, no por uno de los suyos a quien mataron sus enemigos [309]. Una vez más, les presento que este es el significado más natural y obvio del texto en hebreo, y no hay una buena razón para rechazarlo. No solo eso, sino que es la interpretación mesiánica lo que tiene sentido contextual.

Mirando una vez más el contexto más amplio, vemos que el capítulo 12 describe un conflicto final entre Jerusalén y las naciones, en el que Dios libera a su pueblo de sus enemigos. Sin embargo, el capítulo termina con luto nacional profundo, como el luto por la muerte de un primogénito o único hijo, lo que lleva al primer versículo del capítulo 13, "En ese día se abrirá una fuente en la casa de David y los habitantes de Jerusalén, para limpiarlos del pecado y la impureza ". *En ese día*-el día de la liberación de Jerusalén y el día del luto profundo de su pueblo-la expiación nacional llega a Israel. ¿Por qué? Porque ese día, en su hora de mayor crisis, con todo el mundo aparentemente en contra de ellos, el pueblo judío se volverá hacia Dios y clamará por la salvación, al darse cuenta en ese momento que aquel a quien ellos pensaban era la causa de tantos de sus problemas a través de los siglos (este despreciado Jesucristo) fueron

realmente su Mesías, Yeshua, su única y verdadera esperanza, su libertador. ¡Qué día será! Cuán amargamente nuestra gente llorará y se afligirá, y cuán maravillosamente Dios responderá, limpiando a su pueblo asediado de todo pecado y culpa.

Antes de la muerte de Yeshua, lloró sobre Jerusalén, deseando que los líderes de nuestro pueblo lo reconocieran y vieran las terribles consecuencias que sufrirían nuestra nación porque rechazamos al Mesías (Lucas 19: 41-44). Escucha atentamente sus palabras: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste! . Mira, tu casa te queda desolada. Porque te digo que no volverás a verme hasta que digas: "Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor" (Mateo 23: 37-39). En otras palabras, no me volverás a ver hasta que me recibas como el Rey Mesiánico. [310]

¿Y qué está escrito en Zacarías 14: 1-5? El Señor mismo bajará y luchará por su pueblo, y "en *ese día* sus pies se pararán en el Monte de los Olivos, al este de Jerusalén, y el Monte de los Olivos se dividirá en dos" (14: 4a). Sí, el Señor mismo vendrá a la tierra, *a Jerusalén*, y liberará a su pueblo. ¿Cuándo? ¡El día en que miren a aquel a quien traspasaron, el día en que la expiación nacional llega a la gente, el día en que el Mesías, el Hijo de Dios, regrese a la tierra! [311]

Entonces, en lugar de Zacarías 12:10 que no tiene nada que ver con Jesús, tiene todo que ver con él. [312]

4.32. ¡Jesús no cumplió ninguna de las profecías mesiánicas!

Por el contrario, sabemos que Jesús es el Mesías porque cumplió tantas profecías mesiánicas. La única manera real de negar esto es afirmar que las muchas profecías que cumplió claramente no son mesiánicas, lo cual es un tramo bastante imposible.

Para ser perfectamente sincero, la primera vez que leí esta objeción en un libro judío tradicional, quedé absolutamente conmocionado. [313] Estaba familiarizado con la afirmación de que los autores del Nuevo Testamento fabricaron los detalles de la vida de Jesús para que pareciera que él había cumplido las profecías mesiánicas. Esto es porque su nacimiento, vida, muerte y

resurrección cumplieron tantas profecías y presagios mesiánicos que los antimisioneros se vieron obligados a argumentar que la vida de Yeshua estaba casi "escrita para el orden". Así, el argumento funcionó, aunque aparece del Nuevo Como testamento de que cumplió muchas profecías mesiánicas, en realidad no cumplió ninguna, ya que los eventos registrados nunca ocurrieron. Esto, por supuesto, extiende por completo los límites de la credibilidad, porque sugiere que los autores de los Evangelios en realidad pensaron que podrían engañar a sus contemporáneos, que fueron ellos mismos testigos presenciales de la vida, la muerte y la resurrección del Mesías. ¡Qué absurdo! (Para mayor refutación de este argumento extremadamente engañoso, ver vol. 4, 5.14.) [314] Sin embargo, otra cosa completamente distinta es afirmar que la vida de Yeshua, como se relata en las escrituras del Nuevo Testamento, no cumplió ninguna de las reglas mesiánicas. profecías Esta objeción ciertamente sorprende a las decenas de miles de creyentes judíos en Jesús que creyeron en él. como se relata en las escrituras del Nuevo Testamento, no cumplió ninguna profecía mesiánica. Esta objeción ciertamente sorprende a las decenas de miles de creyentes judíos en Jesús que creyeron en él. como se relata en las escrituras del Nuevo Testamento, no cumplió ninguna profecía mesiánica. Esta objeción ciertamente sorprende a las decenas de miles de creyentes judíos en Jesús que creyeron en él. *debido a las profecías mesiánicas.*

"¿Pero cómo sabemos cuáles profecías son realmente mesiánicas?", Preguntas.

Esa es una buena pregunta, pero antes de responderla directamente, permítanme llamar su atención sobre varias declaraciones rabínicas que apuntan a la naturaleza generalizada de la profecía mesiánica en las Escrituras. En un famoso dicho del Talmud se dice: "Ninguno de los profetas profetizó, excepto los días del Mesías" (que significa "la era mesiánica", b.Sanhedrín 99a). Esto está en armonía con la declaración del discípulo de Yeshua, Pedro, quien dijo: "Todos los profetas desde Samuel, todos los que han hablado, han predicho en estos días" (Hechos 3:24).

Escribiendo en el siglo XII, Moisés Maimónides declaró que "esta creencia en el Mesías está de acuerdo con las profecías concernientes a él, *por todos los profetas, desde nuestro maestro Moisés hasta Malaquías, la paz sea con ellos*". [315] Una vez más, ver el énfasis en la naturaleza omnipresente de la esperanza mesiánica en las Escrituras hebreas. No debe sorprender, entonces, que los escritores de las nuevas Escrituras del pacto vieran referencias a los detalles de

la vida de Jesús en toda la Biblia hebrea. Podemos resumir las principales profecías que Yeshua cumplió (y está cumpliendo) de la siguiente manera:

Él nació donde el profeta dijo que nacería (véase Targum Jonathan, Rashi y Radak en Miqueas 5: 2 [1]).

Él vino al mundo cuando los profetas dijeron que lo haría (de acuerdo con el testimonio profético combinado de Daniel, Hageo y Malaquías, junto con los consejos encontrados en el Talmud, véase el volumen 1, 2.1).

Realizó acciones milagrosas de liberación y curación, de acuerdo con las profecías de Isaías (Isaías 35: 5-7; 49: 6-7; 61: 1-3).

Fue rechazado por su propia gente, como fue profetizado (Sal. 118: 22; Isaías 49: 4; 53: 2-4).

Sufrió antes de su exaltación, como declararon los profetas (Salmo 22, Isaías 52: 13-15, Zacarías 9: 9).

Él murió y luego resucitó de los muertos, de acuerdo con las Escrituras (Isaías 53, Salmos 16, 22).

Él ha traído la luz de Dios a las naciones, como los profetas dijeron que lo haría (Isaías 42, 49, 52), así que incontables millones de personas que una vez fueron "paganos" ahora adoran al Dios de Israel a través de él.

Su último acto, antes de regresar a Jerusalén en poder y gloria, será volverle a su pueblo Israel (Isaías 49), ¡y es esto lo que ahora está haciendo!

Además de estas grandes profecías, el Nuevo Testamento también señala muchos cumplimientos menores y específicos, junto con alusiones, prefiguraciones y aplicaciones midráshicas (es decir, homiléticas) de textos del Tanaj, de acuerdo con los métodos interpretativos judíos de la época. Por lo tanto, James Smith puede señalar más de cien versículos de la Biblia hebrea que se citan o aluden en el Nuevo Testamento con referencia a Jesús y / o los eventos relacionados con su ministerio. Estos incluyen versículos como Isaías 7:14, citados en Mateo 1:23 (ver arriba, 4.3); Jeremías 31:15, citado en Mateo 2:18; Salmo 78: 2, citado en Mateo 13:35; Malaquías 3: 1, aludido en Marcos 1: 2; Salmo 69:17, citado en Juan 2:17. [316] Más específicamente, el autor cristiano Herbert Lockyer

enumera diecinueve profecías cumplidas en la muerte de Jesús solo,

"Pero", podría decir, "no todas estas referencias pueden llamarse *profecías mesiánicas*. Algunos de ellos son apenas mesiánicos, mientras que otros difícilmente son profecías".

De hecho, los autores del Nuevo Testamento, de acuerdo con los sentimientos expresados más tarde en los escritos rabínicos, vieron que todas las Escrituras Hebreas apuntaban al Rey Mesías. Por lo tanto, a veces señalaron los eventos en la historia de Israel que encontraron paralelismos en la vida de Yeshua (ver el volumen 4, 5.2, en Mateo 2:15, citando a Hos 11: 1), así como a los eventos en la vida de David que fueron paralelos en la vida del Mesías (ver 4.22 y 4.26). Eso significa que no solo consideraron la clara evidencia de las *profecías*, sino que también consideraron que la historia de Israel también era profética en algún sentido.

"Exactamente", dices. "Ese es mi punto. El Nuevo Testamento es totalmente caballeroso en el uso de la Biblia hebrea y no puede tomarse en serio".

Entiendo su punto, pero lo rechazo por dos razones: Primero, los estudiosos que han examinado cuidadosamente el uso del Tanakh en el Nuevo Testamento han notado que a menudo hay una gran profundidad y perspicacia en las interpretaciones del Nuevo Testamento. Si simplemente revisar algunos de los puntos que hemos hecho en este volumen (véase, por ejemplo, 4,1, 4,3, 4,23, 4,29), tendrá que admitir que no *essustancia* real al uso del Nuevo Testamento de la Biblia hebrea. En segundo lugar, en comparación con las interpretaciones mesiánicas del Tanaj halladas en los primeros escritos rabínicos, algunas de las cuales fueron compuestas más de quinientos años después de los días de Yeshua y, aparentemente, se podría esperar que fueran más metódicas y templadas, los autores del Nuevo Testamento fueron muy sobrios y sistemáticos. Son las escrituras rabínicas que a menudo son arrogantes y no contextuales.

Alfred Edersheim, el sabio erudito judío del siglo XIX, resumió los datos rabínicos de la siguiente manera: "Los pasajes en el Antiguo Testamento se aplicaban al Mesías o al tiempo mesiánico en las escrituras judías más antiguas. . . cantidad en total a 456, distribuidos así: 75 del Pentateuco, 243 de los Profetas, y 138 de los Hagiographa, y apoyados por más de 558 citas separadas de escritos rabínicos. . . . Las referencias rabínicas podrían haber aumentado

considerablemente, pero parecía inútil citar la misma aplicación de un pasaje en muchos libros diferentes. "[318] ¿Cuál es la naturaleza de algunas de estas citas? Citaré algunos ejemplos representativos, pero a medida que los lean, les pido que consideren esta única pregunta: Si los autores del Nuevo Testamento o los Judíos Mesiánicos contemporáneos aplicaran estos versículos a Jesús como el Mesías, ¿dirían los judíos tradicionales que los versículos estaban siendo torcidos, utilizados incorrectamente o sacados de contexto? La respuesta es evidente.

Aquí, entonces, están algunos de los muchos ejemplos enumerados por Edersheim:

En el relato de la creación, Génesis 1: 2, se afirma que "el Espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas". Esto se explica como "el Espíritu del Rey Mesías", con referencia a Isaías 11: 2 (ver Genesis Rabbah 2: 4, entre otros lugares).

A través de una línea de razonamiento extremadamente intrincada, la palabra para "generaciones" en Génesis 2: 4- "Estas son las generaciones (hebreo, *toledot*) de los cielos y la tierra", se encuentra que contiene un indicio de las seis cosas que el Mesías restaurar a la tierra (ver Éxodo Rabá 30: 3).

Las palabras de Eva en Génesis 4:25 en el nacimiento de su hijo Set, "Dios me ha concedido otra simiente", se toman para referirse al Mesías, como si el texto hablara de "una simiente que viene de otro lugar" (Génesis Rabá 23 : 5).

Números 11:26 relata que Eldad y Medad, dos ancianos israelitas, profetizaron fuera del campamento. Según el Targum de Jerusalén a este pasaje, su profecía "se supone que fue con respecto a la guerra de los días posteriores contra Jerusalén y a la derrota de Gog y Magog por el Mesías".

Ruth 2: 14a dice: "Y Booz le dijo [a Ruth]: Acércate a la hora de comer y come del pan" (KJV). Midrash Rabbah Ruth a este pasaje contiene lo que Edersheim correctamente llama "una interpretación muy notable". Señala, "Además de la aplicación de la palabra 'comer', como más allá de este tiempo presente, a los días del Mesías, y nuevamente al El mundo venidero, que seguirá en la actualidad, el Midrash lo aplica de manera mística al Mesías, a saber. "Ven acá", es decir, acércate al reino, "y come del pan", es decir, el pan de la realeza, "y moja tu bocado en vinagre"; estos son los sufrimientos, como está escrito en Is .

liii. 5, 'Él fue herido por nuestras transgresiones'. "Y ella se sentó junto a los segadores", porque su reino en el futuro se apartaría de él por un corto tiempo, según Zech. xiv. 2; 'y él alcanzó su maíz seco', porque Él se lo devolverá, según Is. xi. 4. R. Berachiah, en nombre de R. Levi, agrega, que el segundo Redentor debería ser como el primero. Cuando el primer Redentor (Moisés) apareció, y desapareció, y reapareció después de tres meses, así el segundo Redentor también aparecería, y desaparecería, y se volvería a manifestar, Dan. xii. 11, 12 siendo conectado con esto. Comp. Midr. en Cant. ii. 9; Pesik. 49 12 siendo conectado con eso. Comp. Midr. en Cant. ii. 9; Pesik. 49 12 siendo conectado con eso. Comp. Midr. en Cant. ii. 9; Pesik. 49a, b. Una vez más, las palabras, 'ella comió, y fue suficiente, y se fue', se interpretan así en Shabb. 113 b: ella comió ... en este mundo; y fue suficiente-en los días del Mesías; y se fue-para el mundo por venir ". [319]

Ecclesiastes 1: 9 simplemente declara, "Lo que ha sido será otra vez, lo que se ha hecho se hará de nuevo; no hay nada nuevo bajo el sol ". Edersheim señala que en el midrash de este versículo, se muestra ampliamente que el Mesías recrearía todos los milagros del pasado.

Muchos versos en el Cantar de los Cantares son tomados por el altamente expansivo Targum arameo de ese libro para referirse al Mesías.

Se debe prestar especial atención a b. Sanhedrín 96b-99a, la discusión mesiánica más larga y más centrada en cualquier parte del Talmud, citada por Edersheim por esa misma razón. [320] Existe un extraordinario nivel de especulación entre los sabios citados en este pasaje en términos de los tiempos de la venida del Mesías y la naturaleza de la era mesiánica, con muchas de las interpretaciones vinculadas a versículos específicos. Así, por ejemplo, en una sección en la que se ofrecen varias propuestas para el nombre del Mesías, se sugiere que su nombre podría ser Chaninah, basado en Jeremías 16:13 ("Así que te arrojaré de esta tierra a una tierra que ni ustedes ni sus padres han conocido, y allí servirán a otros dioses día y noche, porque no les mostraré ningún favor [hebreo, *chaninah*]). "), Mientras que se ofrece otra sugerencia de que el nombre del Mesías es Menachem, hijo de Ezequías, basado en Lamentaciones 1:16 (" Nadie está cerca para consolarme [hebreo, *menachem*] yo, nadie para restaurar mi espíritu "). . Ejemplos similares, en el Talmud, Targum y Midrash, podrían multiplicarse fácilmente.

A la luz de todo esto, te pregunto una vez más: ¿Cuya interpretación de los textos mesiánicos es más sobria y sistemática, los autores judíos del Nuevo Testamento o los autores judíos de los textos rabínicos? Claramente, es el primero. [321]

Los creyentes en Jesús realmente tienen un sólido apoyo para su convicción de que él cumplió las profecías mesiánicas, especialmente cuando se hace una comparación entre Yeshua, nuestro verdadero Mesías, y algunos de los notables falsos Mesías que obtuvieron amplia aceptación entre los líderes rabínicos. ¡Qué irónico es que los anti-misioneros acusen a los judíos mesiánicos de ser poco educados y carecer de educación cuando afirmamos que Jesús es el Mesías profetizado! Aquí hay un doble estándar. Solo mire el fervor mesiánico que rodeó al guerrero Bar Kochba, aclamado como el Mesías por el rabino Akiva, el principal sabio de su generación y uno de los héroes del Talmud. Sin embargo, Bar Kojba no era un maestro, ni un hacedor de milagros, ni un pacificador, ni nació en el momento correcto ni en el lugar correcto. Sobre qué base, entonces, ¿fue aclamado como el Mesías de las Escrituras? ¿O cuáles fueron las credenciales mesiánicas del maníaco-depresivo Shabbetai Svi, el masivamente falso y famoso Mesías del siglo XVII? ¿Qué profecías cumplió? Sin embargo, algunos de los mejores rabinos de su época se convirtieron en sus seguidores en base a su carisma personal junto con algunas interpretaciones místicas increíblemente inverosímiles. O qué del reverenciado líder de los judíos hasídicos de Lubavitcher, Menachem Mendel Schneerson, conocido como el Rebe. Años después de su muerte en 1994, sus seguidores son el masivo y falso Mesías del siglo diecisiete? ¿Qué profecías cumplió? Sin embargo, algunos de los mejores rabinos de su época se convirtieron en sus seguidores en base a su carisma personal junto con algunas interpretaciones místicas increíblemente inverosímiles. O qué del reverenciado líder de los judíos hasídicos de Lubavitcher, Menachem Mendel Schneerson, conocido como el Rebe. Años después de su muerte en 1994, sus seguidores son el masivo y falso Mesías del siglo diecisiete? ¿Qué profecías cumplió? Sin embargo, algunos de los mejores rabinos de su época se convirtieron en sus seguidores en base a su carisma personal junto con algunas interpretaciones místicas increíblemente inverosímiles. O qué del reverenciado líder de los judíos hasídicos de Lubavitcher, Menachem Mendel Schneerson, conocido como el Rebe. Años después de su muerte en 1994, sus seguidores son *todavía* afirmando que él era el Mesías. ¿En qué base bíblica? (Ver más vol. 1, 1.6 y 2.2)

Sin embargo, los seguidores de Yeshua deben puntear cada *i* y cruzar cada *ten* nuestra interpretación de las profecías mesiánicas, que todavía estamos felices de hacer, mientras que los seguidores del Rebe (o en las generaciones pasadas, seguidores de Shabbetai Svi o Bar Kochba) pueden hacer reclamos mesiánicos por sus líderes prácticamente sin apoyo bíblico directo en absoluto . Hay un doble estándar injusto aquí. Además de esto, los anti-misioneros pueden hacer un buen caso en abstracto ("Cuando las profecías mesiánicas se cumplan, todos lo sabrán porque habrá paz universal en la tierra", etc.), sin embargo, la literatura talmúdica está lejos de claro sobre este tema, y como se dijo, los falsos mesías han aparecido a lo largo de la historia judía, a veces reuniendo a muchos seguidores, a pesar del hecho de que no cumplieron ninguna de las profecías mesiánicas clave. [322]

Un judío tradicional muy sincero me dijo una vez que la carga de la prueba recaía sobre mí si afirmaba que Yeshua era el Mesías judío. Los judíos tradicionales, argumentó, no tenían nada que probar. Debo diferir, ya que nuestro candidato mesiánico ya ha cumplido muchas profecías bíblicas claras y significativas, y él es el judío a través del cual más personas han venido a adorar a Dios que cualquier otro judío en la historia (¡multiplicado mil veces!). Y hasta el día de hoy, en su nombre, los milagros aún ocurren. ¿Quién dices que es él?

4.33. ¡Jesús no cumplió ninguna de las profecías mesiánicas *comprobables* !

Por "profecías mesiánicas comprobables", supongo que te refieres a profecías que se refieren al Mesías dando fin a la guerra y anunciando una edad de oro universal, o el Mesías reuniendo a los exiliados de Israel y reconstruyendo el Templo. Pero estas no son las únicas profecías mesiánicas comprobables, y hay algunas profecías muy importantes y comprobables de importancia mundial que Jesús, y solo Jesús, ha cumplido, dándonos todas las razones para esperar que cuando regrese a la tierra, él cumplirá el resto .

Voy a dividir mi respuesta en cuatro partes: (1) profecías demostrables cumplidas por Yeshua que nadie más puede cumplir, (2) profecías demostrables cumplidas por Yeshua de una naturaleza mundial indiscutible, (3) profecías demostrables que continúan siendo cumplido, y (4) profecías demostrables aún por cumplirse.

1. Profecías demostrables cumplidas por Yeshua que nadie más puede cumplir.

El Tanakh da indicaciones claras de que el Mesías tenía que venir antes de que el Segundo Templo fuera destruido, ya que los profetas predijeron que el Señor mismo visitaría ese Templo, que su gloria sería mayor que la gloria del Primer Templo (Templo de Salomón), y esa expiación final se haría antes de la destrucción del Segundo Templo. (Para una discusión extensa, vea el vol. 1, 2.1-2.2.) Pero ese Templo fue destruido en el 70 EC, lo que significa que o el Mesías vino justo a tiempo, hace casi dos mil años, poniendo en marcha el plan de redención y liberación para Israel y las naciones, o que nunca habrá un Mesías, ya que no pudo venir en el tiempo señalado y profetizado. Elijo creer lo primero.

¿Hubo alguna figura judía que no fuera Yeshua que cumplió estas profecías con fecha de tiempo? Si no fue Yeshua, ¿quién entonces? Y no hay ningún significado para la afirmación talmúdica de que "todos los tiempos señalados [lit., "finaliza", es decir, los tiempos señalados para la venida del Mesías] han pasado y el asunto depende únicamente del arrepentimiento y las buenas obras" (b. 97b)? [323]

En cierto sentido, estas son las más importantes de todas las llamadas profecías comprobables, ya que demuestran la confiabilidad de quienes las profetizaron tanto como demuestran la confiabilidad de quien las cumplió. En otras palabras, ¿cómo sabemos que las predicciones del tiempo del fin de los profetas realmente se cumplirán si sus profecías pasadas, anticuadas y demostrables no se cumplieron? Por el contrario, si sus profecías iniciales, ahora pasadas, se cumplieron, podemos estar seguros de que sus profecías aún futuras también se cumplirán. Por lo tanto, podemos decir con seguridad que, dado que Yeshua ha cumplido las profecías pasadas, también cumplirá las profecías futuras.

2. Profecías demostrables cumplidas por Yeshua de naturaleza mundial e indiscutible. Los Judíos Mesiánicos señalan muchas profecías cumplidas por Jesús (ver arriba, 4.32), pero los anti-misioneros responden diciendo, "Esto no puede ser *probado*." Por ejemplo, señalamos que el Mesías nació en Belén, como lo profetizó Miqueas (ver arriba, 4.4). Los anti-misioneros responden diciendo "¡Pruébalo!" O "El Mesías *todavía* puedenacer en Belén." Señalamos que sus sufrimientos fueron paralelos en detalle a los de los justos del Salmo 22 (ver arriba, 4.24). Los anti-misioneros responden diciendo "¡Pruébenlo!" O "Cualquiera puede sufrir esas mismas cosas, y eso no lo convierte en el Mesías". Pero el problema surge para los antimisioneros cuando vemos esas profecías que apuntan al Mesías influencia mundial, especialmente entre las naciones gentiles.

Según Génesis 49:10, la obediencia de los pueblos será suya; de acuerdo con Isaías 42: 4, las islas esperarán su enseñanza; de acuerdo con Isaías 49: 6, él sería una luz para las naciones, llevando la salvación hasta los confines de la tierra; de acuerdo con Isaías 52:15, los reyes cerrarán sus bocas delante de él en una adoración de adoración (ver arriba, 4.1, especialmente para Génesis 49:10). Yeshua ha cumplido gran parte de esto y continúa cumpliendo esto de manera dramática. Más de mil millones de personas, personas de las naciones, gentiles, anteriormente sin Dios y sin esperanza, han venido a adorar y adorar al Dios de Israel debido a la muerte y resurrección de Yeshua. Esto sin duda prueba algo!

Nombre para mí a otro ser humano (y mucho menos a otro judío) que se haya acercado a cumplir estos versículos. No hay ninguno. [324] Por lo tanto, confiamos en que veremos la totalidad de lo que se promete en estos versículos y relacionados (a saber, la paz mundial, la destrucción de los impíos y el gobierno mundial de Dios), a través de quien vino cuando los profetas declararon él vendría e hizo lo que los profetas dijeron que haría.

Solo considere cuán completamente absurdo hubiera parecido si usted estuviera parado al pie de la cruz cuando Yeshua sufrió una muerte torturante, ignominiosa y vergonzosa, alguien le dijo, "Dentro de dos mil años, este hombre será el judío más famoso del mundo". y la historia mundial se dividirá en los años anteriores a su nacimiento y los años posteriores a su nacimiento. Cientos de millones de personas de todas las religiones del mundo abandonarán sus ídolos y sus tradiciones muertas y en su lugar se convertirán en seguidores del Dios de Israel a través de él ". Sin embargo, esta es la verdad literal, sin una pizca de exageración. No nos atrevemos a minimizar el significado de esto. Y recuerde que fue en el Salmo 22 que el impacto mundial de la muerte y resurrección del Mesías se prefiguró, y las Escrituras declaran claramente que, como resultado de su liberación de la muerte, los gentiles se volverían hacia el único Dios verdadero (ver arriba, 4.24). Esto *es muy* demostrable, y se ha desarrollado de la manera más sobrenatural imaginable (véase el volumen 1, 2.2), señalando también la realidad de su resurrección, un tema tremendamente importante que merece una discusión por separado (véase el volumen 4, 5.15).

También es importante recordar que algunos de los mismos versículos que profetizaron la aceptación del Mesías por los gentiles también profetizaron su rechazo (temporal) por parte de su propio pueblo judío (véase, por ejemplo,

Isaías 49: 1-7; Isaías 52:13). -53: 12; nótese también el principio de Ezequiel 3: 1-7). Por supuesto, alguien podría oponerse fácilmente a esto y decir: "El pueblo judío ha rechazado a muchos falsos Mesías. El rechazo de Jesús por parte de su propio pueblo difícilmente puede usarse como una prueba de su verdadero mesianismo ". Y ciertamente habría verdad en esta objeción. El simple hecho de que Jesús fue rechazado por la mayoría de nuestra gente y luego abrazado por (principalmente) los gentiles no prueba que él fuera el Mesías. Sin embargo, *alguien* tiene que cumplir esas profecías. Debe haber un judío que sea rechazado por su pueblo, que sufrirá y morirá y resucitará de los muertos, cuyo nombre sería reverenciado por los gentiles en cada nación, que devolvería multitudes al Dios de Abraham, Isaac y Jacob. , y quien luego sería recibido por sus propios hermanos según la carne.

Yeshua es ese judío, y no es coincidencia que hoy en día haya más judíos siguiéndolo que en cualquier otro momento desde el primer siglo, tal vez hasta doscientos mil. Cuando se agrega a todo esto el hecho de que nació en el momento correcto, en el lugar correcto, con el linaje correcto (ver vol 4, 5.10-5.12), no puede haber ninguna duda de que él es nuestro Mesías prometido. .

3. Profecías demostrables que continúan cumpliéndose. Las Escrituras proféticas también indicaban que el Mesías realizaría actos milagrosos de curación y liberación, abriendo los ojos a los ciegos, completando a los lisiados, liberando a los prisioneros de la esclavitud del pecado, demostrando así que era el ungido del Señor, el agente de misericordia de Dios y restauración (vea Isaías 35: 1-7; 42: 1-7; 49: 5-6; 61: 1-3). [325] El Nuevo Testamento da abundantes testimonios de estos milagros que tienen lugar a lo largo del ministerio de Yeshua. Naturalmente, podría desafiar este testimonio y preguntar: "¿Quién dice que estas historias son ciertas?" Y le otorgaría la validez de ese desafío. Muchos textos antiguos contienen todo tipo de relatos de milagros extravagantes y milagrosos que desafían a la muerte. Este es en realidad el núcleo de muchas escrituras mitológicas. ¿Cómo sabemos que los escritos del Nuevo Testamento son diferentes? [326]

Mi respuesta podría sorprenderte, pero quédate conmigo por un momento y creo que tendrá mucho sentido. El Nuevo Testamento registra no solo que el mismo Jesús realizó estos milagros, sino que sus seguidores también realizaron estos actos sobrenaturales. Esto sirvió como una prueba de la resurrección del Mesías, que también fue un evento de extraordinaria importancia que fue profetizado

cientos de años antes de su muerte. El Libro de los Hechos registra que cuando un hombre cojo de nacimiento fue sanado a través de Pedro y Juan en el nombre de Yeshua, Pedro le explicó a la multitud:

Hombres de Israel, ¿por qué te sorprende esto? ¿Por qué nos miras como si por nuestro propio poder o piedad hubiéramos hecho caminar a este hombre? El Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús. Lo entregaste para que lo mataran, y lo repudiaste ante Pilato, aunque había decidido dejarlo ir. Rechazaste al Santo y Justo y le pediste que te liberara a un asesino. Mataste al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Somos testigos de esto. Por la fe en el nombre de Jesús, este hombre a quien ves y conoces se hizo fuerte. Es el nombre de Jesús y la fe que viene a través de él lo que le ha dado esta curación completa, como todos pueden ver.

Hechos 3: 12b-16

El Mesías no solo murió; resucitó de entre los muertos, enviando el Espíritu Santo sobre sus seguidores y así empoderándolos para hacer las mismas cosas que él hizo mientras estaba en la tierra. [327] Si él no era realmente el Mesías sino más bien un impostor, y si no realizaba acciones milagrosas por el poder del Espíritu sino más bien por poderes psíquicos o demoníacos, sus falsos milagros habrían muerto con él. El Nuevo Testamento registra exactamente lo contrario, demostrando que él estaba realmente vivo y bien, continuaba sanando y liberando a través de sus representantes terrenales.

"Pero", dices, "eso aún no prueba nada". ¿Por qué debería creer la cuenta que acaba de dar sobre el cojo? Está *siendo* tomado de su Nuevo Testamento “.

Una vez más, planteas un buen punto. ¿Cómo sabemos con certeza que el testimonio del Nuevo Testamento es verdadero? Es simplemente porque Yeshua nuestro Mesías está vivo y no muerto, designado por Dios su Padre para ser el Señor de todos (Hechos 2:36; 10:36), lo que significa que *todavía* está realizando milagros de sanación y liberación para aquellos que invoca su nombre

No estoy afirmando que aquellos que siguen al Mesías están exentos de las dificultades y el dolor, que nunca están enfermos, que no mueren en accidentes y

desastres naturales, que simplemente pueden chasquear los dedos y recibir un milagro, que nunca son frustrado por el misterio de la oración sin respuesta. De ningún modo. Tampoco digo que otros grupos religiosos, e incluso grupos no religiosos, no tengan pretensiones de milagros contemporáneos. Simplemente estoy diciendo esto: (1) Los profetas bíblicos declararon que ciertos milagros caracterizarían el ministerio del Mesías en la tierra; (2) Yeshua realizó esos mismos milagros; y (3) él todavía los realiza hoy. Para muchos de mis compañeros seguidores judíos de Jesús, no fue un argumento elocuente el que los persuadió de que él era verdaderamente el Mesías, ni fue un estudio de las profecías mesiánicas (aunque muchos judíos sí lo hacen, de hecho, ven a conocerlo a través de estos mismos textos). Más bien, fue el hecho de que en Jesús, se encontraron con la realidad del único Dios verdadero. Experimentaron a Dios por sí mismos, ya sea en profunda convicción de pecado personal y culpa, seguido de perdón liberador y transformador, o en un camino innegablemente sobrenatural que condujo directamente al Señor, o mediante una curación milagrosa o liberación cuando invocaron el nombre de Yeshua. [328] En muchos casos, solo después de experimentar un "nuevo nacimiento" y ser persuadidos más allá de toda duda de que Jesús fue nuestro Mesías y Rey, estos hombres y mujeres comenzaron a participar en una discusión seria con rabinos o antimisioneras, volviendo a las Escrituras y descubriendo para su deleite que Jesús es el que Moisés y los Profetas y los Salmos hablaron de él. [329] ven a conocerlo a través de estos mismos textos). Más bien, fue el hecho de que en Jesús, se encontraron con la realidad del único Dios verdadero. Experimentaron a Dios por sí mismos, ya sea en profunda convicción de pecado personal y culpa, seguido de perdón liberador y transformador, o en un camino innegablemente sobrenatural que condujo directamente al Señor, o mediante una curación milagrosa o liberación cuando invocaron el nombre de Yeshua. [328] En muchos casos, solo después de experimentar un "nuevo nacimiento" y ser persuadidos más allá de toda duda de que Jesús fue nuestro Mesías y Rey, estos hombres y mujeres comenzaron a participar en una discusión seria con rabinos o antimisioneras, volviendo a las Escrituras y descubriendo para su deleite que Jesús es el que Moisés y los Profetas y los Salmos hablaron de él. [329] ven a conocerlo a través de estos mismos textos). Más bien, fue el hecho de que en Jesús, se encontraron con la realidad del único Dios verdadero. Experimentaron a Dios por sí mismos, ya sea en profunda convicción de pecado personal y culpa, seguido de perdón liberador y transformador, o en un camino innegablemente sobrenatural que condujo directamente al Señor, o mediante una curación

milagrosa o liberación cuando invocaron el nombre de Yeshua. [328] En muchos casos, solo después de experimentar un "nuevo nacimiento" y ser persuadidos más allá de toda duda de que Jesús fue nuestro Mesías y Rey, estos hombres y mujeres comenzaron a participar en una discusión seria con rabinos o antimisioneras, volviendo a las Escrituras y descubriendo para su deleite que Jesús es el que Moisés y los Profetas y los Salmos hablaron de él. [329] se encontraron con la realidad del único Dios verdadero. Experimentaron a Dios por sí mismos, ya sea en profunda convicción de pecado personal y culpa, seguido de perdón liberador y transformador, o en un camino innegablemente sobrenatural que condujo directamente al Señor, o mediante una curación milagrosa o liberación cuando invocaron el nombre de Yeshua. [328] En muchos casos, solo después de experimentar un "nuevo nacimiento" y ser persuadidos más allá de toda duda de que Jesús fue nuestro Mesías y Rey, estos hombres y mujeres comenzaron a participar en una discusión seria con rabinos o antimisioneras, volviendo a las Escrituras y descubriendo para su deleite que Jesús es el que Moisés y los Profetas y los Salmos hablaron de él. [329] se encontraron con la realidad del único Dios verdadero. Experimentaron a Dios por sí mismos, ya sea en profunda convicción de pecado personal y culpa, seguido de perdón liberador y transformador, o en un camino innegablemente sobrenatural que condujo directamente al Señor, o mediante una curación milagrosa o liberación cuando invocaron el nombre de Yeshua. [328] En muchos casos, solo después de experimentar un "nuevo nacimiento" y ser persuadidos más allá de toda duda de que Jesús fue nuestro Mesías y Rey, estos hombres y mujeres comenzaron a participar en una discusión seria con rabinos o antimisioneras, volviendo a las Escrituras y descubriendo para su deleite que Jesús es el que Moisés y los Profetas y los Salmos hablaron de él. [329] seguido por el perdón liberador y transformador, o en un camino innegablemente sobrenatural que condujo directamente al Señor, o mediante una curación o liberación milagrosa cuando invocaron el nombre de Yeshua [328]. En muchos casos, solo después de experimentar un "nuevo nacimiento" y ser persuadidos más allá de toda duda de que Jesús fue nuestro Mesías y Rey, estos hombres y mujeres comenzaron a participar en una discusión seria con rabinos o antimisioneras, volviendo a las Escrituras y descubriendo para su deleite que Jesús es el que Moisés y los Profetas y los Salmos hablaron de él. [329] seguido por el perdón liberador y transformador, o en un camino innegablemente sobrenatural que condujo directamente al Señor, o mediante una curación o liberación milagrosa cuando invocaron el nombre de Yeshua [328]. En muchos

casos, solo después de experimentar un "nuevo nacimiento" y ser persuadidos más allá de toda duda de que Jesús fue nuestro Mesías y Rey, estos hombres y mujeres comenzaron a participar en una discusión seria con rabinos o antimisioneras, volviendo a las Escrituras y descubriendo para su deleite que Jesús es el que Moisés y los Profetas y los Salmos hablaron de él. [329]

Para que no le importe la importancia de la experiencia personal, la Torá enfatiza la importancia de que cada generación tenga su propio encuentro con Dios (vea Deuteronomio 5: 1-4; 11: 1-7), y el salmista lo tomó como un signo de divinidad juicio cuando no había señales y prodigios entre la gente (Salmos 74: 1-9). Y lo que es verdad para la nación como un todo era verdad para los individuos: Dios no quería que su gente tuviera un conocimiento meramente teórico de él, simplemente saber *acerca de él*. Él quería que *lo conocieran*. Esto, de hecho, es uno de los objetivos claramente expresados del nuevo pacto, profetizado por Jeremías, tal como está escrito: "Todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande", declara el SEÑOR. 'Perdonaré su maldad y nunca más recordaré sus pecados' "(Jeremías 31: 34b). Note también la profecía relacionada de Ezequiel: "Te daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo en ti; Yo quitaré de ti tu corazón de piedra y te daré un corazón de carne. Y pondré mi Espíritu en ti y te moveré para que sigas mis decretos y tengas cuidado de guardar mis leyes "(Ezequiel 36: 26-27).

Qué *usted* lo conoce? ¿Han sido perdonados todos tus pecados y tus malas acciones? ¿El antiguo corazón de piedra ha sido reemplazado por un corazón de carne? ¿El Espíritu de Dios realmente vive en ti? Si dices: "¡Pero eso está reservado para la era mesiánica!", Respondo: "¡Pero la era mesiánica ya ha comenzado!". Esto también es comprobable y de gran importancia, ya que al final, todo se reduce a tu relación con Dios y la condición de tu propia alma. Estos asuntos de peso son, en última instancia, asuntos personales entre usted y él. Estarás solo ante Dios cuando rindas cuentas por tu vida, y solo tú puedes decidir cómo responderás a su Palabra hoy, mientras estás vivo y respirando.

El profeta Joel declaró que Dios derramaría su Espíritu sobre toda carne, una promesa que comenzó su camino hacia el cumplimiento en Hechos 2: 1-21, cincuenta días después de la resurrección del Mesías en la Fiesta bíblica de las semanas (Shavuot o Pentecostés).). [330] Joel luego declaró, "Y todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo" (Joel 2: 32a [3: 5a]), un texto citado varias veces en el Nuevo Testamento con referencia a Yeshua (por ejemplo, Rom

10 : 13). ¡Esto también es una profecía comprobable!

Entonces, si reconoces tu necesidad de perdón y misericordia; si entiendes que Dios es santo y tú no; si entiendes que desea liberarte de cada esclavitud y adicción -física, emocional y espiritual- y rehacerlo a su imagen; si está listo para entregar su vida y voluntad a su servicio, convirtiéndose en parte de su familia; si estás considerando si Jesús es realmente el Mesías, el ungido del Señor, entonces llama a Dios en su nombre, pidiéndole que te salve de tu impureza y culpa, poniéndote completamente en sus manos. ¡Él responderá desde el cielo!

4. Profecías probables aún por cumplirse. ¿Qué hay de las profecías mesiánicas que aún deben cumplirse, como Isaías 2: 1-5 e Isaías 11: 1-9, que predicen la paz universal? La respuesta es obvia: aquel que *ya cumplió* todas las profecías comprobables que tuvieron que cumplirse hasta este momento es quien cumplirá el resto. Ciertamente, esta es la única respuesta razonable, lógica y acorde con las Escrituras. No es ningún misterio, entonces, quién será este Mesías que vendrá con las nubes del cielo. Él será el que fue despreciado y rechazado por su propio pueblo, el que se convirtió en una luz para las naciones, y el que va a *regresar* y establecer el reino de su Padre que está en Jerusalén.

4.34. Incluso los eruditos cristianos modernos rechazan los llamados textos probatorios del Antiguo Testamento acerca de Jesús. Solo revisa la mayoría de los comentarios y traducciones cristianas de la Biblia moderna.

Aquellos eruditos "cristianos" que rechazan los llamados textos de prueba a los que usted se refiere son los mismos eruditos que rechazan cualquier expectativa clara de un Mesías de cualquier tipo -judío o cristiano- en las Escrituras hebreas. Sus hallazgos son tan incompatibles con el judaísmo tradicional como lo son con el cristianismo tradicional. Por otro lado, y puede encontrar esto interesante, la mayoría de estos mismos eruditos reconocen completamente los métodos del Nuevo Testamento de interpretar las Escrituras hebreas como completamente judías, de acuerdo con el estilo de los Rollos del Mar Muerto y las escrituras rabínicas posteriores, excepto a menudo más sobrio! En cualquier caso, el verdadero problema no es si estos estudiosos creen que Jesús es el Mesías profetizado del Tanakh. El problema es: ¿Es Jesús, de hecho, el profetizado Mesías?

El objetivo de esta objeción no es si Jesús es el Mesías del que se habla en la Biblia hebrea; el punto es si los eruditos cristianos creen que él es o no. La respuesta es bastante simple: los eruditos cristianos que aceptan el Nuevo Testamento como la Palabra de Dios inspirada e infalible creen que Jesús cumplió las profecías mesiánicas; Los eruditos cristianos que rechazan el Nuevo Testamento como la Palabra de Dios inspirada e infalible no están de acuerdo en esto. Pero no están de acuerdo en muchos otros temas que la mayoría de los cristianos consideran fundamentos de la fe (como el nacimiento virginal del Mesías, su resurrección literal de entre los muertos, la salvación se encuentra solo en él, etc.), y así se separan ellos mismos de la gran mayoría de los creyentes cristianos a través de los siglos. Algunos dirían que en cierto sentido,

También es interesante observar que estos mismos estudiosos que rechazan el Nuevo Testamento como la Palabra de Dios inspirada e infalible también rechazan las Escrituras hebreas como la Palabra de Dios inspirada e infalible. ¡Y muchos de ellos rechazan la idea de que Jesús cumplió las profecías mesiánicas simplemente porque no creen que los profetas realmente profetizaran acerca de un Mesías! Entonces, su problema no es necesariamente con Yeshua; su problema es con un conjunto completamente diferente de creencias.

Una situación similar se puede encontrar en el judaísmo. Los judíos reformistas niegan la autoridad vinculante de la Torá; niegan la inspiración verbal de los Cinco Libros de Moisés; niegan que Moisés haya escrito los Cinco Libros; niegan que hubiera una ley oral que se remontara a Moisés; niegan que haya un Mesías literal que reinará en la tierra. La lista podría multiplicarse fácilmente, pero la conclusión es la siguiente: los eruditos judíos que son creyentes fundamentalistas, que representan a la minoría de los que enseñan en seminarios judíos e institutos de educación superior en América, literalmente creen todas estas cosas que los eruditos liberales judíos representan la mayoría de los profesores judíos en América-rechazan.

¿Qué prueba esto? Simplemente que los "creyentes" se aferran a un conjunto de creencias y los "no creyentes" no se apegan a esas creencias. Entonces, los eruditos cristianos creyentes creen que Jesús cumplió las profecías, y los eruditos cristianos liberales (o no creyentes) no creen. Por lo tanto, la objeción planteada aquí es objetivamente falsa y realmente no prueba nada.

Más importante aún, hay muchos eruditos cristianos eruditos, algunos de los

cuales son autoridades reconocidas en la Biblia hebrea, el idioma hebreo, la interpretación bíblica, los estudios semíticos, e incluso la literatura rabínica, que creen que Yeshua cumplió las profecías mesiánicas y que los autores del Nuevo Testamento correctamente interpretó las profecías del Tanakh. Esto es cierto para la generación actual de eruditos, y ha sido verdad por cientos de años. Nuevamente, esto no prueba que Yeshua *es* nuestro Mesías prometido, pero sí prueba que su objeción es falsa y que muchas personas sinceras y eruditas encuentran amplia evidencia para apoyar su fe en Jesús (vea el volumen 1, 1.12).

Por lo tanto, no es sorprendente que los comentarios judíos conservadores cristianos y mesiánicos sobre la Biblia continúen sosteniendo la opinión de que Yeshua cumplió las profecías mesiánicas; los estudios conservadores cristianos y mesiánicos judíos sobre las profecías mesiánicas mismas continúan apoyando esa misma visión; y las traducciones cristianas modernas más ampliamente utilizadas de la Biblia continúan traduciendo los textos originales en armonía con la visión de que Jesús cumplió las Escrituras proféticas. (Las versiones cristianas modernas más ampliamente utilizadas son la Nueva Versión Internacional, la Nueva Biblia Estándar Americana y la Nueva Versión King James, todas las cuales respaldan la posición que estoy adoptando aquí). Por supuesto, esto no prueba que estos comentarios, estudios especiales o traducciones de la Biblia son correctos.

Lo que *es* interesante es que muchos de los mismos eruditos liberales que niegan la inspiración verbal de la Biblia lo *hacen* reconocer el judaísmo de los textos del Nuevo Testamento y la necesidad de interpretar estos textos contra el trasfondo judío del día. Por lo tanto, aunque en realidad no crean que un profeta dado una profecía específica sobre el Mesías -y, en consecuencia, no creen que Yeshua cumplió específicamente esa profecía- a menudo sienten que el autor del Nuevo Testamento que citó esa profecía estaba siguiendo el código judío normal. / Patrones rabínicos de interpretación, como se refleja en el Talmud, Targums y Midrash. En otras palabras, así como los rabinos talmúdicos interpretaron la Biblia hebrea, también lo hicieron los autores del Nuevo Testamento, casi todos judíos. Lo que es aún más interesante es que algunos estudios académicos recientes han demostrado que los métodos de interpretación (judíos) reflejados en el Nuevo Testamento son más sobrios y bíblicamente consistentes que los de los rollos (judíos) del Mar Muerto y la literatura judía posterior (es decir, el rabínico clásico) literatura). (Para más información sobre esto, ver vol. 4, 5.1.)

Entonces, volvemos a donde comenzamos. La pregunta no es: ¿Qué estudiosos creen que Jesús es el prometido Mesías judío? La pregunta es, ¿qué dicen las profecías? Como hemos indicado claramente al responder a las objeciones de este volumen, las profecías apuntan a él.

4.35. Jesús no puede ser el Mesías porque el Mesías iba a ser un rey reinante, mientras que Jesús fue despreciado, rechazado y crucificado.

Las Escrituras proféticas indican que primero el Mesías sufriría y luego reinaría. Esto es exactamente lo que sucedió: Jesús-Yeshua, que es uno de nosotros y se identificó totalmente con nosotros, se unió a nosotros en nuestro sufrimiento, rechazo y dolor. Hemos sufrido tortura y muerte; él también fue torturado y asesinado. Hemos sido burlados, difamados e incomprensidos; hasta el día de hoy, él es el blanco de bromas feas y una maldición común en los labios de las personas. (Cuando las personas se enojan, no gritan: "¡Moisés!" O "¡Buda!" O "¡Mahoma!" Sino "¡Jesucristo!"). Mientras que a menudo sufrimos porque éramos culpables, él sufrió porque era inocente -y lo hizo por nosotros. Por lo tanto, Jesús fue y es el Mesías perfecto para nosotros, el Salvador ideal para un pueblo despreciado y rechazado.

Hemos abordado esta objeción en otro lugar (véanse los volúmenes 1, 2.1 y 2, 3.23), lo que demuestra que la Biblia hebrea apuntaba a un Mesías sufriente y reinante, mientras que muchas tradiciones judías también hablaban de un Mesías sufriente. Recientemente, algunos prominentes eruditos bíblicos y semíticos, Israel Knohl de la Universidad Hebrea en Jerusalén y Michael Wise del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago, han argumentado que *incluso antes del tiempo de Jesús*, había una creencia judía en un Mesías sufriente, algo que los estudiosos han debatido durante muchas décadas. [331] Con toda probabilidad, las propuestas de Wise y Knohl provocarán un mayor debate académico y diálogo en las próximas décadas, y, sin duda, sus propuestas serán consideradas correctas por algunos e irrespetables para otros.

Lo que es mucho más claro es el testimonio de las Escrituras, incluido el siguiente testimonio bíblico:

Según Isaías 52: 13-15, un pasaje ampliamente reconocido como una profecía mesiánica en los círculos judíos tradicionales (ver arriba, 4.6-4.8), el siervo del Señor sufriría una humillación terrible antes de ser muy exaltado y elevado. El

siguiente capítulo en su totalidad (53: 1-12) explica esto en detalle.

Según Zacarías 9: 9-10, el rey cuyo reinado se extenderá sobre toda la tierra vendrá manso y humilde, montado en un asno. (Según Rashi y B. Sanhedrin 98a, este es el Rey Mesías).

De acuerdo con Zacarías 12:10, citado una vez como una profecía mesiánica en el Talmud, el Mesías será traspasado y asesinado. Zacarías 13: 7 también profetiza que el pastor, una figura altamente significativa, será herido, causando que las ovejas se dispersen (véase arriba, 4.31).

De acuerdo con el Salmo 118: 22 (un salmo con fuertes implicaciones mesiánicas), la piedra rechazada por los constructores se convertirá en la piedra angular. Esto está de acuerdo con el patrón bíblico en el que *el Señor mismo* fue piedra de tropiezo para su pueblo. Vea Isaías 8: 12-15, donde se declara que el Señor "será un santuario; pero para las dos casas de Israel *será una piedra que hace tropezar a los hombres y una roca que los hace caer*. Y para el pueblo de Jerusalén será una trampa y una trampa. Muchos de ellos tropezarán; caerán y serán quebrantados, serán atrapados y capturados "(Isaías 8: 14-15). Nótese también Isaías 28: 16-19, donde el Señor dice: "He aquí, puse una piedra en Sion, una piedra probada, una piedra angular preciosa para un cimiento seguro; el que confía nunca se angustiará "(v. 16) -pero para los impíos en Jerusalén, esa piedra significaría juicio (vv 17-19). Por lo tanto, vemos que así como Dios mismo fue a la vez la roca de la salvación y la roca de la ofensa para su pueblo, siendo rechazado por la mayoría durante los tiempos bíblicos, el mismo patrón es válido para el Mesías.

Señalé al abordar la cuestión del Holocausto (volumen 1, 2.10), que Yeshua es el Mesías que necesitamos, nuestro representante ideal. Preferiríamos tener a alguien que fuera solo un noble rey que ejerciera total autoridad, una figura real que no podría relacionarse con el aguijón del rechazo público y el ridículo, que nunca había experimentado la humillación de ser despojado y golpeado por los burladores y nunca tuvo sido desafiado, nunca malentendido, nunca difamado, nunca pagado con maldad por hacer el bien? ¿Es ese el tipo de Mesías que queremos? ¿O queremos un Mesías que sufre y luego reina, que muere y luego vuelve a vivir, que se entrega a sí mismo mucho antes de que nos entreguemos por él? La elección debería ser obvia.

En esta luz, la Carta del Nuevo Testamento a los Hebreos explica de la siguiente manera:

Como los niños tienen carne y sangre, él también compartió su humanidad. . . . Porque ciertamente no son ángeles a quienes ayuda, sino descendientes de Abraham. Por esta razón, tuvo que ser hecho como sus hermanos en todos los sentidos, a fin de que pudiera convertirse en un sumo sacerdote misericordioso y fiel en el servicio a Dios, y que pudiera hacer expiación por los pecados del pueblo. Debido a que él mismo sufrió cuando fue tentado, él puede ayudar a los que están siendo tentados.

Hebreos 2:14, 16-18

Por lo tanto, dado que tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos firmemente la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda simpatizar con nuestras debilidades, pero tenemos uno que ha sido tentado en todos los sentidos, tal como somos, pero que no tenía pecado. Acerquémonos al trono de la gracia con confianza, para que podamos recibir misericordia y encontrar gracia para ayudarnos en nuestro tiempo de necesidad.

Hebreos 4: 14-16

El Mesías, nuestro Rey, es también el Mesías nuestro Sumo Sacerdote, tal como lo predijeron las Escrituras. No podría ser de otra manera.

Y mira el reinado mundial de Jesús el Rey sobre las vidas de incontables decenas de millones de cada nación bajo el sol. Le dan su total lealtad y lealtad. Su reinado es mucho, mucho más grande y más influyente que el reinado de cualquier rey davídico, incluido David mismo, y esto es solo el comienzo.

4.36. Jesús no puede ser el Mesías porque el Mesías tuvo que reconstruir el Templo, sin embargo, el Templo estaba en pie en los días de Jesús.

Hay un defecto fatal en su objeción, ya que sabemos con certeza que muchos

judíos religiosos en los días de Jesús esperaban la venida del Mesías en sus vidas. Esto significa que no esperaban que el Mesías reconstruyera el Templo; ¡el Templo ya estaba en pie! En cuanto a las profecías en las Escrituras Hebreas que asocian la reconstrucción del Templo con la obra del Mesías, debemos señalar que estas profecías fueron entregadas durante el tiempo del exilio en Babilonia y apuntaban a la reconstrucción del Segundo Templo, y ese Templo fue destruido hace más de mil novecientos años. Esto significa que debemos reinterpretar estos pasajes si los aplicamos a una futura reconstrucción del Templo. En ese caso, se puede argumentar que estas profecías esperan el regreso del Mesías,

Es un principio ampliamente aceptado del judaísmo tradicional que el Mesías reconstruirá el Templo. De hecho, según Maimónides, así es como se reconocerá al Mesías:

Si surgiera un rey de la Casa de David que es instruido en la Torá y observador de los miztvot [mandamientos], según lo prescrito por la ley escrita y la ley oral, como David, su antepasado era, y obligará a todo Israel a caminar en [el camino de la Torá] y reforzar las infracciones [en su observancia]; y pelear las guerras de Dios, podemos, con seguridad, considerarlo el Mesías. [332]

Si él tiene éxito en lo anterior, construye el Templo en su lugar, y reúne a los dispersos de Israel, él es definitivamente el Mesías. [333]

Este escenario, sin embargo, no es aceptado universalmente por los judíos tradicionales, como se explica en el comentario a la traducción anterior, donde se observa que

La fuente del Rambam [es decir, la de Maimónides] es el Talmud de Jerusalén, Meguilá 1:11 y Números Rabá 13: 2. Por el contrario, Rashi y *Tosafot* (Sukkah 41a) y Midrash Tanchuma, Pekudei, sostienen que el tercer Templo es "el santuario de Dios, establecido por Tus manos." Ya está completamente construido y está esperando en los cielos para ser revelado. [334]

Entonces, tanto las fuentes judías tradicionales (las escrituras talmúdica y midráshica) como las principales autoridades rabínicas (Rashi y Rambam) difieren sobre esta cuestión. No obstante, es comprensible por qué la creencia de que el Mesías será el que reconstruirá el Templo en Jerusalén sería

psicológicamente poderosa ya que: (1) La destrucción del Templo en el 70 EC fue una tragedia nacional devastadora, que afectó profundamente la psique del Gente judía. Desde que el Templo fue destruido hace más de mil novecientos años, parece que solo una figura tan grande como el Mesías podría reconstruirlo. (2) Los judíos tradicionales oran tres veces al día por la reconstrucción del Templo, así como oran por la era mesiánica de la redención por venir. Este gran evento, entonces, juega un papel importante en las esperanzas de muchos de nuestra gente, y cuanto más tiempo el Templo permanezca en ruinas, cuanto más su restauración parezca ser un evento cósmico del tiempo del fin asociado con el trabajo del Mesías. Muchos cristianos también creen que habrá un templo restaurado en la era mesiánica, aunque de ninguna manera es una doctrina central y existe un amplio desacuerdo sobre este tema entre los seguidores de Jesús (véase el volumen 2, 3.17).

Las preguntas que debemos abordar aquí son: ¿Qué enseña el Tanaj sobre el papel del Mesías en la reconstrucción del Templo? Y si el Mesías va a construir un Templo literal en Jerusalén, ¿cuándo tendrá lugar?

Dada la importancia dada a este tema por Maimónides -escribir más de mil años después del tiempo de Jesús-, puede resultarle sorprendente saber que hay muy pocas profecías mesiánicas en las Escrituras hebreas que dicen algo sobre la reconstrucción del Templo, y esos pocos que hablan de ello parecen apuntar a la reconstrucción del *Segundo Templo* en el siglo VI a. de C. El profeta Isaías no dijo una palabra acerca de un templo restaurado o reconstruido, ni tampoco unió tal concepto a la esperanza mesiánica. Él habló de temas mesiánicos tales como la reunión de los exiliados judíos de las naciones (Isaías 11: 10-11), la abolición de la guerra de la tierra (Isaías 2: 1-4, 11: 1-9), la muerte expiatoria del Mesías (Isaías 53: 4-6), y la salvación viniendo a las naciones gentiles, todas las cuales vendrían a la casa del Señor en Jerusalén (Isaías 2: 1-4; véase también 19: 16-25; 42: 1-7; 49: 5-7). Pero no hay nada en absoluto acerca de que parte de la misión del Mesías sea la reconstrucción del Templo, y mucho menos que sea una parte importante de su misión. [335]

Jeremías, que vivió para ver la destrucción del Templo en 586 aC, tiene varias profecías clave sobre la restauración de Jerusalén, incluyendo promesas de que los sonidos de alegría volverán a escucharse allí: sonidos de la novia y el novio, sonidos de baile y celebración, y que los sacrificios se ofrecerán nuevamente al Señor (por ejemplo, Jeremías 33: 10-11; véase también el volumen 2, 3.17). Pero

no se menciona la restauración del Templo, ni existe ninguna conexión explícita entre el Templo y el Mesías en ninguna parte del libro. Se pueden hacer declaraciones similares con respecto a cada uno de los libros proféticos restantes, excepto Zacarías y Ezequiel. Esto es cierto por dos razones: (1) Algunos de los profetas vivieron durante los días del Primer Templo (como Oseas, Amós, Isaías y Miqueas), mientras que otros vivieron durante los días del Segundo Templo (Malaquías), por lo tanto, la reconstrucción del Templo no fue un problema para ninguno de estos profetas. Más bien, su problema fue la visita de Dios a su Templo (ver, por ejemplo, Mal. 3: 1-5). Por lo tanto, en los días de Yeshua, muchos judíos esperaban que el Mesías viniera al Templo (que había estado en pie por más de quinientos años) en lugar de reconstruirlo. (2) La reconstrucción del Templo fue el trabajo principal del Mesías. Más bien, su papel fue primero hacer expiación por su pueblo como un Rey sacerdotal, ofreciendo perdón y redención a Israel y las naciones, y luego, a través de su pueblo redimido, extender su reino por todo el mundo hasta que él regrese a la tierra y establezca un reinado de paz universal. En ese momento, en todo caso, la cuestión de un Templo reconstruido en Jerusalén sería un factor. Por lo tanto, *si* parte de la misión del Mesías era reconstruir el Templo, sería el final de su misión en lugar de la parte inicial (o incluso central) de la misma.

En cuanto a las largas profecías del Templo de Ezequiel, estudiadas en el vol. 2, 3.17, es importante observar que el profeta no da ninguna pista de que el Mesías construirá este Templo, simplemente mencionando que "el príncipe" adorará allí (véase Ezequiel 44-46). De hecho, Ezekiel no dice que nadie lo construirá. Más bien, se le muestra en una visión el glorioso Templo del Señor completamente construido.

¿Dónde están entonces las supuestas profecías de que el Mesías construirá el Templo? Se encuentran en *un solo libro* de las Escrituras Hebreas, y los pasajes en cuestión no son de ninguna manera una declaración clara de que el Mesías algún día construirá un Tercer Templo literal en Jerusalén. De hecho, Rashi cree que no hay nada mesiánico acerca de los versículos en cuestión y que las profecías se refieren exclusivamente a eventos que tuvieron lugar hace más de dos mil quinientos años. Miremos cuidadosamente los textos relevantes en el Libro de Zacarías.

En la primera mitad de Zacarías, hay dos líderes ungidos de los que habló el profeta: Josué, el sumo sacerdote, y Zorobabel, el gobernador de Judá y un

descendiente de David (véase Zacarías 3: 8; 4: 1-14; 6: 9-15). Ambos sirven como prototipos de "la Rama", un título mesiánico muy conocido (Zacarías 3: 8, 6:12, Jeremías 23: 5, 33:15, véase también Isaías 11: 1), [336] y ambos fueron jugadores clave en la reconstrucción del Templo (el Segundo Templo) después del exilio en Babilonia (ver los Libros de Hageo y Ezra). Pero de Zorobabel se dice: "Las manos de Zorobabel echaron los cimientos de este templo; sus manos también lo completarán. Entonces sabrán que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ustedes "(Zacarías 4: 9). Esto parece ser bastante sencillo en su significado, reiterando el papel principal que jugaría Zorobabel en la restauración del Templo.

El oráculo más largo, que se encuentra en Zacarías 6: 9-15, está más abierto a la interpretación mesiánica:

La palabra de Jehová vino a mí: "Toma la plata y el oro de los exiliados Heldai, Tobijah y Jedaía, que han llegado de Babilonia. Id el mismo día a la casa de Josías, hijo de Sofonías. Toma la plata y el oro, y haz una corona, y ponla sobre la cabeza del sumo sacerdote, Josué hijo de Josadac. Dile que esto es lo que el Señor Todopoderoso dice: 'Aquí está el hombre cuyo nombre es la Rama, y él se ramificará de su lugar y edificará el templo de Jehová. Él construirá el templo de Jehová, y se vestirá de majestad, y se sentará y dominará en su trono. Y él será un sacerdote en su trono. Y habrá armonía entre los dos ". La corona se le dará a Heldai, Tobijah, Jedaías y Hen, hijo de Sofonías, como una conmemoración en el templo de Jehová. Los que están lejos vendrán y ayudarán a construir el templo de Jehová, y sabrás que el SEÑOR de los ejércitos me ha enviado a ti. Esto sucederá si obedeces diligentemente a Jehová tu Dios ".

Esta vez, no es Zorobabel el elegido, sino más bien Josué, sentado como un sacerdote real, un prototipo de "el hombre cuyo nombre es la Rama". ¡Qué imagen más apropiada de Yeshua, nuestro Rey y nuestro gran Sumo Sacerdote! ! (Ver arriba, 4.1 y 4.29, y más completamente, vol 1, 2.1.) Pero, ¿qué significa exactamente esta profecía? ¿Cómo y cuándo llamará este hombre a la Rama para construir el Templo del Señor, y quiénes son los que vendrán de "muy lejos" y ayudarán a construir el Templo? Creo que hay tres respuestas posibles a estas preguntas, ninguna de las cuales excluye a Jesús en lo más mínimo.

La primera posibilidad es en un nivel puramente histórico: tanto Josué como Zorobabel se involucraron en la construcción del Segundo Templo, por lo que

sus *acciones históricas* sirven como tipos y sombras de *lo que vendrá*. Es cierto que Rashi no ve ningún significado profético para estos pasajes, diciendo: "Algunos interpretan esto [es decir, la referencia a "la Rama" en 6:12] como refiriéndose al Rey Mesías, pero todo el contexto trata del [tiempo de el] Segundo Templo. "Y si ese es el caso, entonces eso significaría que *no hay una sola profecía en el Tanakh que prediga que el Mesías construirá un futuro Templo*-por lo tanto, socava toda esta objeción. No obstante, las imágenes mesiánicas en la Biblia hebrea asociadas con la Rama son demasiado claras para ser negadas, y también está claro que Josué y Zorobabel sirven como prototipos mesiánicos, el primero como el sumo sacerdote (real), el último como el hijo gobernante de David. [337] A la luz de esto, no creo que Zacarías esté hablando solo de eventos que sucederían en su vida, sino que también está entregando profecías mesiánicas aquí. Esto indicaría que la construcción literal del Segundo Templo por Josué y Zorobabel, los dos prototipos mesiánicos, prefigura la construcción de otro Templo por parte del Mesías. Pero, ¿qué tipo de templo construirá?

La segunda posibilidad es que este pasaje en Zacarías 6 predice la construcción de un Templo espiritual, una casa del Señor compuesta de personas, no de madera y piedras. Esta es una imagen espiritual rica que se encuentra con frecuencia en las escrituras del Nuevo Testamento, y es una interpretación que tiene mucho sentido cuando se considera el contexto. Verá, la construcción del Segundo Templo ya estaba en marcha cuando Zacarías pronunció su profecía, y era la construcción de *ese* Templo lo que estaba a la vista. [338] Pensar de otra manera sería totalmente ilógico, ya que no habría forma en el mundo de que cualquiera que escuchara la profecía pensara en construir *otro* Templo en algún lugar en un futuro lejano. Estaban gastando todas sus energías en construir *eso* Temple, los profetas los estaban animando a construir *ese* Templo (ver Hageo 1-2, Ezra 5: 1-2), y todas sus esperanzas y aspiraciones fueron alcanzadas por *ese* Templo. [339] Qué extraño sería para un profeta traer una palabra de aliento de que "la Rama" (es decir, el Mesías) construiría un futuro Templo cuando el presente Templo no fue ni siquiera reconstruido por completo, ni mucho menos reconstruido, destruido y dejado en ruinas por milenios. ¡Apenas! Esto sería similar a alguien parado en Japón durante las primeras etapas de la reconstrucción de Hiroshima después de la Segunda Guerra Mundial y profetizando que la ciudad sería restaurada, pero en realidad significa que después de que fue reconstruida a mediados del siglo XX, sería destruida otra

vez cientos de años más tarde, luego se encuentran en ruinas por más de mil años, y luego un día será restaurado.

Mirando hacia atrás en la profecía de Zacarías, entonces, podría argumentarse que la construcción del Templo físico en Jerusalén por Josué y Zorobabel, ambos de los cuales eran prototipos mesiánicos, prefigura la construcción de un Templo espiritual por el mismo Mesías. Como notamos en el vol. 2, 3.17, las Escrituras del nuevo pacto no enfatizan un edificio sagrado habitado por Dios sino un pueblo santo habitado por Dios. Aquí hay dos de las referencias clave:

¿No saben que ustedes mismos son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios vive en ustedes? Si alguien destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá; porque el templo de Dios es sagrado, y tú eres ese templo.

1 Corintios 3: 16-17

Cuando vienes a él, la Piedra viviente, rechazada por los hombres pero elegida por Dios y preciosa para él, tú también, como piedras vivas, estás siendo construida en una casa espiritual para ser un sacerdocio santo, ofreciendo sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesús [el Mesías].

1 Pedro 2: 4-5

Lo que es especialmente interesante acerca de este concepto del "Templo espiritual" es que sus orígenes se encuentran en el Tanaj, donde el Señor declaró que él habitaría en medio de su pueblo, tal como lo había prometido habitar en medio del Tabernáculo / Templo (ver vol 2, 3.1-3.2). Y así, cuando Pablo (cuyo nombre hebreo era Saulo) exhortó a los seguidores gentiles del Mesías a vivir como santos templos del Señor, respaldó su exhortación tejiendo varios pasajes de la Biblia hebrea:

¿Qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios viviente. Como Dios dijo: "viviré con ellos y caminaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo" [véase Lev. 26:12; Jer. 32:38; Ezek. 37:27]. "Por lo tanto, salgan de ellos y sepárense, dice el Señor. No toques

nada inmundo, y yo te recibiré [ver Isa. 52:11; Ezek. 20:34, 41]. Yo seré un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso "[véase 2 Sam. 7:14; 7: 8]. Ya que tenemos estas promesas, queridos amigos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, perfeccionando la santidad por reverencia a Dios.

2 Corintios 6: 16-7: 1

También debemos señalar que estas citas profundizan el significado espiritual de los versículos citados dentro de ellos. Es decir, el Señor le prometió a su pueblo obediente que su lugar de habitación estaría en medio de ellos (véase, por ejemplo, Levítico 26:12, mencionado en el pasaje citado anteriormente), lo que significa que habría un edificio literal, en una ubicación geográfica real en la tierra de Israel, en la cual Dios manifestaría su gloria. Esto también significa que, debido a su ubicación geográfica en un lugar de la tierra, pocas personas tendrían acceso regular a este edificio, y por lo tanto, rara vez, o nunca, experimentarían la realidad de la presencia de Dios en medio de ellos. Con la venida del Mesías en el mundo, todo el pueblo de Dios está habitado por su Espíritu, tanto individual como corporativamente, y ahora la comunión y el compañerismo con el Señor pueden ser experimentados directa y universalmente por todos y cada uno. Esto está de acuerdo con la profecía de Ezequiel para su pueblo judío esparcido entre las naciones:

Porque yo los sacaré de las naciones; Te reuniré de todos los países y te traeré de regreso a tu propia tierra. Rociaré agua limpia sobre ti, y estarás limpio; Te limpiaré de todas tus impurezas y de todos tus ídolos. Te daré un corazón nuevo y te daré un espíritu nuevo; Yo quitaré de ti tu corazón de piedra y te daré un corazón de carne. Y pondré mi Espíritu en ti y te moveré a seguir mis decretos y tener cuidado de guardar mis leyes. Vivirás en la tierra que di a tus antepasados; serás mi pueblo, y yo seré tu Dios.

Ezequiel 36: 24-28

Es la imagen cada vez más clara? Este templo espiritual se construye todos los

días, a medida que más y más personas, tanto gentiles como judíos, recurren al Dios de Israel a través de Yeshua el Mesías. Y este Templo estará completo cuando la profecía de Ezequiel se cumpla y el pueblo judío en masa sea purificado, renovado e inmortalizado por el Espíritu.

Este concepto espiritual también arroja luz sobre el versículo final de Zacarías 6, donde se afirma: "Los que están lejos vendrán y ayudarán a construir el templo de Jehová" (v. 15a). En su contexto inmediato, esto podría referirse a hombres como Heldai, Tobijah y Jedaiah (todos mencionados en Zacarías 6) que eran exiliados que habían regresado de Babilonia. Tal interpretación es común. [340] Sin embargo, si Josué y Zorobabel sirven como prototipos terrenales de las realidades espirituales venideras, ¿podría ser que los exiliados judíos que regresan a Jerusalén son prototipos de las naciones gentiles -todos ellos, en cierto sentido, exiliados espirituales- que recurren al Señor? Y podría ser que así como los exiliados vinieron de muy lejos y ayudaron a construir el Templo físico en Jerusalén,

Sabemos que los profetas declararon que las naciones gentiles vendrían a Jerusalén en la era mesiánica para aprender los caminos del Señor (véase especialmente Isaías 2: 1-5; Miq 4: 1-3; véase también Isa 19: 18-25), y también sabemos que Malaquías profetizó que el nombre del Señor sería venerado entre las naciones. Como está escrito en Malaquías 1:11, "'Mi nombre será grande entre las naciones, desde el nacimiento hasta la puesta del sol. En todo lugar se llevarán incienso y ofrendas puras a mi nombre, porque mi nombre será grande entre las naciones, 'dice el Señor Todopoderoso.' Pero ¿qué significa la promesa de que 'en cada lugar se traerán incienso y ofrendas puras? a mi nombre'? ¿Se cumplirá esto literalmente, trayendo ofrendas e incienso al Señor desde cualquier lugar del mundo,

Pablo parece dar crédito a este último punto de vista, recordando a los seguidores gentiles del Mesías que en un momento estuvieron "separados de [Mesías], excluidos de la ciudadanía en Israel y de los extranjeros en los convenios de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en [el Mesías] Jesús, tú que una vez *estuviste lejos*, has sido acercado por la sangre de [Mesías]" (Efesios 2: 12-13). Luego explica que Jesús "vino y les predicó la paz a ustedes que estaban *lejos* y la paz a los que estaban cerca". Porque a través de él, ambos tenemos acceso al Padre por un solo Espíritu" (Efesios 2: 17-18). Y esto lleva a su declaración final:

En consecuencia, ya no eres extranjeros y extranjeros, sino conciudadanos del pueblo de Dios y miembros de la casa de Dios, edificados sobre la base de los apóstoles y profetas, con el propio Cristo Jesús como la piedra angular principal. En él todo el edificio se une y se eleva para convertirse en un templo santo en el Señor. Y en él también ustedes se están construyendo juntos para convertirse en una morada en la cual Dios vive por su Espíritu.

Efesios 2: 19-22

Así pues, los que estaban “lejos” *hicieron* venir y ayudar a construir el templo del Señor, con el propio Rama siendo la piedra angular y el arquitecto jefe, cumpliendo así la profecía de Zacarías (véase también Is. 57: 15-19) . Ciertamente, esta interpretación merece consideración y es un complemento adecuado a la imaginería terrenal del Templo que se encuentra en ese libro profético. También tiene sentido cuando te das cuenta de que cuando el Mesías vino al mundo hace casi dos mil años, el Segundo Templo todavía estaba en pie, habiendo sido embellecido por Herodes. La construcción de *ese Templo* obviamente no estaba en duda. De hecho, uno de los pronunciamientos más impopulares de Yeshua fue que ese templo glorioso e imponente sería totalmente destruido. Sin embargo, en la providencia de Dios, antes de que el Templo terrenal en Jerusalén fuera demolido, se estaba construyendo un Templo espiritual mundial compuesto por judíos y gentiles redimidos.

Habiendo dicho todo esto, todavía existe la tercera posibilidad de que nuestro Mesías reconstruya un Templo físico en Jerusalén cuando regrese a la tierra para destruir a los malvados y establecer el reino de su Padre. Como dije anteriormente, algunos cristianos consideran esta visión como la culminación de las promesas de Dios a la casa de Israel. Si ese es el caso, entonces podemos estar seguros de que cuando Yeshua ponga sus pies en el Monte de los Olivos (ver Zacarías 14: 1-5) y traiga limpieza a la tierra (ver Zacarías 12: 10-13: 1) , él pronto ordenará la construcción del Templo final (o bien, de acuerdo con algún pensamiento judío tradicional, ese Templo descenderá a la tierra).

Ciertamente, este es un tema de especulación. Pero una cosa es segura: si el Mesías mismo construirá un templo glorioso final, ¿sabemos quién será ese

Mesías!

¿Qué hacemos con la descripción del Mesías descrita por Maimónides? No hay duda de que se perdió la marca, pintando una imagen del Mesías que (1) estaría de acuerdo con el judaísmo rabínico y (2) excluiría a Yeshua como candidato. Entonces, después de afirmar que todos los libros proféticos hacen mención de "este asunto" (es decir, el asunto del Mesías), [342] inmediatamente minimiza los milagros del Mesías, a pesar de que los profetas asociaron explícitamente actos milagrosos con el Mesías. edad (ver, por ej., Isaías 35: 5-7) - declarando, "Uno no debe suponer que el Rey Mesías debe hacer milagros y maravillas, traer nuevas creaciones dentro del mundo, resucitar a los muertos, o realizar otras acciones similares . Esto definitivamente no es cierto ". [343] Como se explica en el comentario del rabino Eliahu Touger, "La identidad del Mesías no estará determinada por milagros y maravillas, sino más bien, como se explica en la siguiente Halajá [declaración legal], por su capacidad de conducir al pueblo judío a una observancia más completa de la Torá y Miztvot" [344] -lo que significa tanto la ley escrita como la oral, como se cita al comienzo de esta objeción. Maimónides incluso llega a decir que David mismo observó tanto la ley escrita como la oral, mientras que la verdad es que nadie oyó hablar de una "ley oral" autoritaria hasta más de mil años después de la época de David. [345] como se cita al comienzo de esta objeción. Maimónides incluso llega a decir que David mismo observó tanto la ley escrita como la oral, mientras que la verdad es que nadie oyó hablar de una "ley oral" autoritaria hasta más de mil años después de la época de David. [345] como se cita al comienzo de esta objeción. Maimónides incluso llega a decir que David mismo observó tanto la ley escrita como la oral, mientras que la verdad es que nadie oyó hablar de una "ley oral" autoritaria hasta más de mil años después de la época de David. [345]

Sin embargo, hay más. Maimónides no solo modeló al Mesías según la imagen de un gran rabino o un sabio de la Torá; [346] también dejó en claro que cualquiera que afirmase ser el Mesías que murió no podía ser el Mesías. Así, hablando del falso mesías Bar Kojba (que murió en la guerra contra Roma en 135 EC), escribe que el rabino Akiva "y todos los sabios de su generación lo consideraron como el Rey mesiánico hasta que fue asesinado por sus pecados. Una vez que fue asesinado, se dieron cuenta de que él no era [el Mesías]. Los Sabios no le pidieron señales o maravillas ". [347] Esto, entonces, excluiría claramente a Jesús, que sí hizo señales y prodigios y que sí murió. El único

problema con esta exclusión es que Jesús realizó señales y prodigios de acuerdo con las promesas proféticas y en cumplimiento de su papel mesiánico liberador [348]. Y él no solo murió, resucitó de los muertos, también de acuerdo con las Escrituras proféticas (ver arriba, 4.13-4.14 y 4.23-4.24). Desafortunadamente, Maimónides no pudo ver el papel sacerdotal del Mesías, de hacer expiación por los pecados de Israel y del mundo, y el papel profético del Mesías, de traer un mensaje del cielo en el poder del Espíritu. [349] También es desafortunado darse cuenta de que durante más de ochocientos años, la mayoría de los judíos observantes han estado más familiarizados con la descripción maimonideana del Mesías que con la descripción bíblica, creyendo realmente que su descripción de traer un mensaje del cielo en el poder del Espíritu. [349] También es desafortunado darse cuenta de que durante más de ochocientos años, la mayoría de los judíos observantes han estado más familiarizados con la descripción maimonideana del Mesías que con la descripción bíblica, creyendo realmente que su descripción de traer un mensaje del cielo en el poder del Espíritu. [349] También es desafortunado darse cuenta de que durante más de ochocientos años, la mayoría de los judíos observantes han estado más familiarizados con la descripción maimonideana del Mesías que con la descripción bíblica, creyendo realmente que su descripción es el bíblico. Nos corresponde a nosotros dejar las cosas claras.

4.37. La única profecía verdadera acerca de Jesús en las Escrituras hebreas se encuentra en Zacarías 13: 1-6, un pasaje que trata de falsos profetas. ¡Incluso hace referencia explícita a su crucifixión!

En realidad, el pasaje del que hablas no tiene nada que ver con Jesús. Para estar seguro, tienes razón al decir que es una profecía acerca de los falsos profetas, pero no hace referencia a la crucifixión: el hebreo en realidad habla de heridas en la espalda del falso profeta, no en sus manos. Las únicas referencias al Mesías en este pasaje de la Escritura se encuentran en los pasajes poderosos, centrados en Dios, basados en el arrepentimiento que aparecen antes y después de Zacarías 13: 1-6. Entonces, has fallado en reconocer las verdaderas referencias al Mesías en Zacarías 12-14 y te has centrado en el único pasaje que no se aplica a él.

Ahora, debo admitir que algunos judíos y cristianos mesiánicos han sido sus peores enemigos aquí, entusiasmados con algunas versiones en inglés de Zacarías 13: 6 ("Y uno le dirá: ¿Qué son estas heridas en tus manos? responde: Aquellos con los que fui herido en la casa de mis amigos "[KJV]) e

inmediatamente diciéndose a sí mismos," ¡Ese es Jesús! ¡Esa es una profecía acerca de Jesús! ". En consecuencia, han usado este versículo como un texto mesiánico a prueba, dando a los antimisioneros algo vergonzoso y erróneo para exponer. Este pasaje no tiene nada que ver con Yeshua, y no es mesiánico en ningún sentido de la palabra.

El contexto es bastante claro, refiriéndose a un tiempo de limpieza nacional en el futuro de Israel cuando los falsos profetas serán expuestos (ver Zacarías 13: 1-2, "En ese día se abrirá una fuente en la casa de David y los habitantes de Jerusalén, para limpiarlos del pecado y la impureza. En aquel día, desterraré de la tierra los nombres de los ídolos, y nunca más serán recordados, 'declara el Señor Todopoderoso.' Quitaré tanto a los profetas como a los espíritus de impureza de la tierra "). Ese tiempo aún no ha llegado; por lo que no se puede aplicar a la crucifixión de Yeshua hace dos mil años. A medida que continuamos leyendo, vemos que Zacarías 13: 3 proporciona evidencia adicional de que el texto no puede referirse a Jesús. Establece: "Y si alguno todavía profetiza, su padre y su madre, a quienes nació, le dirán: 'Tienes que morir, porque has dicho mentiras en el nombre del Señor. Cuando él profetiza, sus propios padres lo apuñalarán. "¡Esto tampoco funciona, ya que los padres de Jesús no lo apuñalaron! Y cómo en el mundo se podría aplicar Zacarías 13: 5 a Jesús ("Él dirá: 'No soy profeta. Yo soy agricultor, la tierra ha sido mi sustento desde mi juventud'"), cuando Jesús se ganó su sustento como carpintero?

Por supuesto, aún podría preguntar: "¿Qué pasa con el versículo 6, donde la versión King James habla de 'heridas en sus manos', y cualquiera que pueda leer hebreo puede ver que esta traducción es precisa. Eso ciertamente parece aplicarse a Jesús, especialmente cuando el que habla dice que recibió las heridas en la casa de sus amigos ".

En realidad, eso *no* es *lo* que dice el hebreo. De hecho, no menos autoridad hebrea que HL Ginsberg llegó a la conclusión de que el hebreo en realidad significaba "en tu espalda" (literalmente, "entre tus hombros"). [350] Lo demostró en un artículo publicado en 1978, que basa sus conclusiones en ejemplos del idioma ugarítico (descubierto en 1929 en Siria) y del propio Tanaj. Esto ayuda a explicar por qué el NJPSV, del cual Ginsberg fue el editor principal responsable de la traducción de los Profetas, dio Zechariah 13: 6, "Y si le preguntan, '¿Cuáles son esas llagas en la espalda?' él responderá, 'De ser golpeado en las casas de mis amigos' "[351] (Note nuevamente que el hebreo

dice " *entre* sus manos / brazos "y no" en sus manos / brazos ").

Lo que hace que esta interpretación errónea sea aún más trágica es el hecho de que hay varios pasajes mesiánicos muy importantes en torno a Zacarías 13: 1-6, que se aplican clara y poderosamente a Jesús, pero estos pasajes han sido totalmente olvidados por los antimisioneros. Hablo de Zacarías 12: 10-14, refiriéndome al arrepentimiento de Israel cuando miran al Mesías traspasado (ver arriba, 4.31, y también 4.4); 13: 7-9, hablando de la traición y el castigo del pastor-Mesías, causando que el rebaño sea dispersado (para una discusión sobre la cercanía del Mesías a Dios, mencionado en el v. 7, ver 4.4); el capítulo 14 en su totalidad, con referencia específica al regreso del Mesías (Zacarías 14: 4 dice que tocará el Monte de los Olivos cuando venga a luchar por su pueblo, véase nuevamente 4.4) y que todas las naciones vengan a Jerusalén para celebrar la fiesta de los tabernáculos.

Te animo a no ser mal informado sobre el significado de Zacarías 13: 1-6, un pasaje que promete la exposición y erradicación de falsos profetas en la tierra y que no se puede aplicar posiblemente a Yeshua de ninguna manera, y no pasar por alto al otro gloriosas profecías en Zacarías 12-14 señalando el sufrimiento, la muerte y el regreso del Mesías, tan claramente refiriéndose a Jesús.

4.38. Pablo afirmó que las Escrituras hebreas profetizaban la resurrección del Mesías en el tercer día. En ninguna parte de nuestra Biblia se encuentra tal profecía.

Las palabras exactas de Pablo son: "Por lo que recibí, pasé a vosotros como primera importancia: que el Mesías murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras. . . " (1 Corintios 15: 3-4). Como un judío educado en las Escrituras desde su infancia, Pablo no estaba pensando en un solo pasaje sino en varios pasajes que apuntaban a la resurrección del Mesías en el tercer día. Y recuerde: ¡Paul no estaba tratando de "sacar uno rápido" a nadie! Y tampoco nadie le había robado uno rápido. Esta es la tradición que recibió, y si alguien le enseñó algo que no estaba en su Biblia, lo habría sabido de inmediato. De hecho, cuando estudiamos el Tanakh, vemos que el tercer día es a menudo el día de culminación y clímax, ¡y así fue con la muerte y resurrección del Mesías!

Primero debemos ver algunas profecías que hacen referencia a la restauración o

al rescate de la muerte en el tercer día.

Oseas 6: 1-2 dice, "Vengan, volvamos al Señor. Él nos ha hecho pedazos, pero él nos sanará; él nos ha herido, pero él va a vendar nuestras heridas. Después de dos días él nos revivirá; al tercer día nos restaurará, para que podamos vivir en su presencia. "Esta es una palabra dada a Israel como un todo, pero la secuencia está allí: restauración completa en el tercer día! [352]

Según Génesis 22: 4, fue en el tercer día que Abraham llegó al Monte Moriah y se preparó para sacrificar a su hijo Isaac, ese importante evento conocido en la tradición rabínica posterior como el Akedah, "el atado (de Isaac)" - un evento visto como un presagio mesiánico por los rabinos (ver arriba, 4.1). De manera similar, la Carta a los Hebreos señala: "Abraham razonó que Dios podía resucitar a los muertos, y figuradamente hablando, sí recibió a Isaac de regreso de la muerte" (Hebreos 11:19), y esto tuvo lugar al tercer día.

Este fue el tiempo establecido para la curación milagrosa del rey Ezequías, quien como hijo de David sirve como un prototipo mesiánico (véase también Sanhedrín 94a, 98a): "Regresa y dile a Ezequías, el líder de mi pueblo , 'Esto es lo que dice el SEÑOR, el Dios de tu padre David: he oído tu oración y he visto tus lágrimas; Te sanaré. En el tercer día desde ahora subirás al templo de Jehová'"(2 Reyes 20: 5; véase también el v. 8).

Jonás estuvo en el vientre del pez durante tres días (una experiencia similar a la muerte, ¡seguro! - Jn. 2: 1-9) antes de ser escupido en tierra firme, y por lo tanto salvado de su tumba acuosa (Jonás 1:17 ; 2:10). Jesús mismo hace referencia a este evento en el contexto de su muerte y resurrección (véase, por ejemplo, Mateo 12:40).

En otras partes del Tanakh, llama la atención ver con qué frecuencia el tercer día tiene un significado especial:

Dios les dijo a los hijos de Israel reunidos en el Monte Sinaí que estuvieran listos para el tercer día "porque en aquel día Jehová descenderá sobre el monte Sinaí a la vista de todo el pueblo" (Éxodo 19:10).

Después de llamar a la gente a ayunar durante tres días por intervención divina para salvar a su pueblo judío de la aniquilación, en el tercer día, Esther se

presentó ante el rey y apeló por misericordia (Ester 5: 1).

La construcción del Segundo Templo se completó el tercer día del mes de Adar (Ezra 6:15).

El tercer día después de que José interpretara los sueños de dos de sus compañeros de prisión, cuyos sueños incluían un "tres" simbólico, uno de los hombres fue colgado y el otro hombre restaurado a su posición anterior (Génesis 40: 1-23).)

Los sacrificios que quedaban hasta el tercer día ya no podían comerse, sino que debían ser consumidos por completo por las llamas del altar (Levítico 7: 17-18; 19: 6-7).

Fue en el tercer día, y en la tercera batalla, cuando los israelitas derrotaron a sus hermanos benjamitas en la batalla (ver Jueces 20, especialmente 20:30).

Después de tres días, los israelitas cruzaron el Jordán por la intervención milagrosa de Dios (Jos 1:11; 3: 2). [353]

Con base en estos datos bíblicos, el erudito bíblico alemán Roland Gradwohl argumentó que "tres días" es una frase estereotipada utilizada por el Antiguo Testamento al describir una situación en la que algo se cumplirá o completará dentro de un tiempo útil y razonable. . . . El 'tercer día' se usa para describir el momento en que un evento alcanza su clímax. "[354] Otro erudito alemán, K. Lehmann, escribió un volumen completo sobre el tema de la resurrección en el tercer día, señalando pasajes tales como Éxodo 19:11, 16; Génesis 22: 4; 2 Reyes 20: 5; Ester 5: 1; Oseas 6: 2 (todos citados arriba) como evidencia de que el tercer día estuvo asociado con una actividad divina especial, algo que llamó la atención de los antiguos rabinos también. [355] Estas ideas, junto con algunos versículos claves sobre restauración, salvación o rescate de la muerte en el tercer día, dale a Pablo el derecho de decir que el Mesías resucitó de entre los muertos al tercer día según las Escrituras. No habría habido un día más adecuado que este, desde el punto de vista de la Palabra de Dios. [356]

4.39. Puedo encontrar profecías en la Biblia que señalan a Mahoma con la misma facilidad con la que puedes encontrar profecías que apuntan a Jesús. Eso se debe a que todas las supuestas pruebas son distorsiones, creaciones

imaginarias o interpretaciones homiléticas, libres de midrash judío, del peor tipo.

De Verdad? Entonces, ¿por qué los musulmanes no encontraron a Mahoma en todas partes en la Biblia hebrea? ¿Por qué tuvieron que reescribir completamente su propia versión de las Escrituras (es decir, el Corán) en lugar de remitirse a la Biblia hebrea, la Palabra de Dios aceptada por cristianos y judíos? ¿Y dónde señala el Tanakh el lugar de nacimiento de Mahoma, o el momento de su llegada, o la forma de su muerte, o su supuesta ascensión al cielo? (¡Recuerde, las Escrituras hebreas señalan el lugar del nacimiento de Yeshua, el tiempo de su venida, la manera de su muerte y su resurrección!) También le recuerdo que los eruditos modernos, tanto judíos como cristianos, reconocen que los autores del Nuevo Testamento era muy sofisticado en sus técnicas interpretativas (véase el volumen 4, 5.1). Lo siento, pero tendrás que hacerlo mejor. Objeciones como esta no son dignas de ese nombre.

Deseo hacer un llamamiento a usted, lector judío, en las palabras del Señor tal como se lo dijo por medio del profeta Isaías: "Vamos, vamos a razonar juntos" (Isaías 1: 18a). ¿Puedo pedirte que me escuches?

Tal vez has tenido muchas objeciones al Mesianismo de Jesús, creyendo que realmente no cumplió las profecías mesiánicas. Pero ahora ha visto responder a cada una de estas objeciones de forma sistemática y exhaustiva. Aún así, duda en creer. Después de todo, generaciones de nuestra gente han rechazado a Jesús como el Mesías, y ha sido solo una pequeña minoría judía que lo ha reconocido como nuestro Redentor y Rey prometido. Pero, ¿y si la minoría tiene razón? ¿Esta no sería la primera vez que tal cosa ha sucedido en nuestra historia! ¿Y qué si Dios no nos ha dado ojos para ver y oídos para entender hasta este día? ¿Y si ahora, en este día, la luz está empezando a amanecer, y poco a poco, más y más de nuestra gente está poniendo su fe en Yeshua como el ungido de Dios? ¿Qué pasa si esto mismo fue profetizado en las Escrituras del nuevo pacto? ¡Bueno, lo es!

El maestro judío Saulo de Tarso (conocido por la mayoría del mundo como el apóstol Pablo) explicó a los seguidores gentiles de Jesús que vivían en Roma que "Israel experimentó un endurecimiento en parte hasta que llegó el número total de los gentiles" (Romanos 11:25). En otras palabras, durante la mayor parte de dos mil años, la mayoría de nuestro pueblo judío ha experimentado un grado de

ceguera espiritual cuando se trata de reconocer al Mesías. Esto es similar a lo que le sucedió a nuestro pueblo cuando la nación de Israel salió de Egipto: vimos los milagros de Dios, escuchamos la voz de Dios, pero realmente no entendimos. Como Moisés le dijo a esa generación: "Pero hasta el día de hoy, el Señor no te ha dado una mente que entienda ni ojos que vean ni oídos que escuchen" (Deuteronomio 29: 4). Y luego se encendió la luz, y Dios abrió los ojos de una nación. ¡Por fin vieron y entendieron!

Esto sucederá nuevamente al pueblo de Israel antes de que regrese el Mesías. Como Pablo explicó a los creyentes romanos, "el número total de gentiles [entrará]" (lo que significa que un gran número de gentiles de cada tribu, idioma y pueblo recurrirán a Dios y depositarán su fe en Yeshua), y luego " todo Israel será salvo, como está escrito: 'El libertador vendrá de Sion; el apartará a Dios de Jacob. Y este es mi pacto con ellos cuando quite sus pecados "(Romanos 11: 26-27, citando Isaías 59: 20-21). Habrá una conversión masiva del pueblo judío a Yeshua el Mesías, y así como ha habido un rechazo nacional y judío de Jesús, habrá una aceptación judía nacional de Jesús.

Verá, muchos de nuestros antepasados fueron culpables de rechazar a Yeshua el Mesías cuando vino, a pesar de sus milagros, a pesar de su carácter impecable, a pesar de su muerte expiatoria, a pesar de su gloriosa resurrección. Y esto estableció el patrón para las generaciones por venir, ya que los niños siguieron los pasos de sus padres, rechazando a Yeshua porque "los judíos no creen en Jesús". Para empeorar las cosas, muchos gentiles hipócritas que decían ser creyentes mesiánicos (= Cristianos) fueron ejemplos terribles, viviendo vidas comprometidas e incluso persiguiendo judíos que no creyeron en Jesús. Esto solo confirmó a nuestro pueblo judío que este Jesús no era para ellos.

Sin embargo, a pesar de todo esto, siempre ha habido un remanente de nuestra gente que ha reconocido correctamente a nuestro Mesías, a veces sumando más de cien mil judíos en una generación. Ese es el caso hoy en día, y el número de judíos que creen en Jesús está aumentando cada año, incluso entre los ortodoxos y ultraortodoxos. Y en paralelo directo a esto está el número cada vez mayor de gentiles que se vuelven genuinamente hacia Jesús, y me refiero genuinamente. (Una de las señales más claras de que estos Gentiles se están convirtiendo en verdaderos seguidores de Jesús es el hecho de que muchos de ellos están profundamente consagrados al pueblo de Israel, orando por ellos, ayunando por ellos, apoyándolos en la Tierra y estando con ellos cuando gran parte del mundo

está en contra de ellos.)

Ahora ha llegado el momento de detenernos y pensar. ¿Podría ser que este Jesucristo es realmente Yeshua nuestro Mesías? ¿Podría ser que nos hemos equivocado al rechazarlo como nuestro líder ungido? ¿Podría ser que ahora, en nuestra generación, ese gran regreso comenzará a tener lugar, y nuestros ojos se abrirán en masa? Cierro este volumen con A PLEA A LA COMUNIDAD JUDÍA PARA RECONSIDERAR LA POSIBILIDAD DE QUE YESHUA (JESÚS) DE NAZARET ES NUESTRO MESÍAS Y REDENTOR PROMETIDO. Considera los hechos:

Ningún otro candidato mesiánico digno ha surgido en los últimos dos mil años. La influencia positiva del mundo de Yeshua el judío empequeñece por completo la influencia mundial positiva de cada otro supuesto candidato mesiánico, incluido el candidato más reciente, Menachem Schneerson, el Rebe de Lubavitch.

Yeshua cumplió las profecías esenciales que tenían un marco de tiempo definido y que tenían que completarse antes de que el Segundo Templo fuera destruido. Esto no es una cuestión de especulación. Es una cuestión de hecho histórico. Y dado que cumplió las profecías pasadas (viniendo como nuestro gran Sumo Sacerdote, haciendo expiación por nuestros pecados), podemos estar seguros de que cumplirá las profecías futuras (reinando como el Rey mundial y trayendo paz a la tierra).

Él se identifica con nosotros en nuestro sufrimiento. Durante la mayor parte de nuestra historia, hemos sido expulsados, despreciados, rechazados e incomprensidos. Esa es una imagen de nuestro Mesías también! Yeshua es el máximo ejemplo del sufrimiento, el judío perseguido. Él no es solo uno de nosotros; él es uno con nosotros.

Más de cien mil judíos de todo el mundo reconocen a Yeshua como el Mesías, incluido un movimiento clandestino de rápido crecimiento de judíos ortodoxos y jasídicos que están convencidos por las Escrituras de que él es el elegido. Los judíos mesiánicos ya no pueden ser ignorados o desatendidos, y somos simplemente las primicias de algo mucho más grande: el cambio nacional de Israel a nuestro Mesías y Rey.

Todos los días, miles de personas en todo el mundo vienen al Dios de Israel a través de Yeshua. La plenitud de los gentiles está entrando, y en los talones, todo Israel será salvo. Entonces está escrito, y así será.

Y entonces hago un llamamiento a mi pueblo judío para que se tome su tiempo para reconsiderar las afirmaciones mesiánicas de Yeshua de Nazaret. Y hago un llamamiento a cada judío individual que lea este libro para que busque a Dios, estudie las Escrituras, aparte todos los prejuicios y temores, y decida por sí mismo: ¿Quién es este hombre, Jesús? Esta es una pregunta que no puedes evitar.

Los dejo con las palabras de Isaiah. ¿De quién habla el profeta?

Mira, mi siervo actuará sabiamente;
él será levantado y elevado y altamente exaltado.

Así como había muchos que estaban horrorizados con él,
su apariencia estaba tan desfigurada más allá de la de cualquier hombre
y su forma desfigurada más allá de la semejanza humana.

así rociará muchas naciones,
y los reyes cerrarán sus bocas por causa de él.

Por lo que no les dijeron, verán,
y lo que no han escuchado, lo entenderán.

¿Quién ha creído a nuestro mensaje
y a quién se ha revelado el brazo del Señor?

Creció delante de él como un brote tierno,
y como una raíz de un terreno seco.

No tenía belleza o majestad para atraernos hacia él,
nada en su aspecto de que deberíamos desearlo.

Fue despreciado y rechazado por los hombres,
un hombre afligido y familiarizado con el sufrimiento.

Como aquel de quien los hombres esconden sus rostros

, fue despreciado, y nosotros no lo estimamos.

Ciertamente él tomó nuestras debilidades
y llevó nuestras penas,

sin embargo, lo consideramos herido por Dios,
herido por él y afligido.

Pero él fue traspasado por nuestras transgresiones,
fue aplastado por nuestras iniquidades;

el castigo que nos trajo la paz fue sobre él,
y por sus heridas somos sanados.

Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado,
cada uno de nosotros ha seguido su propio camino;

y Jehová cargó en él
la iniquidad de todos nosotros.

Estaba oprimido y afligido,
pero no abrió la boca;

fue llevado como un cordero al matadero,
y como una oveja delante de sus trasquiladores guarda silencio,
por lo que no abrió la boca.

Por opresión y juicio fue quitado.
¿Y quién puede hablar de sus descendientes?

Porque fue cortado de la tierra de los vivientes;
por la transgresión de mi pueblo fue herido.

Se le asignó una tumba con los malvados,
y con los ricos en su muerte,

aunque no había hecho violencia,
ni había ningún engaño en su boca.

Sin embargo, fue la voluntad del SEÑOR aplastarlo y hacer que sufriera,
y aunque el SEÑOR haga de su vida una ofrenda por la culpa,

él verá a su descendencia y prolongará sus días,
y la voluntad de Jehová prosperará en su mano.

Después del sufrimiento de su alma,
verá la luz de la vida y estará satisfecho;

Por su conocimiento, mi siervo justo justificará a muchos,
y él llevará sus iniquidades.

Por tanto, le daré una parte entre los grandes,
y él dividirá los despojos con los fuertes,

porque derramó su vida hasta la muerte,
y fue contado con los transgresores.

Porque él llevó el pecado de muchos
e intercedió por los transgresores.

Isaías 52: 13-53: 12

Apéndice

"¡No sabes de lo que estás hablando!"

"¡Estás malinterpretando completamente a Isaiah!"

"¡Este versículo no tiene absolutamente *nada* que ver con tu Jesús! ¡El hecho es que ni siquiera es una profecía mesiánica!"

"En cuanto a las *verdaderas* profecías mesiánicas, Jesús no cumplió ninguna de ellas".

¿Alguna vez te han echado estos argumentos? ¿Sabes cómo responderlas? Aquí hay algunas claves y principios importantes que te ayudarán a ver que, de hecho, Yeshua cumplió las profecías de las Escrituras Hebreas.

1. Las profecías mesiánicas no están claramente identificadas como tales.

No hay un solo versículo en toda la Biblia hebrea que se identifica específicamente como una profecía mesiánica. En ninguna parte las Escrituras dicen: "¡El próximo párrafo contiene una predicción del Mesías!" Por lo tanto, si uno acepta o no un cierto pasaje como mesiánico depende en gran medida de cómo uno entiende a la persona y el trabajo del Mesías.

Por ejemplo, si alguien cree que el Mesías será un rey que traerá paz a la tierra, probablemente interpretará Isaías 11 como una profecía mesiánica. Pero no interpretará Isaías 53 de una manera mesiánica *porque no se ajusta a su noción preconcebida de lo que hará el Mesías*. Entonces, cuando señalamos a Isaías 53, él nos dirá confiadamente: "¡Pero eso no es una profecía mesiánica!"

¿Cómo podemos responder su argumento? Simplemente haga una simple pregunta: "¿Quién dice que Isaías 53 *no* es mesiánico, mientras que Isaías 11 *es* mesiánico? ¿Quién dice que tu interpretación es correcta?" En otras palabras, ayúdalo a ver que su comprensión de la profecía mesiánica se basa en *el prejuicio tradicional* en oposición a *la verdad bíblica objetiva*. Por lo tanto, en lugar de ponernos a la defensiva (¿no es aquí donde a menudo terminamos?),

Podemos desafiar su objetividad. Tal vez es él quien ha aportado nociones preconcebidas al texto. Si él está abierto al diálogo, puede llevar las cosas un paso más allá y preguntar: "¿Está seguro de que su imagen del Mesías es la correcta? ¡Tal vez te faltan algunas de las piezas del rompecabezas! ¿Cómo sabes que el Mesías aún no ha venido?" ¡Y desde allí puedes mostrarle el camino!

2. La esperanza mesiánica en Israel se desarrolló gradualmente.

Esto ayuda a explicar por qué las profecías mesiánicas no se identificaron claramente como tales: inicialmente no se entendía que se refirieran al *Mesías*. Además, la palabra hebrea *Mashíaj* (Mesías), que literalmente significa "ungido", casi nunca se refiere al *Mesías* en la Biblia hebrea. En cambio, se refiere al rey ungido (como Saúl o David), al sumo sacerdote ungido (como Aarón) o incluso a un gobernante extranjero "ungido" (elegido) (como Ciro).

Vamos a aplicar esto a la esperanza mesiánica en Israel. David fue un gran rey, un *mashiach* del Señor; también lo fue su hijo Salomón, que tuvo un maravilloso reino de paz. Muchos de los Salmos fueron escritos para ellos o sobre ellos: entre otros, el Salmo 72, que es una oración para Salomón; Salmo 2, que celebra la coronación del rey; y el Salmo 45, que conmemora la ceremonia de la boda real. Y cuando todo estuvo bien, el pueblo de Dios no reconoció la necesidad *del Mesías*.

Pero cuando los reyes de Israel comenzaron a fallar, cuando ya no había David ni Salomón, y cuando el pueblo judío se exilió de la Tierra, comenzaron a darse cuenta de la necesidad de un *mashiach* especial, ungido sobrenaturalmente por Dios. ¿Y qué crees que pasó cuando regresaron y volvieron a leer los Salmos? ¡Comenzaron a ver el significado mesiánico de los versículos! Reconocieron, por ejemplo, que el Salmo 2, que profetizó *el dominio mundial* del ungido del Señor, *no* fue cumplido por David, Salomón ni ningún otro rey. Solo *el Mesías* podría cumplir esta profecía. Y así, poco a poco, comenzaron a entender la esperanza mesiánica.

3. Muchas profecías bíblicas se cumplen gradualmente.

Este principio clave se aplica a *todos los tipos* de profecías, ya sean mesiánicas o no. Esto está implícito en la palabra "cumplir": las palabras del profeta tenían

que "llenarse al máximo" para ser "cumplidas".

Ezequiel, *viviendo en el exilio de Babilonia*, profetizó que su pueblo regresaría de su cautiverio. El cumplimiento *comenzó* en 538 a. EC, cuando el primer grupo de exiliados regresó a Judá; ha *continuado* en el siglo XX con el regreso del pueblo judío a la Tierra; y *alcanzará la plenitud* cuando Jesús regrese y reúna a su pueblo disperso de todos los rincones del globo. ¡Más de dos mil quinientos años y esta profecía todavía se está cumpliendo!

Ahora veamos una profecía mesiánica. Zacarías profetiza que cuando venga el Rey de Israel, él será "justo y tener salvación, suave y montado en un asno". . . . Su gobierno se extenderá de mar a mar y desde el río hasta los confines de la tierra "(Zacarías 9: 9-10). Si le muestras esto a un rabino, probablemente diga: "¡Está claro que Jesús no lo ha cumplido!"

¿Cómo deberías responder? Simplemente explíquele que la profecía *se está cumpliendo actualmente* (es decir, está en proceso continuo de suceder): Jesús *vino* como el profeta predijo, "justo y teniendo salvación, apaciblemente montado en un asno"; *todos los días* aumenta el número de personas sobre las que reina como rey (¡innumerables millones de todos los países!); y *en el futuro*, cuando regrese, establecerá completamente su regla.

4. Los profetas vieron venir al Mesías en el horizonte inmediato de la historia.

¿Alguna vez te has parado en la cima de una montaña y has mirado hacia otro pico de montaña? Las montañas parecen estar una junto a la otra, a pesar de que hay un gran valle en el medio. Es lo mismo con la profecía bíblica. *Los profetas vieron el futuro a través de un telescopio*. Las cosas lejanas en el tiempo parecían cercanas. No se dieron cuenta de que pasarían siglos entre su predicción inicial y su cumplimiento real. De hecho, para los profetas, ¿la expresión "al final de los días" podría haber significado "a la vuelta de la esquina"!

Este principio es importante para entender con respecto a la profecía mesiánica porque a menudo se nos acusa de tomar un versículo "fuera de contexto". Se nos dice: "Esa profecía se aplicaba a los días de Isaías hace dos mil setecientos años. ¡Ciertamente no se refiere a Jesús!" ¿Pero *realmente se* aplicaba a los días de Isaías, o era un ejemplo de profecía telescópica? ¿Isaías vio la venida del Mesías (es decir, un gran libertador) *en el contexto de su propio día*?

Miremos Isaías 9: 1-7 (8: 23-9: 6 en algunas Biblias), donde se predice que el yugo del enemigo (es decir, Asiria) sería roto por el hijo de David *que ya había nacido*. Y este hijo de David tendría un reino eterno de paz. ¿Cuándo fue aplastado Asiria? Veintiseis años atrás. ¿Quién nació poco antes de ese momento? Ezequías ¿ *Cumplió* la profecía? ¡Obviamente no! Pero el profeta vio la venida del futuro gobernante davídico como si estuviera a punto de suceder en su propio día.

Observe cuidadosamente las profecías como esta, ya que son extremadamente comunes. De hecho, esta clave para la interpretación profética es realmente un resumen de los primeros tres principios que acabamos de dar. Si regresas y los lees nuevamente, las cosas comenzarán a encajar en tu lugar.

5. Es importante leer cada profecía en su contexto general en las Escrituras.

¿Los escritores del Nuevo Testamento toman los versículos del Antiguo Testamento fuera de contexto, o son fieles al significado del texto? En Mateo 1:23, Isaías 7:14 se aplica al nacimiento de Jesús ("La virgen [o la doncella] estará encinta y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel"). Pero, ¿esta cita es fiel a Isaías? ¿Cómo puede Mateo aplicar *un letrado dado al rey Acaz en aproximadamente 734 a. EC* hasta el nacimiento de Yeshua más de setecientos años después? ¿Cómo podría ser este un signo relevante?

Considera el contexto de los capítulos 7-11 de Isaías. Judá estaba siendo atacado por Israel y Aram. Estas naciones querían reemplazar a Acaz, quien representaba la casa de David (ver Isaías 7: 2, 13), con su propio hombre llamado Ben Tabeel. *Esto significaría el final del gobierno davídico en Judá*. Sin embargo, cuando Acaz no le pedía a Dios una señal, Dios le daba la suya: un niño llamado Emmanuel (que significa "Dios está con nosotros") nacería, y dentro de unos años, antes de que el niño fuera muy viejo, los enemigos de Judá se destruyeron.

¿Quién era este Emmanuel? Obviamente, un niño nacería en la casa de David en lugar de la incrédula Acaz. Este niño sería una muestra del hecho de que Dios estaba con su gente. (En otras palabras, ¡buenas noticias para la nación y malas noticias para Acaz!) Pero, ¿este nacimiento de Emanuel se menciona alguna vez en el Libro de Isaías? ¡No! De hecho, el nacimiento del hijo de Isaías, Maher-Shalal-Hash-Baz, en Isaías 8: 1-4 *parece tomar su lugar como un tiempo que establece* (lea Isaías 7: 14-16 y 8: 3-4; antes de Maher-Shalal -Hash-Baz sería

muy viejo, los enemigos de Judah serían destruidos-¡lo que se dijo sobre Immanuel!).

¿Qué le pasó a Immanuel? Nada está claramente dicho. Pero lo que se dice claramente en Isaías 9: 6-7 (9: 5-6 en algunas Biblias) y 11: 1-16 es que saldrá una vara de Jesé (el padre de David) que gobernará a las naciones en justicia.

¡Y este era el contexto de Mateo! ¡Estaba leyendo Isaías 7-11 en su totalidad! Por lo tanto, él cita Isaías 7:14 en Mateo 1:23; Isaías 9: 1-2 (8: 23-9: 1 en algunas Biblias) en Mateo 4: 15-16; y él alude a Isaías 11: 1 en Mateo 2:23 (la palabra hebrea para "Nazareno" se asemeja a la palabra hebrea para "rama").

¿Nació alguien en los días de Isaías que comenzó a cumplir la profecía de Emanuel? Simplemente no sabemos. Pero de esto podemos estar seguros: Jesús, el Rey ideal de la casa de David, y claramente el tema de las profecías mesiánicas en Isaías 9 y 11, es Emmanuel -Dios con nosotros- en el sentido más amplio de la palabra.

6. El Mesías debía ser a la vez Sacerdote y Rey.

Todos los que creen en el Mesías aceptan las profecías *reales* de las Escrituras como referencias al Mesías Rey. ¿Pero qué pasa con las predicciones de *sufrimiento*? ¿Qué tienen que ver *estos* versículos con el Mesías?

¡Aquí hay una respuesta importante! *Las profecías de sufrimiento y muerte apuntan al ministerio sacerdotal del Mesías, ya que era el deber del sumo sacerdote interceder por su pueblo y hacer expiación por sus pecados.*

¿Sabías que en el primer siglo de esta era hubo una creencia generalizada en la venida de una figura mesiánica *sacerdotal* así como una figura mesiánica *real*? Esta creencia era casi correcta. No *era* ser sacerdote y no *era* para ser un rey, sólo estas dos figuras eran uno! De acuerdo con el Salmo 110, el gobernante davídico iba a ser a la vez sacerdote y rey. En Zacarías 6, *la corona* se coloca en la cabeza *del sumo sacerdote* llamado Josué (¡también se lo llama *Yeshúa* en Ezra y Nehemías!), A quien luego se lo denomina "la Rama", ¡un título mesiánico!

Por lo tanto, está claro que el Mesías tendría un doble papel: como Sumo

Sacerdote, tomaría el pecado de su pueblo e intercedería por ellos; como Rey, él gobernaría y reinaría. Debido a que el judaísmo tradicional ha olvidado en gran medida el trabajo sacerdotal del Mesías, no siempre ha reconocido los pasajes clave de Isaías como refiriéndose a él.

7. El Mesías es el representante ideal de su pueblo.

En el antiguo Israel, el rey y su pueblo eran uno. Como los reyes de Israel fueron, así fue la nación. La gente se vio a sí misma representada en su cabeza.

¿Cómo se aplica esto al Mesías? Primero, la historia de Israel fue paralela a la vida de Jesús. Por ejemplo, cuando nació Moisés, Faraón estaba tratando de matar niños israelitas. Además, tanto la nación de Israel como Jesús pasaron sus primeros años en Egipto. (*¡Es por eso que Mateo cita a Oseas 11: 1 en Mateo 2:15! Compare también Mateo 2:20 con Éxodo 4:19).*

Y debido a que el Mesías era el representante ideal de su pueblo, *cumple las palabras de los Salmos*. Por lo tanto, el Salmo 22, el salmo del justo que Dios ofrece maravillosamente, no se identifica en absoluto como una profecía mesiánica. Sin embargo, para cualquier lector imparcial, es claro que tanto la profundidad del sufrimiento descrito como los efectos universales de la liberación pueden referirse solo a Jesús, el justo justo idóneo, el Rey representativo, el más grande que David. Por lo tanto, los escritores del Nuevo Testamento a menudo consideran que los Salmos contienen profecías mesiánicas, ya que el Mesías es visto como su sujeto último y representativo.

¿Cómo puedes unir todos estos principios? Cada vez que vea una profecía mesiánica citada en el Nuevo Testamento, búsquela en el Antiguo Testamento y lea toda la sección de la que proviene (esto podría ser un párrafo, un capítulo o incluso más). Luego intente y vea cuál de las claves interpretativas presentadas aquí explica la cita. Recuerde, a menudo varios principios funcionan juntos.

No solo enriquecerás tu comprensión de la Palabra, sino que también aprenderás a apreciar cuán maravillosamente Dios ha entretejido las profecías de la venida del Mesías.

Y entonces, ¿qué deberías hacer? ¡Comparte tus descubrimientos con un amigo judío interesado!

Notas

[1] Maimónides sigue la interpretación judía tradicional de Números 24: 17-18, entendiendo el texto para referirse tanto a David como al Mesías: "Lo veo, pero ahora no"; esto se refiere a David; 'Lo percibo, pero no en el futuro cercano'; esto se refiere al Rey Mesiánico; 'Una estrella saldrá de Jacob', esto se refiere a David; 'y un báculo se levantará en Israel'; esto se refiere al Rey Mesiánico; 'aplantar a todos los príncipes de Moab'; esto se refiere a David, como [2 Sam. 8: 2] relata: 'Golpeó a Moab y los midió con una línea'; 'dominar a todos los descendientes de Seth'; esto se refiere al Rey Mesiánico con respecto a quién [Zac. 9:10] profetiza: 'Él gobernará de mar a mar'. 'Edom será demolido'; esto se refiere a David, como [2 Sam. 8: 6] declara que 'Edom se convirtió en los sirvientes de David'; '[Seir] será destruido'; esto se refiere al Rey Mesiánico, como [Obad. 1: 21] profetiza: 'Los salvadores subirán al Monte Sión [para juzgar la montaña de Esaú]' ". Ver Rabi Eliahu Touger, ed. y trans. *Maimónides, Mishné Torá: Hiljot Melajim U'Milchamoteihem, Las leyes de los reyes y sus guerras* (Brooklyn: Maznaim, 1987), 226-28, presentando Las leyes de los reyes y sus guerras de Maimónides 11: 1. Aunque el comentario proporcionado por Touger apunta a David como "el epítome de un rey judío [que] llevó al pueblo judío a una observancia mucho más completa de la Torá y las Mitzvot" (226), está claro que el texto en Números 24 habla solamente de los triunfos militares del líder profetizado, no sus cualidades como maestro de la Torá. Por lo tanto, vemos una doble eisegesis rabínica aquí (es decir, leer las propias ideas en el texto bíblico): (1) la referencia a dos líderes (David y el Mesías) en lugar de uno (que bien podría ser un prototipo del Mesías), y (2) la referencia a David como líder de la Torá y no como un líder militar. Targum Onkelos usa el término *meshicha* ' (el equivalente arameo al hebreo *mashiach*) dos veces en toda la Torá, Génesis 49:10 y Números 24:17; para Génesis 49:10, ver abajo, final de 4.1.

[2] Si como judío tienes un problema con esta comparación, viendo que la Akedah es "tu historia" y la estoy usando para señalar a Jesús, te recuerdo que la Akedah en la Biblia también es mi historia, como un seguidor judío de Yeshua el judío y como alguien que lee mis Sagradas Escrituras. Al aplicarlo al Mesías, solo estoy haciendo lo que hicieron los antiguos rabinos: tomar una cuenta importante de nuestras Escrituras y usarla para ilustrar una verdad teológica

central. Con respecto al significado de Akedah en el judaísmo tradicional, nótese la siguiente petición, recitada diariamente (excepto en los sábados y festivales) por judíos rabínicos: "Recuerden en nuestro nombre: ¡Oh SEÑOR, nuestro Dios! El amor de los Patriarcas, Abraham Isaac e Israel, tus siervos; el pacto, la bondad y el juramento que le hiciste a nuestro padre Abraham en el Monte Moriah, y al Akedá, *The Complete Art Scroll Siddur*, traducido con un comentario antologizado por el rabino Nosson Scherman [Brooklyn: Mesorah, 1987], 23). Después de la lectura de Génesis 22, se ofrece la siguiente petición (reproducida solo en parte aquí debido a su extensión): "¡Maestro del universo! . . . Así como Abraham nuestro antepasado suprimió su misericordia por su único hijo y deseaba matarlo para hacer tu voluntad, así tu misericordia reprima tu ira sobre nosotros y que tu misericordia abrume tus atributos. Puede usted sobrepasarnos la línea de su ley y tratar con nosotros, oh SEÑOR, nuestro Dios, con el atributo de la bondad y el atributo de la misericordia" (ibid., 25).

[3]. Un midrash bien conocido en el Talmud (Sanhedrin 89b) amplifica el diálogo de Dios con Abraham, aumentando la tensión de la narración. Cuando Dios le dijo a Abraham que tomara a su hijo, él respondió: "Tengo dos hijos" (es decir, Isaac e Ismael). Entonces el Señor dijo: "Tu único", a lo que Abraham respondió: "Este es el único hijo de su madre y ese es el único hijo de su madre". Dios luego aclaró más, y explicó: "A quien amas, "Y Abraham respondió:" ¡Los amo a los dos! "Fue entonces cuando el Señor dijo:" Isaac ", poniendo fin a la interacción. El diálogo subsiguiente entre Satanás y Abraham (una perspicaz ficción talmúdica, B. Sanhedrin 89b) tiene algunas agudas percepciones espirituales, sacadas por los comentaristas posteriores (convenientemente recopiladas en la edición de Schottenstein de Art Scroll [Brooklyn: Mesorah, 1995], 89b).³⁻⁴).

[4]. For relevant literature on the Akedah and the Messiah, see Louis A. Berman, *The Akedah: The Binding of Isaac* (Northvale, N.J.: Aronson, 1997); and Aharon (Ronald E.) Agus, *The Binding of Isaac and Messiah: Law, Martyrdom, and Deliverance in Early Rabbinic Religiosity* (Albany: State Univ. of New York Press, 1988). See also the classic work of Shalom Spiegel, *The Last Trial: On the Legends and Lore of the Command to Abraham to Offer Isaac as a Sacrifice: The Akedah*, translated with an introduction by Judah Goldin (repr., Woodstock, Vt.: Jewish Lights, 1993).

[5]. Algunos estudiosos también han señalado que Moisés no fue reconocido la primera vez que trató de liberar a su pueblo Israel de Egipto, pero solo por segunda vez, después de muchos años (Éxodo 2: 11-14, ver también Hechos 7:25: "Moisés pensó que su propia gente se daría cuenta de que Dios lo estaba usando para rescatarlos, pero no lo hicieron "). Para más sobre el concepto de un Mesías rechazado-oculto-revelado, cf. Raphael Patai, *The Messiah Texts* (Detroit: Wayne State Univ., 1979), xxx-xxxv. Para pensamientos adicionales sobre los paralelos entre José y Jesús, ver vol. 2, 3.24.

[6]. El término *chivo expiatorio* se deriva de las palabras "escapar de la cabra", ya que escapó al desierto. Para estudios recientes sobre la frase hebrea *La'az'azel*, que está detrás del concepto de chivo expiatorio, cf. Jacob Milgrom, *Levítico 1-16: Una nueva traducción con introducción y comentario*, Anchor Bible (Nueva York: Doubleday, 1991), 1020-21.

[7]. Ver b. Zevahim 68b para una discusión adicional relevante; cf. también b. Moed Katan 28a.

[8]. La palabra *Tanaj*, que es un acrónimo de *Torá* (= Ley de Moisés), *Nevi'im* (= Profetas) y *Ketuvim* (= Escritos, cuya parte más destacada son los Salmos), refleja esta misma triple división del hebreo Escrituras

[9]. Merrill C. Tenney, "John", en el *Comentario de la Biblia del Expositor* (Grand Rapids: Zondervan, 1979), 9:48 (en adelante citado como *EBC*). Ver también Ronald B. Allen, "Numbers", *EBC*, 2: 878-79. Para una perspectiva diferente, cf. Baruch A. Levine, *Números 21-36: Una nueva traducción con introducción y comentario*, Anchor Bible (Nueva York: Doubleday, 2000), 85-90.

[10]. De acuerdo con Albert Barnes, "los puntos de semejanza entre su ser levantado y el de la serpiente de bronce parecen ser estos: (1) En cada caso, los que se van a beneficiar no pueden ser ayudados de ninguna otra manera. La mordedura de la serpiente era mortal, y solo podía curarse al mirar la serpiente de bronce; y el pecado es mortal en su naturaleza, y solo puede ser eliminado al mirar la cruz. (2) El modo de ser elevados. La serpiente de bronce estaba a la vista de la gente. Así que Jesús fue exaltado de la tierra criada en un árbol o cruz. (3) El diseño fue similar. El uno era salvar la vida, el otro el alma; el que salva de lo temporal, el otro de la muerte eterna. (4) La forma de cura fue

similar. El pueblo de Israel debía mirar a la serpiente y ser sanado, *Notas de Barnes sobre el Nuevo Testamento* (Edición electrónica, Archivos STEP, Copyright 1999, Tecnología Parsons).

[11]. Citado por Risto Santala, *El Mesías en el Nuevo Testamento a la luz de los Escritos Rabínicos*, trad. William Kinnaird (Jerusalén: Keren Ahvah Meshihit, 1992), 133.

[12]. Los eruditos han debatido durante años si la profecía cesó por completo en los años transcurridos entre la Biblia hebrea y los escritos del Nuevo Testamento o si simplemente disminuyó y desempeñó un papel menos prominente. Para discusiones recientes y bibliografía relevante, cf. los siguientes dos artículos: Frederick E. Greenspahn, "Why Prophecy Ceased", *Journal of Biblical Literature* 108 (1989): 37-49; y Benjamin Sommer, "¿Cesó la Profecía? Evaluación de una reevaluación", *Journal of Biblical Literature* 115 (1996): 31-37.

[13]. Para la discusión de fuentes relevantes de los Rollos del Mar Muerto y la literatura samaritana temprana, cf. NA Dahl, "Ideas mesiánicas y la crucifixión de Jesús", en James H. Charlesworth, ed., *The Messiah* (Minneapolis: Fortress, 1992), 386-87, 400-401. Hablando de las antiguas expectativas judías mesiánicas, Dahl señala (386): "La expectativa de otra persona semejante [además de una figura mesiánica real y una figura sacerdotal escatológica], la de un profeta como Moisés, se basó en Deut 18: 15- 19 y / o sobre el texto expandido de Ex 20: 19-22 en el Pentateuco Samaritano y 4QBibParaph (= 4Q158). "Para un estudio más completo, cf. John J. Collins, *El Cetro y la Estrella: Los Mesías de los Rollos del Mar Muerto y Otra Literatura Antigua* (Nueva York: Doubleday, 1995), 116-22. Según Collins (116), "El profeta escatológico es una figura sombría, no solo en los Rollos, sino generalmente en el judaísmo de la época", con referencia a HM Teeple, *The Mosaic Eschatological Prophet*, Society of Biblical Literature Monograph Series, 10 (Filadelfia: Sociedad de Literatura Bíblica, 1957). Collins sugiere, sin embargo, que según algunos textos clave de los Rollos del Mar Muerto, "el Mesías, a quien el cielo y la tierra obedecerán, es un profeta escatológico ungido, ya sea Elijah o un profeta como Elijah" (120). Véase además Peter C. Craigie, *Deuteronomy*, New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), 263, n. 20, con referencia a RM Grant, *gnosticismo y cristianismo temprano*, 2d ed. (Nueva York: Columbia Univ. Press, 1966), 91,

para la especulación samaritana sobre la identidad del "profeta".

[14]. Algunos eruditos judíos irenicos (como Pinchas Lapide) han sugerido que si Jesús realmente regresa como Rey Mesías, entonces en ese momento el pueblo judío sabrá que él fue verdaderamente el Mesías. (Para un estudio relevante de Lapide, cf. idem, *The Resurrection of Jesus: A Jewish Perspective* [Minneapolis: Augsburg, 1983]; véase también idem, *Jews israelíes y Jesús*, trans Peter Heinegg [Garden City, NY: Doubleday, 1979]).) Pero, ¿las Escrituras nos dan el derecho, y mucho menos el ocio, de simplemente esperar y ver? ¿Es esta la forma primaria de Dios de llamar a su pueblo a la obediencia? ¿Y quién dice que tú o yo estaremos vivos cuando Yeshua regrese? ¿Qué pasa si nos fallemos primero? Es en esta vida que debemos decidirnos sobre lo que haremos con este llamado Jesús.

[15]. Para una discusión Rabínica representativa sobre el concepto de que nunca ha habido otro profeta como Moisés, cf. Abraham Hirsch Rabinowitz, *El estudio del Talmud: Comprensión de la mente halájica* (Northvale, NJ: Aronson, 1996), 91.

[dieciséis]. Cf. además, Michael Rydelnik, "Perspectivas Bíblica Internas sobre la Profecía Mesías", en *Mishkan* 27 (1997): 43-57.

[17]. Para un excelente tratamiento de Génesis 49:10, vea Walter Riggans, *Yeshua ben David: ¿Por qué el pueblo judío rechaza a Jesús como su Mesías?* (Crowborough, Inglaterra: Marc, 1995), 308-30.

[18]. Génesis 3:15 a menudo se ha señalado como la primera profecía mesiánica en la Biblia (por lo tanto, se llama el protoevangelio) y tiene una historia interpretativa que se remonta al siglo II (véase Claus Westermann, *Génesis I-II*, trans. JJ Scullion, SJ [Minneapolis: Augsburg, 1984], 260-61, para más detalles). Algunas tradiciones judías también hablan de un cumplimiento final de este pasaje en los tiempos mesiánicos (ver Targums). Sin embargo, no veo esto como una profecía directa de Yeshua; más bien, lo entiendo en dos niveles: (1) el nivel inmediato, contextual y totalmente natural (enemistad entre humanos y serpientes, humanos matando serpientes y serpientes mordiéndose los talones); y (2) el nivel más grande, contextual y más espiritual, reflejado en Romanos 16:20 (el último pero costoso triunfo de la humanidad sobre Satanás; esto, por supuesto, viene a través de la cruz, pero no se puede limitar a una profecía del

cruzar); cf. más Joseph Shulam con Hilary LeCornu, *un comentario sobre las raíces judías de los romanos* (Baltimore: editores judíos mesiánicos, 1998), 522-23. Para una defensa de la interpretación mesiánica con referencia a las fuentes rabínicas, cf. Santala, *El Mesías en el Antiguo Testamento a la luz de los Escritos Rabínicos*, trad. William Kinnaird (Jerusalén: Keren Ahvah Meshihit, 1992), 37-42; ver también Walter C. Kaiser Jr., *El Mesías en el Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Zondervan, 1995), 37-42; Arnold G. Fruchtenbaum, *crisología mesiánica* (Tustin, California: Ariel, 1998), 14-15. Para una discusión justa del uso (y abuso) mesiánico de Génesis 3:15, cf. Riggans, *Yeshua ben David*, 287-307.

[19]. Las notas de texto de la NVI ofrecen las siguientes traducciones alternativas: "hasta que venga Shiloh"; "Hasta que él venga a quien pertenece el tributo".

[20] La nota al pie de este pasaje dice: "Shiloh, entendido como *shai loh*, "tributo a él ", siguiendo al Midrash; cf. Es un. 18: 7. Significado de Heb. incierto; lit., 'Hasta que él venga a Shiloh' ".

[21]. Tenga en cuenta que solo la edición de Piedra, que refleja exclusivamente la erudición judía ortodoxa, hace que el *hehoq mehoqeq* ("legislador" o "gobernante") sea "erudito". Sin embargo, los traductores indican en el breve comentario incluido en las notas a pie de página que Shiloh se refiere al Mesías , y "todas las naciones lo reconocerán y le rendirán homenaje". Para una discusión más detallada de parte de la historia de estas variadas interpretaciones, cf. Riggans, *Yeshua ben David*, 311-14.

[22]. Ibid., 330.

[23]. En términos generales, Números 24: 17-18 es el pasaje principal señalado por la tradición judía posterior (ver arriba, n.1). Señalaría de nuevo que la ley oral -el fundamento del judaísmo tradicional- no se menciona explícitamente una vez en toda la Torá. Ver vol. 4, 6.1-4.

[24]. Mi traducción; La NVI dice: "Abre mis ojos para que vea las cosas maravillosas en tu ley".

[25]. Rabino Shmuel Boteach, *El lobo se acostará con el cordero: El Mesías en*

pensamiento hasídico (Northvale, NJ: Aronson, 1993), 7.

[26]. *Ibid.*, 4, su énfasis. El rabino Boteach también enfatiza la necesidad de anhelar la llegada del Mesías (*ibid.*).

[27] Para obtener antecedentes sobre este movimiento y para obtener más información sobre el Hasidim Lubavitch, ver vol. 1, 1.6 y 2.2. Vea además el revelador volumen del profesor David Berger, *El Rebe, el Mesías y el escándalo de la indiferencia ortodoxa* (Oxford: Oxford University Press, 2001). A la luz del principio de las analogías redentoras, presentado en el vol. 2, 3.15, los mismos hechos que causan tanta alarma al profesor Berger son los mismos hechos que me animan mucho. Romanos 11:26!

[28]. "All About Moshiach: Questions and Answers (XI)," *The Jewish Press*, 15 January 1993, 19. It is also important to remember that Rambam (Maimonides), whose teaching on the Messiah is accepted without question by most traditional Jews, lists progressive signs through which one can identify the Messiah. As translated by Touger, *Laws of Kings and Their Wars*, 232, rendering Law of Kings 11:4, "If a king will arise from the House of David who is learned in Torah and observant of the mitzvot, as prescribed by the written law and the oral law, as David his ancestor was, and will compel all of Israel to walk in [the way of the Torah] and reinforce the breaches [in its observance]; and fight the wars of God, we may, with assurance, consider him the Messiah [or, we may presume him to be the Messiah]. If he succeeds in the above, builds the Temple in its place, and gathers the dispersed of Israel, he is definitely the Messiah." The point is simple: The notion that one fine day you will be able to open the window, look at the world, and say, "What do you know! The Messiah has come!" is not even in accord with Jewish tradition, let alone biblical truth.

[29]. Cf. de manera similar, Eliyahu Touger, *cuando viene Moshiach* (Jerusalén y Nueva York: Feldheim, 1997).

[30]. Me parece interesante que en todo Israel, grandes vallas publicitarias proclaman al Rebe de Lubavitch como el Mesías, años después de su muerte en 1994 (sin una resurrección). Sus seguidores siguen pidiendo a los judíos que crean en él.

[31]. Mateo 1:23 concuerda con la Septuaginta aquí, leyendo, "estará encinta"

(griego, *en gastri exei*); otras traducciones entienden el texto para decir: "El 'almah está embarazada ya punto de dar a luz a un hijo". Ambos puntos de vista son compatibles con la gramática y el contexto, la pregunta principal es cómo se rinde el *harah* participial ("está embarazada" frente a "Concebirá"). Delitzsch reconoce los problemas gramaticales pero defiende una comprensión futura de la profecía (la virgen concibe y da a luz un hijo) porque, según él, la palabra hebrea *hinneh*, "he aquí", siempre es usada por Isaías [setenta y ocho veces en total] para introducir una ocurrencia futura. "Ver F. Delitzsch, *Isaiah*, en CF Keil y F. Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento*, trad. James Martin y otros, CD ROM ed. (Albany, Ore.: AGES Software, 1997), 183. Obsérvese que la edición de la Piedra judía ortodoxa presenta los verbos como futuros: "Por lo tanto, mi Señor mismo les dará una señal: he aquí, la doncella quedará embarazada y dará a luz un hijo y ella lo nombre Emanuel." la explicación gramatical de esta traducción es que un adjetivo predicado y / o participio deriva su tensa del contexto verbal que rodea, y en este verso, ese contexto parece ser el futuro (el Señor *le dará a usted una señal*). Ver más Hans Wildberger, *Isaías 1-12*, trans. Thomas H. Trapp (Minneapolis: Fortress, 1991), 286, n. 14d, donde observa Wildberger, "Si el participio debe traducirse en un sentido presente o futuro puede determinarse solo sobre la base de un tratamiento completo de toda la sección" (refiriéndose a la Septuaginta y otras versiones griegas). GB Gray, *The Book of Isaiah, 1-27*, International Critical Commentary (Edimburgo: T. & T. Clark, 1912), 127, presenta ambas traducciones ("está con el niño y deberá llevar" y "estará con el niño y traerá" adelante ") como sea posible.

[32]. Existe una disputa sobre si una o ambas de estas ocurrencias son nombres propios ("Immanuel") o más bien las palabras "Dios está con nosotros"; para discusión, ver los comentarios estándar y cf. Jacob Licht, "Immanuel", *Enciclopedia Miqra'it* (en hebreo), (Jerusalén: Instituto Bialik, 1950-82), 6: 292, donde se señala que el nombre Immanuel es único, se encuentra solo aquí en las Escrituras, y de otra manera no comprobado en antiguas fuentes del Cercano Oriente.

[33]. Es interesante notar que la selección de Haftará (o Haftará) de estos capítulos (es decir, la lectura semanal en las sinagogas de las Escrituras proféticas) vincula los capítulos 7 y 9 con la porción de la Torá llamada Yitro (es decir, Jethro, que consiste en Éxodo 18 : 1-20: 26). Los pasajes específicos de Isaías son 6: 1-7: 6; 9: 5-6 [6-7]. Una lectura superficial de estos versículos

indicaría que la respuesta de Dios a la amenaza de eliminar al rey davídico en Isaías 7 es el oráculo del nacimiento en Isaías 9. ¡Qué interesante! Solo agregaría que la *primera* respuesta de Dios a la amenaza se encuentra en el mismo Isaías 7, la profecía de Emanuel, que luego se relaciona con el oráculo del nacimiento en el capítulo 9. Tomaremos esto en más detalle en nuestra discusión en curso.

[34]. De acuerdo con Delitzsch (*Isaiah*, 179-80, en Isa. 7: 10-12), "Un signo". . . fue algo, alguna ocurrencia o alguna acción, que sirvió como prenda de la certeza divina de otra cosa. Esto fue asegurado a veces por milagros visibles realizados de inmediato (Ex 4: 8-9), o por símbolos designados de eventos futuros (Isa 8:18; 20: 3); a veces por ocurrencias pronosticadas, que, ya sean milagrosas o naturales, no podrían ser previstas por las capacidades humanas, y por lo tanto, si realmente tuvieran lugar, eran una prueba ya sea retrospectivamente de la causalidad divina de otros eventos (Éxodo 3:12), o prospectivamente de su certeza divina (Isaías 37:30; Jer 44: 29-30). Lo que debía confirmarse en la presente ocasión era lo que el profeta había pronosticado de una manera tan definida, a saber, el mantenimiento de Judá con su monarquía y el fracaso de la perversa empresa de los dos reinos aliados.

[35]. Esto, por supuesto, representa la visión cristiana tradicional. Para las declaraciones en este sentido de los primeros líderes cristianos, véase David W. Bercot, ed., *Un diccionario de principios de la creencia cristiana: una guía de referencia para más de 700 temas discutidos por la iglesia primitiva* (Peabody, Mass .: Hendrickson, 1998).

[36]. Uno de los eruditos judíos más respetados de la última generación, HL Ginsberg, antiguo profesor de Biblia en el Jewish Theological Seminary, en realidad cuestionó el texto hebreo en su forma actual, ya que a su juicio no había ningún signo real registrado. "Immanuel", en la *Enciclopedia Judaica*, CD ROM ed. (Israel: Judaica Multimedia, 1997), expone los puntos de vista de Ginsberg de la siguiente manera: "Será obvio, reflexionando, que donde el signo se encuentra en el texto recibido, entre los versículos 10-14a y 17, es inaplicable, por dos razones: primero, el versículo 11 nos lleva a esperar aquí una señal 'en el Seol o en el cielo'; y segundo, el tono de los versículos 13-14a y el versículo 17 nos lleva a esperar un augurio que augura mal para Judá, no para Aram e Israel. El [sabio talmúdico] R. Johanan (Sanh.96a) correctamente deduce de Isaías 38: 8 que antes de retroceder abruptamente diez pasos en el reinado de Ezequías, la sombra ha avanzado abruptamente diez pasos en el reinado de Acáz (para

nosotros eso involucra *bema'alot*, 'en los pasos de' antes de Ahaz como una contaminación, debido a las otras cuatro apariciones de *ma'alot* en el mismo verso, de un *biYme* original, 'en los días de'). Tomando una pista de R. Johanan, Ginsberg infirió que este es el 'signo' que originalmente se relacionó entre las 7:14a y las 7:17. En resumen, Ginsberg afirma que "el signo de Immanuel no es histórico". Esto nuevamente indica los espinosos problemas de interpretación que rodean a Isaías 7:14.

[37]. For a scholarly evangelical perspective on the evidence, cf. John H. Walton, "Isaiah 7:14: What's in a Name?" *Journal of the Evangelical Theological Society* 30 (1987): 289–306; idem, "'*alûmîm*," *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, ed. Willem VanGemeren (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 3:415–419 (henceforth cited as *NIDOTTE*). For full citations from lexical and theological articles, arguing for the meaning of "virgin," cf. Glen Miller, "Response to 'The Fabulous Prophecies of the Messiah,' part 2, The Isaiah 7:14 Passage," <<http://www.christianthinktank.com/fabprof2.html>>.

[38]. The masculine noun is also common in various Semitic languages; cf. B. Dohmen, "'*almâ*," in *Theological Dictionary of the Old Testament*, ed. G. Johannes Botterweck and Helmer Ringgren, trans. David E. Green and others (Grand Rapids: Eerdmans, 1974), 11:155–56 (henceforth cited as *TDOT*). Referring primarily to evangelical writing on this subject, Walton rightly asks, "Why is it never mentioned that there are two masculine occurrences of this noun (*'elem*)? In 1 Sam 17:56 David is described as an *'elem*, and the same term is applied to Jonathan's servant in 20:22. In neither of these cases is the sexual chastity of the individual a viable issue" ("Isaiah 7:14," 292). Walton, however, may have overlooked the fairly thorough 1980 article by Richard Niessen, "The Virginité of the *'Almah* in Isaiah 7:14," *Bibliotheca Sacra* 137 (1980): 133–50 (see 135, where he notes that "the masculine derivative *'elem* 'young man,' is used in 1 Samuel 17:42, 56, and possibly 16:12. First Samuel 20:22 uses *'elem* to describe the servant whom Jonathan sent out to chase arrows").

[39]. La derivación de la raíz *'lm*, 'ocultar, estar oculta, 'ha sido sugerida por siglos y sigue siendo popular hasta el día de hoy. Sin embargo, no hay una razón convincente para conectar el concepto de "estar oculto" con el de ser virgen, especialmente porque algunos de los *'almah'* a los que se refiere el Tanakh circulaban libremente en público y no eran nada ocultos (véase, por ejemplo, ,

Génesis 24:43 y especialmente Sal. 68:25 [26]; soy consciente, por supuesto, de que hubo otros supuestos aspectos de la "ocultación" del *almah*, pero ninguno es digno de consideración seria). Más importante aún, hay una fuerte razón para conectar hebreo *'elem / 'almah* con la raíz árabe *glm*, ya que ambas formas verbales y nominales ocurren allí (en relación con la pubertad y / o adolescencia, o para los animales, estar en celo), y las formas nominales corresponden a esta raíz en ugarítico (una lengua cananea del norte muy cercana al hebreo), en el cual el sustantivo *glmt* (probablemente pronunciado *galmatu*) ocurre en el contexto de una diosa que da a luz a un hijo (ver más abajo, n. 62, para mayor discusión), así como en el contexto del matrimonio de un rey (el masculino la forma de este sustantivo, *glm*, aparece con frecuencia y simplemente significa "hombre joven"). Los lectores que han estudiado las lenguas semíticas saben que en hebreo antiguo, la letra *'ayin* (que es la primera letra de las palabras *'elem / 'almah*) representaron dos fonemas distintos, a saber, *'ayin* y *gayin*, así como varias letras en nuestro alfabeto inglés representan dos fonemas distintos (por ejemplo, la letra *c* puede pronunciarse como *s* o *k* incluso en la misma palabra, como "circo", mientras que la letra *g* puede pronunciarse *g* o *j* como en la palabra "garaje"). Entonces, por ejemplo, la ciudad filistea de Gaza se deletrea *'azzah* en hebreo y cualquier lector hebreo pronunciará *azzah*, no *gazzah* hoy. Sin embargo, sabemos que originalmente se pronunciaba *gazzah*, como se evidencia por su transliteración en la Septuaginta como *gazza* (el *gamma* griego es el sonido más cercano disponible para representar semítico *g*). Entonces, basándonos en la evidencia bastante clara de las lenguas semíticas, deberíamos reconocer que el hebreo *'ayin* in *'almah* fue originalmente un *gayin*, y debe derivarse de la raíz *glm* en lugar de *'lm*, descartando incluso la posibilidad de un conexión entre *'almah* y la raíz *'lm*, "ocultar, estar oculto" (aunque, como se dijo, no hay una buena razón semántica para conectar *'almah* a *'lm*). Según GB Gray, un erudito semítico cuidadoso que escribe antes del descubrimiento de Ugaritic (*El Libro de Isaiah*, 126-27), *'almah* significa 'una muchacha, o mujer joven, sobre la edad de la niñez y la inmadurez sexual. . . , una persona de la edad en que la emoción sexual despierta y se vuelve poderosa; no afirma ni la virginidad ni la falta de ella; es, naturalmente, en uso real a menudo aplicado a las mujeres que eran, de hecho, sin duda (Gn 2443, Ex 28), o probablemente (Ca 13, Ps 6826), vírgenes. Por otro lado, también se usa en Pr 3019, donde las maravillas de la procreación y embriología (cp. Ps 13913-16, Ec 115) parecen ser aludidas, y el término (o términos) correspondiente se usa en arameo de personas ciertamente no virgen, como, *por ejemplo*, en [Targum] Jg 195 de una

concubina que había resultado infiel; en Palmyrene [un dialecto arameo] se usa de prostitutas, y en una inscripción bilingüe '*lwmt*' [araméo para el '*almah*] aparentemente corresponde a [griego] [*hē*] *tairo* [*n*]. " A pesar de este análisis detallado, sin embargo, Gray simplifica en exceso su siguiente declaración al afirmar: "La palabra hebrea para *virgen* es *btwlh*"(Ibid., 127). Para un tratamiento adicional de *betulah*, ver nn. 47-59, a continuación. La sección sobre la etimología de '*almah* por Dohmen, *TDOT*, 11: 158-59, se complementa y corregida correctamente por H. Ringgren, *ibid.*, 11: 159.

[40]. De relevancia es el hecho de que los documentos legales semíticos antiguos nunca usan el equivalente de '*almah* para' la virgen '.

[41]. Note el uso de '*almah* en estos versículos: "Mira, estoy parado al lado de esta primavera; si una doncella (*'almah*) sale a sacar agua. . ."(Génesis 24:43); "'Sí, ve', respondió ella. Y la niña (*'almah*) fue a *buscar a* la madre del bebé " (Éxodo 2: 8); "Delante están los cantantes, después de ellos los músicos; con ellos están las doncellas (*'alamot*) tocando panderetas "(Salmo 68:25 [26]); "Hay tres cosas que son demasiado sorprendentes para mí, cuatro que no entiendo: el camino de un águila en el cielo, el de una serpiente sobre una roca, el de un barco en alta mar y el camino de un hombre con una doncella (*'almah*)(Prov. 30: 18-19); "Agradable es la fragancia de tus perfumes; tu nombre es como perfume derramado. ¡No es de extrañar que las doncellas (*'alamot*) te amen!" (Cantares 1: 3); "Sesenta reinas pueden haber, y ochenta concubinas y vírgenes (*'alamot*) más allá del número" (Cantar de los Cantares 6: 8). ¿Podría '*almah* decir virgen en cada uno de estos versos? Muy posiblemente (en algunos casos, con bastante certeza, aunque hay mucha disputa sobre Proverbios 30:19), y el fino erudito mesiánico Walter Riggans expresa la visión evangélica predominante en su *Yeshua ben David* (349-62), y señala: "En Documentos y contratos legales en hebreo . . el término '*almah* nunca se usa con mujeres casadas ". Argumenta: " Si no podemos encontrar ningún lugar en la Biblia hebrea donde este término se usa para los que no son vírgenes, entonces tenemos un caso muy fuerte para argumentar que de hecho un nacimiento virginal está siendo profetizado por Isaías "(356-57). Sin embargo, John Walton señala: "En inglés, una prometida a menudo también es virgen (aunque el porcentaje de superposición semántica de estas dos palabras está en triste declive). Eso no significa que la palabra 'prometida' signifique 'virgen'. Alguien podría mostrarme mil pasajes donde 'prometida' se usó para referirse a una virgen, pero eso no cambiaría el

significado. Es lo mismo con *'almah*: la palabra describe principalmente a una adolescente, o una mujer joven en edad casadera, que presumiblemente es virgen, pero que no es *por definición semántica* una virgen (" Isaías 7:14, "292).

[42]. Según Walton, "Isaías 7:14," 292, *'almah* en Isaías 54: 4" se usa para describir a una esposa estéril rechazada. "Niessen, sin embargo, llega a la conclusión opuesta, afirmando que" el uso más significativo e iluminador " "De *'almah* ' está en Isaías 54: 4-5, donde la palabra esencialmente significa 'no casado' y 'sin hijos'. El término *'alûmîm* se coloca en una posición de paralelismo contrastante con *'almanût*, 'viudez', de modo que solo puede significar 'virginidad', y se opone aún más al 'matrimonio' y 'muchos hijos' en el contexto anterior de 53: 1-3 (" La virginidad de *'Almah*, " 135). Ambos argumentos, sin embargo, pueden ser exagerados, ya que *'almah* en Isaías 54: 4 simplemente significa "juventud, juventud", refiriéndose a los años más jóvenes de la viuda, pero sin especificar si estaba o no casada y, por lo tanto, no probaba ni refutaba la virginidad.

[43]. Vea la discusión de Gray, arriba, n. 39; cf. Además, los comentarios de Harry Orlinsky, a continuación, n. 47.

[44]. A menudo se argumenta que en la cultura de la época, una mujer que era una *'almah*- en particular una que era el sujeto de una profecía concerniente a un niño significativo que ella iba a tener-se suponía que era virgen, ya que es argumentó, no hay registro de un *'almah*' casado en la Biblia. Sin embargo, hay varios problemas con este argumento, que incluyen: (1) Si el objetivo de la profecía era declarar de manera clara e inequívoca que habría un nacimiento virginal, se debería hacer una declaración de calificación (ver los comentarios de JA Alexander, n. 46, abajo); (2) La evidencia análoga (es decir, la palabra *'almah* en otras lenguas semíticas) no respalda esta premisa (véase infra, n. 39); (3) Muchos eruditos creen que Proverbios 30:19 habla de un *'almah* teniendo relaciones sexuales (aunque esta interpretación es discutida, véase Niessen, "La virginidad de *'Almah*" y Miller, "El pasaje de Isaías 7:14", para buenos argumentos en contra, ver también arriba, n. 41).

[45]. Esta es la posición antimisionaria estándar, planteada casi sin excepción cuando se discuten Isaías 7:14 y el nacimiento virginal de Yeshua.

[46]. Hace más de 150 años, Joseph Addison Alexander, uno de los principales

eruditos cristianos de su época, expresó la posibilidad de que en hebreo "la idea de una virgen no pudiera expresarse excepto por una perífrasis" (JA Alexander, *Isaiah* [repr., Grand Rapids: Zondervan, 1974], 1: 168). Según el erudito bíblico israelí Matityahu Tsevat ("*betûlâ*", *TDOT*, 2: 340), en el antiguo mundo del Cercano Oriente y el Mediterráneo, "en las primeras etapas lingüísticas, el concepto de virginidad, con todo el significado que le pertenece en los primeros lingüísticos asociaciones, a menudo se puede expresar negativamente, "por lo tanto," es mejor conjeturar que había una palabra semítica común original *batul* (*t*), y que significaba una niña a la edad de la pubertad y la edad inmediatamente posterior a la pubertad. Luego, muy gradualmente, esta palabra asumió el significado de "virgo intacta" en hebreo y arameo, un desarrollo que terminó en hebreo medio, al cual el alemán "Jungfrau" ofrece un paralelo instructivo. No es sorprendente que este proceso de reducir el significado y de hacerlo más preciso sea discernible en el lenguaje legal ".

[47]. En las palabras del respetado erudito bíblico judío Harry M. Orlinsky, "aunque el término *btwlh* básicamente significa 'doncella', a menudo se usa en contextos cuyo propósito es especificar la virginidad," ver "Virgen", en Keith R. Crim, ed., *Diccionario de Intérpretes de la Biblia*, supl. vol. (Nashville: Abingdon, 1976), 939. Orlinsky está de acuerdo con la observación del erudito asiriológico JJ Finkelstein, a saber, que el término acadio *batultu* (equivalente al *betulah* hebreo)denota "una distinción de edad". . . y solo implícitamente, por lo tanto, intacto. Luego se la describe de manera más explícita como que aún no se la ha desflorado ni se ha casado. "En otras palabras, en la antigua cultura del Cercano Oriente, se esperaba que una doncella fuera virgen simplemente por su edad. Pero esta observación también se aplicaría al uso hebreo de '*almah*'. Según Orlinsky, '*almah*' significa simplemente 'mujer joven, niña, doncella' "(ibid., 940).

[48]. En el NJPSV, *betulah* se traduce como "doncella" en Deut. 32:25; Es un. 23: 4; 62: 5; Jer. 31:13; 51:22; Ezek. 9: 6; Amos 8:13; Zech. 9:17; PD. 78:63; 148: 12; Justicia. 1:18; 2 Crón. 36:17 (todos los versículos anteriores contienen *bahur*, "joven, joven"); 2 Reyes 19:21 (= Isaías 37:22); Es un. 23:12; 47: 1; Jer. 14:17 (fn.); 18:13; 31: 4; 31:21; 46:11; Amos 5: 2; Justicia. 1:15; 2:13 (los doce versos anteriores contienen *betulat bat*, "Fair Maiden", o simplemente *betulat*, "Maiden"); Jer. 2:32; Joel 1: 8; PD. 45:15; Job 31: 1; Justicia. 1: 4; 2:10; 5:11.

[49]. Tenga en cuenta que prácticamente todas las traducciones de *betulah* como

"virgen" en el NJPSV ocurren en (1) contextos legales específicos (por ejemplo, Éxodo 22: 15-16), (2) versículos con comentarios explicativos (por ejemplo, Gen. 24: 16), o (3) contextos en los que el significado es cierto debido a la naturaleza de la narración en cuestión (p. Ej., Ester 2: 2-3, 17, 19). Según Tsevat ("*betûlâ*", *TDOT*, 2: 341), "de las 51 veces que *bethulah* ocurre en el AT, 3 veces significa claramente 'virgen' (Levítico 21: 13s; Dt. 22:19; Ezk. 44:22), y una vez ciertamente no [refiriéndose a Joel 1: 8]. . . . En 12 pasajes, casi todos ellos poéticos, está conectado (tanto en el cantar como en el pl.) Con el *bachur (im)*, y las dos expresiones juntas significan lo mismo que 'jóvenes'; aquí la virginidad no juega ningún papel discernible".

[50]. Cf., por ejemplo, Isa. 23: 4; 62: 5; Jer. 2:32; 31:12; 51:22; Ezek. 9: 6; Joel 1: 8; Zech. 9:17; Pss. 78:63; 148: 12; Job 31: 1; Justicia. 1: 4, 18; 2:10; 5:11.

[51]. El erudito judío mesiánico Daniel Gruber señala que incluso en el lenguaje y la ley talmúdica, hay discusiones sobre el significado preciso de *betulah*. Vea su *Dios, los Rabinos y el Nacimiento Virginal* (Hanover, NH: Elijah Publishing, nd), 8-16, para referencias extensas. De acuerdo con esto, el académico clásico Adam Kamesar señaló que "la posibilidad de que una mujer pueda concebir con su virginidad intacta, aunque por medio de la fertilización normal, es un hecho que se concede en el Talmud" (la cita está tomada de <<http://www.jfjonline.org/apol/qa/almah.htm>>). Vea el importante artículo de Kamesar, especialmente en términos de antiguas polémicas cristianas, "La Virgen de Isaías 7:14: El argumento filológico del siglo II al V" *Journal of Theological Studies*, ns, 41, parte 1 (1990): 51.

[52]. La traducción de la versión estándar en inglés (Wheaton: Crossway, 2001) es por lo tanto una mejora en la mayoría de las versiones en inglés: "La joven era muy atractiva en apariencia, una doncella [lee la nota] o *una mujer casadera*" a quien ningún hombre había conocido. Ella bajó al manantial, llenó su jarro y subió "(Génesis 24:16).

[53] Algunos comentaristas han sugerido que Job se comprometió a nunca mirar a una virgen en particular, que significa "la virgen Anat" (una diosa cananea), por lo que se estaba comprometiendo a nunca dedicarse a la idolatría; ver, por ejemplo, Norman C. Habel, *El Libro de Job*, Biblioteca del Antiguo Testamento (Filadelfia: Westminster, 1985), 431-32, para la discusión y refutación de este punto de vista.

[54]. Algunos han argumentado que la *betulah* de la que se habla aquí solo se desposó para casarse, y por lo tanto no habría habido una consumación sexual del matrimonio (véase, por ejemplo, Radak, ver más adelante John H. Walton, "*betûlâ*", *NIDOTTE*, 1 : 782-83). Pero este argumento, que es puramente especulativo, solo es necesario si uno asume por primera vez que una *betulah* no puede casarse. Tsevat, *TDOT*, 2: 341, señala correctamente que "esta interpretación [es decir, que *betulah* no quiere decir" virgen "en Joel 1: 8] se puede evitar solo por la suposición singular de que *ba'al* significa no solo 'marido'. pero también 'prometido' ".

[55]. En cuanto a usar epítetos como "Hija de Babilonia" o "Fair Maiden Zion" para probar un punto semántico, acepto las advertencias de Walton, *NIDOTTE*, 1: 783 (sus comentarios también se aplican al término "Maiden Anat"; 56, abajo). Mi punto, sin embargo, es simplemente que *betulah* en sí mismo no significa "virgen" en el hebreo bíblico.

[56]. Como se observa comúnmente, en el idioma ugarítico (estrechamente relacionado con el hebreo bíblico), la diosa conocida como Betulat Anat, "la doncella Anat", es famosa por su promiscuidad. Su descripción como "Betulah" difícilmente significa una virgen.

[57]. El texto proviene de Nippur y fue originalmente publicado por James A. Montgomery (*Textos de conjuro arameo de Nippur* [Filadelfia: University Museum, 1913]). Este texto es discutido por Shalom Paul, el erudito israelí altamente respetado de Semitics and the Bible, en su artículo sobre "Virgin" en la *Encyclopedia Judaica*. Él hace una cantidad de observaciones importantes, incluyendo el hecho de que "la *betulah* bíblica usualmente traducida como 'virgen' es de hecho un término ambiguo que en contextos no legales puede denotar una edad de vida más que un estado físico. *Cognate* Akkadian *batultu* (masculino, *batulu*) y *Ugaritic btl*refiérase a 'una adolescente, núbil, niña'. Que la mujer que se llama así no tiene por qué ser *virgo intacta* se muestra en la cuenta gráfica en un mito ugarítico de las relaciones sexuales de Baal con la diosa Anath, que lleva el epíteto honorífico *btl* (ver Pritchard, *Texts*, 142). Además, en un texto de conjuro arameo de Nippur se hace referencia a una *betulta* ' que está' embarazada pero no puede soportar '(Montgomery, *Textos de conjuro arameo*, en *Bibl.* 13: 9, 178). La contraparte masculina de *betulah* en la Biblia es a menudo *bahur* . . . 'joven', por ejemplo, Jeremías 31:12 [13] y Amós 8:13 (ver Joel 1: 8, donde una *betulah* gemidos para su novio); y la palabra

betulah se intercambia con el término de edad algo sinónimo '*almah*' que también describe a una mujer joven. Por lo tanto, en Génesis 24:16, 43, a Rebeca se la llama primero *betulah* y luego a '*almah*. (Exactamente el mismo intercambio de las dos palabras aparece en un texto ugarítico.) "Pablo también discute el uso de '*almah*, señalando que" a pesar de un malentendido de dos milenios de Isaías 7:14, 'He aquí una mujer joven [LXX: *parthenos*, "Virgen"] concebirá y dará a luz un hijo, "no indica nada sobre la castidad de la mujer en cuestión. La única forma en que el término "virgen" puede expresarse sin ambigüedades es negativo: así, sumerio y acadio, "sin flores" y acadio, "sin experiencia", "sin abrir" y "que no ha conocido a un hombre". La descripción de Rebeca (Génesis 24:16), a quien primero se llama *betulah*, "mujer joven", y luego "a quien ningún hombre había conocido" (véase Jueces 21:12), es similar. En contextos legales, sin embargo, *betulah* denota una virgen en el sentido estricto (como lo hace el *batultu* en ciertos contextos legales acadios). "Ver más Walton, *NIDOTTE*, 1: 781-84 (quien define *betulah* como una "niña bajo la tutela de su padre"; obsérvese también el frecuentemente citado artículo de Gordon J. Wenham, "*Betulah*, 'Una chica de edad matrimonial'", *Vetus Testamentum* 22 (1972): 326-48. Wenham señala, entre otras cosas, que en Ester 2: 17-19, a las jóvenes elegidas para pasar la noche con el rey se las llama *betulah* tanto antes como después de tener relaciones sexuales con el rey.

[58]. En la tapa lateral en realidad, exactamente lo contrario de la anti-misionero vista me resulta insoportable el argumento evangélica común que si Isaías destinado a profetizar un nacimiento virginal de manera clara y sin ambigüedades, habría usado '*almah* en lugar de *betulah*. Una simple lectura de los versículos relevantes en el Tanakh (ver arriba, n. 41) -como se traduce en las principales versiones cristianas- demuestra que '*almah* no significaba clara e inequívocamente' virgen '.

[59]. Walton, *NIDOTTE*, 1: 783, hace las siguientes distinciones entre las dos palabras: "La relación léxica entre *betûlâ* y '*almâ* es que la primera es un estatus social que indica que una joven está bajo la tutela de su padre, con todas las edad y referencias sexuales que acompañan ese estado. Este último debe ser entendido con respecto a la fertilidad y el potencial de maternidad. Obviamente, hay muchas ocasiones en que ambos términos se aplican a la misma niña. Una niña deja de ser un *betûlâ* cuando se convierte en esposa; ella deja de ser un '*almâ* cuando se convierte en madre ". Por más matizado que sea su argumento,

en mi opinión, algunas de las pruebas bíblicas parecerían desafiar sus conclusiones. De acuerdo con Delitzsch (*Isaias*, 184), "los dos términos podrían aplicarse tanto a las personas que estaban comprometidas, e incluso a los que estaban casados (Joel 2:16, Prov. 30:19: ver Hitzig en estos pasajes). También se admite que la idea de la virginidad impecable no estaba necesariamente relacionada con *'almâh* (como en Gen 24:43, cf., 16), ya que hay pasajes, tales como, por ejemplo, Canción de Sol. 6: 8, donde apenas se puede distinguir de la *surrîje* árabe ; y se podría decir que una persona que tenía una esposa muy joven tenía un *almah* por su esposa Pero es inconcebible que en un estilo bien considerado, y uno de seriedad religiosa, una mujer que había estado casada por mucho tiempo, como la propia esposa del profeta, pudiera llamarse *hâ'almâh* sin ninguna reserva. . . . Por otro lado, la expresión misma justifica la suposición de que por *hâ'almâh* el profeta significaba uno de los *'alâmoth* del harén del rey (Luzzatto); y si consideramos que el nacimiento del niño iba a tener lugar, como el profeta previó, en el futuro inmediato, sus pensamientos muy bien podrían haberse fijado en el baño de Abías (Abi): Zacarías (2 Reyes 18: 2; 2 Crón) 29: 1), quien se convirtió en la madre del rey Ezequías, a quien aparentemente descendieron las virtudes de la madre, en marcado contraste con los vicios de su padre. Esto es ciertamente posible ". Los siguientes comentarios de Delitzsch (*Isaiah*, 184-85), volviendo al significado mesiánico de Isaías 7:14, también se debe citar: "Al mismo tiempo, también es cierto que el niño que iba a nacer era el Mesías, y no un Israel nuevo (Hofmann). , Schriftbeweis, ii. 1, 87, 88); es decir, que él no era otro que ese "maravilloso" heredero del trono de David, cuyo nacimiento es aclamado con alegría en ch. 9, donde incluso los comentaristas como Knobel están obligados a admitir que se refiere al Mesías. Fue el Mesías a quien el profeta vio aquí como a punto de nacer, luego otra vez en ch. 9 como en realidad nació, y de nuevo en ch. 11 como reinado: una tríada indivisible de imágenes consoladoras en tres estados distintos, entretejidos con las tres etapas en las que la historia futura de la nación se desarrolló en la visión del profeta. Si, por lo tanto, su ojo fue dirigido hacia el mencionado Abías, debe haberla considerado como la futura madre del Mesías, y su hijo como el futuro Mesías. Ahora bien, sin duda es cierto, que en el curso de la historia sagrada, las expectativas mesiánicas a menudo se asociaron con individuos que no les respondieron, de modo que la perspectiva mesiánica se movió más hacia el futuro; y no solo es posible, sino incluso probable, y según muchos indicios, un hecho real, que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la

profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ". y su hijo como el futuro Mesías. Ahora bien, sin duda es cierto, que en el curso de la historia sagrada, las expectativas mesiánicas a menudo se asociaron con individuos que no les respondieron, de modo que la perspectiva mesiánica se movió más hacia el futuro; y no solo es posible, sino incluso probable, y según muchos indicios, un hecho real, que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ". y su hijo como el futuro Mesías. Ahora bien, sin duda es cierto, que en el curso de la historia sagrada, las expectativas mesiánicas a menudo se asociaron con individuos que no les respondieron, de modo que la perspectiva mesiánica se movió más hacia el futuro; y no solo es posible, sino incluso probable, y según muchos indicios, un hecho real, que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ". que en el curso de la historia sagrada las expectativas mesiánicas a menudo se asociaron con individuos que no les respondieron, de modo que la perspectiva mesiánica se movió más hacia el futuro; y no solo es posible, sino incluso probable, y según muchos indicios, un hecho real, que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ". que en el curso de la historia sagrada las expectativas mesiánicas a menudo se asociaron con individuos que no les respondieron, de modo que la perspectiva mesiánica se

movió más hacia el futuro; y no solo es posible, sino incluso probable, y según muchos indicios, un hecho real, que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ". para que el prospecto mesiánico se moviera más hacia el futuro; y no solo es posible, sino incluso probable, y según muchos indicios, un hecho real, que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ". para que el prospecto mesiánico se moviera más hacia el futuro; y no solo es posible, sino incluso probable, y según muchos indicios, un hecho real, que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ". que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ". que la porción creyente de la nación concentró sus deseos y esperanzas mesiánicas durante mucho tiempo sobre Ezequías; pero incluso si la profecía de Isaías puede haber evocado tales conjeturas y expectativas humanas, a través de la medida del tiempo que estableció, no sería una profecía en absoluto, si no descansara en un fundamento mejor que este, lo que sería el caso si Isaías tenía una doncella particular de su propio día en su mente en ese momento ".

[60]. Para buenas bibliografías sobre Isaías 7:14, cf. los comentarios de Isaiah de

Wildberger, Watts, Blenkinsopp, Childs y Oswalt, junto con las obras citadas en el artículo de Niessen. Cf. también Tan Kim Huat, "Navidad en Isaías 7: 14- *Sensus Literalis, Sensus Plenior aut Félix Culpa?*" *Trinity Theological Journal* 9 (2000): 5-33, argumentando a favor del enfoque *sensus plenior* , que es similar, aunque no idéntico con, el enfoque que defiendo aquí.

[61]. Cf. Riggans, *Yeshua ben David*, 337. Wildberger, *Isaías 1-12*, 310, señala que si bien la profecía puede ser oscura para nuestros oídos, probablemente no fue oscura para los oyentes originales (aunque Martin Buber llamó a Isaías 7:14 el "más pasaje controvertido en la Biblia ", citado en *ibid.*, 307). Esto, por supuesto, es presumiblemente correcto, ya que, como dice Wildberger (310), "no es normal para los oráculos proféticos que no tengan un significado comprensible". El problema, sin embargo, es si hay un propósito para la profecía Immanuel como parte de las Escrituras. Si es así, ¿cuál es ese propósito? Además, si se trata de un oráculo relacionado con un niño nacido en la casa de David, entonces, por su propia naturaleza, adquiere un mayor significado en la imagen más amplia de la esperanza mesiánica.

[62]. Cuando este texto ugarítico fue descubierto por primera vez, hubo una lectura incorrecta de esta línea debido a su pobre conservación, y se pensó que, por primera vez, los equivalentes semíticos de *betulah* y *'almah* ocurrieron en el paralelismo. Esto fue tomado como evidencia de que *'almah* significaba 'virgen ', y los escritores judíos cristianos y mesiánicos a menudo han apuntado a un artículo del influyente erudito semita, Cyrus H. Gordon, "Almah en Isaías 7:14," *Diario de la Biblia y Religión* 21 (1953): 106, para reforzar este punto de vista (véase, por ejemplo, <<http://www.christiancourier.com/questions/virginProphecyQuestion.htm>> [15 de enero de 2002]). Un análisis más cuidadoso de las tabletas de Ugarit, sin embargo, indicó que esta lectura era claramente errónea, y los eruditos desde entonces han transcrito las líneas como *hl glmt tld bn*, cuya traducción he citado en el texto. Para ejemplos de estudiosos que señalaron el artículo de Gordon en defensa de la interpretación del nacimiento virginal de Isaías 7:14, cf. Edward E. Hindson, *Immanuel de Isaías: Una señal de su tiempo o la señal de las edades* (Grand Rapids: Baker, 1979); David H. Stern, *Comentario Judío del Nuevo Testamento 7* (en adelante citado como *JNTC*) en ediciones hasta 1996; Posteriormente, Stern corrigió su discusión tan pronto como se le informó sobre el asunto; Riggans, *Yeshua ben David*, 356-57, aunque, como era de esperar, sus

conclusiones son sobrias. Para una discusión del texto ugarítico, ver Wolfram von Hermann, *Yarih und Nikkal und der Preis der Kutarāt-Göttinnen, ein Kultisch-Magischer Text aus Ras Schamra*, Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft, 106 (Berlín: A. Topelman, 1968) .

[63]. Gruber señala que "los antiguos rabinos encontraron al menos 16 profecías mesiánicas en los capítulos 7 a 12 del libro de Isaías. Algunos de estos son transparentemente mesiánicos, otros están incrustados en el contexto. Todas estas referencias mesiánicas reconocidas rabínicamente son parte del contexto bíblico de Is. 7:14 " (*Dios, los Rabinos, y el Nacimiento Virgen*, 23-24). Agrega, bastante revelador, que los antiguos rabinos "consideraban esto como una parte muy mesiánica". De hecho, la única parte de la Escritura en la que los antiguos rabinos encontraron más profecías mesiánicas es Isaías capítulos 49-54 "(*ibid.*, 24). Para todos los que conocen el contenido de esos capítulos en Isaías, esta es una observación muy significativa.

[64]. Debo enfatizar aquí que *es posible* que el signo de Isaías fuera entendido por los oyentes originales como un anuncio profético de un nacimiento virginal, sin embargo: (1) La palabra '*almah*' en sí misma no prueba ese punto, incluso si se argumentó que un '*almah*', por presunción, era virgen (no estando casado) y que es seguro que Dios no daría una señal a través de un nacimiento ilegítimo (es decir, una '*almah*' soltera está embarazada). Si bien ese razonamiento es lógico, simplemente no tenemos suficiente evidencia textual o lingüística para argumentar que un '*almah*' tenía que ser una mujer joven soltera, nunca embarazada. (2) Si, de hecho, Isaías profetizó indiscutiblemente un nacimiento virginal, ¿no significaría eso que se esperaba un nacimiento virginal *en ese momento*? (Kaiser, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, contradice este argumento al sugerir que el primer cumplimiento -en los días de Isaías- fue parcial, es decir, un niño que no era verdaderamente Immanuel nacido de un no virgen, mientras que el verdadero cumplimiento-el nacimiento de Jesús fue el completo. Pero esto no es convincente.) Si es así, ¿hubo *dos* nacimientos vírgenes? La única forma de evitar esto es comprender la estructura gramatical hebrea (predicado adjetivo + participio) a la luz de un signo aparentemente todavía futuro, por lo tanto, "El '*almah*' concebirá y dará a luz a un hijo ", como se refleja en la Septuaginta (judía) y en muchas traducciones, tanto cristianas como judías. Mientras esto es posible (ver arriba, n. 31, con la observación de Delitzsch, que *hinneh*, "he aquí", en Isaías siempre presenta un evento *futuro*),

se puede hacer un fuerte argumento para que las palabras anuncien un nacimiento inminente.

[sesenta y cinco]. De acuerdo con John DW Watts, *Isaías 1-33*, Comentario Bíblico de la Palabra (Dallas: Word, 1985), 102, quien interpreta el signo con referencia a los días de Acáz (es decir, no con referencia futura a Jesús), "Todo el escenario muestra una actitud positiva hacia la Casa de David. *h'lmh* debe ser alguien a la vista a quien señala Isaiah. Las mujeres más probables de haber estado presentes con el Rey habrían sido la Reina y su acompañante. Si esto es cierto, el hijo que va a nacer sería el heredero aparente del trono, es decir, el Ungido. *En este sentido, al menos, el pasaje es "mesiánico"*. Se relacionaba con el cumplimiento de las promesas de Dios a David y su dinastía. . . . Es significativo que todos los pasajes que tratan explícitamente temas mesiánicos relacionados con la dinastía davídica se produzcan en la sección de Ahaz de la Visión (7: 1-16; 9: 5-6 [6-7]; y 11: 1-5 , 10) "(mi énfasis). Nótese también que Dohmen, cuyo intento de definir '*almah*' en la Biblia hebrea como una 'mujer extraña' es bastante forzado, aún es capaz de observar que con una reinterpretación de este oráculo profético que comienza en los días de Ezequías, "el signo descrito en v. 14 se convierte en un símbolo, e Immanuel se convierte en una figura salvadora esperada en este sentido. En el período *posterior al exilio*, Isaías 7:14 fue interpretado mesiánicamente en este sentido " (*TDOT*, 11: 162; todo el artículo, con una bibliografía masiva, va desde 11: 154-63).

[66]. Observe nuevamente a Delitzsch en la progresión de Isaías 7-11: "La profecía mesiánica, que gira su lado oscuro hacia la incredulidad en el cap. 7, y cuyo aspecto prometedor estalló como una gran luz a través de la oscuridad en Isa 8: 5-9: 6, se encuentra ahora en su tercera y más alta etapa. Pulgada. 7 es como una estrella en la noche; en Isa 8: 5-9: 6, como el amanecer de la mañana; y ahora [acercándose a Isa 11] el cielo está perfectamente despejado, y parece ser el sol del mediodía " (*Isaías*, 235).

[67]. Joseph Blenkinsopp, *Isaías 1-39: Una nueva traducción con introducción y comentario*, Anchor Bible (Nueva York: Doubleday, 2000), 238-39. Según Orlinisky (hablando de Isaías 7:14), el texto indica que "antes de que el bebé que la mujer embarazada padecerá pronto haya crecido significativamente [7:16] los invasores serán invadidos ellos mismos". Esto está relacionado con lo que dice el profeta en el próximo capítulo (8: 1-4), "ver" a la Virgen ", en Crim, ed., *Diccionario de Intérpretes de la Biblia*, supl. vol., 940.

[68]. "Immanuel", *Enciclopedia Judaica*; la fuerza de esto es reconocida por Alejandro, *Isaías*, 166-73.

[69]. Según Delitzsch (*Isaiah*, 187), "el signo en cuestión era, por un lado, un misterio que deslumbraba de la manera más amenazante sobre la casa de David; y, por otro lado, un misterio que sonríe con la consolación del profeta y de todos los creyentes, y expresado en estos términos enigmáticos, para que aquellos que se endurecieron a sí mismos no lo entiendan, y que los creyentes anhelen cada vez más comprender su significado. "

[70]. Cf. el trabajo estándar de Robert H. Gundry, *El uso del Antiguo Testamento en el Evangelio de San Mateo, con referencia especial a la esperanza mesiánica*, Suplementos de *Novum Testamentum*, vol. 18 (Leiden: EJ Brill, 1967); más ampliamente, cf. Richard N. Longenecker, *Exégesis Bíblica en el Período Apostólico*, 2ª ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 1999); ver también los comentarios en todo el *JNTC* de Stern sobre Mateo; y cf. más adelante Craig S. Keener, *Un Comentario sobre el Evangelio de Mateo* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), que contiene referencias extensas a las fuentes primarias.

[71]. También es posible que Mateo considere el hecho de que las profecías contenidas en Isaías 7: 14-25 también se cumplieron (es decir, que *antes de* que Emanuel alcanzara cierta edad, las tierras de aquellos que atacaban a Acáz y Judá serían abandonadas), y desde que leyó la profecía como futuro (la virgen *va a* concebir...), y dado que el signo Maher-Salah Jasbaz tomó el lugar de la señal de Emanuel como un regulador de tiempo, bien podría haberse sentido plenamente justificado citando Isaías de profecía con referencia a Yeshua. También es justo preguntar por qué Isaías declaró que "dentro de sesenta y cinco años, Efraín quedará destrozado para ser un pueblo" (7: 8) si el signo dado más tarde por Dios fuera *inmediato*, alcanzando la plenitud total unos pocos años más tarde ("antes de que el niño sepa lo suficiente como para rechazar el mal y elegir el correcto, la tierra de los dos reyes que temes será devastada" [Isaías 7:16]). Cf. J. Barton Payne, "Preguntas correctas sobre Isaías 7:14," en Morris Inch y Ronald Youngblood, eds., *La Palabra viva y activa de Dios: Estudios en honor de Samuel H. Schultz* (Winona Lake, Ind.: Eisenbrauns, 1983), 74-85.

[72]. Según el erudito griego Gerhard Dellling, "en un caso especial *parthenos* puede incluso ser una niña que ha sido violada, Gn. 34: 3 para *na'arah* [hebreo],

"Delling ", *parthenos*, " en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Gerhard Kittel por Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), 5: 833 (en lo sucesivo citado como *TDNT*). Tenga en cuenta también que la Septuaginta rinde '*almah* con *parthenos* en Génesis 24:43.

[73]. Podría argumentarse que el significado de *parthenos* se estaba desarrollando y volviéndose más estrecho, de modo que cuando la Torá se tradujo al griego, la palabra todavía tenía significados más allá de la virgen, pero para el momento en que Isaías fue traducido -varias décadas después- el significado se había vuelto más estrecho. Esto, sin embargo, es algo tenue (aunque los anti-misioneros sin duda argumentarían que en los días de Mateo, *parthenos* significaba "virgen"; de otro modo, ¿dónde está la controversia sobre la supuesta interpretación errónea de Mateo de '*almah* si *parthenos* significaba claramente "virgen" incluso en su día? Otra posibilidad es que Génesis 34: 3 haga referencia a la situación anterior a la violación registrada en 34: 2, pero ciertamente esta no es la lectura más natural del texto. Además, no explica por qué la Septuaginta traduciría el hebreo *na'arah*, "niña, mujer joven" -sin referencia a la virginidad- como *parthenos* . Lo más interesante es la declaración de Bruce Chilton, un erudito arameo y del Nuevo Testamento, que afirmó que *ni* el hebreo '*almah* (en Isaías 7:14) ni los *partenos* griegos (en la Septuaginta a Isaías 7:14 y en Mat. 1:23) significaba "virgen"! Vea a su *rabino Jesús: una biografía íntima* (Nueva York: Doubleday, 2000), 23. Si ese es el caso, la mayor parte de esta objeción, junto con parte de mi respuesta, ¿no tiene relevancia alguna!

[74]. Tovia Singer, <<http://www.outreachjudaism.org/rashi.html>>.

[75]. Stern, *JNTC*, 7.

[76]. *Ibid.*, 929-30. Señala además (930): "Un amigo dice que Rashi escribió el párrafo citado, pero no está en *Mikra'ot G'dolot*. Sin embargo, hasta que alguien me dirija a una fuente genuina de Rashi, el asunto permanece como lo he dejado en esta nota del Apéndice. "Esto dice mucho de la integridad del Dr. Stern como erudito y judío mesiánico, y uno puede solo pregunte por qué el Rabino Singer todavía afirma que Stern tergiversó deliberadamente a Rashi. Desde que Stern hizo sus correcciones en 1996, ¿qué otra cosa sino un intento deliberado de tergiversar a Stern motivaría a Singer a no actualizar la discusión en su sitio web?

[77]. A menos que se indique lo contrario, todas las citas de los comentarios de la Biblia de Rashi son del rabino AJ Rosenberg, *Judaica Press Complete Tanach con Rashi*, CD ROM ed. (Nueva York: Davka Corporation y Judaica Press, 1999). Stern, *JNTC*, 930, es en realidad más conservador en su traducción de Rashi, traduciendo la palabra clave *r'uyah* como "apropiada": "ella era una '*almah*' para quienes no era apropiado que ella diera a luz ", señalando que " algunos interpretan que esto significa que fue inapropiado para ella dar a luz (presumiblemente porque ella no estaba casada, en cuyo caso lo que sería correcto es que ella sería virgen), o que era demasiado joven para ser físicamente capaz de dar a luz (en cuyo caso, a menos que hubiera sido abusada, sería virgen) ".

[78]. Cuando Rashi simplemente dice "algunos dicen" (literalmente, "algunos interpretan", "*potrin* "), está citando una posible interpretación, de lo contrario no lo cita (o lo cita para refutarlo). En este caso, no ofrece refutación, sino que cierra con este comentario. Para más información sobre la metodología de Rashi, vea la serie de Avigdor Bonchek, *¿Qué es Bothering Rashi?* 5 vols. hasta la fecha (Jerusalén y Nueva York: Feldheim, 1997-).

[79]. Delling, "*parthenos*", *TDNT*, 5: 833. La discusión concluye con: "Históricamente, incluso en su círculo estrecho [es decir, el círculo estrecho del traductor de la Septuaginta de Isaías], esto podría surgir si se puede otorgar valor histórico a las declaraciones más estrictas de [Plutarco]. . . sobre Egipto ".

[80]. Riggans, *Yeshua ben David*, 355, es correcto al rechazar el argumento de Fruchtenbaum aquí, a saber, que la referencia al '*almah* en la profecía de Isaías específicamente tenía en mente Génesis 3:15.

[81]. Cf. Riggans, *ibid.*, 339.

[82] Las palabras fueron originalmente compuestas en latín por un autor desconocido en el siglo IX ("*Veni Emmanuel*"); la primera traducción al inglés fue hecha por John M. Neale en 1851. Las palabras de la primera estrofa son: "Oh, ven, oh, ven, Emmanuel / Y rescata a Israel cautivo / Que llora en solitario exilio aquí / Hasta que aparezca el Hijo de Dios" seguido por el estribillo, "¡Alégrate! ¡Alegrarse! / Emmanuel vendrá a ti, oh Israel ".

[83]. Según Dohmen, un erudito crítico, en oposición al evangélico, del Antiguo

Testamento, "El NT retomando a Isa. 7:14. . . no es una pieza de teología inspirada en la traducción LXX del versículo; por el contrario, se mantiene sólidamente en la tradición de los usos que se hacen de este versículo dentro del AT mismo, lo que conduce a una interpretación mesiánica " (*TDOT*, 11: 163).

[84]. Según lo traducido por Sir Lancelot CL Brenton, *La Septuaginta con Apócrifa: Griego e Inglés* (repr., Peabody, Mass.: Hendrickson, 1986), 844.

[85]. *Origen Against Celsus*, en A. Roberts y J. Donaldson, eds., *The Ante-Nicene Fathers*, CD ROM ed. (Albany, Ore.: AGES Software, 1997), 5: 218.

[86]. Cf. the following Rabbinic statements: "R. Yose the Galilean said: 'The name of the Messiah is Peace, for it is said, *Everlasting Father, Prince Peace*'" (Midrash Pereq Shalom, p. 101); "The Messiah is called by eight names: Yinnon [see Ps. 72:17], Tzemach [e.g., Jer. 23:5]; Pele' [Wonderful, Isa. 9:6(5)], Yo'etz [Counselor, Isa. 9:6(5)], Mashiach [Messiah], El [God, Isa. 9:6(5)], Gibbor [Hero, Isa. 9:6(5)], and Avi' Ad Shalom [Eternal Father of Peace, Isa. 9:6(5)]; see Deuteronomy Rabbah 1:20.

[87]. Todo el verso se presenta allí: "Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos es dado; Y el gobierno está sobre su hombro; Y su nombre se llama Pelejoezel-gibbor Abiadsar shalom. "Una nota al pie agrega," Es decir, maravilloso en el consejo es Dios el poderoso, el Padre eterno, el Gobernante de la paz. "Similar a esto es la representación del texto en inglés en el Biblia de Jerusalén, Edición Koren. La traducción es una revisión de Harold Fisch de la versión de Michael Friedlander.

[88]. Una nota al pie apoya la prestación de "gracia" con referencia a Isaías 25: 1.

[89]. Con mucho gusto me quedaría corregir en caso de que apareciera evidencia de lo contrario. Hasta la fecha, sin embargo, no he visto evidencia de que la prestación del NJPSV fuera claramente anticipada por la literatura rabínica previa.

[90]. Tal vez la prestación de Luzatto fue más cercana a la de NJPSV; ver Delitzsch, *Isaiah*, 218. Vale la pena mencionar sus comentarios sobre la traducción de Luzatto: "El motivo que impulsó a Luzzatto a adoptar esta

interpretación original es digno de atención. Anteriormente se había esforzado, al igual que otros comentaristas, en explicar el pasaje tomando las palabras de "Maravillosa" a "Príncipe de Paz" como el nombre del niño; y al hacer esto, se *entregó* "aconsejando cosas maravillosas", invirtiendo así el objeto, y consideraba al "Dios poderoso" así como al "Padre eterno" como expresiones hiperbólicas, como las palabras aplicadas al Rey en el Sal. 45 : 7a. Pero ahora no puede evitar que sea absolutamente imposible que un niño se llame '*el gibbor*', como Dios mismo en Isa 10:21. "El lector atento notará la importancia de los comentarios de Delitzsch; ver más vol. 2, 3.3 (para el tratamiento talmúdico de este versículo y las expresiones hypberbólicas).

[91]. Ver los comentarios de Isaías citados en las notas anteriores.

[92]. De acuerdo con Delitzsch (*Isaías*, 218), tal traducción hace que el nombre sea "sesquipedaliano".

[93]. Para una discusión de los acentos masoréticos (que *no* son parte del texto original), cf. *ibid.*, 219-20.

[94]. Brevard S. Childs, *Isaiah*, Biblioteca del Antiguo Testamento (Louisville: Westminster / John Knox, 2001), 78, nota esp. Carolina del Norte

[95]. Blenkinsopp, *Isaías 1-39*, 246. Señala que "Héroe Guerrero" es "literalmente, 'Dios guerrero'" y "es un título divino aplicado a la regla, como se puede ver por su reutilización por un intérprete posterior en 10 : 21 "(*ibid.*, 250).

[96]. Delitzsch, *Isaiah*, 220; 223-24. La declaración en el Talmud se encuentra en b. Sanedrín 94a, de labios del Bar Kapparah. Compare esto con el sentimiento de cierto Rabino Hillel en b. Sanhedrín 98a (es decir, que Israel no tendría Mesías porque ya lo disfrutaban en los días de Ezequías), también citado en Delitzsch, *Isaías*, 224. Con respecto al comentario de Bar Kapparah, Delitzsch afirma (*Isaías*, 223-24): " Hasta ahora hay algo de sentido en esto, que las esperanzas mesiánicas realmente podrían centrarse durante cierto tiempo en Ezequías. "Curiosamente, el texto hebreo de Isaías 9: 6 [5] contiene una anomalía, como la letra *mem* en la palabra *lemarbehestá* escrito en su forma final (es decir, final de palabra) (que está cerrada) aunque en este caso, se encuentra hacia el comienzo de la palabra. De acuerdo con el Talmud (en el comentario de Bar Kapparah), fue porque Ezequías no cumplió con su llamado mesiánico de

que la *memoria* estaba cerrada. En una nota relacionada, cf. el estudio reciente de Marvin A. Sweeney, *el Rey Josías de Judá: El Mesías Perdido de Israel* (Nueva York: Oxford Univ. Press, 2001).

[97]. Isaac Troki, *Hizzuk Emunah: Fortalecimiento de la fe*, trad. Moses Mocatta (repr., Nueva York: Sefer Hermon, 1970), 106-7, su énfasis.

[98]. *Ibid.*, 107.

[99] Debido a que la encarnación del Hijo de Dios a menudo ha sido pensada en términos groseros por los anti-misioneros (ver vol.2, 3.2), con poco esfuerzo para entender las elevadas verdades espirituales involucradas en ese increíble acto divino, los paralelismos con los judíos el pensamiento místico a menudo se ha perdido. Para el lector contemplativo, sin embargo, versículos como Juan 1:14, 18; Colosenses 2: 9; y 1 Timoteo 3:16 se relacionan bien con las enseñanzas hasídicas sobre la "contracción" divina y la enseñanza mística de que Dios debe "adornarse con un atuendo que oculte su verdadera naturaleza" (citado por Boteach, *El lobo se acostará con el cordero*, 24)

[100] Curiosamente, de las doce veces que aparece el sustantivo '*amit* en la Biblia hebrea, once se encuentran en el Levítico en contextos legales (por ejemplo, Levítico 5:21; 18:20; 19:11; 25:14), dejando a Zacarías 13: 7 como la única ocurrencia no legal.

[101]. Para las ideas mesiánicas sobre los textos relevantes en Zacarías, cf. David Baron, *Comentario sobre Zacarías: Sus Visiones y Profecías* (repr., Grand Rapids: Kregel, 1988).

[102]. En el Salmo 90: 2, la edición de Piedra interpreta esta frase como "del pasado más remoto al futuro más lejano", lo que de hecho subestima el hebreo.

[103]. Tenga en cuenta que el Salmo 72 es ampliamente reconocido como un salmo mesiánico (al menos, basado en el principio 2 del apéndice), lo que le da más peso al hecho de que Rashi lo cita aquí, especialmente dado que el versículo 17 parece hablar de orígenes eternos ("antes el sol ", que significa preexistencia literal o preexistencia conceptual). Curiosamente, comentario de Rashi real sobre el Salmo 72:17 en su comentario a los Salmos parece contradecir su solicitud de que el verso en su comentario sobre Miqueas, ya que él lo aplica a Salomón y

explica, **“antes que el sol, su nombre será magnificado** Todos los días del sol, su nombre se magnificará. "Ver también arriba, n. 86, donde se observa que Yinnon es reconocido como un nombre del Mesías en los escritos rabínicos.

[104]. Francis I. Anderson y David Noel Freedman, *Micah: Una nueva traducción con introducción y comentario*, Anchor Bible (Nueva York: Doubleday, 2000), 468. Curiosamente, Santala señala que David Kimchi realmente afirma que el Mesías es 'el- Dios ! En sus comentarios sobre Miqueas 5: 2 [1]. Sin embargo, dado que Kimchi no creía en la divinidad del Mesías, uno debe preguntarse qué punto estaba tratando de hacer; ver Santala, *El Mesías en el Antiguo Testamento a la luz de los escritos rabínicos*, 115. También hay algunas especulaciones fascinantes y relevantes en *Pirkey HaMashiach* (en *Midreshei Ge'ulah*) en el nuevo Mesías de Dios y en el Mesías como Yahweh. La mayoría de los estudiosos creen que 4 Esdras 7:29, donde Dios dice: "Mi hijo el Mesías morirá", es probablemente una interpolación cristiana posterior en una obra (originalmente) precristiana. Por lo tanto, el texto no está relacionado con nuestro punto.

[105]. Como veremos en 4.8, el erudito cristiano Orígenes en el siglo II hizo referencia a los líderes judíos que interpretaron Isaías 53 con respecto al pueblo de Israel en su conjunto, y hay una referencia midráshica de Isaías 53:10 que se aplica al justo en general.

[106]. Con respecto a Isaías 42: 1-7, nótese que el siervo es dado como un pacto *para / para la gente* (es decir, el pueblo de Israel) y como una luz *para las naciones* (es decir, los gentiles). Esto señalaría claramente al sirviente *como un individuo*. Una referencia más "sierva" se encuentra en Isaías 44:26, que parece referirse a los siervos proféticos de Dios en general, no a un siervo en particular ni a la nación de Israel como un todo.

[107]. El arameo dice: "He aquí mi siervo el Mesías".

[108]. Tenga en cuenta también que Metsudat David interpreta Isaías 42: 1 con referencia al rey Mesías.

[109]. Los comentarios de Craig Keener sobre Marcos 10:45 ("Porque aun el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos") son simples, directos, y relevantes para nuestra discusión:

"Al llamarse a sí mismo un 'servidor' y definir su misión como 'dar su vida en rescate por los muchos', Jesús se identifica con el siervo sufriente de Isaías 53: 10-12 (a pesar de la opinión contraria de algunos intérpretes hoy) . Aunque la misión del siervo había sido dada a Israel como un todo (Isaías 41: 8; 43:10; 44: 2, 21; 49: 3), Israel por desobediencia no pudo cumplirla (42:19), por lo que quien lo cumpliría tenía que restaurar a Israel y traer luz a los gentiles (49: 5-7; 52: 13-53: 12). Porque casi nadie más había aplicado este pasaje al Mesías, *Comentario de fondo de la Biblia IVP* (Downers Grove, Ill .: InterVarsity Press, 1993), 163-64.

[110]. Según Rashi, Ibn Ezra, Radak y algunos de los otros comentarios clásicos, el sirviente aquí es el profeta, en lugar del Mesías o Israel. Esto significa que estos importantes comentarios rabínicos *no* interpretan este pasaje en un sentido nacional, reconociendo la naturaleza individual del servidor. Esto socava *completamente* todo el argumento antimisionario -un argumento *principal* de los antimisioneros, dada la importancia de Isaías 53- de que el sirviente en Isaías 40-55 es siempre Israel. ¡Esto simplemente no es así!

[111]. La representación marginal sugerida en las notas a pie de página de NJPSV es posible pero muy improbable.

[112]. Cf. Klaus Baltzer, *Deutero-Isaiah: Un comentario sobre Isaías 40-55*, trad. Margaret Kohl, Hermeneia (Filadelfia: Fortaleza, 2001).

[113]. Véase Samson H. Levey, *El Mesías, una interpretación aramea: La exégesis mesiánica del Targum* (Cincinnati: Hebrew Union College / Jewish Institute of Religion, 1974), 63-67.

[114]. Nótese también el comentario de Rashi sobre Isaías 53: 8: "Porque a causa de la transgresión de mi pueblo [este es supuestamente un rey gentil que habla] esta plaga vino a los justos entre ellos".

[115]. Está claro que el texto no puede estar hablando de una liberación *aún futura* del exilio, ya que, en particular, las masas de judíos no están en el exilio en Babilonia en la actualidad.

[116]. Rashi interpreta el lenguaje claro y no colectivo de Isaías 50: 4-8 con referencia al propio Isaías (él explica los versículos 10-11 con referencia a los

profetas en general, específicamente, la referencia a "la palabra de su siervo" en el versículo 10- y por lo tanto, no pertenece a la nación como un todo). Joseph Blenkinsopp, *Isaías 40-55: Una nueva traducción con introducción y comentario*, Anchor Bible (Nueva York: Doubleday, 2002), 82, al comentar sobre la traducción de la Septuaginta de algunos pasajes clave del servicio en Isaías 40-55, señaló que "mantener el la interpretación colectiva del Siervo se hizo más difícil con las alusiones detalladas al rechazo, el abuso físico, la desfiguración y, finalmente, la muerte, en 50: 4-9 y 52: 13-53: 12".

[117]. Ver arriba, n. 113 (Levey); cf. más vol. 2, 3.23.

[118]. Ver Origen, *Contra Celsum*, bk. 1, cap. 55, citado en 4.8.

[119]. Es por esta misma razón que a los seguidores de Jesús se les promete persecución, es decir, sufriendo por la justicia en medio de un mundo injusto, viviendo como extraños y peregrinos en un ambiente a menudo hostil (ver, por ejemplo, Mateo 5: 10-12; 10 : 16ss, Juan 15: 18ss, Hechos 5:41, Filipenses 1:29, entre muchas referencias); ver más vol. 1, 2.6 y cf. Joseph Ton (Tson), *Sufrimiento, Martirio y Recompensas en el Cielo* (Lanham, Md .: Univ. Press of America, 1997).

[120]. Ibn Ezra, en armonía con otros comentarios judíos clásicos, afirma que Isaías 49: 7 ("Así dice el SEÑOR, Redentor y Santo de Israel, al que fue despreciado y aborrecido por la nación, al siervo de los gobernantes". : "Los reyes te verán y te levantarás, los príncipes verán y se postrarán, porque el Señor, que es fiel, el Santo de Israel, que te ha elegido a ti" »se refiere al *propio profeta* más que a la nación . Pero este pasaje es claramente paralelo a la promesa al siervo del Señor en Isaías 52: 13-15, un pasaje interpretado por Ibn Ezra con referencia a la nación de Israel en su conjunto.

[121] Según Delitzsch (*Isaías*, 772), *be'ephes* en este contexto significa, "'por nada', es decir, sin haber adquirido ningún derecho a él, sino más bien sirviendo en su injusticia simplemente como el instrumento ciego de la justicia de Jehová, quien a través de la instrumentalidad de Asiria puso fin antes que nada al reino de Israel, y luego al reino de Judá. "La NVI lo presenta como" últimamente ", una traducción correctamente rechazada en su día por Delitzsch (ibid.). La edición de Stone representa apropiadamente *hinam* como "en vano " en Isaías 52: 3, 5, pero luego traduce *be'ephes* como "sin justificación", una traducción

que no tiene justificación. Para otros usos de *'ephes* (relacionado con los significados de "fin, extremidad, inexistencia"), ver más DJA Clines, *Diccionario de hebreo clásico* (Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1993-), 1: 359.

[122]. Varias traducciones cristianas (como el NLT y el NRSV) presentan algunos de estos términos con "sin justificación" o "sin causa". Véase, por ejemplo, la traducción del v. 4a del NLT: "Ahora han sido oprimidos sin causa por Asiria "), aparentemente ignorando la enseñanza de Isaías y los otros profetas de que Dios usó a Asiria para juzgar a Israel y Judá a *causa del pecado* (ver, por ejemplo, Isaías 10: 5ff).

[123]. Según lo presentado por Asher Finkel, *Ein Yaakov*, CD Rom ed. (Northvale, NJ: Aronson).

[124]. Isaías 57: 1 no es una excepción. Más bien, dice que la razón por la cual los individuos justos a veces mueren antes de su tiempo es para evitarles una mayor calamidad que está a punto de caer sobre la nación pecadora; cf. 1 Reyes 14: 1-13.

[125]. Cf. Ezek. 22: 30-31; también 13: 4-5; PD. 106: 23; cf. Yohanan Muffs, "¿Quién se parará en la brecha?: Un estudio de intercesión profética", en idem, *Amor y alegría: Ley, lengua y religión en el antiguo Israel* (Nueva York: Jewish Theological Seminary, 1992), 9-48. Cf. también Moshe Greenberg, *Ezequiel 1-20: Una nueva traducción con introducción y comentario*, Anchor Bible (Nueva York: Doubleday, 1983), 236; y idem, *Ezequiel 21-37: Una nueva traducción con introducción y comentario*, Anchor Bible (Nueva York: Doubleday, 1997), 463.

[126]. Cf. el estudio estándar de Gerhard Hasel, *The Remnant: The History and Theology of the Remnant Idea from Genesis to Isaiah*, Andrews University Monographs, 5 (Berrien Springs: Andrews Univ. Press, 1974).

[127]. Las copias de audio del debate (incluida una recapitulación con Sid Roth) están disponibles a través de ICN Ministries, 4000 West Fairfield Drive, Pensacola, FL 32506; www.icnministries.org.

[128]. Ver SR Driver y Adolph Neubauer, eds. y trans., *El Capítulo Cincuenta y*

Tercero de Isaías según los Intérpretes Judíos, 2 vols. (Nueva York: Ktav, 1969), 2:78.

[129]. Para una cita más extensa de Ibn Krispin sobre este tema, ver vol. 2, pp. 215-16.

[130]. Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías*, 2: 259.

[131]. Cf. la discusión en Levey, *El Mesías, una interpretación aramea*; ver más Pinkhos Churgin, *Targum Jonathan a los Profetas*, repr. con Leivy Smolar y Moses Aberbach como *Estudios en Targum Jonathan a los Profetas* (Nueva York: Ktav, 1983).

[132]. La pregunta planteada por el eunuco etíope en Hechos 8:34 (mientras leía Isaías 53: 7-8) - "Dime, por favor, ¿de quién está hablando el profeta, él o alguien más?" - está de acuerdo con esta línea de razonamiento y es completamente coherente con el significado más obvio del texto.

[133]. Esta interpretación está en el midrash al Salmo 2: 6, que trata de la palabra hebrea *nasakti*, interpretada aquí para significar, "Lo he tejido", con referencia a Jueces 16:14, es decir, "Lo saqué de los castigos" . "R. Huna, bajo la autoridad de R. Aha, dice:" Los castigos se dividen en tres partes: una para David y los padres, una para nuestra propia generación y otra para el Rey Mesías; y esto es lo que está escrito, 'Fue herido por nuestras transgresiones, etc.' "Ver Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercer de Isaías*, 2:10, para la traducción.

[134]. Origen, *Contra Celsum* (es decir, *Origen contra Celso*), bk. 1, cap. 55 (5: 218).

[135]. Allan A. MacRae, un acérrimo erudito evangélico del Antiguo Testamento, creía que los reyes gentiles hablaban los primeros versículos de Isaías 53. Sin embargo, en su opinión, esto en realidad mejoró, no restó, la aplicación mesiánica de este capítulo a Jesús. Vea su estudio sobre Isaías 40-55, *El Evangelio de Isaías* (Chicago: Moody Press, 1977).

[136] Según Ibn Ezra, el pueblo judío trajo la sanidad a las naciones en las que se dispersaron orando por la paz y la prosperidad de esas naciones (según

Jeremías 29: 7). Si bien este es sin duda un pensamiento noble, y aunque sin duda es cierto que los judíos a veces han orado por el bienestar de las naciones entre las que fueron dispersados, esto no es lo que declara Isaías 53. Más bien, es el servidor del *sufrimiento* real del Señoreso trae sanidad (ver especialmente vv. 4-6; solo v. 12 apoya parcialmente el punto de vista de Ibn Ezra). ¿Alguien imagina que durante los horrores del Holocausto, nuestra gente estaba rezando por las bendiciones de Dios sobre Alemania, Polonia, Ucrania y las otras naciones que los estaban matando? Esto no pretende criticar las acciones o reacciones de nuestra gente hacia sus perseguidores y opresores; es simplemente decir que la imagen pintada en Isaías 53 no se aplicó con precisión a ellos.

[137]. Es interesante observar que en la primera edición del NJPSV *Isaiah* (1972, la traducción se atribuyó a HL Ginsberg), Isaías 53: 8 se tradujo con "Mi pueblo", la letra mayúscula *M* indica que la deidad estaba hablando. En la segunda edición (1986 o posterior), esta frase se cambia a "mi pueblo", minúscula, lo que indica que el profeta estaba hablando. En cualquier caso, ya sea que el Señor o el profeta hablen, está claro que esta no es la voz de los reyes gentiles.

[138]. Te animo a que leas el Libro de las Lamentaciones y hagas estas dos preguntas: ¿Por qué pecados sufrió el pueblo de Israel? ¿El autor de Lamentaciones reconoce plenamente la culpabilidad de su pueblo? Las respuestas son evidentes.

[139]. Cf. la posición de MacRae, citada anteriormente, n. 135.

[140]. El Rollo del Mar Muerto de Isaías dice *nwg'lmw*, tomado por el erudito semítico Mitchell Dahood como una forma pasiva (un Qal pasivo, para ser exactos), por lo tanto, "herido por ellos" (ver su artículo, "Elementos fenicios en Isaías 52 : 13-53: 12, "en Hans Goedicke, ed., *Estudios del Cercano Oriente en honor de William Foxwell Albright* [Baltimore: Johns Hopkins, 1971], 69-70). Esta lectura elimina completamente la base misma de esta parte de la objeción del "servidor plural". Tenga en cuenta, sin embargo, que el significado pasivo no está asegurado, de acuerdo con el erudito del hebreo y arameo Edward Yechezkel Kutscher, *El lenguaje y el trasfondo lingüístico del Mar Muerto Isaiah Scroll*, trans. Elisha Qimron (Leiden: EJ Brill, 1979). Kutscher explica la forma anómala como una variación fonética.

[141]. Para la enmienda del texto de *bemotayw* ("en sus muertes") a *bamato* ("su túmulo funerario"), cf. Blenkinsopp, *Isaías 40-55*, 348; ver más adelante W. Boyd Barrick, "El hombre rico de Arimatea" (Mateo 27: 57-60) y 1QIsaa, "*Revista de literatura bíblica* 96 (1977): 235-39, después de Ibn Ezra. Esto, por supuesto, eliminaría por completo la misma objeción planteada, ya que el nombre ya no se leería como plural.

[142]. Estos argumentos ya fueron refutados en el siglo diecinueve por el erudito hebreo de Oxford Eberhard Pusey (ver su prefacio a Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías*, este proyecto de dos volúmenes fue en realidad la idea de Pusey; ver fascinante prolegómeno de Raphael Loewe a este libro para más antecedentes). Para un estudio popular, cf. Judy Conaway, *The Rejected Cornerstone: ¿Cumple Yeshua la profecía de Isaías 33?* (np: np, 2001).

[143]. Cf. Lucas 2: 22-24 con Levítico 12: 8.

[144]. La fuente original de esta cita es desconocida para mí.

[145] Es justo pedirle a un seguidor del difunto Lubavitcher Rebe, Menchaem Schneerson, aclamado por muchos de sus seguidores como el Mesías, cómo la imagen de Isaías 53 se correlaciona con su vida, ya que sus discípulos señalaron este mismo pasaje de las Escrituras cuando sufrió un derrame cerebral debilitante en 1992 a la edad de noventa años. Tenía varios cientos de miles de devotos en todo el mundo y fue considerado por su pueblo como el líder judío más influyente del siglo XX. ¿No puede la misma objeción planteada aquí contra Jesús, incorrectamente, como hemos visto, también plantearse contra el Rebe? Sin embargo, los anti-misioneros en su campo usan esta objeción contra Yeshua.

[146]. Diferentes traducciones del hebreo en este pasaje de Isaías son posibles, ninguna de las cuales afecta en gran medida el significado general, a pesar de los argumentos engañosos expuestos en Gerald Sigal, *El judío y el misionero cristiano: Una respuesta judía al cristianismo misionero* (Nueva York: Ktav, 1981), 50-53.

[147]. Una definición de trabajo, entonces, para la raíz sería, "estar débil, debilitado; estar enfermo, sufrir ". Para una discusión de los datos léxicos relevantes por una autoridad líder en el campo, cf. Klaus Seybold, "*chalah*, etc." , *TDOT*, 4: 399-409; ver más adelante las referencias en Michael L. Brown,

Divine Healer de Israel, Estudios en la teología bíblica del Antiguo Testamento (Grand Rapids: Zondervan, 1995), 36-37, con nn. en 265.

[148]. D. Winton Thomas, un destacado erudito hebreo y del Antiguo Testamento, dedicó una serie de estudios a la raíz *yd* ' (normalmente traducido como "saber"), argumentando que en algunos casos enmascaró una raíz diferente que significa "ser humillado". Para referencias, y para una traducción de Isaías 53 incorporando estas ideas, cf. Loewe, prolegómeno a Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías*.

[149]. El Nuevo Testamento describe a Jesús como íntimamente involucrado con la enfermedad y el dolor humano, hasta el punto de causarle dolor y angustia, pero lleno de gozo divino (Hebreos 1: 9, citando Salmos 45: 7 [8]; véase también Lucas 10:21). Tal cuadro es psicológicamente consistente, dadas las realidades duales con las que Yeshua vivió: una gran intimidad con su Padre celestial, produciendo una alegría ilimitada y una gran intimidad con la raza humana, produciendo un dolor sin límites.

[150] La parte del texto talmúdico en cuestión se refiere a la especulación rabínica sobre el nombre del Mesías. Una opinión de los sabios es que "su nombre es leproso [arameo, *hiwwra* '] de la casa de Rabbi"; Isaías 53: 4 se cita como apoyo.

[151] Para un análisis más detallado de la raíz *ng* ' con referencias bibliográficas, cf. Brown, *el sanador divino de Israel*, 317, n. 160. Ver también *Rejected Cornerstone*, 166-68, con referencia al tratamiento de Delitzsch de *ng* '.

[152]. Como se representa en Driver and Neubauer, *Fifty-Third Chapter of Isaiah*, 2: 53-54.

[153]. Ver la discusión relevante sobre el Mesías hijo de José en el vol. 2, 3.23.

[154]. David Flusser, *Judaísmo y los orígenes del cristianismo* (Jerusalén: Magnes, 1988), 423.

[155]. Para la discusión de los varios relatos de los Evangelios de este incidente (si hubo una limpieza del Templo o dos), cf. los comentarios evangélicos estándar sobre los sinópticos y Juan.

[156] El relato del juicio de Jesús ante Pilato está más relacionado en Juan 18: 28-40, y en ningún momento en ese relato busca Jesús defenderse, protestar o resistir la sentencia de muerte. Por el contrario, lo acepta como su destino.

[157] Como se explica en Juan 19: 28a, Jesús pronunció estas palabras ". . . sabiendo que todo se había completado, y para que la Escritura se cumpliera, "con referencia aparente a versículos como el Salmo 22:15 [16]," Mi fuerza se secó como un tiesto, y mi lengua se pega al techo de mi boca; tú me pusiste en el polvo de la muerte ".

[158]. Francis Brown, S. Driver y C. Briggs, *The Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* (repr., Nueva York: Oxford Univ. Press, 1959), 283.

[159]. La KJV interpreta el Salmo 22: 30a [31a] como: "Una simiente le servirá", poniendo de manifiesto claramente el uso hebreo e indicando que no se refiere a descendientes específicos, sino a la posteridad en general.

[160]. Geza Vermes, "El Decálogo y el Minim", en sus *Estudios Judíos Post-Bíblicos*, *Studies in Judaism in Late Antiquity*, vol. 8 (Leiden: EJ Brill, 1975), 169-77.

[161]. Loewe, prolegómeno a Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías, 20-22*.

[162]. John E. Goldingay, *Daniel*, Word , Comentario Bíblico (Dallas: Word, 1989), 258, subestima el significado de la profecía, afirmando que la profecía "no tiene una perspectiva mundial; no está hablando del fin de toda la historia, o del pecado de todo el mundo ".

[163]. Cf. Michael L. Brown, "Lamentations, Theology of" , *NIDOTTE*, 4: 884-93, y ver la discusión en el vol. 2, 3.13, con respecto a la importancia de la reconstrucción del Templo.

[164]. Para preguntas sobre la traducción exacta de algunos de los verbos en el versículo 24, vea pp. 95-98.

[165]. Curiosamente, en base a los principios de la Torá, se puede argumentar que Dios envió al pueblo de Judá al exilio durante 70 años porque la tierra no había disfrutado de sus días de reposo por un período de *490 años* , el mismo

período del que habla el ángel Gabriel en la revelación de las 70 semanas de años. Para el principio, ver Lev. 26: 2, 14-35. Ver más comentarios de la Biblia sobre Dan. 9:24.

[166]. Cabe señalar que la cronología tradicional judía seguida por Rashi contiene un error significativo, ya que el Segundo Templo en realidad se mantuvo durante aproximadamente 600 años en lugar de 420 años. Ver vol. 1, 2.1.

[167]. Esto es parcialmente confirmado por Heinrich W. Guggenheimer, *Seder Olam: La Visión Rabínica de la Cronología Bíblica* (Northvale, NJ: Aronson, 1998). Ver abajo, n. 169.

[168]. Ibid., 245.

[169] Curiosamente, Guggenheimer (ibid., 246) encuentra que el enfoque de Rashi hacia Daniel 8 y 9 es "algo inconsistente en *Daniel* Capítulo 8, cuya visión no se trata en *Seder 'Olam* [la cronología rabínica estándar], refiere esa visión a Antíoco y la situación antes de la revuelta de los Macabeos. "Guggenheimer también señala (244) que en los comentarios de Rashi sobre Daniel 9: 24-27, Rashi" sigue a *Seder 'Olam* estrictamente en la interpretación de tiempos y términos, pero superpone referencias a tiempos mesiánicos que provienen de fuentes medievales posteriores y son inconsistentes con la interpretación del *Seder 'Olam* que el final de la visión es la destrucción del segundo Templo ". Esta última observación es especialmente significativa para nuestra discusión actual.

[170]. La historia autobiográfica de Frydland se cuenta en Rachmiel Frydland, *When Being Jewish Was a Crime* (Repr., Columbus, Md.: Messianic Publishing, 1998). Para leer su testimonio de fe en Yeshua, junto con los testimonios de otros judíos, algunos de los cuales fueron ordenados rabinos antes de llegar a la fe en el Mesías, véase <<http://www.menorah.org/salv.html>>.

[171]. Nótese también que John J. Collins, un comentarista histórico-crítico que rechaza la interpretación mesiánica, también traduce el *mashiach* como "el ungido". *Daniel: Un comentario sobre el Libro de Daniel* (Filadelfia: Fortress, 1994), 346.

[172]. En los versículos 25-26, la NVI presenta el *mashiach* como "el Ungido", con "un ungido" enumerado en el margen como una representación alternativa. Esto indica que incluso las traducciones cristianas conservadoras reconocen la validez de los puntos que estamos discutiendo en esta objeción. Nótese también que si el *mashiach nagid* de Daniel 9:25 es el mismo que el *mashiach* en 9:26 (una posición que no considero esencial abrazar como un seguidor de Jesús, véase más abajo, 4.21), entonces podría argumentarse basado en la estructura gramatical inusual del *mashiach nagid* (ungido, un gobernante, que significa "un gobernante ungido") que la interpretación correcta sería "el ungido". Gleason Archer ("Daniel" , *EBC*, 7: 119-20), observa que las palabras *ad mashiach nagid* "... hasta 'Ungido, Gobernante'" podrían traducirse 'hasta ser ungido, un gobernante'. Pero dado que este par de títulos es irremediabilmente vago e indefinido, y se aplica a casi cualquier gobernador o rey sacerdote en la historia posterior de Israel, difícilmente podría haber proporcionado el *término* definitivo *ad que* el contexto obviamente exige. Por lo tanto, es necesario entender cada uno de estos términos como títulos exaltados que se aplican a algún personaje definido en la historia futura. En hebreo, los nombres propios no toman el artículo definido, ni los títulos que se han convertido en sustantivos virtualmente propios por el uso. GKC (párrafos 125 fg) cita muchos ejemplos de estos: por ejemplo, *shaday* (... el "Todopoderoso"), *satanás*(... el "adversario"), *tebel* (... el "mundo"), "*elyon*" ("el Altísimo"). Por lo tanto, concluimos que 'Mesías el Gobernante' era el significado pretendido por el autor. El orden de las palabras impide interpretarlo como "un [o] el [] gobernante ungido", que tendría que ser *nagid mashiach* ".

[173]. Gerald Sigal also objects strongly to other aspects of the KJV rendering of Daniel 9:26, stating that “the words v’ayn lo (9:26) are incorrectly translated by the King James Version as ‘but not for himself.’ They should be translated as ‘he has nothing’ or ‘he shall have nothing.’ There are Christian commentators who maintain this phrase has both meanings, but that claim cannot be supported grammatically” (<<http://www.jewsforjudaism.org/j4j-2000/index.html>>). In point of fact, the NKJV is one of the only modern Christian versions that perpetuates this translation, so Sigal’s argument is really beating a dead horse. Not only so, but when translations in his own Orthodox Jewish tradition exhibit similar faults, he chooses not to criticize them, let alone attack them with such antagonism and disdain.

[174]. Como se señala en la NVI y en las versiones más modernas, los manuscritos masoréticos ofrecen lecturas variantes para varios de estos verbos. El sentido general del verso no se ve afectado, sin embargo. Ver los comentarios para discusión.

[175]. Kaiser, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, 202, su énfasis.

[176]. Véase James E. Smith, *Lo que la Biblia enseña sobre el Mesías Prometido* (Nashville: Nelson, 1993), 384. Para refutar la afirmación de que los versículos tales como Mateo 23:32 son antisemitas, cf. vol. 1, 2.8.

[177]. He cambiado la referencia de Smith a "lo obtuso de los judíos" a "lo obtuso de [sus compañeros] judíos" para recordarle al lector que Yeshua, el Mesías judío y el último (y el más grande) profeta nacional, hablaron a su propia gente como un miembro de la familia de la casa. Esta no fue una crítica antisemita proveniente del exterior. Ver de nuevo vol. 1, 2.8.

[178]. Smith, *The Promised Messiah*, 385, apoya este punto de vista con referencia a 1 Crónicas 23:13, donde, según una minoría de intérpretes, el sumo sacerdote es apartado como "santísimo" (véase la traducción en la edición de Piedra, "Aarón fue apartado, para santificarlo como santo de los santos"), usando la misma frase hebrea (*qodesh qodashim*) que en otros lugares se usa con referencia al lugar más sagrado en el Templo, oa los objetos más sagrados en el Templo. Según Gleason Archer ("Daniel", *EBC*, 7: 119), "dos veces *qodhesh qadhashim* (... el más santo") se refiere al altar-Éxodo 29:37; 30:10; cuatro veces a los objetos sagrados del Lugar Santo o templo-Num 18:10; Ezequiel 43:12; 45: 3; 48:12. Gesenius-Buhl (*Handwörterbuch*, pag. 704) sugiere que en Dan 9:24 *qodeš qadašî* se refiere al templo. En Éxodo 30:36 se usa de incienso santo; en Lev 24: 9 del pan conmemorativo (pan de la proposición). O se refiere a la porción sacerdotal de las ofrendas de paz ('ofrendas de comunión', NVI) -Lev 2: 3, 10; 6:10; 10:12. En Lev 6:18, 22 se usa para ofrendas por el pecado; en Núm. 18: 9; Esdras 2:63; Neh 7:65 de ofrendas en general; del mismo modo en Lev 21:22; 2 Crónicas 31:14; Ezequiel 42:13; 44:13. Diez veces se usa en el Lugar Santo del tabernáculo o templo: Éxodo 26: 33-34 (*bis*); 1 Reyes 6:16; 7:50; 8: 6; 2 Crónicas 3: 8, 10; 4:22; 5: 7; Ezequiel 41: 4. "

[179]. Smith, *El Mesías Prometido*, 384-85.

[180]. Collins, *Daniel*, 345. Curiosamente, Collins no explica directamente la frase "traer la justicia eterna". Los eruditos judíos tienden a seguir la interpretación estándar, histórica-crítica articulada aquí por Collins o la interpretación defendida por Rashi y Seder Olam Rabbah , que entienden Daniel 9: 24-27 para culminar con la destrucción del Segundo Templo en 70 EC

[181]. Por lo tanto, James A. Montgomery, un erudito semítico y bíblico respetado, se vio obligado a reconocer que esta interpretación "nos llevaría unos 65 años demasiado lejos". Podemos hacer frente a esta objeción solo al conjeturar un error de cálculo cronológico por parte del escritor " (*Daniel*, International Critical Commentary [Edimburgo: T. & T. Clark, 1927], 393]. Montgomery, sin embargo, afirma que el autor de Daniel "no se avergonzó, a falta de una cronología conocida, de apretar estos 434 años [es decir, las 62 semanas de años] entre el retorno y la persecución antioquena" (ibid.).

[182]. Goldingay, *Daniel*, 257, citando NW Porteous al final de la cita. Esto es realmente fascinante: los eruditos críticos determinan que Daniel está hablando de un período de setenta y siete años que termina en el tiempo de Antíoco, pero luego se dan la vuelta y afirman que Daniel estaba lejos en su cronología, ya que los setenta no terminan en ese momento. hora. Lo que hace que esto sea aún más desafortunado es que muchos críticos llegan a esta conclusión porque se niegan a creer que Daniel podría haber estado prediciendo eventos futuros bajo la inspiración del Espíritu Santo. Por lo tanto, no solo se pegan un tiro en el pie con su razonamiento defectuoso, sino que pierden una de las mayores profecías predictivas contenidas en las Escrituras.

[183]. Como dijo Archer, "es axiomático entre los críticos que descarta el supernaturalismo que las predicciones acertadas de Daniel de los acontecimientos que condujeron al reinado de Antíoco Epífanes (175-164 aC) puedan explicarse solo suponiendo que algún pseudoepílogo desconocido escribió este libro para hacer que parezca una auténtica profecía del siglo VI "(" Daniel ", *EBC*; Archer señala que este punto de vista se remonta al filósofo del siglo tercero, Porfirio). Archer también ha argumentado que fechar a Daniel en el segundo o tercer siglo AC va en contra de la evidencia lingüística; cf. idem, "El arameo del apócrifo Génesis comparado con el arameo de Daniel", en J. Barton Payne, ed., *Nuevas perspectivas sobre el Antiguo Testamento*(Waco: Word, 1970), 160-69; idem, "El hebreo de Daniel comparado con los documentos sectarios de Qumrán", en John H. Skilton, ed., *La Ley y los Profetas*

(Nutley, NJ: Presbyterian and Reformed, 1974), 470-81. Cf. también Zdravko Stefanovic, *El arameo de Daniel a la luz del antiguo arameo* (Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1992); más ampliamente, ver Edward M. Cook, *Orden de las palabras en el arameo de Daniel* (Malibu, California: Undena, 1986).

[184]. Archer, "Daniel", 7: 112.

[185] Cf. también 1 Tesalonicenses 2:16, junto con las notas y explicaciones provistas en el vol. 1, 2.8.

[186]. Archer, "Daniel", 7: 113; Archer agrega: "La crucifixión fue la expiación que posibilitó el establecimiento del nuevo orden, la iglesia de los redimidos y el establecimiento del reino milenarío venidero". Sugeriría que se pudieran hacer declaraciones similares para las dos primeras frases como: bien, eliminando así la necesidad de apuntar a un cumplimiento aún futuro.

[187]. Montgomery (*Daniel*, 398) hace referencia a una fascinante interpretación rabínica de esta frase, señalando que, según C. Schöttgen en *Horae hebraicae*, se dice que el rabino Moisés Haddarshan dijo: "La justicia eterna, que es el Rey Mesías", que curiosamente está de acuerdo con la afirmación [de Jerónimo] [siglo V EC] de que los judíos de su época hicieron la misma ecuación".

[188]. Cf. el uso de Isaías 6: 9-10 en los Evangelios (p. ej., Marcos 4: 1-12); cf. profundizar la discusión en Romanos 9-11 y 2 Corintios 3. Una vez más, no veo ninguna razón para seguir a Archer aquí cuando dice: "Este cumplimiento seguramente va más allá del sufrimiento, la muerte y la resurrección de Cristo; debe incluir su entronización en el trono de David, como gobernante supremo sobre toda la tierra" (" Daniel ", 7: 113).

[189]. *Ibidem.*; cf. más adelante mi discusión en el vol. 2, 3.17.

[190]. Ludwig Köhler y Walter Baumgartner, *Hebräisches und aramäisches Lexikon zum Alten Testament* (Leiden: EJ Brill, 1967-96), 2: 1078 (de ahora en adelante citado como *HALAT*), cita Daniel 9:24 y 1 Crónicas 23:13 bajo el título de " es decir, el templo ". Curiosamente, estas son las únicas referencias citadas bajo este título.

[191]. Antes de que Jesús fuera concebido, el ángel Gabriel le anunció a la virgen Miriam, "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que el santo que nacerá será llamado Hijo de Dios " (Lucas 1:35). NIV también ofrece la representación alternativa, "por lo que el niño que nacerá se llamará santo", en las notas de texto.

[192]. C. Schöttgen, como se cita en Montgomery, *Daniel*, 398.

[193]. Cf. Keil, *Daniel*, en CF Keil y F. Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento*, 1028-33. Keil también discute 1 Crónicas 23:13.

[194]. Algunos creen que "lo más santo" se refiere a la llegada del Mesías al Templo en Jerusalén, pero la mayoría de los eruditos no consideran esta interpretación digna de una discusión seria.

[195]. Cf. más b. Avodah Zarah 2b.

[196]. El Talmud mismo cita a Daniel 9: 24-27 como el momento de la destrucción del Segundo Templo; ver b. Nazir 32b.

[197]. La razón por la que hay solo 483 años desde el año 457 aC hasta el 27 EC (en lugar de los 484 años) es porque no hay un "año cero". En otras palabras, contamos directamente desde el 1 aC a 1 cE

[198]. Esto es reconocido incluso por la tradición judía misma; mira la discusión de Harry. M. Orlinsky, prolegómeno a Christian D. Ginsburg, *Introducción al Masoretico-Cristiano de la Biblia hebrea* (Nueva York: Ktav, 1966), i-xlv.

[199]. Archer, "Daniel", 7: 114.

[200] *Ibidem*.

[201]. Sigal tergiversa seriamente la posición cristiana cuando escribe: "Al crear un período de sesenta y nueve semanas, que no está dividido en dos períodos separados de siete semanas y sesenta y dos semanas respectivamente, los cristianos llegan a una conclusión incorrecta, es decir, que el Mesías vienen 483 años después de la destrucción del Primer Templo " (<<http://www.jewsforjudaism.org/j4j-2000/index.html>>). Su error, por supuesto, no es afirmar que los cristianos creen que el Mesías vendría después de este

período de 483 años sino más bien al afirmar que los cristianos creen que "el Mesías vendrá 483 años *después de la destrucción del Primer Templo*" (énfasis mío). ¿Quién tiene *esa* posición? Fechamos el comienzo del período 483 al comando para *restaurar y reconstruir Jerusalén*, según Daniel 9:25, no a la *destrucción del Primer Templo*. Además, ese Templo fue destruido en 587 o 586 AEC (de acuerdo con todas las cronologías, excepto la cronología rabínica, véase el volumen 1, 2.1). Deducir 483 años a partir de esta fecha nos lleva al 104/103 a. C., un siglo *antes* del nacimiento de Yeshua. ¿Qué judío cristiano o mesiánico creyente en la Biblia sostiene que la profecía de Daniel tuvo más de cien años de descanso?

[202]. Albert Barnes, *Notas de Barnes sobre el Antiguo Testamento*, comentando sobre Dan. 9:24.

[203] Mi posición aquí está en contraste con la posición de Archer y otros eruditos cristianos que apuntan a un cumplimiento del final de la edad (= "Gran Tribulación") de la semana setenta, con el Anticristo como la figura principal involucrada.

[204]. Para detalles sobre qué estudiosos han seguido qué puntos de vista, vea los comentarios estándar sobre Daniel.

[205]. Los eruditos de hoy, casi sin excepción y con una justificación completa, rechazan la opinión de que las setenta semanas de Daniel deben calcularse sobre la base de un supuesto año profético de 360 días.

[206]. La nota al pie del versículo 27a explica que, "El emperador romano haría un tratado con la nación judía por siete años; pero para la segunda mitad de ese término los romanos violarían ese pacto e impedirían el servicio en el Templo. La 'abominación muda', es decir, un templo de idolatría, fue erigida por el emperador Adriano en el Monte del Templo (*Rashi*) . "Debo señalar que la versión en piedra de las palabras *we'en lo* (v. 26a) como afirmando que el ungido será cortado "y *no existirá más*" (mi énfasis) no es representativo de la mayoría de las traducciones, cristianas o judías.

[207]. Otro problema con la interpretación crítica de las setenta semanas es que solo la destrucción de Jerusalén en 70 cE, en lugar de la profanación del Templo por Antíoco IV en los 160 aC, cumpliría con la descripción de que "la

devastación continuará abrumando a la desolada Jerusalén hasta que lo que Dios ha decretado se agote "(para usar las palabras de Goldingay, *Daniel*, 263).

[208]. Kaiser, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, 203.

[209] La interpretación talmúdica encontrada en b. El Sanedrín 97a nos señala en la misma dirección general, indicando que las setenta semanas están divididas en siete partes, después de las cuales vendrá el Mesías.

[210]. Un candidato potencial como Cyrus, que fue un *maestro* de la historia judía bíblica, está descalificado por cuestiones cronológicas, ya que no hay una forma válida de comenzar el *término a quo* de Daniel 9:25 (recibido por revelación del ángel Gabriel en alguna parte) alrededor de 539 aC) con una fecha de 49 años *antes de* Cyrus (quien emitió su decreto para reconstruir el Templo en el año 539 aC).

[211]. Gerald Sigal también hace la extraña afirmación de que el segundo ungido mencionado en el texto es Alexander Yannai, el despiadado sumo sacerdote que condujo a Israel del 103 al 76 a. De C. Sin embargo, hay dificultades insuperables con esta interpretación: (1) Dado que Ciro no puede ser el *mashiach* mencionado en Daniel 9:25, Alejandro no puede ser el *mashiach* que es cortado 434 años después de Ciro. (2) Incluso usando las fechas de Sigal ("Las primeras siete semanas terminan en 537 aC El segundo segmento del período de las Setenta semanas, sesenta y dos semanas de duración, cubierto por el versículo 26, culmina en 103 a. C."), ¿por qué culmina este período? con el *comienzo* del reinado de Yannai en lugar del final de su reinado, su supuesto "corte"? (3) Aparte del hecho de que la identificación de Alexander Yannai es bastante tenue (¿por qué identificarlo, y por qué señalar a alguien en cuya vida *no* tuvo lugar lo que estaba escrito en Daniel 9: 24-27 ?), La explicación de Sigal de ser cortado y no tener nada es extraño, ya que no se registra nada inusual sobre la muerte de Yannai. Por lo tanto, debe argumentar que el verbo *yikkaret* aquí significa "sufrir la pena de escisión" (como en "ser cortado" por ciertos pecados en la Torá), afirmando que, "La pena que acompaña al karet se describe aquí acertadamente como 'tener nada, 'o' no ser más. "Esto es imposible forzado, ya que ser cortado y no tener nada (o no ser más) indudablemente habla de la *muerte* (como ampliamente reconocido por los comentaristas y traductores judíos). No solo eso, sino que la única evidencia definitiva de que Alexander Yannai sufrió esta supuesta penalidad de escisión es que Sigal dice que sí. Ver concisamente

<<http://www.jewsforjudaism.org/j4j-2000/html/reflib/dan9120.html>>.

[212]. Del mismo modo, Ibn Ezra, al comentar el Salmo 45:16 [17], ve su interpretación como apropiada tanto para David como para el Mesías.

[213] Cito la edición de Piedra aquí para enfatizar que incluso a través de los ojos judíos tradicionales, la *yeliditika* hebrea se *traduce* correctamente, "te he engendrado". Ver más vol. 2, 3.3.

[214]. El Peshitta siríaco entendió *bar* como "hijo"; otras versiones antiguas (griego, arameo, latín) entendían el significado de ser "pureza", "castidad", "disciplina", "puro", "sin mezclar" (leer el hebreo como *bar* o *bor*).

[215]. Entre estas traducciones se encuentran KJV, NKJV, NIV y NASB.

[216]. A. Sh. Hartom, *The Book of Psalms* (en hebreo) (Tel Aviv: Yavneh, 1972), 12: "Es posible que la palabra *bar* aparezca aquí de acuerdo con su significado en arameo, 'son', en cuyo caso debe interpretarse: besa al hijo, es decir, al rey (v.7), como para decir, dale gloria (2 Samuel 10: 1; 1 Juan 19:18; Oseas 13: 2). "El volumen de Hartom pertenece a una serie de comentarios que fue editada por el respetado erudito ortodoxo MD (Umberto) Cassuto.

[217]. Samuel Loewenstamm y Joshua Blau, eds., *Tesaurus del Lenguaje de la Biblia*, vol. 2 (en hebreo e inglés) (Jerusalén: The Bible Concordance Press, 1959), 146-47. Blau y Loewenstamm también mencionan besar "el suelo (delante de los pies del rey)" como una posibilidad.

[218]. Cf. AA Macintosh, "Una consideración de los problemas presentados por el Salmo ii. 11 y 12," *Journal of Theological Studies*, ns, 27 (1976): 138ff. para las traducciones tanto de Ibn Ezra como de Radak (la última comprende *br* como "elegir, elegir", de una raíz putativa *brr*, "elegir, seleccionar"); Arnold B. Ehrlich, *Die Psalmen, Huldiget dem Sohne* (Berlín: M. Poppelauer, 1905), 4; A. Sh. Hartom, *El Libro de los Salmos*, 12; Loewenstamm y Blau, *Thesaurus*, 2: 147-48. Además, se puede argumentar que algunos eruditos cristianos se han *alejado* inconscientemente de tal traducción por temor a parecer parcial y parcial. En cualquier caso, desde el punto de vista de un estudio contextual y filológica del Salmo 2, lo que hace *cualquier* representación del versículo 12 tiene que ver con interpretaciones judías o cristianas posteriores, especialmente a la luz del hecho

de que a pesar de la popularidad del Salmo 2 en el Nuevo Testamento (especialmente versículo 7, véase Donald Juel, *Exégesis mesiánica* [Filadelfia: Fortaleza, 1988], 62), el versículo 12 nunca se cita? Para un interesante estudio del efecto de las polémicas judías-cristianas medievales sobre el concepto de Israel como el "hijo" de Dios, ver V. Huonder, *Israel Sohn Gottes. Zur Deutung eines alttestamentlichen Themas in der jüdischen Exegese des Mittelalters* (Göttingen: Vandenhoeck y Ruprecht, 1975).

[219]. De importancia gramatical menor es la pregunta de por qué no hay un artículo definido antes del *compás* (en otras palabras, por qué no se encuentra la palabra "el"), pero en contextos poéticos como el Salmo 2, el artículo definido no sería necesario; cf. Delitzsch, *Salmos*, en Keil y Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento*, 847.

[220]. Como se cita en Santala, *El Mesías en el Antiguo Testamento a la luz de los escritos rabínicos*, 121, de la edición de Amsterdam, parte 3, 307a. Otra cita de este pasaje en el Zohar (volumen 1, 267a), agrega las palabras: "También se dice acerca del Mesías hijo de José", posiblemente refiriéndose a b. Sukkah 52a, citado anteriormente.

[221]. Joseph Addison Alexander, *Los Salmos Traducido y Explicado* (repr, Grand Rapids, Baker, 1977), 68. Esto concuerda con la interpretación del NJPSV, como se cita: "Porque no me abandonarás al Seol".

[222]. Para el significado y la etimología del *shahat*, también traducido como "hoyo" (véase Isa 38:17, con *shahat beli*), véase M. Held, "Huecos y trampas en el hebreo acadio y bíblico", *Diario de la antigua sociedad del Cercano Oriente Columbia University* 5 (1973): 173 - 90; cf. además NJ Tromp, *Concepciones primitivas de la muerte y el Inframundo en el Antiguo Testamento* (Roma: Pontifical Biblical Institute Press, 1969), 19, 33, 67, 69-71; *HALAT*, 4: 1365-66; y los artículos sobre el Seol en *NIDOTTE* (ver el índice vol., 5: 724, sv "sheol", para referencias); cf. también *HALAT* 4: 1274-75. Más ampliamente, cf. Tromp, *Concepciones primitivas*, con las constricciones de *Asyriological* de W. von Soden, "Assyriologische Erwägungen zu einem neuen Buch über die Totenreichvorstellungen im Alten Testament", *Ugarit Forschungen* 2 (1970): 331-32.

[223]. El erudito del Antiguo Testamento AA Anderson presenta ambos puntos

de vista, sugiriendo que el versículo 10 "probablemente" significa que "Dios librará a su siervo de una muerte prematura, o del peligro de muerte durante el período de vida asignado", pero también afirma que "es posible que el salmista haya esperado que, de una manera u otra, su comunión con Dios no llegue a su fin", incluso sugiriendo que el texto contiene una "alusión" . . . a la creencia de la resurrección del cuerpo. "Anderson, *The Book of Psalms (1-72): The New Century Bible Commentary* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), 1: 145-46. Parece que la razón por la cual Anderson no está seguro acerca de este salmo que expresa una esperanza en la resurrección de los muertos no es principalmente el simple significado del texto, sino la gran pregunta de si tal creencia era conocida en ese momento.

[224]. Martin S. Rozenberg y Bernard M. Zlotowitz, *El libro de los salmos: una nueva traducción y comentario* (Northvale, NJ: Aronson, 1999), 79.

[225]. *Ibidem*. La abreviatura BB se refiere al tratado talmúdico b. Baba Bathra.

[226]. *Ibidem*. Los autores, sin embargo, afirman que "no hay, sin embargo, pruebas contundentes de que la inmortalidad, tal como se entiende más adelante, sea un concepto vivo en los tiempos bíblicos" (*ibid.*), Y afirman que es "anacrónico" asignar este salmo "a David tiempo y afirmar que estaba expresando una creencia en la resurrección" (*ibid.*, 75). Otros eruditos bíblicos y antiguos del Cercano Oriente difieren con esto; cf. Willem VanGemeren, "Salmos", *EBC*, 5: 158-59.

[227]. Rosenberg observa que esta explicación solo se encuentra en algunos manuscritos de Rashi, lo que significa que el propio Rashi o un editor de sus obras lo escribió. De cualquier manera, esta explicación deriva de una fuente judía tradicional.

[228]. Según Delitzsch (*Salmos*, 1666), tales "Salmos mesiánicos de David son reflejos de su contemplación radical e ideal de sí mismo, imágenes reflejadas de su propia historia típica; contienen elementos proféticos, porque David también habla *en pneumati* [griego para "en el Espíritu"] pero los elementos que no son resueltos por la persona de David".

[229]. De hecho, la palabra hebrea '*aharit*, que significa' el final, las consecuencias finales '(vea Prov. 23: 17-18; 24: 19-20), y otras veces se refiere a

la descendencia física (vea Sal. 109: 13). en NRSV). Para las implicaciones espirituales de este concepto, cf. Michael L. Brown, *Go y Sin No More: Un llamado a la santidad* (Ventura, California: Regal, 1999), 76-89.

[230]. Tovia Singer, <<http://www.outreachjudaism.org/like-a-lion.htm#1ret>>.

[231]. Mi énfasis. Recuerde que David fue reconocido como un profeta en las Escrituras y en la tradición judía; ver, por ejemplo, 2 Samuel 23: 1 con el comentario de Rashi.

[232]. Después de revisar las diversas sugerencias ofrecidas por los eruditos judíos sobre la identidad del que sufre en el Salmo 22, Rozenberg y Zlotovitz luego señalan: "La erudición judía tradicional considera que este salmo es una predicción de los próximos acontecimientos que rodean a Purim. El grito de angustia: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Se le atribuye a Ester. . . . Los eruditos cristianos *también han entendido* este salmo como predictivo, pero han conectado el salmo a los acontecimientos que rodean a su Mesías " (*El Libro de los Salmos*, 120-21, mi énfasis).

[233]. He observado a través de los años que los antimisioneros a menudo ignoran o traicionan la ignorancia de las interpretaciones judías normativas y tradicionales cuando esas interpretaciones contradicen el punto polémico que están haciendo, como es el caso aquí. Por lo tanto, es justo preguntar cuál es su principal motivación. ¿Es fidelidad al judaísmo (tradicional) o está alejando a los judíos de otras creencias? Si es lo primero, ¿por qué entonces se contradice o se ignora a los mismos hombres cuyas enseñanzas forman el núcleo del judaísmo tradicional?

[234]. Como lo notó Charles A. Briggs (*Profecía mesiánica* [Nueva York: Scribner, 1889], 326), citado en Kaiser, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, 112-13, los sufrimientos descritos en el Salmo 22 "encuentran su contrapartida exacta en el sufrimientos en la cruz. Son más vívidos en su realización de esa terrible escena que la historia de los Evangelios. Aquí se ven los rasgos más notables de estos sufrimientos, en la perforación de las manos y los pies, el cuerpo estirado sobre la cruz, la sed intensa y la división de las vestiduras ".

[235]. Rashi explica que esta frase significa "aplantar la muerte".

[236]. En las imágenes de la crucifixión en este salmo, vea 4.25.

[237]. De nuevo, uno no necesita plantear la cuestión de si el salmista realmente habló o no de su propia *muerte* y resurrección; es suficiente que hablara de sus propios sufrimientos extremos y de su liberación en términos gráficos y poéticos que, literalmente, presagiaron la muerte del Mesías y la posterior liberación de la tumba.

[238]. Smith, *El Mesías Prometido*, 146, citado en Kaiser, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, 113.

[239]. De la traducción estándar de William G. Braude, *Pesikta Rabbati: Discursos homiléticos para los días festivos y los sábados especiales*, 2 vols. (New Haven: Yale, 1968), 680-81.

[240]. Ibid., 685-86.

[241]. Ibid., 686-87. Todas estas citas se pueden encontrar en el útil artículo de Internet sobre el Salmo 22 que se encuentra en <<http://www.messianicart.com/chazak/ps22.htm>>.

[242]. Cantante, <<http://www.outreachjudaism.org/like-a-lion.htm#4ret>>.

[243]. Ibídem.

[244]. Como se señala en el muy útil artículo de Internet mencionado en el n. 241, arriba, Singer es especialmente mordaz en sus ataques. La siguiente verborrea se observa en el artículo de Singer sobre el Salmo 22 (hay algunas coincidencias aquí con mis citas en el texto, pero las vuelvo a enumerar en su totalidad para el impacto: "1. Los traductores cristianos reescribieron las palabras del Rey David; 2. La inserción de la palabra "traspasado" en la última cláusula de este versículo es una interpolación cristiana no demasiado ingeniosa que fue creada al *traducir* deliberadamente erróneamente la palabra hebrea *kaarico* como 'perforado'; 3. La frase "me traspasaron las manos y los pies" es una invención cristiana que no aparece en ninguna parte de las escrituras judías. 4. . . esta asombrosa mala traducción en el Salmo 22. . . 5. Este versículo fue, sin duda, alterado años después de que el canon cristiano se completara. 6. La manipulación de la Biblia. . . 7. ¿Por qué entonces [los traductores cristianos] se

enfocaron específicamente en el Salmo 22 por la manipulación de la Biblia? 8. Esta revisión de la iglesia del 22do Salmo. . . 9. La iglesia, por lo tanto, no dudó en alterar las palabras del Salmo 22. . . . 10. . . la sorprendente traducción errónea en este capítulo. . . "Tristemente, tales acusaciones exponen la grave falta de erudición que es desenfrenada en los artículos y cintas del rabino Singer,

[245]. Cabe señalar que la lectura *ka'ari*, "como un león", no está exenta de problemas, ya que no hay verbo en esta cláusula. En otras palabras, el hebreo literalmente dice "como un león, manos y pies", lo que hace necesaria la adición de las palabras "ellos están en" en la mayoría de las traducciones judías contemporáneas. Por lo tanto, el NJPSV se traduce como "leones [maul] mis manos y pies" (con referencia a Rashi e Isaías 38:13 en la nota al pie). Cf. Rozenberg y Zlotowitz, *The Book of Psalms*, 122, 127. Stone traduce: "Como [la presa de] un león son mis manos y mis pies".

[246]. Esta observación socava la afirmación del rabino Singer de que "cuando se leen las palabras originales del salmista, cualquier alusión a una crucifixión desaparece" (<<http://www.outreachjudaism.org/like-a-lion.htm#4ret>>).

[247]. Cf. Martin Abegg Jr., Peter Flint y Eugene Ulrich, eds. y trans., *La Biblia del Rollo del Mar Muerto: La Biblia más antigua conocida* (San Francisco: HarperSan Francisco, 1999), 519: "El Salmo 22 es un favorito entre los cristianos ya que a menudo está vinculado en el Nuevo Testamento con el sufrimiento y la muerte de Jesús. Una lectura conocida y controvertida se encuentra en el versículo 16, donde el texto masorético tiene 'Como un león son mis manos y mis pies', mientras que la Septuaginta tiene 'Me han traspasado las manos y los pies'. Entre los rollos, la lectura en cuestión solo se encuentra en el rollo de Salmos hallado en Nahal Hever (abreviado 5 / 6HevPs), que dice: "¡Han atravesado mis manos y mis pies!"

[248]. En contraste con esto, solo un manuscrito masorético dice *ka'aryeh* ("como un león"; "*aryeh* es una variante ortográfica para '*ari*, 'león'). Delitzsch (*Salmos*, 1039) señala que los eruditos masoréticos conocían una variación textual en dos casos de esta misma forma, y señala que "percibiendo esta [dificultad de la traducción 'como un león' en el contexto], el Masora en Isa xxxviii. 13 observa, que *k'ari* en los dos pasajes en que ocurre (Sal. Xxii. 17, Isa. Xxxviii. 13), ocurre en dos significados diferentes, así como el Midrash entonces también *entiende k'ri* en el Salmo como un verbo usado para marcar con

conjuros, personajes mágicos ".

[249]. La evidencia exacta documentada en la edición estándar de Kennicot y de Rossi enumera siete manuscritos masoréticos que *leen k'rw*, mientras que otros tres manuscritos tienen el valor *krw* en los márgenes. Algunos eruditos también han señalado que la palabra hebrea utilizada para "león" en el Salmo 22:13 [14] es la más común *'aryeh*, lo que hace más dudoso que una forma diferente de la palabra, a saber, *'ari*, Sería usado solo dos versículos después. Sin embargo, esto es lo que exigiría la lectura normativa en los manuscritos masoréticos.

[250]. Tenga en cuenta que Rashi señaló este mismo versículo en Isaías para explicar el Salmo 22:17.

[251]. Delitzsch, *Psalms*, 1039; cf. también Glen Miller, "The Isaiah 7:14 Passage".

[252]. Cantante, <<http://www.outreachjudaism.org/like-a-lion.htm#4ret>>, mi énfasis. Su ataque a la Septuaginta es quizás aún más notable. Cf. las siguientes selecciones, que contradicen por completo el veredicto de la erudición moderna o exageran drásticamente la evidencia: "Es universalmente aceptado y más allá de toda duda que los rabinos que crearon la *Septuaginta* original solo tradujeron los Cinco Libros de Moisés y nada más" (en realidad, no había tal cosa como un "rabino" en el momento en que la Torá fue traducida al griego). "Este punto indiscutible está bien atestiguado por la Carta de Aristeas, el *Talmud*, Josefo, los padres de la iglesia y muchas otras fuentes críticas" (no señala que algunas de estas fuentes conservan el *legendariocuenta* de los orígenes de la Septuaginta!). ". . . incluso la actual *Septuaginta* que cubre los Cinco Libros de Moisés es una corrupción casi completa de la traducción griega original compilada por los 72 rabinos hace más de 2.200 años para el rey Ptolomeo II de Egipto. La *Septuaginta* que está actualmente en nuestras manos, especialmente las secciones que son de los Profetas y Escritos, es una obra cristiana, enmendada y editada exclusivamente por manos cristianas. Por lo tanto, no es de extrañar que la *Septuaginta* sea estimada solo en la cristiandad. De hecho, en la Iglesia Ortodoxa Griega, la *Septuaginta* es considerada como la Sagrada Escritura. "(Él cierra al notar:" He abordado el tema de la *Septuaginta* más a fondo en un artículo anterior titulado '**Un cristiano defiende a Mateo al insistir en que el autor del primer evangelio utilizó la Septuaginta en su cita de Isaías para apoyar el nacimiento virginal**' ".) Para una introducción detallada a todo el

tema del texto crítico uso de la Septuaginta y otras versiones antiguas, escritas por una autoridad líder en el campo (actualmente profesor en la Universidad Hebrea de Jerusalén), cf. Emanuel Tov, *Crítica textual de la Biblia hebrea*, rev. ed. (Filadelfia: Fortaleza, 2001).

[253]. Ver las referencias citadas anteriormente, n. 70; obsérvese también el comentario de los romanos sobre Shulam y LeCornu, citado a continuación, n. 356.

[254]. Para un ejemplo típico, vea, convenientemente, las notas a pie de página de la edición Stone de Proverbios 5, siguiendo el comentario de Rashi.

[255]. Para la discusión de la traducción de esta frase ("un cuerpo que preparó para mí" en griego en lugar de "mis oídos has perforado, excavado" en hebreo) en Hebreos 10: 5, ver 5.5.

[256]. Para una interpretación midráshica interesante, cf. Midrash Ruth 8: 8, en Ruth 4:19.

[257]. Ver 4.28; obsérvese también el principio 2 en el apéndice, junto con el vol. 2, 3.2.

[258]. Santala, *El Mesías a la luz de los Escritos Rabínicos*, 111, su énfasis.

[259]. *Ibidem*.

[260]. *Ibid.*, 113. Según Edersheim, "Ps. xlv. es considerado como mesiánico. Para empezar; el Targum presenta el *versículo* 2 (3 en hebreo): "Tu hermosura, oh rey Mesías, es mayor que la de los hijos de los hombres". Véase Alfred Edersheim, *Vida y tiempos de Jesús el Mesías* (repr., Peabody, masa). .. Hendrickson, 1993), 918 (2.788 en otras ediciones).

[261]. En realidad, en Éxodo 7: 1, '*elohim* qué no decir 'juez' contraria a la explicación de Rashi; más bien, como lo indica el pasaje relacionado en Éxodo 4:16, y tal como se presenta en el NJPSV, '*elohim* en estos pasajes significa' en el papel de Dios '. La edición de Piedra presenta '*elohim* en Éxodo 4:16 como "líder" y en 7: 1 como "maestro", los cuales no alcanzan la marca.

[262]. Cf. más vol. 2, 3.3, con especial referencia a la representación de HJ

Kraus.

[263]. Rozenberg y Zlotowitz, *El Libro de los Salmos*, 274, 277.

[264]. Ibid., 277.

[265]. Cantante, <http://www.outreachjudaism.org/psalm110.html>>.

[266]. El rabino Singer también afirma que "el texto hebreo original fue enmascarado" en traducciones cristianas, *ibid.*

[267]. *Ibidem.*

[268]. Cantante, tal como se publicó en su sitio web (ver n. 265, arriba).

[269] *Ibidem.*

[270]. Este (*yhwh*) es el llamado tetragrammaton, que se produce más de seis mil veces en el Tanakh.

[271]. Literalmente, "mis señores"; ver vol. 2, 2.1.

[272]. El hebreo es literalmente, "La expresión de YHWH a mi señor".

[273] Si Jesús citó el versículo en arameo, bien podría haber dicho que *marya* (que significa Yahweh) le dijo a *mari* ("mi señor / Señor"), siguiendo la misma costumbre que en hebreo. El Targum al Salmo 110 es más parafrástico y expansivo.

[274]. Aunque los anti-misioneros se oponen enérgicamente a la traducción de '*adoni* en el Salmo 110: 1 como 'mi Señor 'en vez de' mi señor ', este asunto no tiene importancia en absoluto en el argumento de Yeshua. Él simplemente está enfatizando que David, el rey más grande en la historia de Israel, llama al Mesías su señor.

[275]. Cantante, tal como se publicó en su sitio web (ver n. 265, arriba). Por extraño que parezca, el rabino Singer más tarde se revierte a sí mismo en este punto, señalando que "la versión King James y algunas otras Biblias todavía representan el segundo 'SEÑOR' como si fuera sagrado; sin embargo, traducen el

primer 'SEÑOR' en mayúsculas. Esta es una sugerencia útil para el observador entusiasta de que hay una distinción entre ellos. Por supuesto, le corresponde al curioso estudiante de la Biblia buscar el segundo "Señor" en una Biblia hebrea. Solo una investigación tan deliberada y exhaustiva descubriría cómo se manipuló el texto. "No hace falta decir que ningún erudito bíblico -judío o cristiano- no podía aceptar la posibilidad de traducir erróneamente un texto o" manipularlo "para ocultar su verdadero significado. Por el contrario, diferentes traducciones surgen de diferentes convicciones traslacionales.

[276]. Cantante, *ibid.*

[277]. Génesis 18 proporciona el ejemplo clásico de problemas interpretativos que surgen debido a las vocalizaciones masoréticas variables para las dos palabras '*adonai*' (con la vocal corta *patah*, que podría significar 'mis señores') y '*adoni*' (con la vocal larga *qametz*, que se refiere a Yahweh), ambos escritos con las consonantes idénticas (ver vol.2, 3.1). Curiosamente, '*adonai*' (con *qametz*) en Judg. 6:15 se representa con "mi señor" en LXX (*kyrie mou*) en lugar de simplemente Señor (*kyrie*, como se suele traducir con referencia a Yahweh), una representación posiblemente reforzada por Judg. 6:13, con '*adoni*'. Esto, entonces, podría apuntar a un cambio en la vocalización Masorética de '*adoni*'.

[278]. Repito, no existe tal ambigüedad en las traducciones al inglés, ya que la costumbre inglesa por más de quinientos años ha sido hacer *yhwh* con LORD (todo en mayúsculas) y '*adon* with lord or Lord.

[279]. Una vez más, el rabino Singer pasa completamente por alto este punto, alegando que fue el Nuevo Testamento el que comenzó esta costumbre de traducción: "Si miramos el griego original de Mateo 22:44, encontramos el mismo tratamiento del texto en traducciones cristianas posteriores del Libro de Salmos. Cuando Mateo hace que Jesús cite el Salmo 110: 1 a los fariseos, la palabra griega idéntica *kyrios* (pronunciado koo-re-os) se usa ambas veces, la palabra "Señor" aparece en Mateo 22:44 "(como se publicó en su sitio web [ver n. 265, arriba]).

[280] La explicación de Rashi aquí, después del midrash, es débil (a saber, que "de Sión" significa que Melquisedec vino de Sión / Jerusalén con pan y vino para Abram y sus hombres cuando regresaron de la batalla).

[281]. Cf. Midrash Tehillim (Salmos) 18:29.

[282]. Cf. Hermann L. Strack y Paul Billerbeck, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch* (München: CH Beck, 1922-1961), vol. 4/1: 452-465; ver también David M. Hay, *Gloria a la diestra: Salmo 110 en el cristianismo primitivo* (Nashville: Abingdon, 1973).

[283]. Según Ibn Ezra, fue escrito cuando los hombres de David le juraron: "No saldrás con nosotros en la batalla".

[284] Tanto Ibn Ezra como Radak afirman que el *sacerdote* aquí simplemente significa "siervo", señalando 2 Samuel 8:18, donde los hijos de David son llamados "sacerdotes". Esta interpretación tenaz (ver vol.1, 2.1), proporciona un testimonio elocuente de las dificultades presentado por este versículo cuando se aplica a David en lugar de al Mesías.

[285]. Según DA Carson, "el Salmo 110 usa un lenguaje tan imprudente y extravagante (" para siempre ", v. 4, la misteriosa referencia de Melquisedec, v.4, el alcance de la victoria del rey, v. 6) que uno debe decir el salmo está usando una hipérbole o apunta más allá de David. Ese es exactamente el tipo de argumento que usa Pedro en Hechos 2: 25-31 con respecto a otro salmo davídico (Ps 16), "Mateo" , *EBC*, 8: 467.

[286]. Aunque algunos comentarios rabínicos discuten que David escribió esto sobre el Mesías, otras fuentes rabínicas (por ejemplo, Midrash Tehilim 2: 9, 18:29) siguen la interpretación mesiánica, lo que indica que no tuvieron problemas con David llamando al Mesías "señor" (la interpretación era tan común que el Nuevo Testamento lo presupone). También hay tradiciones rabínicas que hablan de la preexistencia del Mesías y sus diálogos celestiales con Dios, indicando nuevamente que él no era simplemente un descendiente físico de David. Cf. Patai, *Textos del Mesías*, 17-22.

[287]. Delitzsch, *Salmos*, 1664-65.

[288]. Es muy descabellado el punto de vista de Najmánides (en su clásico debate de Barcelona de 1263), seguido recientemente por Tovia Singer, a saber, que David escribió este salmo para que los poetas de la corte lo recitaran . Esto no solo suena extraño, bien podría llamarse egoísta. Aún así, Singer argumenta,

"El rey David compuso el Salmo 110 para la recitación litúrgica de los levitas en el Templo años después de su muerte. Por lo tanto, los levitas leerían esta letra: El Señor [Dios] le dijo a mi maestro [Rey David]: "Siéntate a mi diestra". . . . ' Para la iglesia, sin embargo, el intento original del salmista fue reemplazado por su interés en cristianizar este versículo. Por lo tanto, el versículo de apertura en el Salmo 110 fue alterado para pintar a Jesús en las escrituras judías, "

<<http://www.outreachjudaism.org/psalm110.html>>.

[289] Carson, "Matthew", *EBC*, 8: 468, señala un buen punto para la historicidad de la interpretación del Nuevo Testamento: "Incluso el hecho de que el uso de Jesús del Salmo 110: 1 era susceptible a una interpretación que niega que el Mesías debe ser de La descendencia dalítica defiende fuertemente la autenticidad de esta exégesis del salmo, ya que es poco probable que los cristianos hayan colocado este salmo en los labios de Jesús cuando se enseña su filiación davídica en todo el NT (además de Mateo, véase Marcos 10:47). -48; 11:10; Lucas 1:32; 18: 38-39; Rom 1: 3; 2 Tim 2: 8; Apoc 3: 7; 5: 5; 22:16). La pregunta de Jesús (v. 45) no es una negación de la filiación davídica del Mesías, sino una exigencia para reconocer cómo la Escritura misma enseña que el Mesías es más que el hijo de David ".

[290]. Para obtener más información sobre esto, incluida la explicación talmúdica de estas dos descripciones aparentemente contradictorias, véase el vol. 1, 2.1. La respuesta, por supuesto, es que las profecías no son ni / ni, sino ambas / y. El Mesías primero vino montado en un burro; él volverá en las nubes del cielo.

[291]. Recuerda que Zorobabel era descendiente de David.

[292]. Según Kenneth L. Barker, "Zacarías", *EBC*, 7: 639-40, esto se aplica mesiánicamente en el Targum, el Talmud de Jerusalén y el Midrash.

[293]. Cf. los perspicaces comentarios de Barker (*ibid.*, 7: 638-39) sobre Zacarías 6: 9-10: "La posición de esta ceremonia real después de las ocho visiones es significativa. Las visiones cuarta y quinta, en el centro de la serie, estaban relacionadas con el sumo sacerdote y el gobernador civil en la línea davídica. Zacarías aquí vinculó el mensaje de esas dos visiones al Mesiánico Rey-Sacerdote. En la cuarta visión (capítulo 3), Josué era sacerdote; aquí (v. 13) la Rama debía officiar como sacerdote. En la quinta visión (capítulo 4),

Zorobabel era el funcionario civil que gobernaba; aquí (v. 13) la Rama debía gobernar el gobierno. En 4: 9, Zorobabel debía completar la reconstrucción del templo; aquí (v. 12) la Rama edificaría el templo. En 4:14, Zorobabel y Josué representaron dos oficios separados; aquí la Rama debía tener ambas oficinas (v. 13). Así se ve a Israel restaurado en el futuro bajo el glorioso reinado del Mesianico Rey Sacerdote. El pasaje es típico-profético. Josué sirvió como un tipo del Mesías, pero en ciertos puntos el lenguaje trasciende la experiencia del tipo y se vuelve más directamente profético del antitipo ".

[294]. Comentando sobre Zacarías 6:12, Rashi declara, "Y algunos interpretan [el pasaje] con referencia al Rey Mesías, pero todo el contenido habla [solo] del Segundo Templo".

[295]. Cf. Barker, "Zacarías", EBC, 7: 639, "Algunos intérpretes argumentan que la lectura original al final del versículo era 'Zorobabel hijo de Shealtiel' en lugar de 'Josué hijo de Josadec'. Pero Eichrodt (*Theology of the Old Testament*] 2: 343, n.1) correctamente considera "que la interpretación de este pasaje en términos de Zorobabel, que solo puede asegurarse a costa de conjeturas peligrosas, es errónea y que una referencia a un gobernante mesiánico esperado después de la desaparición de Zorobabel es más de acuerdo con la evidencia '. Además, ningún MSS hebreo o versiones antiguas tienen la lectura Zerubbabel ".

[296]. Hay una serie de artículos relevantes en John Day, ed., *King and Messiah en Israel y el Antiguo Oriente Próximo: Actas del Seminario Oxford Old Testament* (JSOTSup 270; Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1998).

[297]. Otra lista rabínica omite la Shekhinah y separa el arca del pacto del propiciatorio con los querubines, lo que hace que falten cinco elementos.

[298]. Troki, *Faith Strengthened*, 170. Para la comparación entre el Primer y el Segundo Templos, cf. esp. segundo. Yoma 21b y 52b; ver más HN Bilalik y YH Ravnitzky, eds., *The Book of Legends: Sefer Ha Aggadah*, trad. WG Braude (Nueva York: Schocken, 1992), 161, n.º 11; cf. también *ibid.*, 165-66, # 28, para b. Yoma 9b y Eyn Yaakov.

[299]. Para Troki, esta promesa también excluía la posibilidad de cumplimiento en los días del Segundo Templo; ver vol. 1, p, 223, nn. 12-13. La respuesta de

Troki fue un consejo de desesperación: ¡la profecía se refería al *Tercer Templo!*
Ver vol. 1, *ibid.*

[300]. Cf. vol. 1, 2.6 (que explica Mateo 10:34); con respecto a la mayor gloria del Segundo Templo, cf. *Batei Midrashot* 2, 24:11, enumerando los cinco elementos que faltan en el Segundo Templo que volverán al Templo *final*, basado en Hageo 2: el fuego de la Shekhinah, el arca, el kapporet y querubín, el Espíritu Santo y el Urim y Thummim.

[301]. La nota a pie de página de la traducción dice: "La salvación será tan completa que la gente se sorprenderá si hasta un hombre es asesinado por el enemigo (Radak)".

[302]. Una nota a la palabra "lamento" indica que el significado del hebreo es incierto, lo cual es extraño, ya que el hebreo *wehibitu* simplemente significa "mirarán". Aparentemente, los traductores vieron algo más en el texto que les hizo pensar que el hebreo aquí fue ambiguo

[303]. Keil señala que "*et'asher* se elige aquí, como en Jeremías 38: 9, en el lugar del simple '*asher*, para marcar '*asher* más claramente como un acusativo, ya que el simple '*asher* también se puede traducir' que perforó (me) ', "con ref. a la gramática hebrea estándar de Ges. §123, 2, Not. 1, *Zacarías*, en CF Keil y F. Delitzsch, *Comentario sobre el Antiguo Testamento*, 922. Ver más Clines, *Dictionary of Classical Hebrew*, 1: 441, 1g.

[304]. Esta es la razón por la cual los traductores de la edición Stone cambiaron los objetos en el medio de la oración, como se observó.

[305]. En realidad, es tan común que el prefacio de la NVI establece que "los escritores hebreos a menudo cambiaban de primer, segundo y tercer pronombre personal sin cambio de antecedente, esta traducción a menudo los hace uniformes, de acuerdo con el estilo inglés y sin el uso de notas a pie de página" (citado en la nota final de *EBC* a Zac. 7:13, proporcionando un buen ejemplo). Nótese también que en *Zacarías* 12, el Señor habla en primera persona varias veces, como se mencionó anteriormente, pero alternando con el lenguaje de tercera persona también, en otras palabras, yendo de "Yo" a "el Señor"; cf. versículos 7-9.

[306]. La diferencia en el hebreo es de *'elay* ("para mí") a *'elayw* ("para él"). Esta lectura también es apoyada en Juan 19:37. En cuanto a por qué esto se cita en el Evangelio de Juan como un evento *pasado* ("Estas cosas sucedieron [es decir, la crucifixión del Mesías] para que la escritura se cumpliera: 'ninguno de sus huesos se romperá'", y, como otra escritura dice: "Mirarán al que traspasaron"), cf. George R. Beasley-Murray, *John*, Word Comentario bíblico (Dallas: Word, 1987), 355.

[307]. Cf. Kaiser, *El Mesías en el Antiguo Testamento*, 224-25.

[308]. O "a aquel a quien traspasaron".

[309]. Por supuesto, entiendo que mi pueblo en realidad no crucificó a Yeshua, pero fue nuestro liderazgo el que lo rechazó (¡algo que los judíos tradicionales consideran una buena decisión!), Entregándolo a los romanos para que lo crucificaran. Por lo tanto, Pedro estaba completamente en lo cierto al decir: "Este hombre te fue entregado por el propósito establecido y la presciencia de Dios; y tú, con la ayuda de los impíos, mátalos crucificando a la cruz "(Hechos 2:23); y otra vez, "Renegastaste del Santo y Justo y le pediste que te liberara a un asesino. Mataste al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Somos testigos de esto "(Hechos 3: 14-15). Pero él agrega rápidamente: "Ahora, hermanos, *sé que actuaron en ignorancia*, como lo hicieron sus líderes. Pero así es como Dios cumplió lo que había predicho a través de todos los profetas, diciendo que su [Mesías] sufriría. Arrepiéntanse, pues, y vuélvanse a Dios, para que sean borrados sus pecados, para que vengan del Señor tiempos de refrigerio "(Hechos 3: 17-19). Para la discusión y refutación de la acusación antisemita de que "los judíos" son asesinos de Cristo, véase el vol. 1, 2.7.

[310]. Para más información sobre esto, vea Michael L. Brown, *Nuestras manos están manchadas de sangre* (Shippensburg, Pa .: Destiny Image, 1992), 165-73.

[311]. Para referencias a discusiones relevantes sobre el significado profético de las fiestas bíblicas y los días santos, ver *ibid.*, 39-41, 233-234, 81-84.

[312]. Ver más Barón, *Zacarías*; cf. también FF Bruce, *El desarrollo del Nuevo Testamento de los temas del Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1968), 110-13.

[313] Fue en el popular estudio de Dennis Prager y Joseph Telushkin, *The Nine Questions People Ask about Judaism* (Repr., Nueva York: Simon y Schuster, 1986).

[314]. Lo absurdo de este argumento se destaca por el nivel de cargos presentados por los antimisioneros. Típico es el comentario de Singer: "Los misioneros manipularon, tergiversaron, tradujeron erróneamente e incluso fabricaron versículos en Tanaj para hacer que la vida de Jesús se ajustara a los parámetros mesiánicos judíos tradicionales y para hacer que los parámetros mesiánicos judíos tradicionales se ajustaran a la vida de Jesús". Véase *A Lutheran Doesn't Understand why the rabbi Singer no cree en Jesús: una mirada más de cerca al "Salmo de la crucifixión"*, al judaísmo de divulgación, <<http://outreachjudaism.org/like-a-lion.htm>>.

[315]. Según lo traducido por Boteach, *El lobo se acostará con el cordero*, 3, mi énfasis.

[316]. "Apéndice VI, Profecía mesiánica citada en el Nuevo Testamento", en Smith, *The Promised Messiah*, 491-501. Este útil apéndice comienza con el texto relevante del Nuevo Testamento, seguido por la referencia del Antiguo Testamento, la indicación de cumplimiento (es decir, cómo fue citado en el Nuevo Testamento), el hablante y la esencia de la profecía.

[317] Herbert Lockyer, *Todas las Profecías Mesiánicas de la Biblia* (Grand Rapids: Zondervan, 1973), 146-58.

[318]. Véase Edersheim, *La vida y el tiempo de Jesús el Mesías*, 2: 980, apéndice IX, "Lista de pasajes del Antiguo Testamento aplicados mesiánicamente en los escritos rabínicos antiguos". Los ejemplos en la siguiente lista se encuentran en 2: 980-1010. A pesar de su edad, esta sigue siendo la lista más completa y utilizable de este tipo, aunque el método de citar textos rabínicos ha cambiado desde entonces, y algunas de las citas pueden haber sido notadas incorrectamente en su discusión.

[319] *Ibid.*, 2: 985. El único problema que tomaría con la interpretación de Edersheim es su uso de pronombres en mayúsculas (Él, Su) cuando se trata del Mesías, ya que esto no está de acuerdo con la práctica rabínica.

[320]. La edición de Schottenstein del Talmud proporciona una amplia discusión de esta importante sección talmúdica; cf. también T. Leyishuah, ed. y trans., *The Chofetz Chaim on Awaiting Moshiach* (Jerusalén y Nueva York: Feldheim, 1993).

[321] Muchos eruditos siguen la opinión de CH Dodd en su estudio clásico, *Según las Escrituras: La Subestructura del Nuevo Testamento* (Londres: Nisbet, 1952), en el que argumentó que ciertos textos de la Biblia hebrea, unidos principalmente por tema, eran agrupados como una colección de testimonio mesiánico, extraídos a lo largo de los escritos del Nuevo Testamento. Los orígenes de esta colección finalmente estarían en las enseñanzas de Yeshua tal como se transmiten a sus discípulos.

[322]. Nótese también que Maimónides reconoció que incluso los sabios talmúdicos diferían en cuanto a algunos de los detalles cronológicos específicos del advenimiento del Mesías, escribiendo: "Hay algunos sabios que dicen que la venida de Elías precederá a la venida del Mesías. Todos estos y otros asuntos similares no pueden ser [definitivamente] conocidos por el hombre hasta que ocurran, porque estos asuntos no están definidos en las [palabras] de los profetas, e incluso los sabios no tienen una tradición establecida con respecto a estos asuntos, sino solo [su propia] interpretación de los versos. Por lo tanto, existe una controversia entre ellos con respecto a estos asuntos. Independientemente del debate sobre estas cuestiones, ni el orden de la ocurrencia de estos eventos ni sus detalles precisos se encuentran entre los principios fundamentales de la fe. "Ver Touger, *Las leyes de los reyes y sus guerras*, 244-46, dando *Leyes de Reyes* 12: 2. También se debe señalar que no hubo enseñanzas judías estandarizadas sobre el Mesías hasta que Maimónides escribió su famoso Código de la Ley casi setecientos años después de la finalización del Talmud, e incluso entonces, no todos los judíos aceptaron sus fallos como obligatorios.

[323]. Ver la discusión en Touger, *Laws of Kings and Their Wars*, 247.

[324]. Por supuesto, alguien podría señalar que los seguidores de Muhammad también suman más de mil millones, y ellos también son monoteístas. La diferencia fundamental, sin embargo, es que *no* consideran al Tanaj (como ahora lo tenemos) como la Palabra de Dios, y por lo tanto, el Corán *no lo hace*. cite la Biblia hebrea como Escritura sagrada (en contraste con el Nuevo Testamento, que lo hace cientos de veces, véase el volumen 4, 5.1), ni Alá, el Dios de los

musulmanes, ni el mismo Yahvé, el Dios del Tanakh (mientras que los cristianos de todo el mundo adoran al Dios de Israel como el único Dios verdadero, revelado a nosotros a través del Mesías, véase el volumen 2, 3.1-3.4). Por lo tanto, no es justo comparar a Jesús con Muhammad, ya que Jesús vino en cumplimiento de lo que estaba escrito en las Escrituras Hebreas, llegando en el momento en que se le exigía que viniera, mientras que Mahoma simplemente fundó una nueva religión.

[325]. Edersheim, *La vida y los tiempos de Jesús el Mesías*, 2: 996, señala que, "Es. xxxv. 5, 6 se aplica repetidamente a tiempos mesiánicos. Por lo tanto, en Yalkut i. 78 c, y 157 a; en Ber. R. 95; y en Midrash en Ps. cxlvi. 8. "

[326]. Para estudios sobre la veracidad del testimonio del Nuevo Testamento, cf. Craig L. Blomberg, *La Confiabilidad Histórica de los Evangelios* (Downers Grove, Ill .: InterVarsity Press, 1987); JP Moreland, *Scaling the Secular City: A Defense of Christianity* (Grand Rapids: Baker, 1987); el estudio anterior de FF Bruce, *Los documentos del Nuevo Testamento: ¿Son confiables?* (repr., Downers Grove, Ill .: InterVarsity Press, 1994), todavía es valioso.

[327]. Para mayor discusión, con referencia a la literatura académica relevante, cf. Brown, *el sanador divino de Israel*, 218-20; idem, *El libro de respuestas de reavivamiento: discernir correctamente los movimientos contemporáneos de reavivamiento* (Ventura, California: Renew, 2001), 138-61.

[328]. Para testimonios representativos, cf. la literatura citada en vol. 1, p. 221, n. 56; ver también arriba, n. 170.

[329]. Este fue el caso en mi propia vida: primero experimenté el poder transformador de la vida del Dios de Israel a través de Jesús el Mesías, luego comencé a estudiar las Escrituras y aprendí acerca de las profecías mesiánicas, y luego entré en diálogo con los rabinos y anti- misioneros Cada etapa de este proceso finalmente resultó en que mi fe crezca más fuerte, no más débil.

[330]. Para la literatura sobre el simbolismo mesiánico de las fiestas, cf. vol. 1, 2.1 y p. 225, n. 22.

[331]. Michael O. Wise, *El Primer Mesías: Investigando al Salvador ante Jesús* (San Francisco: HarperCollins, 1999); Israel Knohl, *El Mesías antes de Jesús: El*

Siervo Sufriente de los Rollos del Mar Muerto (Berkley: Univ. Of California Press, 2000); para un resumen de la investigación hasta mediados de la década de 1980, ver Emil Schürer, *La historia del pueblo judío en la era de Jesucristo (175 aC-ad 135)*, rev. ed., ed. Geza Vermes, Fergus Millar y Matthew Black (Edimburgo: T. y T. Clark, 1973-87), 2: 547-49.

[332]. También es correcto expresar esto, "podemos suponer que él es el Mesías".

[333]. Como se representa en Touger, *Leyes de reyes y sus guerras*, 232, rindiendo Leyes de Reyes 11: 4.

[334]. *Ibid.*, 233.

[335]. Tenga en cuenta que cuando se escribió Isaías 2: 1-4, el Templo de Jerusalén estaba en pie; por lo tanto, esta profecía no puede ser señalada como evidencia de que el Mesías construiría un Templo futuro para el Señor. (De hecho, el Mesías ni siquiera se menciona en este pasaje.) Lo que *está* profetizado es la extraordinaria exaltación de la casa del Señor.

[336]. Nótese, sin embargo, que Rashi aplica este título a Zorobabel en Zacarías, sin encontrar significado mesiánico.

[337]. En Hageo 2: 20-23, Dios habla de Zorobabel casi en términos mesiánicos por al menos dos razones: Primero, reafirma la promesa real y universal a la línea davídica, a pesar de la falta de un rey davídico en ese momento; segundo, claramente revierte la maldición que se habló sobre Joaquín (también llamado Jeconías o Conías), hijo de Josías, en Jeremías 22: 18-30. La maldición en cuestión se encuentra a las 22:30. Para restaurar el favor a la línea de Joaquín, Zorobabel era su nieto-cfr. esp. Bruja. 2:23 con Jer. 22:24; ver también Jer. 52: 31-34. Tanto el Talmud como los comentarios rabínicos (Radak) reconocieron que la maldición en la línea de Joaquín fue, de hecho, revertida; para una mayor discusión de esto en el contexto de la polémica mesiánica, cf. 5.12. Para Zorobabel como una figura mesiánica en la literatura judía posterior (especialmente en la época medieval) *Sefer Zerubbabel*, cf. Patai, *Messiah Texts*, 37-38, 110-11, 125-28, 251-52, 254.

[338]. Cf. Ralph L. Smith, *Micah-Malachi*, Comentario Bíblico de la Palabra

(Waco: Word, 1984), 218-19.

[339]. Ver vol. 2, 3.13, para obtener información sobre la importancia atribuida a la construcción del Segundo Templo.

[340]. Vea los comentarios contemporáneos estándar para más detalles.

[341]. Como lo notó la comentarista del Antiguo Testamento Joyce G. Baldwin (citada en Smith, *Micah-Malachi*, 219), "La construcción del Templo de Zorobabel difícilmente podría haberse significado porque ya estaba en camino hacia la finalización, y los 'lejanos' no están necesariamente confinados a judíos de la dispersión (ver 2:11; 8:22). El 'Libro de Visiones' [del cual Zacarías 6 es una parte] se veía más lejos que la reconstrucción en Jerusalén, y abarcaba a todas las naciones. Al igual que muchos otros pasajes proféticos, se refería al punto focal de toda la historia, la venida del rey davídico, quien transformaría los conceptos de Templo y de liderazgo".

[342]. Cf. también b. Sanhedrin 99a, "Todos los profetas, todos ellos, no profetizaron excepto en los días del Mesías", citado en el epígrafe de este libro junto con Hechos 3:24, "De hecho, todos los profetas de Samuel en adelante, como muchos como han hablado, han predicho en estos días".

[343] Touger, *Leyes de reyes y sus guerras*, 230, rindiendo Leyes de Reyes 11: 3.

[344] *Ibidem*.

[345]. No es sorprendente que los judíos tradicionales creen que los Patriarcas, Moisés, los profetas y los reyes y líderes de Judá observaron los preceptos de la Torá oral, ya que es común que las personas religiosas proyecten sus propias creencias sobre sus antepasados espirituales. Por lo tanto, los cristianos a menudo ven referencias a la cruz en los pasajes del Antiguo Testamento donde tal concepto habría sido completamente desconocido. Sin embargo, todas estas retroacciones anacrónicas deberían rechazarse. En cuanto al llamado del Mesías para guiar a todos los pueblos, tanto judíos como gentiles, hacia el conocimiento de Dios y la observancia de sus leyes (hebreo, *torah*), véase Isa. 42: 1-4; Jer. 31: 31-34.

[346]. Para la recreación rabínica del Mesías como un gran sabio de la Torá, cf.

Jacob Neusner, *Mesías en contexto: Historia de Israel y Destino en el judaísmo formativo* (Filadelfia: Fortaleza, 1984).

[347]. Touger, *Leyes de reyes y sus guerras*, 230, rindiendo Leyes de Reyes 11: 3. Para debate y discusión sobre el punto de vista del Rambam aquí, cf. *ibid.*, 231-32.

[348]. Cf. Brown, *el Divino Sanador de Israel*, 215-222.

[349]. Curiosamente, Touger, *Laws of Kings and Their Wars*, 233, señala que en otras partes de su Código de Ley (Hiljot Teshuvá 9: 2), Maimónides "relata que el Mesías poseerá poderes proféticos que se acercarán a los de Moisés. Sin embargo, en el presente contexto, el Rambam no menciona estas habilidades porque desea enfatizar los logros del Mesías como líder de la Torá y no su grandeza como individuo. "De nuevo, esto es bastante revelador. Cf. más adelante los comentarios estándar sobre Mishneh Torah de Maimonides para la discusión de esta sección de su Código de Ley.

[350]. Ginsberg fue uno de los tres traductores principales de la Versión de la Biblia de la Nueva Sociedad de Publicación Judía y profesor de mucho tiempo en el Seminario Teológico Judío. Él fue aclamado por WF Albright, el brillante arqueólogo bíblico, como el mejor erudito en lenguas semitas del noroeste de su tiempo.

[351]. Las notas explicativas a pie de página de este verso dan más antecedentes basados en el artículo de Ginsberg, "El registro más antiguo de histeria con estigma físico-Zacarías 13: 2-6e", en Yitschak Avishur y Joshua Blau, eds., *Studies in Bible and the Ancient Near East : Presentado a Samuel E. Loewenstamm, en su Septuagésimo Cumpleaños* (Jerusalén: E. Rubinstein, 1978), 23-27. Tenga en cuenta que la edición de piedra dice: "cicatrices entre los brazos".

[352]. Note que la traducción de Septuaginta de Oseas 6: 2 dice, "En el tercer día seremos resucitados y viviremos", mientras que el Targum dice, "En el día de la resurrección de los muertos él nos levantará para que nosotros puede vivir ", evitando por completo el tema del tercer día, posiblemente debido al uso del texto por parte de los primeros seguidores de Jesús. Para una discusión sobre el significado de estas traducciones en relación con la cuestión de la resurrección

en el tercer día, véase Anthony C. Thiselton, *La primera epístola a los corintios: un comentario sobre el texto griego* (Grand Rapids: Eerdmans, 2000), 1195- 97, con referencia a G. Dellling, "hemera", *TDNT*, 2: 949 (más ampliamente, 2: 943-53).

[353] De menor importancia teológica, pero aún de cierta relevancia, debemos tener en cuenta que hay varias ocasiones en que se llegó a un destino en el tercer día, lo que indica la finalización de un viaje. (Véase, por ejemplo, Josué 9:17; 1 Samuel 30: 1; 2 Samuel 1: 2; véase también 1 Reyes 3:18, donde el tercer día es significativo por otra razón).

[354]. Roland Gradwohl, "Drei Tage und der dritte Tag", *Vetus Testamentum* 47 (1997): 373-78 (Cito el resumen publicado en *Old Testament Abstracts* 21.1, n. 139 [1998]). Tenga en cuenta también que hay una serie de pasajes en los que tres días significa un período de prueba (por ejemplo, Génesis 42:17, Éxodo 10: 22-23, 15:22, Jueces 4:14) o deliberación, de nuevo con el concepto de llevar algo al clímax o al final (por ejemplo, 1 Reyes 12: 5, 12; Esdras 10: 7-9).

[355]. K. Lehmann, *Auferweckt am dritten Etiqueta nach der Schrift*, 2ª ed. (Freiburg: Herder, 1969), 176-81, 262-90, con referencia también al material midráshico, citado en Thiselton, *Primera Epístola a los Corintios*, 1197.

[356]. También se debe señalar que la interpretación de Pablo está claramente dentro de los límites de los métodos interpretativos aceptados en el judaísmo temprano; Aquellos que no estén familiarizados con la erudición moderna sobre el carácter judío del pensamiento y la metodología de Pablo deberían comenzar con el estudio de la línea divisoria de aguas de WD Davies, *Pablo y el judaísmo rabínico: algunos elementos rabínicos en Pauline Theology*, 4a. ed. (Filadelfia: Fortaleza, 1980); en un nivel menos técnico, cf. Brad H. Young, *Paul the Jewish Theologian: un fariseo entre cristianos, judíos y gentiles* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1998); para algunos enfoques novedosos y desafiantes a Romanos y Gálatas, cf. Mark D. Nanos, *El misterio de los romanos: el contexto judío de la carta de Pablo* (Filadelfia: Fortaleza, 1996); ídem, *La ironía de Gálatas: la carta de Pablo en el contexto del siglo primero* (Filadelfia: Fortaleza, 2001); cf. también Joseph Shulam y Hilary LeCornu, *un comentario sobre las raíces judías de los romanos* (Baltimore: editores judíos mesiánicos, 1997), así como Stern, *JNTC*, sobre las epístolas de Pablo. Encuestas relevantes recientes que cubren el tema más amplio de Pablo y la ley: cantidades masivas de erudición se han

dedicado a este tema: Stephen Westerholm, *La ley de Israel y La fe de la iglesia: Paul y sus intérpretes recientes* (Grand Rapids: Eerdmans, 1998); Frank Thielman, *Paul y la ley: un enfoque contextual* (Downers Grove, Ill .: InterVarsity Press, 1994).

Glosario

Talmud de Babilonia. El texto fundamental para el estudio religioso judío, consiste en 2,500,000 palabras de comentario hebreo y arameo y expansión en la **Mishná**. Incluye tanto **Halakha** como **Haggada**, y por lo tanto toca prácticamente todos los ámbitos de la vida, religión, costumbres, folclore y derecho. Alcanzó su forma final entre 500 y 600 EC, y es principalmente el producto de los sabios de Babilonia. *Ver también el Talmud palestino.*

Cinco rollos. (Hebreo pronunciado kha-MESH-me-gi-LOT) Los libros bíblicos de Song of Songs (Canción de Salomón), Ruth, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester. Fueron leídos en las sinagogas en días festivos especiales. *Ver también Ketuvim.*

Haggada. (a veces escrito Aggada) Historias rabínicas no legales (es decir, no vinculantes), sermones y comentarios relacionados con el **Tanaj** y la vida judía. *Ver también Halakha y Midrash.*

Halakha. Una resolución legal específica ("¿Qué es Halakha en este caso?") O material legal rabínico en general. La palabra Halakha se interpreta como que significa "el camino a seguir". *Véase también Hagadá.*

Humash. (pronunciado KHU-mash) Otro nombre para los Cinco Libros de Moisés. *Ver también la Torá Escrita.*

Ibn Ezra. Abraham Ibn Ezra (1089-1164). Uno de los tres mayores comentaristas bíblicos judíos medievales, especialmente famoso por su cuidadosa atención a la gramática hebrea. *Ver también Radak y Rashi.*

Talmud de Jerusalén. *Ver el Talmud palestino.*

Kábala. El término general para las escrituras y tradiciones místicas judías. Literalmente significa "lo que ha sido recibido". *Ver también Zohar.*

Ketuvim. Escritos. Esto se refiere a la tercera división de la Biblia hebrea (*ver Tanakh*) e incluye Salmos, Proverbios, Job, los **Cinco Rollos**, Daniel, Ezra-

Nehemías y 1 y 2 Crónicas.

Texto masorético El término para las ediciones de texto hebreas estrechamente relacionadas del **Tanakh** transmitidas por los masoretas ("transmisores") del sexto al undécimo siglos. Todas las traducciones del **Tanakh** (incluido el Rey Jaime y *todas* las versiones modernas) se basan principalmente en este texto. (*Nota: no hay una Biblia masorética, hay miles de manuscritos masoréticos con textos casi idénticos*).

Midrash. Comentarios rabínicos sobre un versículo, capítulo o libro completo del **Tanaj**, marcados por creatividad y habilidad interpretativa. La colección más conocida se llama Midrash Rabbah, que abarca los Cinco libros de Moisés, así como los **Cinco rollos**.

Mishnah. La primera colección escrita de material legal relacionado con las leyes de la **Torá** y las ordenanzas de los sabios. Proporciona el punto de partida para todos los **Halakha** subsiguientes . Fue compilado aproximadamente en 200 EC por el rabino Judah HaNasi (el Príncipe) y especialmente enfatiza las tradiciones de los rabinos que florecieron del 70 al 200 d. C. *Véase también el Talmud de Babilonia, el Talmud palestino y Halakha.*

Mishneh Torah. Compilación sistemática de todas las leyes judías por Moses Maimonides (también llamado Rambam; 1135-1204). Sigue siendo un texto legal estándar hasta el día de hoy. *Ver también Shulkhan Arukh.*

Mitzvah. Mandamiento. El fundamento de la observancia judía consiste en guardar los llamados 613 mandamientos de la **Torá**.

Nevi'im. Profetas Esto se refiere a la segunda división de la Biblia hebrea (ver **Tanakh**) y consta de Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes (llamados juntos los Profetas anteriores), e Isaías, Jeremías, Ezequiel y los Doce Profetas Menores (juntos llamados los Profetas Últimos).

Torá oral. Todas las tradiciones rabínicas relacionadas con la **Torá Escrita** y diversos aspectos legales de la vida judía. Las tradiciones primero se transmitieron oralmente antes de que se escribieran.

Talmud palestino Similar al **Talmud de Babilonia**, pero se basa principalmente

en el trabajo de los sabios en Israel. Es más corto en alcance, menos autoritario, y por lo tanto, estudiado menos que el **Talmud de Babilonia**. Alcanzó su forma final en la Tierra de Israel, aproximadamente 400 EC

Radak. Acrónimo del rabino David Kimchi (pronunciado kim-KHEE; 1160-1235). Escribió importantes comentarios sobre gran parte del **Tanakh**. *Ver también Ibn Ezra y Rashi.*

Rashi. Acrónimo del rabino Shlomo Yitschaki (pronunciado yits-KHA-ki; 1040-1105), el principal comentarista judío en el **Tanakh** y el **Talmud babilónico**. Los judíos tradicionales siempre comienzan sus estudios en la Biblia y el **Talmud** con los comentarios de Rashi como su guía principal. *Ver también Ibn Ezra y Radak.*

Literatura de responsabilidad. (Hebreo pronunciado she-ey-LOT u-te-shu-VOT, "Preguntas y Respuestas") Una fuente importante de **Halakha** desde el 600 EC hasta hoy, consiste en las respuestas a preguntas legales específicas planteadas a las principales autoridades rabínicas en cada generación . *Ver también Oral Torah.*

Shulkhan Arukh. El código de ley judío estándar y más autoritario, compilado por el rabino Joseph Karo (1488-1575). *Ver también Mishneh Torah.*

Siddur. El libro de oraciones judío tradicional, que contiene selecciones del **Tanakh** , así como oraciones compuestas por los rabinos.

Talmud. *Ver el Talmud de Babilonia y el Talmud palestino* (Talmud de Jerusalén).

Tanakh. Acrónimo de **T orah, N evi'im, K etuvim**, el nombre judío del Antiguo Pacto en su totalidad. Aunque el orden de los libros es diferente al del Antiguo Testamento cristiano, los contenidos son los mismos.

Targum. Literalmente, "traducción". Esto se refiere a las expansivas traducciones arameas de la Biblia hebrea que se leían en las sinagogas donde ya no se entendía el hebreo bíblico. Se pusieron en forma escrita entre 300 y 1200 EC Los Targums más importantes son Targum Onkelos para los Cinco Libros de Moisés, y Targum Jonathan para los **Nevi'im** (Profetas).

Tora. Literalmente, "enseñanza, instrucción, ley." Puede referirse a: (1) la **Torá escrita** (la primera división de la Biblia hebrea, *ver Tanakh*); o (2) la **Torá Oral** en su totalidad (esto por supuesto incluye la **Torá Escrita** también).

Torá Shebealpeh. *Ver Torah Oral.*

Torah Shebikhtav. *Vea la Torá Escrita.*

Tosephtah. Una colección temprana de leyes rabínicas siguiendo la división y el orden de la **Mishná** pero que contiene tradiciones legales paralelas que no se encuentran en la **Mishná**.

Torá escrita. Los cinco libros de Moisés (el Pentateuco). *Ver también Humash.*

Zohar. El libro fundacional del misticismo judío. Fue compuesto en el siglo XIII, aunque la tradición mística data del siglo II. *Ver también Kabbalah.*